"Identificación de la agricultura familiar en el área metropolitana de Buenos Aires".

Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires, área desarrollo rural.

Diego Alberto Palacios Ingeniero Agrónomo – UBA - 2004

Lugar de trabajo: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria EEA-AMBA.





COMITÉ CONSEJERO

Director de tesis **Cristina Plencovich**

Doctora en Educación (UNLA-UNTREF)

Consejero 1ro. de Estudios

Andrés Barsky

Doctor en Geografía (Universidad Autónoma de Barcelona)

Consejera 2da. De Estudios

Lilian Ferro

Dra. en Historia Económica, Economía Aplicada y Métodos Cuantitativos (Universidad de Pablo Olavide, España)

JURADO DE TESIS

JURADO

Carlos Carballo Gonzalez

Maestría en Políticas y Gestión de la Ciencia y la Tecnología Centro de Estudios Avanzados-CEA (Universidad de Buenos Aires)

JURADO

Néstor Fuentes

Dr. en Educación con Especialización en Mediación Pedagógica (Universidad de La Salle, Costa Rica)

JURADO

Cristina Plencovich

Doctora en Educación (UNLA-UNTREF)

A la memoria de mi abuela migrante, nacida y criada en la selva misionera y a todos los migrantes rurales del AMBA.

Agradezco a mi institución INTA, la cual me facilitó y financió mis estudios de posgrado. A todos los que me ayudaron dedicando su valioso tiempo y conocimiento: mis consejeros. Lilian Ferro y Andrés Barsky; a todos los entrevistados y expositores; a mis compañeros de trabajo y del posgrado, a mi familia por su comprensión, a Mayra y muy especialmente a Cristina Plencovich, por haber compartido conmigo este anhelo, aportando su sabiduría y paciencia. A la Escuela de Graduados Alberto Soriano de la FAUBA, gracias.

"Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original, producto de mi propio trabajo, salvo en la medida que se identifique explícitamente las contribuciones de otros, y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución".

TABLA DE CONTENIDOS

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	
I-1: ¿POR QUÉ ES NECESARIO CONSTRUIR UNA DEFINICI AGRICULTURA FAMILIAR MÁS PRECISA?	ÓN DE
I-2: ANTECEDENTES SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA AF.	4
I-3: OBJETIVOS:	7
I-3-1: Objetivo General:	
I-3-2: Objetivos Específicos:	
I-4: HIPÓTESIS:	8
I-5: ESTRUCTURA DE LA TESIS:	9
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA:	11
II-1: INTRODUCCIÓN:	12
II-2: METODOLOGÍA DE TRABAJO:	12
II-3: ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, UNIDAD TERRIT DE LA INVESTIGACIÓN:	ΓORIAL 16
II-3-1 Aspectos Demográficos y Geográficos de Interés:	16
II-3-2 El Conurbano Bonaerense:	
II-3-3 El Periurbano Bonaerense:	21
II-4: CRONOGRAMA DE LA INVESTIGACIÓN:	24
RESULTADOS:	25
CAPÍTULO III: FACTORES HISTÓRICOS CONDICIONANTES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR:	27
III-1: INTRODUCCIÓN:	28
III-2 FACTORES POLÍTICOS, CONDICIONANTES PARA LA AF 1914	-2003: 28
III-3 SUCESOS POLÍTICOS RECIENTES CONDICIONANTES AGRICULTURA FAMILIAR 2003-2008:	36
III-4 TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LA REGIÓN PAMPEAN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DE INFLUENCIA EN EL AMBA:	
III-4-1 Efectos del modelo agropecuario instaurado en la última dictadura cív militar:	
III-4-2 Ley de Ordenamiento Territorial 8912/77:	49
III-5. TRANSFORMACIONES DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS EN EL A	MBA: 51
III-C-1 Algunas Transformaciones Demográficas del AMBA:	51

III-5-2 Análisis Histórico de lastransformaciones agrarias en el territorio del AMBA:	
III-5-3 Transformaciones de la última década en el AMBA:	
III-6. CONCLUSIONES:	70
CAPÍTULO IV	75
¿QUIENES SON LOS PRODUCTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN I ARGENTINA? DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERATIVAS	
IV.1: INTRODUCCCIÓN	76
IV.2: DEFINICIONES CONCEPTUALES PARA LA AGRICULT FAMILIAR EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:	URA 76
IV-3 DEFINICIONES OPERATIVAS PARA LA AGRICULTURA FAMIL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:	
IV-3-1 Definición PROINDER-IICA:	83
IV-3-2: La Segunda Definición Operativa FoNAF:	92
IV-4. LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA REGIÓN:	98
IV-5: CONCLUSIONES	. 105
CAPÍTULO V: VISIÓN DE LOS ACTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR SOBRE EL AMBA	109
V-1. INTRODUCCION	. 110
V. 2 ¿CUÁL ES LA VISIÓN DE LOS ACTORES DE LA AF?	. 110
V.2.1. La Tierra	114
V-2-2 El Capital Invertido	117
5-2-3 Origen de la Mano de Obra	119
V-2-4 La Mediería Hortícola	123
V-2-5. La Rentabilidad	126
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	139
VI.1. INTRODUCCIÓN	. 140
VI.2. AGRICULTURA FAMILIAR, HISTORICIDAD Y CAMBIOS PARADIGMAS	
VI.3. DISCUSIÓN DE LOS INDICADORES PARA IDENTIFICAR AGRICULTURA FAMILIAR EN EL AMBA	
VI.4. EL PAPEL DEL ESTADO	
VI.5. LOS MEDIEROS, PIEDRA DE TOQUE DE LA DEFINICIÓN	
CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	155
ANEXOS	167

INDICE DE FIGURAS:

Figura N°1: Imagen satelital de la Región del AMBA	18
Figura N°2: Conurbano o Gran Buenos Aires Tradicional	20
Figura N°3: Mancha Urbana del aglomerado Gran Buenos Aires	22
Figura N°4: Concentración de Productores por partido del AMBA	23
Figura N°5: Evolución de las explotaciones agropecuarias en series históricas	31
Figura N°6: Gráfico N°2 del CNA 1952, número de EAP por extensión de sup	32
Figura N°7: Evolución comparada de los cultivos de pasturas, trigo, maíz y soja	38
Figura N°8: Comparación histórica entre EAP y la superficie implantada con soja.	39
Figura N°9 Superficie por departamento con soja de la campana 207/8	43
Figura Nº10: Evolución de las Explotaciones en la Pcia de Buenos Aires	46
Figura Nº11 Población urbana y rural en la Argentina según censos nacionales	51
Figura N°12: Evolución de las EAP en comparación intercensal en el AMBA	57
Figura Nº 13 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1969	58
Figura Nº 14 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1974	59
Figura Nº 15 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1988	60
Figura Nº 16 Concentración de las unidades productivas en AMBA	61
Figura Nº 17: Variación % y absoluta en subregiones del AMBA 1988- 2002	64
Figura Nº 18: Mapa correspondiente al CNA 2008 en la región del AMBA	66
Figura Nº 19: Mapa de la AF, AMBA en función de la concentración de EAP	86
Figura Nº 20: Concentración de unidades familiares en los distritos del AMBA	87
Figura N°15: Explotaciones agropecuarias familiares	88

INDICE DE TABLAS:

Tabla N°1: Objetivos, Métodos y Capítulos de Resultados	12
Tabla N°2: Cronograma de las actividades planificadas	26
Tabla N°3: comparativo CNA 2002-2008.	41
Tabla N° 4: Variación intercensal (1991-2001) de la población rural por región	47
Tabla N° 5: Crecimiento y decrecimiento de la población urbana y rural 1991-2001	48
Tabla Nº 6: Comparación de remuneración promedio por rama laboral	54
Tabla N° 7: Expansión Urbana de Buenos Aires	55
Tabla Nº 8 comparación del CNA 2002 y el CHFB 2005	68
Tabla Nº 9 Variación de las EAP en el AMBA	69
Tabla N° 10: Categorías de la Agricultura Familiar CIPAF-INTA	81
Tabla Nº 11: Superficie promedio de explotaciones familiares y totales a distintas escalas	89
Tabla Nº 12: Explotaciones familiares y totales a distintas escalas territoriales	91
Tabla Nº 13: Clasificación de las distintas categorías de la AF	95
Tabla N°14 comparaciones de las definiciones operativas de A. F. argentinas	97
Tabla N° 15: Tipo y Porcentaje de Unidades Agropecuarias Familiares	103
Tabla Nº 16 Cuadro Comparativo de las AF en los países vecinos	106

SIGLAS Y ACRÓNIMOS:

AF, Agricultura familiar.

AMBA, Área metropolitana de Buenos Aires.

EEA, Estación Experimental Agropecuaria.

FONAF, Foro Nacional de la Agricultura Familiar.

IICA, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

CNA- INDEC, Censo Nacional Agropecuario del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

RENAF, Registro Nacional de la Agricultura Familiar.

SAGPyA, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca.

MAGyP, Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca.

INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

RESUMEN:

El presente trabajo abordó la caracterización y problemática de la agricultura familiar en la Argentina en especial en el área metropolitana de Buenos Aires. Desde una perspectiva histórica se analizó desde el siglo pasado hasta la actualidad las políticas que favorecieron o perjudicaron al subsector en el nivel nacional y regional. Se estudiaron en detalle las definiciones conceptuales y operativas más utilizadas para su conceptualización e identificación. Se hizo un análisis crítico de indicadores empíricos utilizados para su identificación. Se utilizó bibliografía nacional e internacional (MERCOSUR) y se recabó la percepción sobre dicha forma de producción que los propios actores (representantes de la agricultura familiar ubicados en el AMBA) tenían sobre sus prácticas. Asimismo, se recabaron las opiniones de destacados especialistas (funcionarios, investigadores y extensionistas) en la temática a fin de identificar, ordenar y evaluar los principales indicadores de la agricultura familiar en el territorio del AMBA como producto. Dicho resultado permitirá construir una definición operativa más ajustada al territorio, que capture la complejidad del concepto y permita elaborar políticas y formas de intervención del Estado, que faciliten su uso operativo en programas de desarrollo y contribuyan a afirmar la seguridad alimentaria del conglomerado del Gran Buenos Aires.

PALABRAS CLAVE:

Agricultura familiar, definición conceptual, definición operativa, indicadores, Área Metropolitana de Buenos Aires, Seguridad Alimentaria, agricultura periurbana.

ABSTRACT:

This research was conducted to study the characteristics of family agriculture or family farming in Argentina, specifically at the Buenos Aires Metropolitan Area (in Spanish, AMBA). From a historical perspective, from the 20th Century to the present day, public national or regional policies favoring or hampering this agricultural subsector were analyzed. Widely used conceptual and operative definitions were identified and critically examined. National and international (MERCOSUR) literature was analyzed. The perceptions of family farmers located at AMBA about their own practices were collected through field work. Additionally, expert opinions from researchers and extensionists were also gathered through in-depth interviews in order to identify, organize and assess the major indicators of the family farming at AMBA. These findings may contribute to develop a more comprehensive definition of this activity by capturing its complex nature. Finally, they may help to develop public policies and state interventions directed to enhance food availability.

KEY WORDS:

Family agriculture, family farming, conceptual definition, operative definition, Buenos Aires Metropolitan Area, food security, periurban agriculture

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

"... los desafíos globales que hoy por hoy enfrentamos serán resueltos solamente con conocimiento nuevo producido por la investigación fundamental...".

Gruss, P. 2012. Science, 336: 392

I-1: ¿POR QUÉ ES NE CESARIO CONSTRUIR UNA DEFINICIÓN DE AGRICULTURA FAMILIAR MÁS PRECISA?

Agricultura Familiar es un término que hace muy pocos años recobró importancia y comienza a tener presencia en la agenda de las políticas del Estado Nacional. En general, se ha asociado la cuestión del pequeño productor con el fenómeno de la pobreza y se ha considerado esta temática como una problemática más pertinente a la Sociología que a las disciplinas tecnológicas o a la Economía. La prueba de esto es que existe una importante cantidad de tratados acerca de quiénes son los pequeños productores del campo o pobres agricultores que presentan acuerdos y disensos; pero son muy pocos y recientes los trabajos que los han cuantificado, analizado sus ingresos y egresos, para identificarlos como sujetos de políticas de desarrollo. En este estudio se analizan algunas posibles razones sobre la invisibilidad y desaparición de muchos pequeños productores, los actores de la agricultura familiar. Se pretende justificar la importancia de invertir en esta temática con pensamiento, trabajo y presupuesto, dando alerta de lo trágico que fue, y puede volver a ser para el conjunto de la sociedad, el problema irreparable de la desaparición de los pequeños productores como actores productivos.

En el plano nacional, las definiciones que existen sobre Agricultura Familiar (AF)y sus actores aún se encuentran en debate y construcción. En esta tesis, se propone alcanzar la identificación del subsector en un territorio pequeño, complejo y en constante transformación como es el territorio del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Trataremos de explicar la importancia y la urgencia de saber a quiénes habría que considerar agricultores familiares, diferencialmente, en la región más poblada de la Argentina y en quégrado se ajustan las definiciones operativas actuales a la realidad de la AF en el AMBA. Esta investigación se propone ampliar la conceptualización e identificación de este sector en el territorio del AMBA, dadas las particulares características que lo distinguen del resto del sector agropecuario provincial y nacional, así como conocer los condicionantes de los procesos políticos históricos, de migración, expulsión, y

establecimiento, así como sus requerimientos para la reproducción y expansión en el territorio.

El prolongado período económico neoliberal que comenzó en 1955 y hegemonizó la política en la Argentina desde mediados de 1970 hasta el comienzo del nuevo milenio dejó una irreparable pérdida de explotaciones agropecuarias en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires, pero más aún proporcionalmente en el AMBA. Además, en este período de desindustrialización, se construyeron millones de nuevos pobres en dicho territorio (Palacios, 2004, 2005). Entre 1969 y2008 solo en el AMBA abandonaron la actividad agropecuaria 2636 productores agropecuarios, el 79% del total. El resultado fue la migración de dichas familias a las grandes ciudades, en especial a Buenos Aires y sus alrededores, abandonando la producción agropecuaria. La mayor catástrofe alimentaria Argentina (2001) coincidió con la agudización de políticas de libre entrada y salida del capital así como el retiro del Estado como regulador de la economía y promotor del desarrollo, la equidad y garante de los derechos básicos, como la alimentación, la salud, la educación. De esa manera se facilitó la desindustrialización, la monopolización de los servicios y la concentración de la tierra y la riqueza. Se generó la más grave crisis del siglo en la Argentina, con un saldo de nueve millones de indigentes de los cuales cuatro millones y medio eran niños, quienes sufrieron y sufren importantes e irreversibles secuelas físicas e intelectuales. Para el país más urbanizado de Latinoamérica, donde más del 92% de su población es urbana y más del 95% compra total o parcialmente sus alimento a diario, el empobrecimiento de su población, producto de elevadas tasas de desocupación fue la principal causa de la crisis alimentaria de 2001 (Palacios, 2004). Nos preguntamos si existe alguna relación entre elaumento de la pobreza y la tendencia en la pérdida de explotaciones tanto en el nivel nacional, como provincial y más aún a nivel regional en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La situación de la agricultura familiar, la expansión urbana por crecimiento endógeno y exógeno y la migración rural-urbana abren interrogantes que intentaremos responder: ¿cómo impacta esta situación en las familias productoras más pobres?, si a los menos capitalizados y de menor respaldo financiero le aumentan los costos de arrendamientos o de insumos, ¿podrán seguir produciendo?, ¿de dónde vendrán los

alimentos si deportamos a inmigrantes indocumentados?, ¿Qué precio pagaremos por ellos?, o simplemente: ¿Quiénes son estos actores?, ¿Qué hacen? ¿Qué necesitan?

Este trabajo de investigación se centra en este sector, el de los más pequeños agricultores/as familiares. Busca además identificar con mayor precisión quienes constituyen el sector menos favorecido del agro en el territorio del AMBA. Su gradual desaparición en los años anteriores se vincula al aumento de la desocupación, marginación y concentración de recursos naturales y económicos; como así también llegar a determinar cómo se vulnera la dignidad y el desarrollo físico e intelectual de quienes no pueden comprar los alimentos en las ciudades.

I-2: ANTECEDENTES SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA AF.

Han sido muy frecuentes los prolongados debates teóricos sobre la problemática de los más pobres del campo a lo largo de la expansión del capitalismo en América Latina. Existe una gran cantidad de trabajos que constituyen el nutrido universo del marco teórico que conceptualiza el "campesinado" en América Latina y los "farmers" de Norteamérica y de Sudamérica. Desde la salida de la Europa feudal y comienzos del capitalismo, se conocen los primeros ensayos y documentos que irán modelando a los científicos agrarios occidentales. Se citan con frecuencia a Karl Marx, 1(1894,1898); Chayanof 2(1925, 1975); Kautsky, (1978); Lenin(1981), entre otros, cuyas tesis han abonado la producción intelectual de varias generaciones de científicos no solamente europeossino de todas las latitudes y continentes. De estos autores y en especial del debate entre marxistas y populistas rusos, se conocen los primeros escritos sobre el concepto clásico del campesino, que orientarán y referenciarán ideológica y científicamente la interpretación del sujeto agrario: campesino, pequeño productor y sus similitudes y diferencias con los agricultores

¹Marx & Engels, Obras Escogidas en tres tomos (Editorial Progreso, Moscú, 1974), t. III. "El problema campesino en Francia y en Alemania".

_

²Chayanof (1925) "La Organización de la Unidad Económica Campesina", Instituto de investigación en economía agrícola de Moscú.

familiares más capitalizados o "farmers" (Frauenderfer, 1929; Wolf, 1971; Galeski, 1977; Llambi, 1979, 1981; Murmis, 1980; Caballero, 1984, 1994; Ferro, 2009), entre otros. Estos debates se intensificaron en la segunda mitad del siglo XX, e indagaron sobre la racionalidad campesina versus la capitalista, coincidiendo la mayoría de los autores en que la empresa familiar de los "farmers" correspondía al eslabón intermedio a partir del cual cambiaba el principal objetivo de este sector, al pasar de la retribución del trabajo familiar a la maximización de la ganancia por contratación de mano de obra. Algunos autores los considerarán en la primera categoría, "campesinos" (Frauenderfer, 1929 por Caballero, 1984) y otros, en la segunda, como "capitalistas" (Marx, 1973citado por Llambi, 1981), entre otros.

En la Argentina la forma de organización laboral de las familias de los pequeños y medianos productores y la combinación de los cuatro factores básicos de la producción: tierra, trabajo, capital y tecnología, se reestructurarán al ritmo del desarrollo político y económico nacional, desde el Estado de Bienestar incipiente en el sector agrario de las décadas del 1940 y 1950, hasta las actuales cadenas agroindustriales dominadas por capitales transnacional, orientadas a productos agroexportables. El redireccionamiento del agro hacia la producción de materias primas de bajo nivel de industrialización se consolidará a mediados de la década del 1970 durante el siglo XX, impactando fuertemente en la estructura agraria (Piñeiro et al., 1975; Archetti y Stölen, 1975; Galeski, 1977; Mann y Dickinson, 1978; Murmis, 1980). Como consecuencia, amplios sectores agrarios serán expulsados del medio rural y serán "proletarizados" y en menor cantidad "capitalizados" al incorporar parte del capital productivo de los anteriores. Esto no hubiera sido posible sin los embates militares y económicos que se aplicaron sobre pueblos originarios primero, y criollos e inmigrantes pobres después. Se sumarán los estratos medios "familiares capitalizados" del agro pampeano, que en conjunto con los anteriores tenderán a desaparecer como sujetos productivos agrarios, fenómeno facilitado por el avance tecnológico importado de los países centrales (Piñeiro, 1975, Teubal y Pastore; 1995; Lattuada y Moyano, 2001; Craviotti, 2002; Neiman, 2010).

La crisis económica y alimentaria que estallará en diciembre del 2001 no fue más que la consecuencia de las constantes aplicaciones de recetas económicas y productivas ortodoxas impuestas por el Capital Global, en todos los aspectos económicos, incluido el

agrario (Ferro, 2009). La desaparición de la pequeña unidad "campesina" productora de alimentos, en conjunto con unidades familiares capitalizadas, podría ser una de las principales causas del desastre económico y alimentario, captada por los censos 1988-2002, con la desaparición de explotaciones agropecuarias y el aumento promedio en la superficie de las explotaciones (Craviotti, 2002; Neiman, 1989; Giarraca et al., 2001; Palacios, 2005).

Sólo en los siguientes años y en forma paulatina se concederá mayor atención al actor agropecuario histórico, abandonado y fuertemente castigado por las viejas políticas de estado. Más recientemente, el sector de la AF alcanzará notoriedad pública a partir de los conflictos de 2008 entre el gobierno nacional y los sectores agroexportadores, acarreando inesperadas consecuencias y entre ellas un nuevo debate acerca de su visibilización: ¿quiénes son pequeños (productores) y quiénes son grandes o económicamente dominantes? (IICA-PROINDER, 2004; CIPAF-INTA, 2005; FONAF, 2006).

En este estudio, se intenta obtener una mejor descripción conceptual y operativa de la categoría social agraria "agricultura familiar" o "pequeño productor", utilizando marcos teóricos más ajustados y descubriendo en su práctica cotidiana las principales limitantes que la han mantenido subordinada económica y políticamente .Ubicarse en la compleja geografía del AMBA implicó identificar un conjunto de características específicas y condicionantes para el sector y el territorio. Estas "particularidades³", no contempladas por las definiciones operativas nacionales (generalistas), dificultan el acceso a la información precisa y rápida sobre los agricultores familiares en el universo del AMBA.

Han sido la Sociología Rural, la Historia Agraria y la Economía las disciplinas desde donde se han abordado la mayoría de los estudios de la estructura agraria en los últimos años. Entre los más recientes, se encuentran los del Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios y del Instituto Interamericano de Cooperación para la Alimentación (PROINDER-IICA), cuya primer autora (Obschatko et al., 2006, 2009) afirma que la agricultura familiar alcanza el 75,5% del total de las explotaciones nacionales (CNA-INDEC, 2002) y el 27% del valor bruto de la producción, hasta el 64% del empleo total agropecuario (167,4 millones de jornales al año) y el 69% del empleo agropecuario,

Bogotá, Lima o Caracas.

_

³ Si bien todo territorio real es único en el caso del AMBA no se encuentra en nuestro país otra megapolis de características similares, solo podría asemejarse con importantes diferencias a Rosario, Córdoba, Tucumán y Mendoza. La dinámica del AMBA podría parecerse a la de México DF, San Pablo, Santiago de Chile,

representando para la provincia de Buenos Aires hasta el 65% del total provincia de unidades productivas.

Dado que aún no existe una sola definición para identificar la AF sino dos definiciones de alcance operativo con escasas diferencias conceptuales, pero sí metodológicas, para caracterizar al sector de los más pequeños del agro, se torna necesario saldar estas diferencias. La otra importante definición de características operativas que actualmente cuenta con los mayores consensos sociales e institucionales fue la generada por el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FoNAF, 2009) y utilizada por el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF), que se construyó durante una serie de encuentros previos al conflicto nacional por retenciones móviles de 2008. Ambas definiciones son analizadas en este trabajo (Cap. IV).

I-3: OBJETIVOS:

Los siguientes objetivos generales y específicos guiaron el trabajo de esta tesis:

I-3-1: Objetivo General:

Analizar la problemática de la agricultura familiar nacional y regional (AMBA) a fin de explorar los componentes que permitan construir una definición operativa de Agricultura Familiar que se ajuste a esta complejo sector productivo y permita identificar a sus actores, así como las prácticas que desarrollan en sus actividades.

I-3-2: Objetivos Específicos:

 Describir los procesos y transformaciones que determinaron la permanencia o abandono de las unidades productivas en la Argentina y en el territorio del AMBA, en las últimas décadas.

- 2. Identificar las características, procesos y problemáticas de la AF, según la perspectiva de los propios actores del territorio del AMBA y de referentes del tema.
- 3. Analizar las definiciones conceptuales y operativas de AF nacionales y regionales (MERCOSUR) que mejor se adecuen a la realidad de la AF y de sus actores.
- 4. A partir de las aportaciones de las definiciones en uso de AF, nacional y regional, de las perspectivas de especialistas sobre el tema y de los propios actores del AMBA, elaburar los criterios que permitan construir una definición que capture la complejidad de esta modalidad productiva y de sus actores locales.

I-4: HIPÓTESIS:

Con propiedad, esta tesis no plantea una hipótesis de trabajo dado el carácter exploratorio de la investigación. Sin embargo, se partió del supuesto de que los cambios en el orden sociopolítico y económico iniciados en los últimos años (2003-2010) en políticas y programas (científico-técnicas), entre otros factores, permitieron comenzar a cuantificar e identificar la agricultura familiar en la Argentina con definiciones operativas, que no resultaron suficientes para determinar la naturaleza compleja de la AF en regiones específicas como la correspondiente al territorio del AMBA.

I-5: ESTRUCTURA DE LA TESIS:

Esta tesis está estructurada en 8 capítulos. En el primero (I) se introduce la problemática general de esta investigación. Se presenta el problema de investigación, el objetivo general, los específicos y el supuesto que guio el trabajo de investigación. Concluye con una breve presentación de la estructura del trabajo.

El segundo capítulo (II) da cuenta de la Metodología empleada, desde dónde se describe y caracteriza diacrónica e interdisciplinariamente el sujeto de estudio en el territorio seleccionado, objeto de la investigación. Se presenta el eje temporal y brevemente se delimita el espacio (AMBA) de la investigación.

Los capítulos III, IV y V –de resultados- presentan los hallazgos a los que se arribó en la investigación. El capítulo III es el resultado del análisis bibliográfico de los antecedentes históricos acerca del impacto de las distintas políticas emanadas del Estado que a lo largo de décadas influyeron y condicionaron la estabilidad de las pequeñas unidades agropecuarias. El capítulo IV se centra en las definiciones conceptuales y operativas de la (AF) más difundidas en la Argentina y en el MERCOSUR. Presenta las similitudes y diferencias que existen entre las definiciones de otros países con las de Argentina a fin de enriquecer el análisis.

En el capítulo V se analizan los resultados derivados del trabajo de campo; es decir, de las entrevistas en profundidad a los actores seleccionados de acuerdo con criterios específicos. El capítulo VI plantea la discusión de los resultados a la luz de los marcos teóricos y presenta un análisis crítico de las definiciones de uso sobre Agricultura Familiar en el AMBA, tomando como referencia los tratados de agricultura familiar de los países limítrofes y el análisis de las entrevistas a los actores y especialistas entrevistados. El último capítulo (VII) cierra la tesis con las reflexiones finales sobre las debilidades y potencialidades de la investigación realizada, planteando nuevos interrogantes a partir de los hallazgos realizados.

Por último, el siguiente cuadro relaciona en una síntesis los objetivos específicos, los procedimientos metodológicos utilizados principalmente en esta tesis y por último los capítulos donde se encuentran los resultados según los objetivos planteados.

Tabla Nº 1: Objetivos, Métodos y Capítulos de Resultados

Objetivos	Procedimiento metodológico:	Capítulos de Resultados:					
Objetivo Específico 1	Análisis de documentos y fuentes secundarias	Capítulo III					
Objetivo Específico 2	Trabajo de campo: visión de productores y especialistas.	Capítulo III, V					
Objetivo Específico 3 Objetivo Específico 4	Análisis de documentos y fuentes secundarias y reflexión sobre las entrevistas en profundidad realizadas en el trabajo de campo	Capítulo III, IV,V					

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA:

II-1: INTRODUCCIÓN:

En este capítulo se desarrolla la metodología: el proceso de campo realizado y las fuentes de información utilizadas. Se presenta la unidad de estudio, la unidad de análisis y el período en el cual se realizó la investigación. Con respecto al trabajo a campo, se explica las herramientas seleccionadas puestas en práctica y se desarrollan los criterios con los que se seleccionó a los entrevistados.

II-2: METODOLOGÍA DE TRABAJO:

El abordaje general de esta tesis fue de tipo cualitativo aunque también utilizó algunos procedimientos y técnicas cuantitativas. La metodología utilizada en esta investigación fue de tipo exploratorio, ya que no se han encontraron investigaciones sobre Agricultura Familiar en el territorio seleccionado del Área Metropolitana de Buenos Aires. En cambio, sí se han encontrado trabajos vinculados a temáticas comunes a la agricultura periurbana – investigaciones e informes técnicos- (Palacios, 2004, 2005) y de especialistas e instituciones (Benencia, 1994, 2003, 2009; Carballo, 2001; Nemirovsky A., 2010; Le Gall y García, 2009; Cordero, 2004; Barsky, 2005; INTA-AMBA, 2011; Cad et al., 2011), entre muchas otras investigaciones y boletines técnico-informativos.

La inexistencia de una definición operativa consensuada entre las principales instituciones que intervienen en este territorio es consecuencia en parte de la complejidad de conceptos e indicadores que se utilizan para su identificación. A veces, esto responde a las distintas prioridades e importancia que se le concede a este territorio de acuerdo con los intereses sectoriales que se priorizan o a las corrientes de pensamientos políticos y filosóficos que las sostienen. Este trabajo además analizó las dos definiciones operativas nacionales que incluyen el territorio del AMBA (Obschatko, 2006, 2009 y FoNAF, 2009), combinando estudios cuantitativos y antecedentes bibliográficos, teniendo en cuenta

diversas corrientes de pensamiento, de actores e investigadores que presentan las distintas visiones vigentes (nacionales e internacionales) que tratan el sujeto de estudio.

La investigación utilizó el abordaje predominantemente cualitativo en el trabajo de campo, a través de la realización de entrevistas en profundidad a distintos referentes de la agricultura familiar; así como a algunos investigadores y extensionistas vinculados a la temática. Se utilizó también la observación participante (Guber, 2001). Se utilizaron además fuentes censales de tipo cuantitativo para caracterizar algunas variables de interés, por ejemplo, tipo de ocupación del suelo en el AMBA, número de EAP totales, número de EAP de la agricultura familiar, densidad poblacional etc.

La unidad de análisis de la investigación fue el/la productor/a y su familia integrada a la explotación (EAP de tipo familiar), o núcleo familiar independientemente del tipo de actividad productiva (SAGPyA, 2007). Los rubros agropecuarios corresponden a los alimentarios y no alimentarios. Para las entrevistas se seleccionaron principalmente productores de alimentos por la importancia en la seguridad alimentaria de la alta población local. El diseño de la investigación fue de tipo no experimental, dado que el foco de la investigación se concentró en analizar la relación entre productor-familia-tipo de actividad productiva desde un punto de vista cualitativo, sin introducir manipulación de variables en la unidad de análisis (Plencovich, et al., 2008).

El diseño tuvo dos etapas. La primera fue de compilación de información secundaria, con un abordaje predominantemente cuantitativo e histórico de tipo longitudinal, a través de un relevamiento multicensal (ver abajo), en el que se realizaron comparaciones a través del tiempo utilizando similares fuentes censales para la comparación. En esta primera etapa, se realizó un procesamiento y análisis de la bibliografía preexistente, de investigaciones anteriores y de distintas fuentes secundarias censales, cuantitativas, actualizadas y disponibles durante la etapa de elaboración del estudio. Se trabajó con los datos de los últimos censos agropecuarios nacionales (CNA: 1914, 1937, 1952, 1960, 1969, 1974, 1988, 2002 y 2008; Censos de Población y Vivienda

⁴El Anexo III de la Resolución N° 255/07 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, incluye la siguiente definición: Se considera Núcleo Agricultor Familiar (NAF) a una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar; es decir, comparten sus gastos en alimentación u otros esenciales para vivir y que aportan o no fuerza de trabajo para el desarrollo de alguna actividad del ámbito rural. Para el caso de poblaciones indígenas, el concepto equivale al de comunidad.

1991, 2001, 2010); y provinciales como el hortiflorícola (CHFB, 2005) y otros registros, como las publicaciones parciales (diapositivas, gacetillas de informes de avance y resoluciones ministeriales) que hasta el momento realizó el Registro de la Agricultura Familiar (ReNAF-MAGPyP) y el Foro de la agricultura familiar. El conjunto de esta información ayudó a identificar e interpretar las tendencias en el uso del suelo en el AMBA estimando el posible impacto en la agricultura familiar local, que junto a las estadísticas procesadas, brindó una base de información secundaria estadística específica, comparable en el tiempo con otras fuentes diversas. Se logró de esta forma analizar las principales variables que impactan en la estabilidad, reproducción o retroceso del sector, construyendo así información.

En la segunda etapa, se llevó a cabo el trabajo de campo en el que se generó información primaria. Tuvo un abordaje cualitativo y estuvo acotado en el tiempo (Plencovich et al., 2008:148). Por cuestiones metodológicas y restricciones de recursos, se seleccionó dentro del AMBA un distrito representativo de las tres subregiones (norte, oeste y sur). Esta etapa utilizó la observación participante en el territorio (Guber, 1991) y en la realización de entrevistas en profundidad, para lo cual se seleccionaron de uno a tres productores por distrito representativo de las actividades más frecuentes, por región. Para esto se realizó un muestro intencionado (no probabilístico) (Taylor y Bogdan, 1986; Cook y Reichardt, 1995).

La población del estudio la constituyeron los 39 distritos urbanos y periurbanos, componentes parciales de la mancha urbana de Buenos Aires y sus prolongaciones urbanas, conocida también como Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Se dividió al territorio en tres subregiones (norte oeste y sur), seleccionando de uno a dos entrevistados por distrito, representativos del sector⁵ de la AF y no familiar, en algún caso⁶. Fueron seleccionados para las entrevistas dirigentes de organizaciones del sector agropecuario vinculados a la agricultura familiar, y no familiar, excepcionalmente; investigadores y extensionistas afines a la temática de reconocida trayectoria en el tema y en la región del AMBA. Para seleccionar los sujetos a entrevistar se realizaron entrevistas breves a un número mayor de potenciales referentes, a fin de identificar aquellos más significativos

⁶En el caso de la zona sur donde se concentra la mayor cantidad de unidades productivas de todo el AMBA se entrevistaron a representantes de dos cooperativas de distinto tamaños de superficie y capitalización.

para la representatividad del trabajo de campo. En tal sentido, se utilizó un muestreo intencionado de referentes (Burgess, 1985; Shipman, 1988; Burgess, 1995), según los siguientes criterios: (i) disponibilidad de los actores para cooperar en la investigación; (ii) conveniencia de su selección para los fines de la investigación y (iii) contactos previos (Burgess, 1995).

El trabajo de campo se realizó durante el período de 2011-2013. En el trabajo se generaron registros escritos, fotográficos y audiovisuales con una cámara Kodak de uso personal de 14 pixeles de definición de imagen y sonido, materiales que fueron desgrabados y que se adjuntan en los anexos de esta investigación.

Se utilizó adicionalmente información censal recopilada e interpretada en cuadros, gráficos y mapas digitales. Se usó, además, una imagen satelital Landsat del territorio AMBA y cartografía específica y original, que dio cuenta del tipo de ocupación del suelo y su variación espacial. Se realizaron, además, registros en las repetidas visitas al territorio, utilizando la metodología conocida como "Corte transversal" (Sirvent, 1994). Esta técnica resulta útil para la recolección de información y consiste en registrar en forma escrita y/o fotográfica; aspectos clave, reveladores o destacados, sobre los temas de interés en la unidad de estudio del investigador⁷.

La información cualitativa fue complementada con información cuantitativa constituida por datos secundarios y antecedentes bibliográficos. En este trabajo se analizó la información recabada en la primera parte del trabajo (capítulos III y IV) y la construida en la segunda parte, trabajo de campo (capítulo V). A partir de esta información, se analizaron las variables que con mayor precisión identifican la agricultura familiar en el AMBA con respecto a la empresaria, destacando su importancia en el territorio en estudio. Finalmente se realizó una triangulación de las informaciones cualitativas y cuantitativas, y se las analizó críticamente a la luz de la hipótesis, marco teórico e información provista por el trabajo de campo a partir de las entrevistas y las observaciones efectuadas en el terreno.

⁷Puede consistir en recorridos a pie, en vehículo o en compañía de informantes calificados, en este caso realicé un gran número de recorridas solo y en compañía de especialistas.

II-3: ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, UNIDAD TERRITORIAL DE LA INVESTIGACIÓN:

El Área Metropolitana de Buenos Aires contiene al tercer conglomerado urbano del continente Americano con 14,6 millones de personas, después de San Pablo con 20 millones de habitantes, seguido por la ciudad de México con 19 millones y sucediéndolo Río de Janeiro con 12 y Santiago de Chile con 8 millones. Está constituida por la ciudad de Buenos Aires y los distritos urbanos y periurbanos contiguos que se prolongan hacia el interior de la provincia de Buenos Aires, por intermedio de sus principales arterias de comunicación terrestre, como rutas, autopistas y vías férreas (ver figura Nº1: Aglomerado Gran Buenos Aires). El área en su conjunto crece a un ritmo de 1.300.000 personas cada 10 años.

II-3-1 Aspectos Demográficos y Geográficos de Interés:

El territorio comprendido por el estudio comprende la primera, segunda, tercera y cuarta coronas metropolitanas (Barsky y Fernández, 2004) y está integrado por los 39 distritos que circundan y componen la mancha urbana bonaerense (Figura Nº1) y sus prolongaciones (Palacios, 2005). Es en las coronas tercera y cuarta donde se concentra la mayor cantidad de actividades agropecuarias cuya producción se destina al mercado interno (Benencia et al., 2009). A fin de llevar a cabo un trabajo de tipo cualitativo, se seleccionaron productores agropecuarios representativos de la AF, registrados o no, pero que habían sido censados (Censo Nacional Agropecuario 2002-2008 INDEC y Censo hortiflorícola Bonaerense 1998-2005). Se incorporaron también aquellos no censados, pero incorporados a la base de datos del Registro Nacional de la Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación.

En su borde exterior, el paisaje rural se transforma a medida que se acerca a la gran metrópolis. Allí los campos y lotes rurales se reducen hasta poseer dimensiones de lotes urbanos (menores a 0,5 hectáreas), circundados por calles generalmente de tierra que los cuadriculan y los comunican a rutas o accesos pavimentados. La región en cuestión la constituyen los 39 distritos urbanos y periurbanos, siendo de aproximadamente 8.380 km². De esa superficie, 6.064 km² (CNA 2002) corresponden a la estructura agraria del cinturón

bonaerense y 2.317 km² (Morello, 2004) a la superficie urbanizada (lotes para vivienda, espacios verdes, calles, etc.). El AMBA constituye apenas el 1,95 % del territorio provincial, pero contiene al 83 % de la población de la provincia. Ocupa el 0,015 % del territorio continental argentino, pero en él habita el 39 % de la población nacional.

En este trabajo se consideran componentes del conglomerado del AMBA a los partidos⁸ que forman parte de la "mancha urbana bonaerense" (Figura Nº 2): **Capital Federal** (1); **Zona Sur** (14): Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Quilmes, Florencio Varela, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, La Plata, Ensenada, Berisso, Presidente Perón, San Vicente; **Zona Oeste** (12): Tres de Febrero, La Matanza, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Merlo, Moreno, Gral. Rodríguez, Luján, Marcos Paz, Cañuelas y Las Heras; **Zona Norte** (12): Vicente López, San Isidro, San Martín, San Fernando, Tigre, Escobar, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Pilar, San Miguel, Exaltación de la Cruz y Campana. El territorio periurbano del AMBA está compuesto por el conjunto de los distritos bonaerenses que lo circundan, cuya lógica económica y social de sus habitantes y sus organizaciones públicas y privadas, se vincula más estrechamente al conglomerado de la gran metrópolis que a los dispersos y pequeños centros urbanos (mayoritariamente rurales) bonaerenses. Dicho territorio coincide con casi la totalidad de los distritos contenidos y atravesados por la ruta provincial Nº 6 (Figura Nº 1) y la totalidad de la mancha urbana.

A los fines de este trabajo, el territorio del AMBA se puede subdividir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano y el Área del Periurbano bonaerense, hasta el límite de la ruta provincial Nº 6 (línea amarilla). La CABA no representa un área a considerar por encontrarse totalmente urbanizada y casi sin unidades agropecuarias. Fueron de interés de este estudio los territorios que corresponden al Conurbano y Periurbano Bonaerense, por ser el territorio contenedor de la actividad agropecuaria del AMBA.

En la imagen satelital (Figura Nº 1) puede observarse que los colores blancos y gris identifican las urbanizaciones. Los colores oscuros representan las superficies con

⁸Se excluye solamente al municipio de Brandsen por poseer menos del 5% dentro del área delimitada por la ruta 6, y por desarrollar una actividad económica y cultural desvinculada con la gran metrópolis y semejante a la de los distritos rurales vecinos, ya que la ciudad cabecera no se encuentra directamente vinculada (rutas, autopistas o vías férreas) a la mancha urbana bonaerense.

vegetación o cultivos y las cuadrículas de color marrón claro a las parcelas rurales en estado de barbecho.



Figura Nº 1: Imagen satelital de la Región del AMBA

Fuente: Clima y Agua INTA, imagen satelital LANSAT, septiembre, 2009.

II-3-2 El Conurbano Bonaerense:

El INDEC identifica 24 partidos que componen el Conurbano Bonaerense (Figura N°3). Son los partidos de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón, Florencio Varela, Berazategui, Matanza, Morón, Tres de Febrero, San Martín, Merlo, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Moreno, San Miguel, José C. Paz, San Isidro, San Fernando y Tigre (Figura N° 2). Según el Censo Nacional de Población 2010, en estos partidos viven 9.889.781 personas. Forman junto con la Ciudad de Buenos Aires la llamada Á*rea Metropolitana Bonaerense*, siendo la región más poblada del país.

En los 24 partidos del Conurbano bonaerense (denominado también Gran Buenos Aires), lo rural o la *ruralidad* como forma de vida, desde el punto de vista del paisaje y las distancias a centros urbanos de servicios y comunicaciones, está representado en una pequeña porción del área mencionada. Sólo en cinco de los partidos la superficie rural es igual o superior al 50% de la superficie total del distrito. Corresponde a la sección de Islas de los partidos de Tigre y San Fernando en la Zona Norte y de los partidos de Ezeiza, Presidente Perón, Berazategui, en la Zona Sur. De los 19 partidos restantes, cinco de ellos tienen al menos el 30% de su superficie como rural: Moreno, Merlo, Matanza, Esteban Echeverría, Almirante Brown. Los restantes 12 partidos ya no poseen prácticamente áreas rurales o menores al 10%, sino que se encuentran bajo loteo urbano, divididos en manzanas o con predominio de loteo residencial.

En el Gran Buenos Aires, la producción primaria se dispersa al ritmo del incremento de la urbanidad, hasta casi diluirse por su atomización predial y la cobertura completa de cemento y pavimento, en el área próxima a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, manteniéndose sólo pequeñas unidades de huertas y en menor medida granjas de autoconsumo. El INDEC agrupa a los partidos del Conurbano, según el área de pertenencia, en el 1°, 2°, 3° y 4° Cordón. Esta división obedece a variables relacionadas con la calidad

⁹ Aunque existen excepciones, como la que ocurre en el barrio porteño de Monserrat, donde reside con su emprendimiento, el principal exportador (productor y comercializador) de chinchillas de la provincia de Buenos Aires. La empresa familiar se denomina "El Dorado".

de vida urbana de sus habitantes y no estrictamente a la distancia a la Ciudad de Buenos Aires. Para este ordenamiento se consideran las siguientes variables de análisis: % de población cubierta por algún sistema de salud; % hogares con ingresos *per* cápita en los cuatro primeros *deciles*; % de hogares con jefes con educación primaria incompleta y % de viviendas con baños de uso exclusivo de la familia local.

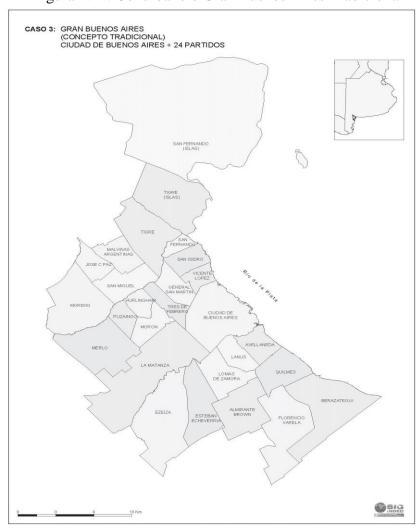


Figura Nº 2: Conurbano o Gran Buenos Aires Tradicional

Fuente: INDEC, 2003.

II-3-3 El Periurbano Bonaerense:

El Área Periurbana Bonaerense corresponde al territorio del AMBA no urbanizado y escasamente poblado, lindera a las grandes ciudades, cuyo paisaje se encuentra en constante transformación (Figura Nº 3). Es allí donde comienza la ruralidad y la producción agropecuaria se impone como uso y ocupación dominante del territorio. Es en estos lugares donde pequeños campos en producción se entremezclan con el loteo suburbano que también los caracterizan. Allí, pequeñas poblaciones rurales se encuentran separadas por campos productivos y descampados, centros industriales, barrios privados, clubes de campo y asentamientos precarios sujetos a procesos migratorios particulares, rural-periurbano y urbano-periurbano, en busca de servicios urbanos accesibles (Palacios, 2005). En esta región, la producción primaria se encuentra en constante retroceso ante la urbanización y la presión inmobiliaria, la cual expulsa y remplaza día a día la actividad productiva agraria y a sus actores (familia rural, trabajadores permanentes y transitorios, proveedores de servicios e insumos) por un nuevo paisaje no rural con nuevos habitantes en busca de cultura urbana (Cordero, 2004). Otras definición del mismo territorio es aquella que define al periurbano como el "territorio de borde sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad, es decir que el periurbano presenta condiciones de territorio transicional" (Barsky, 2005). Otro punto de vista señala que: "el periurbano se ubica en la actualidad en la franja que está comprendida aproximadamente entre el Kilómetro 3 y el Kilómetro 90. Mientras que el cinturón verde ocupa unas 18.000 hectáreas en zonas contiguas a la ciudad, el espacio en producción agropecuaria total de la AMBA (el "gran periurbano") abarca unas 600.000 hectáreas" (Benencia, 2004; Benencia, Quaranta y Souza Casadinho, 2009). Considerando la exactitud geográfica de la definición, se estima que ella se modificará en un período corto de años. Un concepto útil para este trabajo es el de "periurbanización", correspondiente al avance de la urbanización hacia la zona rural. La visibilización de este fenómeno, ocurrido en los últimos 30 años, se verifica en el crecimiento demográfico de Pilar en un 500% y de Escobar en un 350%, respectivamente, partidos que extendieron su tejido sobre el territorio rural (Barsky, 2010). En este nuevo

paisaje de *countries*, barrios cerrados, parques industriales, barriadas de urbanización y asentamientos precarios, se modifica la cultura del trabajo por nuevos oficios urbanos, tales como la construcción, el comercio y los servicios.

El periurbano contiene al llamado "cinturón verde bonaerense" o también llamado "Archipiélago Productivo" (Le Gall y García, 2009). Es donde se concentra la mayor producción de alimentos frescos (más del 70% de la verdura de hoja, tomate, pimiento, berenjena, chaucha, zapallito, etc), de frutas de pepita en la ribera norte y delta del Paraná, de frutillas en el norte y oeste de la región (Figura Nº 4). En las áreas más alejadas de las ciudades se encuentran los criaderos de animales de granja y pequeños establecimientos de muy variadas actividades, con destino al mercado local, como flor de corte, ornamentales, bebidas de elaboración artesanal y no comestibles artesanales de origen vegetal (fabricados con mimbre y junco originarios del Delta del Paraná y la ribera sur del Río de La Plata.

ENALTAGON
DE LA CRUY

THORE

MALVINAN
MORENO

MARINGHA

MARINGHA

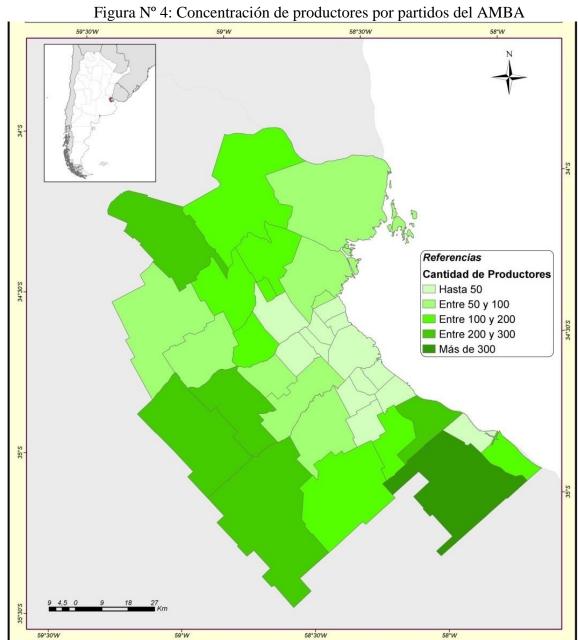
MORENO

MARINGHA

Figura Nº 3: Mancha urbana del aglomerado Gran Buenos Aires

Fuente: INDEC, 2001.

La figura N° 3 muestra el territorio con loteo urbano en oscuro en contraste con el territorio rural y productivo. Contrariamente, en la figura N° 4 se observa la concentración de explotaciones agropecuarias -en degradé colorimétrico- de los 39 distritos del AMBA, donde se aprecia que la mayor concentración se encuentra en los alrededores de la gran ciudad, dada la mayor disponibilidad de tierras rurales.



Fuente: Elaboración de Cad y Palacios, sobre datos del CNA 2002

II-4: CRONOGRAMA DE LA INVESTIGACIÓN:

Por último, se presenta el cronograma de actividades utilizadas en esta investigación:

Tabla Nº 2 Cronograma de las actividades planificadas.

Actividades posteriores a la Año 20					Año 2012										Año2013										
aprobación del proyecto de tesis	9	1 0	1 1	1 2	1	2	3	4	5	6	7	8	9	1 0	1 1	1 2	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Búsqueda de bibliografía, análisis de documentos y censos.	X	X	X																						
Formulación de marco teórico, hipótesis; selección de distritos (muestra intencionada)			X	X		X																			
Trabajo de campo, visitas, entrevistas a informantes clave y Observación participante.						X	X	X	X	X	X	X													
Análisis y procesamiento de datos (información cuantitativa y cualitativa)											X	X	X	X											
Informes de avance de tesis.					X					X						X						X			
Elaboración de discusiones y conclusiones.																X	X	X	X	X					
Escritura de la tesis.																	X	X	X	X	X	X	X	X	X

RESULTADOS:

<u>CAPÍTULO III: FACTORES HISTÓRICOS CONDICIONANTES DE</u> <u>LA AF</u>

CAPÍTULO IV ¿QUIÉNES SON AF EN LA ARGENTINA?

CAPÍTULO V ACERCAMIENTO A UNA VISIÓN ETNOGRÁFICA DE LA AF.

CAPÍTULO III: FACTORES HISTÓRICOS CONDICIONANTES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR:

"La propiedad privada tiene una función social y, en consecuencia, está sometida a las obligaciones que establezca la ley con fines de bien común. Incumbe al Estado fiscalizar la distribución y utilización del campo e intervenir con el objeto de desarrollar e incrementar su rendimiento en interés de la comunidad y procurar a cada labriego o familia labriega la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva" Artículo 38° de la CN de 1949 de la República Argentina, expresión que hoy forma parte de los textos constitucionales de países de la región como Brasil, Paraguay y Bolivia.

III-1: INTRODUCCIÓN:

Este capítulo analizó en términos históricos los procesos y transformaciones de la agricultura familiar, producto de las políticas emanadas desde el Estado. Estas políticas tuvieron impacto en el sector agropecuario, con enfoque en los más pobres productores del campo. El trabajo recorre la agricultura familiar desde una escala nacional hasta alcanzar la provincial (Buenos Aires) y finalmente terminar en lo sucedido en la región del AMBA en los tiempos actuales. Se concluye finalmente en un resumido análisis en los tres niveles o escalas territoriales, dado que los dos primeros niveles serán los condicionantes ineludibles de las transformaciones ocurridas en la agricultura familiar en el AMBA.

III-2 FACTORES POLÍTICOS, CONDICIONANTES PARA LA AF 1914-2003:

La estabilidad de las explotaciones agropecuarias en la Argentina no ha estado ligada al precio internacional de los alimentos y la competitividad del sector privado "libre" de la intervención del Estado. Tal como recomienda el Banco Mundial sobre los Estados: "deberían poder alcanzar los objetivos, con la menor distorsión posible del mercado, con la carga tributaria más baja posible sobre los contribuyentes, debiera intervenir mínimamente a fin de no distorsionar los mercados" (Tanzi, 2000:8). Estas recomendaciones aún pueden escucharse de algunos especialistas o instituciones, como la CEPAL (Tanzi, 2000). Por el contrario, vemos en este capítulo que la economía de las pequeñas unidades agropecuarias responde al conjunto de las políticas directas o indirectas, emanadas del Estado. Resultan entonces de gran influencia los aspectos nacionales: económico, financieros, tecnológicos y sociales influenciados por el contexto político internacional.

No es casualidad que la extrema pobreza en el mundo, en América y en Argentina, se concentre en los territorios rurales más alejados. Allí por razones de distancia se puede observar entre otras cosas menor presencia del Estado en prestación, de servicios básicos,

como salud, educación, infraestructura, agua corriente, luz, cloacas, entre otros típicos servicios urbanos.

En los países agroexportadores o desindustrializados como el nuestro, en la concentración productiva, logística y comercial agraria se concentran las mayores riquezas nacionales de transacción internacional. En la Argentina, el primer Censo Nacional Agropecuario data de 1914 no siendo esta la única política destacada en aquellos tiempos, ya por entonces se registraban importantes y novedosas acciones reguladoras del Estado conservador de Agustín P. Justo (1932-1938), impulsadas por la presión de sectores más demócratas y progresistas. Tal es el caso de las denuncias sobre fraudes en los contratos de exportación a las principales potencias del mundo. Esto motivó el escandaloso asesinato del senador santafesino, Dr. Bordabehere, ante las denuncias de corrupción formuladas por Lisandro de la Torre al Ministro de Agricultura, Federico Pinedo, por favorecer a los frigoríficos británicos. ¹⁰En este ambiente político, ante la crisis económica mundial se decreta la creación de las Juntas Nacionales de Carne (1933), Granos (1935), Yerba (1935) y Algodón (1935), que tenían facultades de control de comercio interno y externo, de establecimiento de normas para la circulación y distribución. Incluso en la ley de granos había un capítulo que regulaba la introducción de germoplasma (León y Rossi, 2003). Dichos organismos operaban permitiendo un valor sostén para los productores, desacoplando el precio internacional del correspondiente al mercado interno. El conjunto de estas acciones permitía una mayor estabilidad de productos de consumo básicos de la población.

Ya durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952), el Estado controló la mayoría del comercio internacional de carnes y granos por intermedio del IAPI (Instituto Argentino de Promoción para el Intercambio, 1946), que le permitió transferir capital de origen agroexportador a otros sectores económicamente menos rentables, pero estratégicos para el mediano y largo plazo, como la industria liviana, semipesada, y pesada y dio expansión a las líneas férreas. También se construyó la flota mercante argentina de 150 buques, que permitió ahorrar gran cantidad de dinero pagado en fletes por transportes de ultra mar, "en 1951 la Argentina superó por primera vez en su historia a las naciones marítimas en el tonelaje descargado en sus puertos. En ese año, los barcos nacionales

¹⁰Diario *El Mundo*, Año VIII, Nº 2612, Buenos Aires, 24 de julio de 1935.

transportaron casi el 20% de su comercio exterior, en 1952 el porcentaje de las exportaciones transportadas en barcos argentinos subió al 24.4%" (Siepe y Monserrat, 2001:9).

También se desarrolló en 1951 Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas, respondiendo al espíritu práctico que para el peronismo debía tener el conocimiento y sus aplicaciones y se creó la Universidad Obrera en 1949, hoy Universidad Tecnológica Nacional, áreas hasta el momento no desarrolladas por el Estado Argentino. Un desarrollo industrial requiere un desarrollo agropecuario y si bien la producción de maíz y trigo disminuyó durante el período 45-49, aumentó su valor a precio real. Esto se explica en que "mientras el valor real de la producción subió un 32%, el volumen físico de la producción cayó un 47%. Este fenómeno se adjudicó al fuerte descenso de la oferta de mano de obra, con el consiguiente aumento de costos, lo que obligó a los productores pampeanos a reemplazar la superficie dedicada a granos por la ganadería" (Sábato, 1980; León y Rossi, 2003:4); además del incremento en superficie y producción de la ganadería, algodón, lino, frutas y verduras sostenido por el aumento del consumo del mercado interno y el desarrollo industrial.

Si bien el Instituto Nacional de Colonización Agrícola se creó a partir de la ley Nº 12.636 sancionada durante el gobierno conservador de 1940, la mayor adjudicación de tierras se otorgó en las gobernaciones peronistas de Mercante y Aloé en una importante "reforma del agro", íntimamente vinculada a procesos de expropiación de propiedades rurales medianas y grandes, adjudicando más de 450.000 hectáreas de tierras de pequeñas dimensiones (Blanco, 2001).

En contraposición con lo anterior, se afirmó en el "Informe Prebisch" (Cepal, 1955), encargado por el gobierno defacto de Pedro Eugenio Aramburu que durante el período intervencionista de 1946-1955 "se concretó un irreparable retroceso del sector agrario" (Altamirano, 2007:2). Contrariamente, las series censales históricas (Figura N°5) indican que en el período de mayor regulación de los mercados agrícolas en la Argentina (1946-1955) fue donde se alcanzó el mayor registro histórico de unidades agropecuarias. Dichas unidades agrícolas se caracterizaron por ser pequeñas en superficie, como se desprende de los registros del CNA 1952 (Figura N° 6). Durante dicho período, se habían mantenido congelados los arrendamientos por las tierras agrícolas, a través del Ente

Regulador de los contratos de arrendamientos (1940), disminuyendo el costo para el acceso a la tierra de quienes no eran propietarios, los que accedieron a pequeñas parcelas (Lattuada, 2002). También se distribuyeron tierras fiscales a través del Instituto Autárquico de Colonización de Tierras (1936) a la par que se regularon los precios de los principales cultivos (Lattuada, 1986, 2008). Se proyectó para el segundo plan quinquenal un Instituto Nacional de Promoción Agraria, antecesor del INTA, acción que promovió el peronismo, pero que fue reglamentada por decreto de la dictadura de Pedro E. Aramburu e Isaac Rojas a fines de 1956 (Girbal, 2008) y puestas en funcionamiento por Frondizi en 1958 (García, 2013).

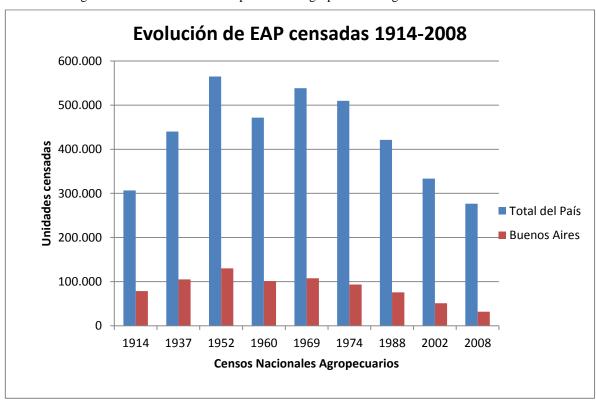


Figura Nº.5 Evolución de las explotaciones agropecuarias según series censales históricas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC-CNA.

Como se puede observar, la mayor cantidad de unidades agropecuarias se registró en 1952 como consecuencia de la políticas de precios sostén y de la entrega de pequeñas parcelas por el instituto de colonización de tierras. En el mismo censo, también se registra un elevado número de explotaciones agropecuarias pequeñas en tamaño (Figura Nº 6)

donde las unidades de entre 1 y 100 ha, correspondientes a las tres primeras columnas, superaron las 370000 explotaciones agropecuarias, representando el 65% del total; esto cobra notoriedad si lo comparamos con los valores promedios del CNA 2002 donde elaumento promedio en la superficie de las explotaciones agropecuarias nacionales se calculó en las, 538ha. (Klappembach, 2008; Craviotti, 2002; Lattuada y Neiman, 2005; Grass, 2005; Palacios, 2005).

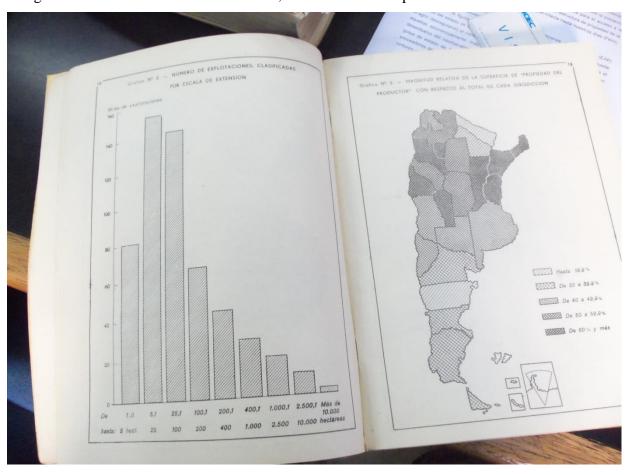


Figura Nº 6: Gráfico Nº2 del CNA 1952, EAP Clasificadas por escala de Extensión

Fuente: Fotografía digital propia de archivo histórico CNA 1952, INDEC.

Tanto en 1955,como posteriormente, se derrocaron sucesivos gobiernos democráticos mediante golpes militares con el fin, entre otros, de desactivar drásticamente las políticas regulatorias, algo que ocurrió, así como la pérdida de funciones del IAPI, la desregulación de los contratos de arrendamientos rurales y urbanos, y la apertura sin restricciones a la importación de insumos agrícolas de alto valor agregado, promovidas al

fragor del nuevo viraje político de las instituciones nacionales. El modelo económico impuesto a sangre y fuego por la burguesía agraria y castrense con el apoyo de EEUU y Gran Bretaña, ganadores de la segunda guerra mundial, se dirigió hacia la exportación de productos primarios. Los presidentes de facto desfilaron nuevamente en carrozas por la Sociedad Rural Argentina de Palermo, e intercambiarán funciones y funcionarios en los sucesivos gobiernos de facto de1955, 1966 y 1976, tal es el caso de J. Martínez de Hoz Ministro de Economía de Jorge Rafael Videla.

El conjunto de las nuevas medidas impactará negativamente en la rentabilidad de las unidades productivas más pequeñas o campesinas, trayendo como consecuencia la pérdida de la rentabilidad a baja escala de productores agropecuarios, colonos (arrendatarios y propietarios) que junto con la caída del salario real de trabadores rurales y del conjunto de la población industrial y de servicios, debilitó el consumo interno haciendo fracasar pequeñas unidades agrarias, y a su vez utilizando menores trabajadores rurales. En este nuevo contexto de libre mercado se sucintaron conflictos sectoriales en las economías regionales entre el campesinado y la agroindustria, como la intervención a los ingenios azucareros en 1966 (Ramirez, 2008). La caída de precios sostén como el de la yerba por el Instituto Regulador de la Yerba Mate, algodón y otros (Archetti, 1988). Estos problemas mayoritariamente venían de un arrastre de varios años, como el acceso a la tierra y reivindicaciones económicas y laborales de distintas regiones del país (Bartolomé, 1975, 1982; Manzanal y Rofman, 1989). Cada vez con mayor frecuencia, se intensificaron las persecuciones políticas y sindicales, con escasos avances y frecuentes retrocesos para el sector. Las crisis regionales vinculadas a cultivos agroindustriales como el algodón, la caña azúcar, te, yerba, Tung, lino, maíz, leche, vid, entre otras, trajo como consecuencia nuevas y constantes migraciones rural-urbana. El destino urbano de mucho migrantes rurales fue irreversible para productores y trabajadores rurales, obligándolos a la búsqueda de oficios urbanos en los grandes conglomerados como el Gran Buenos Aires (Cordero, 2004).

El golpe a la Democracia de 1976 disciplinó a los distintos sectores laborales industriales y agrarios, aplicando el terrorismo de Estado. Este sabotaje al estado de derecho pondrá fin al intento de retorno al Estado de Bienestar. Como anunciara el ex

presidente de la Sociedad Rural Argentina y Ministro de Economía José M. de Hoz¹¹, "se ha llegado al fin de las políticas estatizantes y agobiantes que han sumergido al país durante las décadas pasadas...". La política implementada por el gobierno militar intentó concentrar la actividad manufacturera en los sectores ya industrializados, buscando nuevas posibilidades de exportación en el sector agrícola tradicional. Para ello, se unificaron los tipos de cambio y las tasas de interés en el sector y se suprimieron las retenciones a las exportaciones. Sin embargo, la caída de los precios internacionales generó una gran recesión económica, favorecida por los subsidios otorgados en la CEE y en los Estados Unidos que originaron una fuerte productividad, con la consecuente caída de precios internacionales. Los sectores más pobres del campo cayeron nuevamente en sucesivas desgracias económicas, políticas y sociales, hasta desaparecer¹² en miles de casos (Rofman, 1999, Palacios, 2004). La tendencia a la desaparición de EAP se mantuvo, como puede observarse también en la figura N°5, incluso en los primeros gobiernos democráticos.

La década de 1980 marcó el inicio de una profunda recesión en las economías latinoamericanas y la cristalización de una gigantesca deuda externa, que en la mayoría de los países de la región condicionó la capacidad fiscal. Argentina se endeudó fuertemente a partir de 1979, aprovechando la abundancia de préstamos en poder de los bancos internacionales. El fuerte endeudamiento en dólares a altas tasas por el Estado y grandes empresas privadas ¹³junto con la caída del producto bruto nacional, desembocó en los procesos hiperinflacionarios de 1989 y 1990 (Olmos, 2001). Sólo en Junio de 1989, el índice de precios al consumidor creció un 196,6 %, y para el año se calculó en 3079,5%

1

¹¹José Martínez de Hoz (1970) fue nieto del fundador y primer presidente de la Sociedad Rural Argentina en 1966.

¹²Durante la última dictadura, la desaparición de explotaciones agropecuarias fue acompañada por la desaparición forzada de dirigentes y militantes agrarios participantes en su mayoría de las llamadas "ligas agrarias" y algunos vinculados a la Federación Agraria Argentina. Las ligas agrarias fueron organizaciones de pequeños productores concentradas en las provincias de Chaco, Corrientes, Misiones, Santa Fe, Formosa y Entre Ríos.

¹³La multimillonaria deuda privada contraída durante la dictadura militar por el sector privado de origen nacional y trasnacional fue estatizada en 1982, con la firma del presidente del Banco Central de la República Argentina, Domingo Felipe Cavallo. Gracias a la estatización de la deuda privada fueron beneficiadas más de 70 empresas. Entre las firmas nacionales más importantes se encuentran Sevel, por entonces del Grupo Macri; Acindar, del ex ministro de Economía Alfredo Martínez de Hoz; Loma Negra, de los Fortabat; y Compañía Naviera, de la familia Pérez Companc. También hay corporaciones extranjeras, como Techint, IBM, Ford y Fiat; incluye al sector financiero: Banco Río, Francés, City Bank y Supervielle, entre otros. El perjuicio para el Estado se estimó en 23 mil millones de dólares: más de la mitad de la deuda externa de esos años, que alcanzaba los 45.100 millones de dólares (Olmos, 2001).

según el INDEC. El diagnóstico que sustentó los programas de ajuste le asignó un rol relevante al sector agropecuario, ya que se trata de fortalecer aquellos sectores de los países que tendrían ventajas comparativas en el nivel internacional (Palacios, 2004). Desde la perspectiva del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), se señala la necesidad de alterar el rol asignado al sector en los modelos de desarrollo, planteando que ha pasado a ser el elemento crítico para dinamizar las economías de la región y regenerar la posibilidad del desarrollo. El sector agropecuario asumió un doble rol, el de aprovisionar alimentos para el consumo interno y ser la principal fuente de divisas (Aspiazu y Nochteff, 1994).

El proceso de convertibilidad abierto en la década 1990 profundizó la caída de la renta agropecuaria, esta vez afectando a importantes sectores medios capitalizados del agro. Estableció como tipo de cambio la paridad de "un peso igual a un dólar", facilitando el ingreso del exterior de manufacturas y productos agropecuarios en forma competitiva con iguales productos nacionales. Además se eliminaron los derechos a la exportación (retenciones), se liquidaron las Juntas Nacionales de Carnes y Granos; se incrementaron los costos en los fletes por la multiplicación de los peajes de las viejas rutas y algunas nuevas autopistas, entregando el control a empresas concesionarias, aumentando los costos en los servicios privatizados como puertos, energía y comunicaciones. En el contexto de la convertibilidad, el sector agropecuario sufrió una contracción, favoreciendo el surgimiento de nuevas formas de producción: "pool" de siembra, fondos de inversión agrícola, etc., auténticas sociedades que reúnen el capital y forman el fondo que se ocupa de todos los detalles financieros y de comercialización, dejando la producción en manos de otra organización con experiencia en la actividad agrícola, desplazando a pequeños propietarios y arrendatarios agrícolas(Ferro, 2009).

Entre octubre de 2000 y mayo de 2002, la población que no podía acceder a una canasta básica de alimentos¹⁴ pasó de 3,7 millones de personas a 8,7 millonesde la población nacional. En el segundo semestre del 2002, el 57,5% de los argentinos eran

¹⁴*Indigencia*: existe cuandouna familia no logra acceder a la canasta básica alimentaria. En la Argentina está definida por la Encuesta Permanente de Hogares, del INDEC.

pobres¹⁵(19000000), no pudiendo cubrir su canasta básica de alimentos y servicios (INDEC-EPH, 2002). Estas cifras se acrecentaron en la periferia de los grandes conglomerados urbanos y tienen en cuenta que en la Argentina, menos del 10 % de su población vive en el campo (INDEC, 2010) y no produce alimentos. Para la gran crisis del 2001, un número cada vez mayor de personas implementó la autoproducción de alimentos a fin de cubrir parcialmente el déficit alimentarios ante la caída de su poder adquisitivo, facilitado por el programa ProHuerta, creado en el INTA en 1990 mediante la resolución N°239/90(Palacios, 2004).

La caída del poder adquisitivo de la población deprimió aún más el mercado interno y contrajo la demanda hasta de los alimentos básicos, ante el sostenido aumento de la población económicamente activa desocupada. La incremental protesta social hizo caer anticipadamente la presidencia del doctor De la Rúa y con él, el plan de convertibilidad en enero del 2002. Dicha política económica fue sostenida por Domingo F. Cavallo, quien fue durante una década desde ex presidente del Banco Central de la República Argentina (de la última dictadura militar) y ministro de Economía de dos gobiernos democráticos.

III-3 SUCESOS POLÍTICOS RECIENTES CONDICIONANTES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR 2003-2008:

El cambio de gobierno por un muy escaso margen electoral que le dio el triunfo al Dr. Néstor Kirchner en 2003, el más ajustado en una elección presidencial en la historia argentina, trajo aparejados fuertes medidas económicas y políticas. En materia agropecuaria, impactó positivamente en todo el sector la ruptura con la convertibilidad. Las retenciones a las exportaciones fueron reinstauradas por el Ministro de Economía Roberto Lavagna, las cuales se ampliaron y acompañaron el aumento del dólar y los precios internacionales. La devaluación gradual permitió ganar competitividad primero en las

tipo urbana (dos adultos y dos menores en edad escolar).

_

¹⁵*Pobreza*: Es la privación de una vida larga, sana y creativa, del disfrute de un nivel decente de vida, de la libertad, la dignidad y el respeto por si mismo y los demás. En la Argentina está calculada todos los meses por la Encuesta Permanente de Hogares, del INDEC, representando una canasta básica de alimentos y servicios básicos de una familia

materias primas de origen agropecuario y muy posteriormente en las manufacturas de origen agropecuario y no agropecuario. El ingreso sostenido por recaudación fiscal y por derechos de exportación a los productos agrícolas permitió al Estado reconstruir el consumo de los sectores excluidos pobres e indigentes por intermedio de los programas sociales en primera instancia, generación de puestos de trabajo, el desacople con los precios internacionales y el desarrollo científico y tecnológico desfinanciados en la década anterior.

La creación del programa FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social, 2003) por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación "puso a los hambrientos en la comida." Dicho programa permitió que se distribuyeran alimentos frescos como carne, frutas y verduras en cualquier comedor municipal, vecinal o religioso. Dicho programa permitió la incorporación de proteínas de origen animal como carne, leche y huevos donde antes solo había dietas a base de hidratos de carbono (Palacios, 2004). El presupuesto universitario y en Ciencia y Tecnología se amplió notoriamente en el caso del INTA el cual pasó en el 2001 de 130 millones de pesos a 830 en 2008.

La demanda internacional de granos siguió en aumento, haciendo muy rentables algunos cultivos, especialmente la soja, incluso con retenciones fijadas en un 35%. Este cultivo desplazó a la ganadería como principal ocupación del suelo agropecuario, según puede apreciarse en la figura Nº 6. El cultivo de soja alcanzará valores récords, desplazando a la mayoría de los cultivos de mayor consumo en el mercado interno como maíz, sorgo, cebada, maní, avena, papa, centeno, batata, algodón y frutas, entre otros; con una tendencia a la disminución en la superficie total implantada durante los períodos de 1971 a 2006 (Garibaldi, et al. 2009).

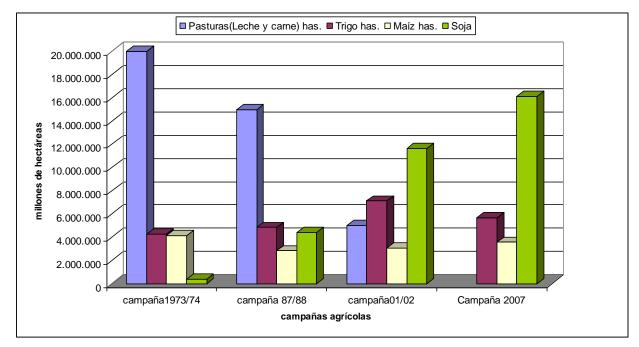


Figura N°7: Evolución comparada de los cultivos de pasturas, trigo, maíz, y soja

Fuente: INDEC y Estimaciones Agrícolas MAGPyA¹⁶.

El crecimiento sostenido de la superficie implantada con soja se correlaciona positivamente con el abandono de la actividad de pequeñas unidades agropecuarias de acuerdo con la tendencia histórica (Figura Nº 7). Muchas pequeñas y medianas explotaciones abandonaron la actividad productiva tras el arriendo de sus campos a otros productores de mayor mecanización y capitalización. Esta situación, muy frecuente en la región pampeana y extra pampeana del noreste y noroeste, a su vez refleja la imposición de la modalidad cultural de la producción de agroexpotables de la economía global (Ferro, 2009).

"La extensión del arriendo a gran escala, como correlato del proceso de agriculturización -en las últimas décadas con la masificación del cultivo de la soja-, da forma a un tipo de explotación familiar muy usual en la región pampeana: el "Modelo Combinado", es decir, la coexistencia bajo una misma gestión de pequeña o mediana propiedad familiar de los fundos junto con grandes extensiones de tierras explotadas bajo la forma de arriendo, que usualmente superan varias veces la extensión de las primeras situación habitual entre familias que residen en el medio rural. Otra consecuencia directa es el aumento de familias propietarias de medianas e incluso de

¹⁶Los datos correspondientes a los cultivos de soja, maíz y trigo fueron obtenidos por las estimaciones agrícolas publicadas por el MAGyP y

pequeñas extensiones de tierras que arriendan todas sus tierras y residen en las urbes (absentistas). El Censo Nacional Agropecuario 2002" (Ferro, 2009:103-104).

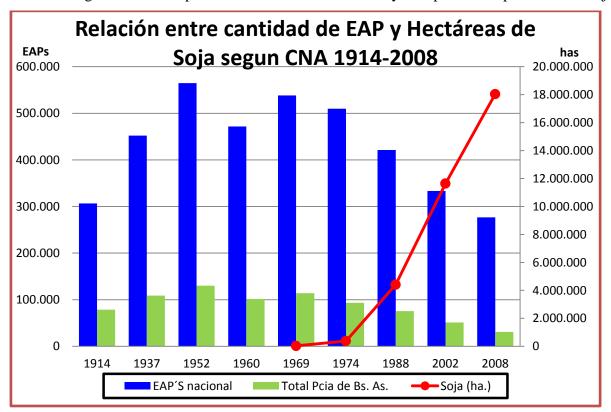


Figura Nº 8: Comparación entre cantidad de EAP y la superficie implantada con soja

Fuente: Cad y Palacios, a partir de series histórica CNA y estimaciones agrícolas MAGyP.

El aumento sostenido por la recaudación fiscal y los derechos de exportación irán en aumento al ritmo del crecimiento de la actividad económica nacional motorizada por la producción y los servicios, junto al sostenido crecimiento del precio internacional de los commodities, hasta la llamada "crisis del campo" en marzo de 2008. Esta fue consecuencia de la aplicación de retenciones móviles al precio de pizarra a cuatro cultivos de destino internacional: trigo, soja, maíz y girasol. El explosivo crecimiento del valor internacional de los granos (cereales y oleaginosas) y en especial de la soja, mantuvo una tendencia alcista desde la década de 1970 hasta la crisis de 2008, con una rentabilidad superior a los clásicos cultivos graníferos y facilitado por un muy difundido paquete tecnológico asociado a tecnologías transgénicas a partir de 1994. La introducción de la soja transgénica resistente al glifosato, simplificó su manejo y mantenimiento del cultivo. La aplicación de la ley de

semillas de 1973 que garantiza la reutilización de la propia simiente para la siembra de todo agricultor, liberó a todos los productores del pago de patentes y de derechos intelectuales. Esto aumentó la competitividad con respecto a otros países productores que no gozaron de este derecho constitucional.

Las cuatro entidades más antiguas y poderosas del agro argentino: Sociedad Rural Argentina, CONINAGRO, Confederaciones Rurales Argentinas y Federación Agraria Argentina, autodenominadas "Mesa de Enlace", organizaron el mayor bloqueo terrestre del que se tenga registro en los últimos 100 años. Algunas de estas entidades en otras épocas mantuvieron antagónicas posiciones políticas y económicas entre sí, como se dio en el nacimiento de la FAA. ¹⁷El rechazo a la resolución 125 de retenciones, contó además con un fuerte apoyo de los sectores altos y medios de la sociedad urbana y rural y de todos los partidos políticos en oposición al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y de los principales multimedios argentinos.

El más importante territorio en disputa fue el más poblado del país, sede de los tres poderes nacionales. Durante unos 120 días aproximadamente, se mantuvieron múltiples cortes y por varias semanas enteras, hubo bloqueos absolutos de las rutas de abasto de todo el transporte humano, alimentario y energético. Las retenciones móviles consumieron largas jornadas de concentraciones callejeras, campañas mediáticas y debates parlamentarios tanto en Cámara de Diputados como en Cámara de Senadores. Su derogación fue votada por los representantes del senado en septiembre del 2008. Se obtuvo finalmente la eliminación del mecanismo móvil de retención y se volvió al fijado anteriormente del 35% para la soja. La cadena agroindustrial sojera, cuyo principal destino es la exportación, logró detener las medidas económicas gubernamentales tendientes a controlar el comercio internacional de agroexportables, e incluso favoreciendo la expansión territorial del cultivo, aún con la caída abrupta de su precio internacional a mediados de septiembre de 2008.

¹⁷La FAA nace con el "Grito de Alcorta" en 1912, como una revuelta de pequeños arrendatarios que no podían pagar los altos costos que pretendían los propietarios asociados en la Sociedad Rural Argentina.

Otra consecuencia negativa del conflicto con el sector agroexportador, fue la muy posible interrupción del normal desarrollo del último censo nacional agropecuarios 2008¹⁸, dado que esté se desarrolló durante el conflicto agrario antes descripto. De este último censo solo existen hasta el momento datos provisionales y parciales, como puede verse resumidamente en negrita (tabla N°2) no existiendo aún datos definitivos ni desagregados.

Tabla N°2 comparativo CNA 2002-2008

	CANTIDAD DE EAP		VARIACIÓN TEMPORAL	
REGIONES DE LA ARGENTINA	CNA 2002	CNA2008	ABSOLUTA	RELATIVA%
PATAGONIA	17.842	15.469	-2.373	-13,30
NOA	59.257	50.827	-8.430	-14,23
NEA	70.058	56.682	-13.376	-19,09
CUYO	51.578	43.211	-8.367	-16,22
PAMPEANA	134.797	110.392	-24.405	-18,11
TOTAL DEL PAIS	333.532	27.6581	-56.951	-17,08

Fuente: Elaboración propia, datos INDEC CNA, 2008.

La región pampeana y el NEA son las dos regiones numéricamente más pobladas de EAP, y coinciden con el área de mayor ocupación de soja del país (Figura Nº 8). Si consideramos la simultaneidad del conflicto por retenciones móviles a la soja con la campaña censal iniciada el 2 de junio 2008, se podrían considerar algún tipo de resistencia en contestar las cédulas censales (corte de ruta, rechazo, ausencia, omisión o adulteración de datos) en las zonas o jurisdicciones influenciadas por la cadena de la soja o políticamente opositoras al gobierno como San Luis, Corrientes, Río Negro, Buenos Aires y Mendoza, en las que se registraron por el censo frecuentes rechazos y ausencias.

¹⁸ Es de destacar que los datos del CNA 2008 continúan siendo provisorios al momento de cierre de esta publicación (2013), esta información es cuestionada por algunas instituciones y consultoras opositoras al gobierno contemporáneo del mismo.

Con respecto de los datos provisionales del CNA 2008, el INDEC publicó dos informes. El primero en agosto del 2009, "Datos Anticipados CNA 2008" y el segundo, "Datos Provisorios CNA 2008," señalando en el último (el más completo) que de un total nacional de 6369 (100%) segmentos censales, 1204 se encontraron abiertos²⁰ (21%), 209 pendientes²¹ (3%) y 4940 (76%) cerrados al 30 de octubre del 2009. De la superficie barrida no censada de 21.362.951ha. (100%), 10.188.997 ha. corresponden a avisos "C" intraprovinciales y extraprovinciales pendientes (47%); 6.726.18ha. (32%), los censistas declaran no contactar al productor (ausente) y de 3.370.942ha. (16%) los censistas informaron ser rechazados, violando el art. 15 de la ley Nº 17.622. Finalmente solo resta de la superficie considerada relevada, la inundada o destinada al autoconsumo, la que correspondió en la sumatoria de ambos a 1.076.994ha. (5%). El total de la superficie barrida y no censadas ocupó 21 millones de ha. correspondiendo al 13% del total de la superficie nacional barrida de 155 millones de hectáreas. No se han publicado aún nuevas actualizaciones censales.

_

¹⁹Informe 1ro: http://www.indec.gov.ar/censoAgro2008/cna08 08 09.pdf; informe2do: http://www.indec.gov.ar/censoAgro2008/cna08 10 09.pdf.

²⁰Los segmentos abiertos son los que aún están en campo o no han cumplido con los requisitos como el haber cubierto las unidades rechazadas, ausentes o inundadas.

²¹Los segmentos pendientes son aquellos que no han sido barridos o no registran ninguna información.

²²El artículo 15 de la Ley 17.622 dice: Incurrirán en infracción y serán pasibles de multa conforme al procedimiento que se establezca en la reglamentación de la presente ley, quienes no suministren en término, falseen o produzcan con su omisión maliciosa las informaciones necesarias para las estadísticas y los censos a cargo del Sistema Estadístico Nacional.

SOJA
Superficie Sembrada por Ha - Campaña 2007/2008

Producción en Toneladas Totales - Cosecha 2007/2008

Producción en Totales - Co

Figura Nº9 Superficie por departamento con soja de la campaña 2007/8 (izquierda) y producción por toneladas (derecha)

Fuente: Estimaciones agrícolas MAGyP, elaboradas por INTA.

El sector agropecuario históricamente subalterno, que no estaba vinculado a la agroexportación sino principalmente al mercado interno, no participó activamente del bloque agroexportador. Tampoco dicho subsector tuvo visibilidad mediática en el conflicto y, como hemos visto en el análisis histórico, fue durante décadas ignorado o perjudicado por las políticas de Estado. Sin embargo, fue un aliado (débil) del gobierno en la contienda con posiciones encontradas entre sus principales y escasos dirigentes nacionales, entre los que se incluían algunos dirigentes de la Federación Agraria Argentina. Entre las organizaciones nacionales de pequeños productores se destacó el Foro Nacional de la

Agricultura Familiar, de prematura creación²³ (2005), y compuesto por pequeñas organizaciones de variadas trayectorias: el Movimiento Nacional Campesino e Indígena de más reciente creación (2006) y el Frente Nacional Campesino (2008), creado al fragor del conflicto.

Como saldo positivo de las retenciones, se crea para el sector más pobre del campo la Subsecretaría de AF en la entonces SAGPyA (2008). Luego fue elevada rango de Ministerio en octubre del 2009. Para dicha fecha, se creó la Secretaría Nacional de Agricultura Familiar y se implementó el primer Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF) en 2010. Se crearon bajo la dirección del Centro de Investigación de la Pequeña Agricultura Familiar del INTA (2005) los institutos de investigación para el sector fundados a partir del 2005 y ampliados a las cinco macro regiones nacionales (Pampeana, Noreste, Noroeste, Cuyo y Patagonia). Asimismo, se inauguró la comisión de la Agricultura Familiar del SENASA en octubre de 2009 (resolución 759/09).

III-4 TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LA REGIÓN PAMPEANA Y EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DE INFLUENCIA EN EL AMBA:

Antes de abordar la problemática específica de la AF en el AMBA, es conveniente explicar algunas transformaciones que acontecieron en el entorno territorial correspondiente a la región pampeana y específicamente en la provincia de Buenos Aires, jurisdicción que contiene el territorio en estudio.

III-4-1 Efectos del modelo agropecuario instaurado en la última dictadura cívico-militar:

El modelo productivo que reinó en la región pampeana, incluyendo la provincia de Buenos Aires hasta los años 70, se basó en la alternancia de la ganadería con la agricultura, principalmente en establecimientos con superficies de hasta 200 has. Con mayor

²³El comienzo de la institucionalización reciente de las organizaciones más representativas, de los más pobres del campo o pequeños productores tuvo su origen en la III Reunión Especializada de la AF en Asunción del Paraguay, organizada por el MERCOSUR.

frecuencia, las grandes explotaciones se centraban mucho más en la ganadería y las más pequeñas solían dedicarse predominantemente a la agricultura (García, 2013). A partir de la década de1980, y más aún en la de 1990, se produjo un notable incremento de la agricultura debido a los bajos precios que estaba atravesando el sector ganadero y a su bajo nivel tecnológico, transformándose la agricultura en continua y hegemónica, ocupando espacios que antes estaban destinados a pasturas y pastizales con rotaciones agrícolas (Pengue, 2001).

Después de la etapa conocida como "Postindustrialista" 1975-2001, la región pampeana fue prioritario destino del capital financiero luego del la crisis industrial, financiera y alimentaria del fin del milenio (2001) (Ferro, 2009). Emergió entonces la agricultura de exportación como el sector más dinámico de la economía, ligado al capital transnacional, concentrando los sectores financieros, tecnológicos, a los propietarios de la tierra y de la cadena comercial de insumos y productos graníferos. Esta nueva agricultura estuvo asociada a costosos²⁴ paquetes tecnológicos de gran escala de producción diseminados en las provincias pampeanas (Prividera et al., 2005). En relación con las pequeñas y medianas explotaciones, un productor pampeano que en 1983 cultivaba 38 hectáreas, en el 1993 debía cultivar 161 ha. para obtener el mismo ingreso (Gallo Mendoza, 2002). Los incrementos de producción verificables fueron de la mano de la inversión tecnológica en riego, fertilizantes, mecanización, semillas, e inversiones en tierra, sólo al alcance de las empresas más capitalizadas. La concentración en pocas manos de la cadena agroalimentaria de las principales actividades productivas características de este período, llevó al quiebre, remate o abandono de aquellos que no alcanzaban la rentabilidad global de la unidad productiva. En la región pampeana las dimensiones medias de las unidades variaron de 121, 3 ha a 353,8 ha. entre 1996 (años de precios excepcionales por los precios internacionales y de buena producción granífera) y 1999 (año de fuerte depresión de los precios internacionales de los granos) (Lattuada, 2000). En la región pampeana, crecieron las hipotecas de pequeños y medianos productores, producto de la sobrevaluación del peso respecto del dólar y la desaparición total del crédito (Gallo Mendoza, 2002). Esto motivó el abandono, venta o remate de muchas pequeñas explotaciones agropecuarias.

_

Los más pequeños del agro fueron el sector más afectado por carecer de escala de producción, capital y respaldo financiero, ya que no calificaban como sujetos de créditos bancario, o peor aún, durante la década de1990, tuvieron que pagar tasas muy superiores a la rentabilidad de sus campos, cayendo muchos de ellos en confiscatorios remates bancarios de su capital productivo (Felitti, 1999). El Estado mantuvo en desprotección a millares de pequeños propietarios pampeanos con más de 13 millones de ha. hipotecadas, principalmente pequeños y medianos propietarios (Giarraca, 2008). Muchos de ellos debieron abandonar la actividad agropecuaria por la venta o remate de sus activos. La falta de políticas compensatorias que corrigiesen las negativas consecuencias de las políticas de "libre competencia" en el sector de menor escala de producción, impactando negativamente en la permanencia de las explotaciones agrarias más pequeñas de la provincia de Buenos Aires, como se desprende de la figura Nº 9.

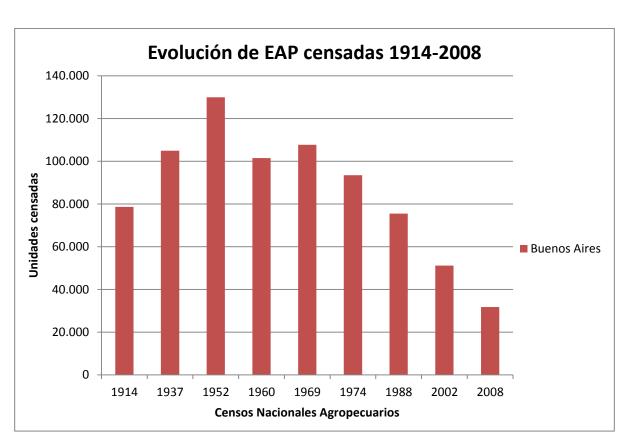


Figura Nº 10: Evolución de las Explotaciones en la Pcia de Buenos Aires

Fuente: Cad y Palacios en base a archivos históricos INDEC-CNA.

La región pampeana en su conjunto estuvo seriamente afectada por la pérdida de explotaciones agropecuarias, alcanzando en el período 1988-2002 a perder más de 54000 establecimientos un -28% superior a la media nacional de (-21%) para el mismo período y casi 100000 productores el 75% entre 1952 y el 2008. Una consecuencia directamente vinculada al proceso de abandono de la actividad agropecuaria fue la inestabilidad de su población rural ante la opción migratoria por remates o pérdidas de la fuente laboral (tabla N° 3).

Tabla Nº 3. Variación intercensal (1991-2001) de la población rural por región

Evolución de la población rural por región				
Región	Población rural		Variación intercensal	
	1991	2001	1991-2001	
Pampeana	1659752	1449777	-13%	
Cuyo	471312	467144	-1%	
Nordeste	893355	787723	-12%	
Noroeste	940631	954141	1%	
Patagonia	214368	194446	-9%	
Total País	4179418	3853231	-8%	

Fuente: Silly, 2005.

Reafirmando lo dicho antes se desprende del cuadro que las principales migraciones rurales corresponden a las regiones con mayor concentración de unidades agropecuarias ubicadas en la región Pampeana y NEA-Litoral, fuertemente penetradas por los cultivos agroexportables. En este sentido Pedrero (1998) señala que "la agricultura de exportación"

en distintos contextos del Sur Global tiende a la desfamiliarización de su gestión" (en Ferro, 2009:104).

La provincia de Buenos Aires registra un incremento poblacional derivado del éxodo de otras provincias, ²⁵ pero si miramos lo ocurrido con la población hacia el interior de la provincia (Tabla N°4), podemos ver que la población urbana crece aproximadamente 11% mientras que la población rural decrece en más del 14%. Por otra parte, el número más significativo del cuadro es la caída de más del 25% de la población rural dispersa mientras que la población rural agrupada crece (Prividera, 2005). El movimiento no solo se da en el sentido rural-urbano sino que aun dentro de los sectores rurales, podemos ver un movimiento poblacional desde los pequeños pueblos hacia otros más grandes, como paso intermedio hacia las grandes ciudades. El más importante centro urbano elegido como destino primario o secundario de la población migrante, es el Área Metropolitana de Buenos Aires. La concentración de la tierra en unidades de mayor escala de producción es facilitada por tecnologías ahorradoras de mano de obra (mecánica, química y genética) en constante evolución.

Tabla Nº 4: Crecimiento y decrecimiento de la población urbana y rural 1991-2001

Población en Provincia de Buenos Aires				
Año	Población Urbana	Población Rural	Rural agrupada	Rural dispersa
1991	11.986.709	608.265	181.185	427.080
2001	13.297.529	521.148	205.002	316.146
Crecimiento (en %)	10,94%	-14,32%	13,15%	-25,97%

Fuente: INDEC-Población y Vivienda (Prividera, 2005),

²⁵ El ingreso de inmigrantes provenientes de otros países no alcanza a explicar más del 10% del crecimiento poblacional que tuvo la provincia de Buenos Aires en este período.

III-4-2 Ley de Ordenamiento Territorial 8912/77:

La Ley de ordenamiento territorial 8912 fue sancionada en 1977 por el gobernador de facto, General Ibérico Manuel Saint Jean²⁶ en la provincia de Buenos Aires, durante la presidencia de Jorge Rafael Videla. Dicha ley buscó limitar el crecimiento de lotes sin servicios básicos, que habían conformado el segundo cordón del Área Metropolitana (Corti, 2009; Ríos Rocca, 2008), con serios problemas de hacinamiento y carencias de equipamiento e infraestructuras básicas. Dicha ley propuso para ello limitar la densidad habitacional mediante la aplicación de indicadores urbanísticos sobre la superficie del lote a construir (factor de ocupación del suelo o FOS, determinando como índice o % del área del lote) y altura posible de construir de las edificaciones (Factor de Ocupación Total o FOT, determinado cantidad de metros cuadrados que se pueden construir y que al multiplicar por el FOS determina la altura a construir).

Mientras estos indicadores urbanísticos fueron rigurosamente estrictos, todo un capítulo de la ley estuvo dedicado a los clubes de campo otorgándole mayor flexibilidad al cumplimiento de parámetros y reglamentos (Cad et al., 2011). El verticalismo propio de la dirigencia militar no permitió aplicar los principios de participación pública que paradójicamente contiene la ley original. Paralelamente a la sanción de esta ley, se desarrolla un Plan de Desarrollo Provincial a partir de 1979, buscando el desarrollo económico, basado en una regionalización del territorio determinada por la influencia de grandes centros urbanos.

Una vez reinstaurada la democracia en 1983, se continuó con el modelo económico neoconservador instaurado por la dictadora, y se dieron profundas y sucesivas crisis en el nivel nacional y provincial. En este contexto, la limitación en la capacidad presupuestaria de la mayoría de los municipios en los alrededores de Buenos Aires y el desvío del presupuesto en acciones políticas de corto plazo, no se tradujo en inversiones en planificación territorial. Se avanzó escasamente en los planes municipales de ordenamiento territorial y en obras públicas orientadas a la solución de problemas regionales (Ríos, 2008).

²⁶Período de usurpación del cargo de gobernador 8-4-1976 al 29-3-1981.

A partir de 1990 se intensificó el retiro del Estado de asuntos de planificación y control de procesos económicos y sociales, de la disminución de presupuestos, personal y la descentralización de actividades (Ríos, 2008). Esto tuvo fundamento en la misma ley de ordenamiento territorial que ya en la década de 1970 daba la potestad a los municipios (art.70) acerca de la zonificación de su territorio, sin consultas regionales o provinciales. Las medidas tomadas han sido parciales y descoordinadas y contribuyeron al desorden general que caracteriza al crecimiento de las grandes urbanizaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La libertad de capitales favoreció la búsqueda de la rentabilidad en empresas y particulares, que se refugiaron en negocios inmobiliarios, más que en la producción, dada la mayor rentabilidad de las primeras. La asimétrica posibilidad de competencia entre el mercado inmobiliario y el mercado de tierras agropecuarias, principalmente en las regiones periurbanas, expulsó a la actividad primaria a distritos más rural y menos poblados. El valor de las tierras rurales aumentará al ritmo del precio internacional de los granos pero principalmente al de la soja, el más rentable de ellos.

La inversión en la década del noventa estuvo vinculada al desarrollo de urbanizaciones cerradas, generadas por inversores privados (Ríos, 2008), basándose en el modelo norteamericano de residencia en los suburbios, en zonas de calidad ambiental exclusivas, con acceso por medio del automóvil particular y autopistas (Barsky y Vio, 2007). Este modelo comenzó en 1960 y 1970 con la construcción de autopistas y políticas en detrimento del transporte público, especialmente del ferrocarril. El desarrollo de planes de ordenamiento territorial en los municipios estuvo condicionado a la necesidad de aprobar este tipo de proyectos en cada Concejo Deliberante Municipal, por modificaciones en la legislación de barrios cerrados (decreto 27/98, art. 2, y decreto 1727/02) (Cad et al., 2011). La ley 8912/77 buscó limitar el crecimiento del loteo sin servicios básicos, que había conformado el segundo cordón del Área Metropolitana (Corti, 2009; Ríos y Rocca 2008), con serios problemas de hacinamiento y carencias de equipamiento e infraestructuras básicas. Es decir, que en su objetivo no estaba la totalidad del territorio provincial y sus problemáticas y potencialidades regionales, sino en el área metropolitana de Buenos Aires.

III-5. TRANSFORMACIONES DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS EN EL AMBA:

III-C-1 Algunas Transformaciones Demográficas del AMBA:

La urbanización en la Argentina corresponde a la más temprana de América (1914), esto fue producto no sólo de las corrientes migratorias que bajaron de los barcos escapando de guerras y hambrunas, provenientes de Europa y Asia, sino además del aporte de corrientes migratorias de aborígenes, mestizos, zambos, criollos y gringos, provenientes del interior del continente. La mayoría de ellos lo hará definitivamente abandonando sus oficios rurales por una nueva cultura urbana (Cordero, 2004). Su principal destino en la República Argentina la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores bonaerenses.

Urbano Rural Porcentaje Censos Nacionales

Figura Nº11 Evolución de la población urbana y rural en la Argentina

Fuente: DINIECE, 2009.

A partir de los primeros registros poblacionales de fines del siglo XIX se observa una marcada tendencia en el aumento poblacional de los centros urbanos en detrimento de las poblaciones rurales, manteniendo las mayores tasas de crecimiento poblacional del país en los alrededores de las grandes ciudades y principalmente en el Gran Buenos Aires. En el caso específico de la ciudad de Buenos Aires, se ha mantenido casi constante desde mediados del siglo veinte su población por saturación urbanística. Muy por el contrario, en sus alrededores el crecimiento poblacional fue de tipo exponencial, fragmentario y desordenado, conformándose un nuevo ecosistema de alta conflictividad (Barsky y Vio, 2007), definiendo de esta forma un particular sub-territorio provincial constituido por los distritos urbanos, suburbanos y periurbanos que rodean a la Capital Federal, también llamado Área Metropolitana de Buenos Aires.

El AMBA se constituyó en uno de los más tempranos centros urbanos de la América postcolonial, siendo Argentina el primer país del continente donde la población urbana supera tempranamente a la rural en 1914 (figura Nº10). El crecimiento del AMBA se organizó urbanísticamente en torno a la ciudad de Buenos Aires y a la ciudad de La Plata, en segunda instancia. Las urbanizaciones de sus alrededores respondieron y responden al desarrollo político y económico nacional, vinculado principalmente a la agroexportación de productos primarios o de baja industrialización con salida por el puerto de Buenos Aires, La Plata y Campana.

El período de gran crecimiento poblacional ocurrido durante el desarrollo de la industrialización liviana por sustitución de importaciones a partir de 1930 y hasta 1950, que desarrolló y saturó el primer cordón del conurbano, a partir de allí se comenzó a poblar un segundo cordón promovido por la instalación de la industria semi-pesada a una distancia del centro de la ciudad de entre los 40 y 60 km de la CABA (Barsky, 2005). Los años posteriores al golpe de estado de 1955 provocaron una caída del crecimiento industrial, manteniéndose una sostenida migración rural-urbana en busca de trabajo y bienestar urbano, pero con asimétricos accesos a ellos, poblando los alrededores urbanos en su mayoría carentes de los servicios básicos buscados y en condiciones precarias de vivienda.

A partir de 1960 la nueva migración hacia el conglomerado de Buenos Aires, estuvo compuesto no solo por migrantes rurales de las regiones más pobres del NOA y del NEA, sino además por cada vez una mayor proporción de inmigrantes rurales y urbanos

provenientes de los países vecinos (uruguayos, chilenos y paraguayos) en busca de mejores ingresos (Cad et al., 2011). Si bien existió una leve desaceleración de los fenómenos urbanos durante el período de desindustrialización acaecido durante la última dictadura militar la migración a la gran ciudad no se detuvo.

En los años posteriores se aceleró el crecimiento poblacional por el desarrollo de mega emprendimientos urbanos facilitados por la construcción de autopistas, más allá del segundo cordón, hasta los 90 km de distancia (Barsky, 2005). Esto fue facilitado por la ley de ordenamiento territorial 8912 de la Provincia de Buenos Aires, sancionada en 1977 ya analizada.

El crecimiento poblacional del conglomerado del AMBA fue el resultado de la sumatoria del crecimiento vegetativo²⁷ de la población local; más la migración interna (rural-urbana y urbana-urbana, ya analizada), más la inmigración de otros países, principalmente vecinos en busca de trabajos mejor remunerado, que en su país de origen; menos la emigración en el sentido contrario. En la actualidad el proceso migratorio rural-urbano pueda apoyarse además, en la consideración de que el salario o retribución al trabajo, para las distintas ramas de la economía, ubica a la actividad rural en el último lugar del salario promedio comparado por rama de actividad en la República Argentina (tabla N°5). Otro factor económico que explica la inmigración desde países vecinos de los últimos años, es que la Argentina se ubica en el mejor lugar con respecto al sueldo mínimo a nivel de la región del MERCOSUR \$2875, (u\$523)²⁸ vigente durante el 2013 y de \$3600 a partir del primero de enero del 2014, medido en dólares oficiales, solo es superado en el continente por Canadá y Estados Unidos.

²⁷El crecimiento vegetativo poblacional es igual a la diferencia de la tasa de natalidad menos la tasa de defunción.

²⁸ Salario paritario 2013.

Tabla Nº 6: Comparación de remuneración promedio por rama laboral

Rama laboral	Remuneración	
	Promedio Mensual	
Explotación de Petróleo, Gas y Carbón	24.814 pesos	
Refinería de Petróleo	18.650 pesos	
Sector financiero	10.066 pesos	
Transporte	7.251 pesos	
Industria	6.869 pesos	
Comercio	4.810 pesos	
Construcción	4.510 pesos	
Serv. doméstico declarado	4.785 pesos	
Trabajos agropecuarios	3.209 pesos	

Fuente: Ministerio de Trabajo, 2012.

A partir de los ochenta se reconocen dos corrientes migratorias hacia el periurbano: una correspondiente a la migración rural-urbana mencionada anteriormente y la otra interna, en sentido contrario, es decir, de la ciudad hacia la zona periurbana, (acción expulsiva centrífuga de la población urbana). Se diferencian para este último caso: (1) los expulsados del mercado laboral e inmobiliario de la CABA y el primer cordón del conurbano, que buscaban mejores posibilidades económicas, como trabajo en los nuevos centros de servicios e industriales, o viviendas más económicas, donde pudieranconstruir su lugar; (2) los que mantenían su vínculo económico y laboral con la gran ciudad. Estos viven y administran su tiempo libre en zonas periféricas, alejándose de los centros urbanos, en busca de mayor calidad de vida, como servicios recreativos y ambientales; pero con comunicaciones aseguradas y la posibilidad de acceder a servicios que les permitieran una alta calidad de vida. Se agrupan preferentemente en clubes de campo y barrios privados (Palacios, 2004).

Las transformaciones urbanísticas del AMBA responden a características propias de los modelos de ciudades Latinoamericanas:

"during the last two decades an important expansion of socially high and medium high clases have emerged related to the formation of new peripheral urbanizations denoted generically as the closed urbanizations" (Griffing y Ford, 1980; Ford 1996, 1999). "Durante las últimas dos décadas una importante expansión de la clase alta y de la clase media alta ha emergido en relación con la formación de una nueva periferia urbana denominada genéricamente como urbanizaciones cerradas" (citado por Buzai, 2012:74).

Tabla Nº 7: Expansión Urbana de Buenos Aires

Años	km2 urbanos acumulados	Períodos intercensal	km2 urbanizados
1869	33.18	1869	33.18
1914	241.25	1895-1914	154.41
1947	568.12	1914-1947	326.87
1960	1282.46	1947-1960	714.34
1970	1977.14	1960-1970	694.68
1980	2140.16	1970-1980	163.02
1991	2317.93	1980-1991	177.77
2001	2410.91	1991-2001	92.98
2011	2501.02	2001-2011	90.11

Fuente: Baxendale y Buzai, 2011.

Esta nueva población periurbana también incluye a las familias provenientes de migraciones internas producto de la desocupación rural, se trata de productores y trabajadores rurales, de actividades extinguidas por incorporación de nuevas tecnologías que ahorran trabajo manual. En la población periurbana también se integra año a año una importante migración de extranjeros, entre ellos paraguayos y bolivianos (INDEC-Población y Vivienda, 2001), ocupando estos últimos un destacado rol en la producción de verduras, hortalizas, tomate, pimiento y frutilla.

En el Gran Buenos Aires, todos los días tierras periurbanas dedicadas a la agricultura o a la ganadería que rodean a la gran metrópolis son loteadas y urbanizadas, abandonando irreversiblemente su uso agrícola-ganadero por otro más rentable como el urbano, a razón de 1,5 millones de personas cada 10 años (INDEC, 2010). Loteos, urbanizaciones, barrios cerrados, asentamientos precarios, carreteras, playas de logística, depósitos, basurales abiertos, rellenos sanitarios, cavas para ladrillo o simplemente

descampados y baldíos, entre muchos otros tipos de ocupación del suelo urbano y periurbano se suman al retroceso irreversible del territorial agropecuario.

III-5-2 Análisis Histórico de lastransformaciones agrarias en el territorio del AMBA:

La actividad agropecuaria del AMBA ha estado ligada desde principios del siglo pasado al abastecimiento de la creciente gran ciudad de Buenos Aires. Inmigrantes en su mayoría y después criollos, desarrollaron las tradicionales actividades agropecuarias de tambo, horticultura, fruticultura, granja, cría y engorde. Existió un gran desarrollo fruti-hortícola hasta mediados del siglo XX en la zona del delta inferior del Paraná. El desarrollo de la ganadería fue de gran importancia, tanto para carne como para leche. Se podía encontrar además lino batata y maíz (Benencia y Cuaranta, 2005) en los alrededores de la ciudad hasta mediado de 1950, con mayor variedad de hortalizas, frutas y animales de granja.

Como en todo el país, el acceso a la tierra a través de la compra o el arriendo fue alentado por distintos gobiernos principalmente orientados hacia la población inmigrante de países europeos, en menor proporción criollos, por sobre la población de origen amerindio y en menor medida asiáticos. Los primeros fueron quienes tuvieron mejores posibilidades para el acceso a la tierra; dada la segregación étnica resultante de la histórica estructura de propiedad de la tierra, proceso consolidado desde el siglo XIX y vigente hasta nuestros días (Ferro, 2009). Culminada la segunda guerra mundial, la migración de italianos, portugueses, españoles, japoneses y ucranianos, fueron quienes ocuparon en mayor proporción pequeñas parcelas hortícolas, florícolas y granjas para la producción primaria intensiva en el periurbano (Cordero, 2004). En la región del AMBA la estabilidad de las explotaciones agropecuarias (EAP) mantuvo similar tendencia que las explotaciones pampeanas, como puede observarse en la figura Nº 11.

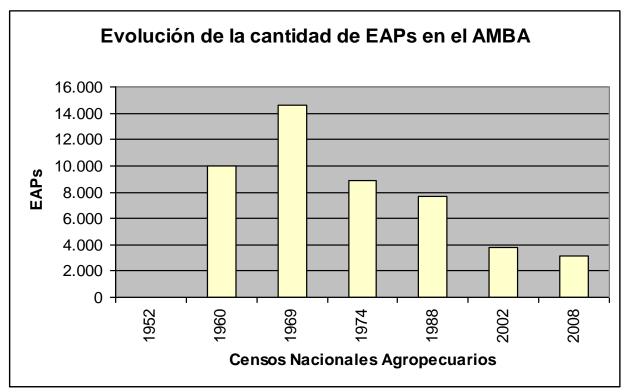


Figura N° 12: Evolución de las EAP en comparación inter censal

Fuente: Cad y Palacios en base a archivos históricos INDEC-CNA.

Después de 1955 comenzó el retroceso del Estado de Bienestar, liberando nuevamente el movimiento de capitales en el agro, favoreciendo en la competencia por la tierra al mercado financiero e inmobiliario. La consolidación del neoliberalismo a mediados de 1970, con el golpe de estado de 1976, limitó aún más el desarrollo de los sectores primarios proveedores de alimentos para el mercado interno.

La agricultura periurbana de abasto, aceleró su declive en el período 1970-2001, trayendo a consecuencia la perdida de gran cantidad de establecimientos agropecuarios, como puede visualizarse en las siguientes figuras (N°8, 9, 10 y 11), en función de la concentración colorimétrica.

Censo Nacional Agropecuario 1969 CAMPANA Uruguay LTACION DE LA CRUZ ESCOBAR TIGRE MALVINAS ARGENTINAS JOSE C. PAZ SAN MIGUEL GENERAL SAN MARTIN Río de la Plata MORENO HURLINGHAM
ITUZAINGOTRES DE FEBRERO
MORON

Ciudad Autón
Buenos Aires Ciudad Autónoma de GENERAL RODRIGUEZ AVELLANEDA LA MATANZA LOMAS DE ZAMORA ESTEBAN ECHEVERRIA
ALMIRANTE BROWN
BERAZATEGUI GENERAL LAS HERAS FLORENCIO VARELA PRESIDENTE PERON SAN VICENTE CANUELAS **REFERENCIAS** 02,55 10 15 20 Censo Nacional Agropecuario 1969 **□**km Cantidad de EAP's 1 - 10 11 - 50 51 - 200 201 - 500 501 - 1000 + de 1000 Fuente: Elaboración propia de datos construidos a partir del censo nacional agropecuario 1969. Cartografía del IGN e INTA.

Figura Nº 13 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1969

Censo Nacional Agropecuario 1974 Uruguay CAMPANA SAN FERNANDO ALTACION DE LA CRUZ ESCOBAR TIGRE MALVINAS ARGENTINAS JOSE C. PAZ Río de la Plata SAN MIGUEL GENERAL SAN MARTIN MORENO HURLINGHAM ITUZAINGOTRES DE FEBRERO Buenos Aires Ciudad Autónoma de GENERAL RODRIGUEZ AVELLANEDA LANUS LA MATANZA LOMAS DE ZAMORA MARCOS PAZ ESTEBAN ECHEVERRIA ALMIRANTE BROWN BERAZATEGUI ENSENADA GENERAL LAS HERAS FLORENCIO VARELA PRESIDENTE PERON BERISSO LA PLATA SAN VICENTE CANUELAS **REFERENCIAS** 02,55 10 15 20 Censo Nacional Agropecuario 1974 Cantidad de EAP's 1 - 10 11 - 50 51 - 200 201 - 500 501 - 1000 + de 1000 Fuente: Elaboración propia de datos construidos a partir del censo nacional agropecuario 1974. Cartografía del IGN e INTA.

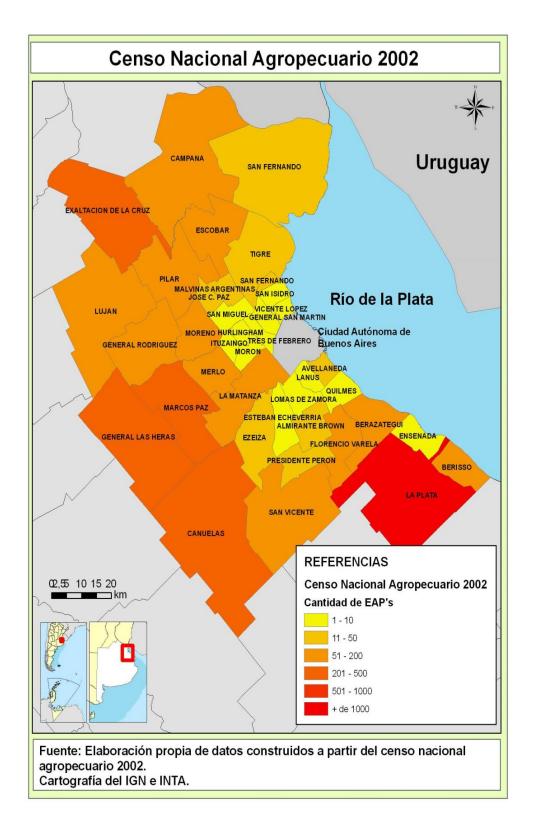
Figura Nº 14 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1974

Censo Nacional Agropecuario 1988 **Uruguay** CAMPANA SAN FERNANDO ALTACION DE LA CRUZ ESCOBAR TIGRE SAN FERNANDO MALVINAS ARGENTINAS SAN ISIDRO Río de la Plata SAN MIGUEL GENERAL SAN MARTIN LUJAN MORENO HURLINGHAM
ITUZAINGOTRES DE FEBRERO
MORON

Ciudad Autón
Buenos Aires Ciudad Autónoma de GENERAL RODRIGUEZ AVELLANEDA LA MATANZA LOMAS DE ZAMORA MARCOS PAZ ESTEBAN ECHEVERRIA ALMIRANTE BROWN BERAZATEGUI ENSENADA GENERAL LAS HERAS FLORENCIO VARELA PRESIDENTE PERON BERISSO LA PLATA SAN VICENTE CANUELAS **REFERENCIAS** 02,55 10 15 20 Censo Nacional Agropecuario 1988 Cantidad de EAP's 1 - 10 11 - 50 51 - 200 201 - 500 501 - 1000 + de 1000 Fuente: Elaboración propia de datos construidos a partir del censo nacional agropecuario 1988. Cartografía del IGN e INTA.

Figura Nº 15 Concentración de unidades productivas en el AMBA 1988

Figura Nº 16 Concentración de las unidades productivas en AMBA



En la figura N°9 puede observarse una alta concentración de unidades productivas mayores a 500 censadas por distrito en casi todos los distritos del AMBA, a excepción de algunos pocos pertenecientes al primer cordón del conurbano. Para 1974 (figura N° 9) menos de la mitad de los distritos poseen más de 500 productores. Entre los censos Agropecuario de 1974 y 1988 (Figura N° 10) casi no se observa cambios en cantidad de explotaciones agropecuarias por distrito; pero sí se observa un importante cambio hacia las tonalidades anaranjadas para el censo de 2002 (Figura N°11), manteniendo apenas cinco distritos con más de 500 productores, quedando en evidencia una importante disminución de EAP entre 1988 y 2002, período que coincide con la mayor desindustrialización en el AMBA. Las tierras que antes se destinaban a la producción de alimentos de consumo en frescos pasaron a ser en muchos casos barrios cerrados de sectores migrantes de centros urbanos o asentamientos pobres.

Los factores que desencadenaron estas consecuencias podrían estar ligados a las medidas macroeconómicas antes mencionadas, incorporándose la agricultura de abasto a la misma suerte que al sector agropecuario menos capitalizado de la región pampeana, o peor aún ya que su demanda concentrada en el mercado interno se vio afectada por la caída del poder adquisitivo de la población local del AMBA. Se promueve además el desarrollo tecnológico con mayor dependencia de insumos importados y se expande la mecanización, con sostenidos aumentos de la productividad, haciendo más rentables a las producciones, para una población en aumento pero de menor poder adquisitivo. Las unidades menos capitalizadas perdieron competitividad y estabilidad; esto se vio principalmente en el norte de AMBA. En la zona sur del AMBA se concentró la mayor cantidad de EAP; conformándose clústers hortiflorícolas en los distritos de La Plata, Berazategui y Florencio Varela.

Entre el CNA 2002 y el del 1988 se registró una disminución del 53% de las unidades productivas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, principalmente en la región norte del AMBA (figura Nº 11), motorizadas por las construcciones de barrios cerrados sobre tierra antes utilizadas para la agricultura (Barsky, 2005). En la zona sur del AMBA se observó en los últimos años aumentos de subdivisión de las explotaciones agropecuarias en unidades más intensivas y pequeñas, con alta precarización del trabajo,

desarrollada principalmente por la comunidad boliviana como arrendatarios, medieros, operarios y en menor medida propietarios. En todo el AMBA la mayoría de la comunidad hortícola boliviana, se encuentran con precarias condiciones de trabajo, habitacionales, educativas y sanitarias, por lo antes dicho en el sur del AMBA el avance urbanístico tuvo menos impacto por el momento que el norte. Puede observarse que en la región sur se concentró la amplia mayoría de explotaciones agropecuarias y la menor proporción de pérdida (Figura N°12).

Area Metropolitana de Buenos Aires ZONA NORTE Porcentaje de la variación de la cantidad de EAP's registradas en la Argentina - Zona Norte Uruguay Río de la Plata Çiudad Autónoma de Buenos Aires ZONA DESTE variación de la cantidad de EAP's registradas en la Argentina - Zona Oeste CNA 2002 Variacion temporal absoluta Cantidad de EAP's ZONA SUR variación de la cantidad de EAP's registradas en la Argentina - Zona Sur 02,55 10 15 20 Cantidad de EAP's Fuente: Elaboración propia a partir la cartografía del IGN e INTA, y datos del Censo Nacional Agropecuario 1988-2002.

Figura Nº 17: Variación % y absoluta en subregiones del AMBA 1988- 2002

Este acelerado proceso de urbanización desde el centro urbano hacia el periurbano, se vio fuertemente afectado en aquellos territorios donde los trazados y ensanchamientos de autopistas especializaron un uso del suelo en urbanizaciones cerradas, respecto de aquellos partidos de menor influencia de autopistas y carreteras (Cad et al., 2011). Es en la zona norte donde se perdió el 68% de las EAP (1988-2002), debiendo importar de otras regiones más alejadas los alimentos consumidos, acarreando mayores costos y problemas logísticos. Una situación intermedia ocurrió en la región oeste, a través del trazado y ensanchamiento de la ruta 7.

III-5-3 Transformaciones de la última década en el AMBA:

En el período 2002-2008 se observan algunos cambios en la dinámica de los establecimientos agropecuarios respecto al período anterior, 1988-2002. Se dio una saturación urbana total en el primer cordón del conurbano y una parcial en el segundo. Las corrientes migratorias se asentaron alrededor de la capital hasta saturar completamente los distritos linderos e incluso más allá de los tradicionales 24 partidos del conurbano, producto de nuevas oleadas migratorias internas y externas al AMBA. En la figura Nº 13 puede observarse la última actualización censal.

En estos últimos años, la mayor pérdida absoluta y relativa de unidades productivas se concentró en el Sur (-26%), disminuyendo en menor medida en el Norte (-11,13%) y Oeste (-7,79%), como puede observarse en la figura Nº 14. Esto fue posible porque en el territorio sur se concentró la actividad hortícola y la tecnología de cultivos de forzados (invernáculos) a diferencia del norte del AMBA, donde hace veinte años, se obtenían las primicias hortícolas de la región Metropolitana a la salida del invierno. Retrocede la importancia de los cultivos hortícolas a campo del norte y oeste, concentrándose la producción en la horticultura de forzados en el sur, más eficiente por unidad de superficie.

En la zona sur se construyó un cluster, ²⁹ en la región donde se concentra mayor cantidad de unidades hortícolas y florícolas, la mayor concentración de semillerías y

²⁹ Son concentraciones geográficas de empresas interconectadas, proveedores especializados, proveedores de servicios, empresas en sectores próximos, e instituciones asociadas en ámbitos particulares que compiten pero también cooperan entre si (Porter, 1990).

vendedores de insumos de todo el AMBA. Estos factores permitieron que en los partidos de La Plata, Florencio Varela, y el sur Oeste de Berazategui se concentre el 38% de los productores agropecuarios del AMBA, que engloban 39 distritos. Cuentan además con una fuerte presencia institucional del INTA, universidades y del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Pcia. de Buenos Aires.

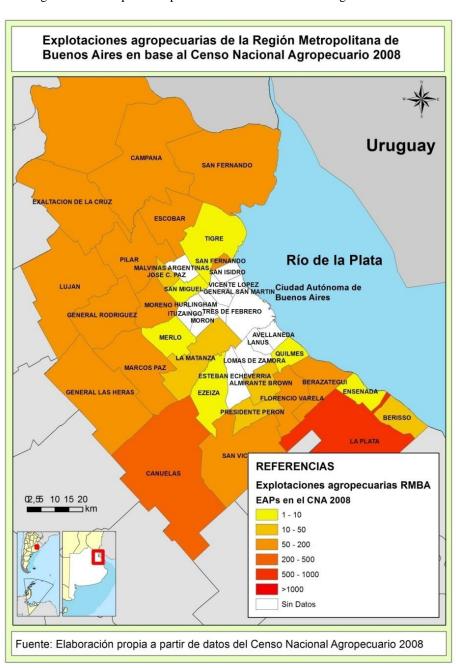


Figura Nº 18: mapa correspondiente al CNA 2008 en la región del AMBA

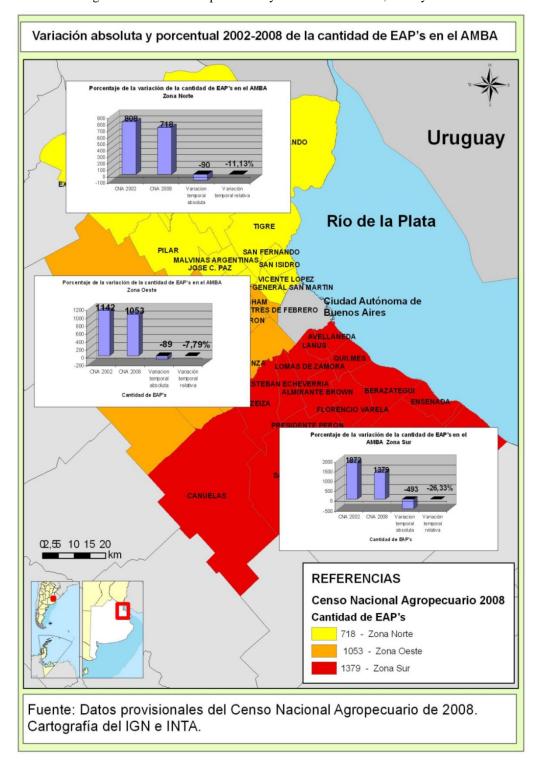


Figura Nº 19 Variación porcentual y absoluta en el norte, oeste y sur del AMBA

En el cruce de los datos entre el CNA 2002 con el censo hortiflorícola 2005 de Buenos Aires (Tabla Nº 7) se observa en algunos municipios un aumento en la cantidad

de unidades productivas. En algunos partidos se registra un aumento en la cantidad de productores hortiflorícolas superior a la cantidad de productores totales del CNA 2002, lo que indica un aumento en la cantidad de EAP o un mejor barrido de los distritos, pero inverso a la tendencia histórica de pérdida de explotaciones.

Tabla Nº 7 comparación del CNA 2002 y el CHFB 2005.

Partidos urb. y peri. Sur CNA 2002 CHFBA 2005 variación CNA2002 - C 2005 1- Alte. Brown 40 18 22 2- Avellaneda 18 0 18 3- Lanús 0 0 0 4- Lomas de Zamora 2 0 2 5- Quilmes 6 0 6 6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- T	
2- Avellaneda 18 0 18 3- Lanús 0 0 0 4- Lomas de Zamora 2 0 2 5- Quilmes 6 0 6 6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55	CHFB
3- Lanús 0 0 0 4- Lomas de Zamora 2 0 2 5- Quilmes 6 0 6 6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
4- Lomas de Zamora 2 0 2 5- Quilmes 6 0 6 6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
5- Quilmes 6 0 6 6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
6- Berazategui 91 177 -86 7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
7- Berisso 108 0 108 8- Florencio Varela 188 232 -44 9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
9- Esteban Echev. 8 18 -10 10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
10- Ezeiza 22 0 22 11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
11- Pte. Perón 31 0 31 12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
12- San Vicente 170 0 170 13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
13- La Plata 1183 1047 136 14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
14- Ensenada 5 0 5 15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
15- Morón 5 0 5 16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
16- Ituzaingó 0 0 0 17- Hurlingam 0 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
17- Hurlingam 0 0 18- Tres de Febrero 5 0 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
18- Tres de Febrero 5 0 5 19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
19- Gral. Rodríguez 66 30 36 20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
20- Merlo 55 16 39 21- Marcos paz 287 27 260	
21- Marcos paz 287 27 260	
1	
22 Luián 00 25 55	
22- Luján 90 35 55	
23- La Matanza 72 32 40	
24- General Las Heras 239 0 239	
25- Moreno 105 164 -59	
26- Cañuelas 218 5 213	
27- Tigre 35 0 35	
28- Pilar 101 127 -26	
29- Escobar 152 157 -5	
30- Malvinas Argentinas 14 27 -13	
31- José C. Paz 23 30 -7	
32- San Miguel 0 0 0	
33- Campana 130 20 110	
34- Exaltación de La Cruz 233 54 179	
35- San Fernando 20 0 20	
36- S. Martín 6 0 6	
37- V. López 4 0 4	
38- San Isidro 9 0 9	

Fuente: Palacios datos CNA 2002 y censo hortiflorícola bonaerense 2005.

En los tradicionales partidos florihortícolas se observa una mayor cantidad de productores en el 2005 de estas dos actividades solamente (hortiflorícolas) que de todas las agropecuarias juntas (horti., flori., fruti., avicultura para carne y huevos, ganaderías vacuna, ovina, producciones alternativas etc) en 2002. Esto puede explicarse tomando en cuenta que el principal interés del Censo Hortiflorícola Bonaerense (CHFB, 2005) estuvo centrado en el correcto barrido de los distritos productores como La Plata, Berazategui, F. Varela, Moreno, Escobar, Pilar, entre los destacados, y no en los más urbanizados como Avellaneda, Lanús, V. López, San Isidro, San Martin, Tres de Febrero, entre otros³⁰sin datos, por no ser significativos en la actividad.

Dado que aún (2013) no se ha publicado definitivamente el CNA 2008³¹, en los datos provisorios, no se observan grandes variaciones, continuando con menor intensidad la tendencia de pérdidas de EAP en el AMBA, más que las ya detalladas. Existe un conjunto de medidas institucionales orientadas a pequeñas explotaciones de reciente implementación para la Agricultura Familiar de los últimos años; se crea en el INTA el Centro de Investigación para la Pequeña Agricultura Familiar en 2005, contando actualmente con cinco centros de investigación de los cuales uno de ellos tiene sede en La Plata; se crea la Estación Experimental del Área Metropolitana de Buenos Aires (2008); fundación de la Subsecretaría de Agricultura Familiar SAGPyA, (2008) que se eleva al rango de Secretaría de AF en el 2010; se crea la comisión de la Agricultura Familiar en el SENASA en el (2009) y se inaugura el Programa Nacional de Agricultura Periurbana(2009), ejecutado por la Secretaría de Agricultura Familiar.

Tabla Nº 9 Variación de las EAP en el AMBA

AMBA	CNA 1969	CNA 1974	CNA 1988	CNA 2002	CNA 2008
TOTAL EAP	13950	8464	7137	3650	2990
% Variación intercensal	-	39,3	15,7	48,9	18,1
% Variación intercensal anual	-	7,9%	1,12%	3,5%	3,0%

Fuente Palacios en base a datos del INDEC.

20

³⁰Esta afirmación además se basa en mi experiencia como censista en el 2002 y en el 2005 en varios distritos que los productores fueron censados, los datos no fueron sistematizadas al 2013.

³¹ Los datos del CNA 2008 AMBA, aún no han sido publicados, pudiendo ser en un futuro modificados.

Existe en el periurbano bonaerense, algo que se da en otros países, procesos de globalización y homogenización de la actividad económica. Esos procesos obligan al abandono de métodos poco productivos y rentables, económicamente hablando, como ha sido la producción agrícola y ganadera tradicional, que se ha desarrollado históricamente en esas localidades (San Vicente, 2011). Este concepto podría aplicarse a muchos municipios periurbanos donde la actividad económica y la cultura agropecuaria es rápidamente reemplazada por una modernizante cultura urbana ajena a la historia del lugar, perdiendo no solo la provisión cercana de alimentos sino también el patrimonio cultural histórico. Por el análisis realizado en el AMBA resultaría útil identificar al subsector de la agricultura familiar, conceptualizarlo, cuantificarlo y delimitarlo, a fin de disponer de información más precisa que la existente y aplicar en mejor medida políticas y recursos, con el fin mejorar el abasto alimentario para la gran población que hoy contiene el AMBA.

III-6. CONCLUSIONES:

Las primeras regulaciones de impacto en el sector agrario de 1930 fueron la creación de las juntas nacionales de carnes, granos, yerba y algodón posterior a la crisis mundial de 1930. El censo agrario de 1937 marca un aumento de las unidades agrarias favorecidas por las oleadas de inmigrantes pobres que arrendaron pequeñas parcelas de extensas tierras vaciadas de los pueblos originarios. Las estadísticas y documentos citados coinciden en que el mayor número de unidades agropecuarias registrado en un censo nacional agropecuario corresponde a 1952, coincidente con el período de mayor desarrollo industrial, económico y social argentino. Desde la década de 1940 hasta mediados de 1950, el sector agropecuario acumuló la mayor cantidad de medidas intervencionistas de carácter redistributivo en el sector agropecuario favoreciendo a las explotaciones más pobres y pequeñas menores a 50 ha., a los arrendatarios y a los peones rurales, en perjuicio de los latifundios. Las herramientas utilizadas más destacadas fueron el IAPI, los precios sostén, congelamiento de los arrendamientos rurales y urbanos, la entrega de parcelas a través del Instituto Autárquico de Colonización Agrícola; la creación de la flota mercante, camiones,

silos y elevadores de cereales y el incipiente desarrollo científico y tecnológico. El crecimiento de una mayor demanda interna de productos primarios fue traccionado por el aumento en la calidad de vida y el arribo de nuevos inmigrantes atraídos por el desarrollo industrial y agrario, generando un sostenido aumento de la demanda de productos.

Posterior al violento golpe de estado de 1955 comienza una apertura económica desreguladora del comercio internacional, favoreciendo los sectores concentrados agroexportadores. Se difundió desde el Estado la incorporación de tecnologías de insumos importados para el aumento de los rendimientos, devolviendo la renta agroexportadora a corporaciones locales y trasnacionales. Las más pequeñas explotaciones entraron en crisis por la pérdida de competitividad y la caída del crecimiento de la demanda interna de productos y precios.

Una constante pérdida de explotaciones agropecuarias desde 1969 hasta la actualidad, fue la consecuencia del viraje de la política de Estado hacia los más grandes del campo. Fueron cada vez más frecuentes las políticas de ajuste, con la caída del salario, despidos y desinversión pública y pérdida de créditos y activos de las unidades pequeñas y menos capitalizadas.

Después de los acotados períodos democráticos y como consecuencia de la alta conflictividad y violencia política desatada por los gobiernos militares, a partir de 1976 y a través del terrorismo de Estado, se disciplinó política y económicamente a los sectores medios y bajos; urbanos y rurales de casi todo el país. Nuevamente los estratos bajos y medios del agro desaparecieron en todo el país y en especial en la provincia de Buenos Aires. En los últimos 50 años la acumulación de políticas económicas de corte ortodoxa y desreguladoras del mercado, provocaron a principios del 2000 la peor crisis económica y alimentaria que sufriera la nación Argentina desde la crisis mundial de 1930. Se registrarán índices de pobreza e indigencia del orden del 57% y 28% según la encuesta permanente de hogares del INDEC del 2002.

Al finalizar la gran crisis del 2000-2, se produjeron en el nuevo gobierno, sostenidos cambios en la política económica y agropecuaria nacional. La política gubernamental tomó un papel más intervencionista en materia económica y social con el fin de paliar la altísima conflictividad social producto de la pobreza y la desocupación.

Los precios internacionales aumentaron casi al mismo ritmo que los derechos de exportación de los productos agrícolas, generando por un lado mayor recaudación fiscal que se utilizó para el funcionamiento de las instituciones públicas, educación, ciencia y tecnología y obras públicas. Por otro lado, el aumento de las retenciones generó un desacople de los precios internos con los precios internacionales, impactando positivamente en la caída de los índices de pobreza e indigencia. Dichas medidas no tardaron en colisionar con los intereses empresarios agroexportadores insertos más en la economía global que en la nacional. Se desató una crisis política a partir del invierno del 2008 que obligó al Estado a construir en el agro nuevos aliados. Esto profundizará el interés de desarrollar políticas a los sectores subalternos del agro, orientados al mercado interno.

El conflicto desatado por la reglamentación de retenciones móviles del sector agroexportador permitió la visibilización de sectores históricamente postergados como el de los más pequeños y pobres del campo, y entre estos, los proveedores de verduras y hortalizas frescas de las zonas de abasto. Estos nuevos aliados no vinculados al sector agro exportador fueron beneficiarios de variadas políticas de asistencia y desarrollo, desde el 2005 hasta el 2010. Los registros censales del 2008 se vieron afectados por la simultaneidad del conflicto con la campaña censal del 2008.

El aumento de los cultivos agros exportables principalmente la soja transformará la estructura agraria concentrando la actividad en unidades cada vez mayores, con mayores dotaciones de capital e insumos y menor utilización de mano de obra. El despoblamiento del campo será otra consecuencia de la libre entrada y salida de capitales tanto de la región pampeana como de la provincia de Buenos Aires. Serán los grandes centros urbanos como el del Gran Buenos Aires, destino de la población económicamente sobrante de origen agrario.

La ley provincial 8912/77 de ordenamiento territorial implementada durante el último período dictatorial y aun en vigencia, solo se ocupó y parcialmente, del ordenamiento urbano para los alrededores de Buenos Aires. No desarrolla herramientas de ordenamiento nacional o provincial, dejando en cada municipio la decisión del tipo de zonificación y ocupación local, sin brindar herramientas de ordenamiento regional ni provincial. Se orientó hacia la construcción urbana de alto poder adquisitivo, de nula participación de los poderes provinciales y nacionales en la planificación del uso del

territorio y que sumado a constantes oleadas migratorias, generó una fuerte demanda de la tierra periurbana, sin la protección de tierras para la producción agropecuaria de abasto.

A partir de la década de 1990 se iniciará un importante movimiento de capitales hacia la construcción de clubes de campo y barrios cerrados, expulsando y relocalizando la actividad agropecuaria periurbana a distritos más alejados o con mayor disponibilidad de tierras rurales. La actividad agropecuaria de abasto migrará hacia tierras más alejadas. El ordenamiento territorial contiene un sesgo urbanístico en la letra de su ley 8912, que no contempla la totalidad del territorio en sus múltiples dimensiones, interacciones y necesidades globales, sino que se concentra en una visión economicista y urbanista del ordenamiento.

Migraciones de origen rural y urbano, del interior y de los países vecinos año, a año llegaron para quedarse en el segundo y tercer cordón del conurbano. En el mismo sentido, pero desde la Capital Federal o del primer cordón del gran Buenos Aires nuevos migrantes internos se asientan en barrios cerrados en busca de mayores niveles de vida, en tierras antes utilizadas para la agricultura. Ambas migraciones disputan la ocupación de las tierras antes utilizadas para el abasto, imponiéndose el valor inmobiliario por sobre el precio de la tierras con fines productivos. En las últimas décadas en la región del AMBA, la tendencia de pérdida de explotaciones agropecuarias disminuyó acumulativamente del orden del 79%, de las contadas por el censo nacional agropecuario de 1969 (13.950 EAP) hasta las provisionales del CNA 2008 (3150 EAP). La pérdida porcentualmente supera para igual período a las provinciales y nacionales, desapareciendo el 80%.

La información censal analizada por los censos agropecuarios en el territorio del AMBA arroja algunas contradicciones como las resultantes de la comparación del CNA 2002 y el hortiflorícola bonaerense 2005. Algunos distritos aumentan la cantidad de EAP (hortiflorícolas exclusivamente) en el 2005 como La Plata, Berazategui, F. Varela, Moreno, Escobar y Pilar con respecto al agropecuario del 2002, donde se incluyen todos las actividades productivas agrícolas y pecuarias en su amplio espectro. Los datos de los últimos censos disponibles no brindan claramente indicios de cambio de la tendencia histórica de pérdida de explotaciones agropecuarias para el AMBA. Existe faltante de datos en municipios cuya actividad agropecuaria es poco significativa pero no nula. Los datos

provisorios del CNA 2008 tenderían a subestimar los valores reales de EAP, producto de la simultaneidad con el conflicto por retenciones móviles con la campaña censal.

El conjunto de las medidas a favor de la agricultura de abasto, en materia de inversión, investigación y extensión, aplicadas principalmente a la agricultura familiar, durante el período 2003 al 2010, no podrá ser visualizado en los censos publicados. Para el registro de los efectos a mediano y largo plazo, de las políticas aplicadas en el sector, será necesaria la culminación o el barrido de todo el territorio del AMBA, por el Registro Nacional de la Agricultura Familiar de reciente creación e implementación. Dicho instrumento se constituye en la herramienta más importante para la identificación y seguimiento de la agricultura familiar de abasto en el AMBA.

.

CAPÍTULO IV

¿QUIENES SON LOS PRODUCTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA ARGENTINA? DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERATIVAS.

Si no hay ninguna definición metafísica a priori de lo que es, entonces, más que pensar en una definición inacabable, me parece interesante ponerse en la posición de alguien que piensa una definición, luego se pregunta ¿para qué yo quiero la definición?, ¿cuál es el objetivo?; una cosa es escribir un paper académico, otra cosa es definir estrategias de intervención, otra cosa es hacerlo como una cuestión estadística comparativa (Raúl Brissio, 2012)

IV.1: INTRODUCCCIÓN

Este capítulo contiene el análisis de las definiciones conceptuales y operativas de la agricultura familiar utilizadas en la Argentina. Además se desarrollan en él las definiciones recopiladas de los países vecinos respecto de la misma temática y un estudio comparativo entre definiciones, para finalmente cotejarlas con las más utilizadas en nuestro país, a fin de ser ajustadas para su uso en el AMBA.

IV.2: DEFINICIONES CONCEPTUALES PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

Existe una gran cantidad de antecedentes que describen desde distintas ópticas la evolución y las transformaciones del campesinado agrario en Latino América, siendo la sociología y la economía las ciencias desde las cuales se han abordado en innumerables tratados esta temática. Desde la salida de la Europa feudal y comienzos del capitalismo, se conocen los primeros ensayos y documentos que fueron modelando el pensamiento de científicos agrarios occidentales, frecuentemente citados. Los estudios clásicos(Marx& Engels, 1894; Chayanof, 1925; Kautsky, 1978; Lenin, 1981, 1920) entre otros, han marcado a varias generaciones de científicos de América y de la Argentina. De estos autores y, en especial, del debate entre marxistas y populistas rusos se conocen los primeros escritos sobre el concepto clásico del campesino, que orientó y referenció ideológica y científicamente la conceptualización de los sujetos agrarios. Desde Europa se exportaron idiomas, religión, manufacturas, tecnologías, ideologías, conceptos y análisis al continente Amerindio. Los debates contemporáneos enfocados en la forma de organización laboral de las familias de los más pequeños (campesinos) y medianos productores, acerca de su inserción en la economía mundial, nacional y en las economías regionales enriquecieron el debate y aportaron herramientas de análisis para este trabajo (Ferrara, 1973; Galeski, 1977; Wolf, 1971; Mann y Dickinson, 1978; Archetti y Stölen, 1975, 1988; Bartolomé, 1975, 1982; Murmis, 1980, 1994; Benencia, 1994, 2003, 2005, 2009; Carballo, 2001;

Tsakoumagkos y Soverna, 2008; Tort y Román 2005; Craviotti, 2002; Giarracca, N. y Teubal, M., 2001, 2005; Neiman M, 2010), entre otros. En los últimos años, estos y otros autores, han construido un marco teórico para un sector que comienza a describirse con mayor detalle, pese a sus muchos años de existencia. Hoy puede observarse una creciente preocupación por su rumbo no solo por el trabajo persistente y reivindicativo del sector, el aporte científico de variadas universidades e instituciones desde hace un par de décadas; sino por un conjunto de políticas de Estado específicas de reciente existencia y preocupación para este singular y olvidado subsector productivo. Las catástrofes económicas y alimentarias ya comentadas fueron señales más que evidentes de alarma acera de la importancia en la consideración de este sector olvidado y atrasado agro productor de alimentos.

Si bien existieron acciones importantes del Estado, anteriores al año 2003 como la creación de la Unidad Minifundio (1987), el Programa Social Agropecuario (1992) y el programa Prohuerta INTA y el Ministerio de Desarrollo Social (1990), fueron paliativos contra un sostenido crecimiento de la pobreza en la Argentina, tanto rural como urbana. Un cambio hacia una política de desarrollo de estos sectores postergados fue la creación del Programa Federal de Desarrollo Rural (PROFEDER) de la Gerencia de Extensión (INTA, 2003), las Reuniones Especializadas de la Agricultura Familiar del MERCOSUR, el Centro de Investigación para la Agricultura Familiar (INTA, 2005), el Registro Nacional de la AF (SAGPyA-RENAF, 2007), la creación de la Subsecretaría de AF (SAGPyA, 2008), de la Secretaría de AF (MAGPyA, 2010) y la dirección de AF del SENASA (2010).

Retomando algunas ideas sobre los antecedentes del concepto de agricultura familiar de la introducción, afirmamos la existencia de un gran número de autores, e instituciones nacionales e internacionales que desarrollaron distintas teorías vinculadas a la descripción y delimitación de los pequeños productores, campesinos o agricultores familiares de la República Argentina. Para los fines prácticos de este trabajo, utilizamos solo algunas definiciones conceptuales, seleccionando aquellas que faciliten la identificación y se adapten al recorte territorial del AMBA, aportando a la construcción de un marco teórico capaz de encuadrar, identificar y describir la dinámica de este subsector agropecuario. En la segunda parte de este capítulo se describirán las actuales definiciones operativas con que se hace posible identificar y cuantificar la AF.

Para el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA):

La Agricultura Familiar es un tipo de producción donde la Unidad Doméstica y la Unidad Productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente. (Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la pequeña Agricultura Familiar, CIPAF, 2005).

Esta definición conceptual de amplios márgenes describe al subsector agropecuario desde los estratos más bajos de la actividad agropecuaria, como el autoconsumo, hasta aquellos que comercializan la totalidad de su producción. Este concepto, posteriormente fue adoptado por el PROCISUR,³², constituyéndose en una definición generalista, consensuada entre los equipos técnicos oficiales de los centros de investigación de los países del MERCOSUR y los estados asociados a la agricultura familiar, como: Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina.

El Programa de desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación describe al subsector de los Pequeños Productores³³ de la siguiente forma:

Es un término ambiguo dentro del cual se encontraría el campesino en su concepción clásica, quienes no contratan mano de obra permanente y cuentan con limitaciones en tierra capital y tecnología [...] correspondería a aquellos, cuyo tamaño definido por criterios cuantitativos, no les permitirían alcanzar un nivel de rentabilidad e ingresos que le permitan acumular más allá que lo correspondiente para garantizar su reproducción simple (Obschatko, 2007:20).

En otra publicación, el PROINDER critica la definición anterior del INTA, diciendo que:

Restringe y reduce la posibilidad de considerar a la mayor parte de los tipos reales de productores familiares, en especial a los productores intermedios y capitalizados la anterior definición del INTA, solo coincidiendo en mayor

_

³² Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico, Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur PROCISUR, (www.procisur.org.uy) fue creado en 1980 con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo BID, constituye un esfuerzo conjunto de los Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria- INIAs, de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

³³ Citado en el libro "Los Pequeños productores de la República Argentina", del PROINDER página 20.

medida a los pertenecientes a las regiones de la Puna, Valles del Norte, Chaco seco, Monte árido y Patagonia (Soberna et al., 2008:10).

Finalmente el PROINDER, en coordinación con el IICA (Instituto Interamiericano y el Caribe para la Agricultura), coinciden en una importante publicación llamada la primera "Los Pequeños Productores en la República Argentina" (2007). Posteriormente el IICA reeditará a posterior de la creación del Registro de la Agricultura Familiar (ReNAF), una nueva versión "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares en la República Argentina" (2009).

La definición de AF que se utiliza en el presente estudio establece que es aquella en que se verifica el trabajo directo del productor y la existencia de trabajo familiar pero también se acepta la posibilidad de que se contrate hasta dos trabajadores remunerados permanentes (Obschatko, 2009:10).

En estos trabajos del IICA, el enfoque epistemológico del estudio que define y subdivide a la AF utiliza "factores estructurales" para la identificación del sub sector como tipo y origen de la mano de obra y límites en la cantidad de tierras y capital de uso (Obschatko, 2009). Existen otras definiciones que aportan conceptualmente al análisis de agricultura familiar, en los márgenes superior e inferior de la categoría económica y productiva, diciendo:

Pequeño productor no es solo un concepto teórico, y que su delimitación incluye a todos aquellos sujetos que manejan unidades ubicadas entre dos extremos: un piso señalado por aquellas unidades productivas cuya significación es sumamente limitada, o nula, por ser muy pequeñas o semiproletarias y un techo cuyo nivel evitaría pasar a la unidad en la renta de la tierra o...la capacidad de comprar trabajo asalariado y comenzar a acumular...(Posadas (1996 citado por Obschatko, 2007:22).

En el libro, "Los Productores Familiares Pampeanos. Hacia la comprensión de similitudes y Diferencias Zonales," González (2005) expresa:

a) La participación directa del titular y su familia en las labores del campo, aunque se contraten trabajadores permanentes y/o eventuales; y b) la responsabilidad directa del titular en la administración de la explotación, tanto en la parte comercial-financiera como en la laboral productiva, sin que exista, por lo tanto, un administrador contratado (Tort y Román, 2005:41)

Craviotti aporta una crítica importante al indicador NBI (necesidades básicas insatisfechas) aplicado a los hogares rurales:

Mide principalmente pobreza a través de condiciones habitacionales, subestimando la pobreza por ingreso y control de los recursos económicos. La medida es sensible a cambios de infraestructura que no tiene por qué expresarse en cambios de ingresos. Asimismo la aplicación de este enfoque al medio rural, ofrece algunas limitaciones tanto del orden conceptual como operativo, las cuales pueden considerarse como parte del sesgo urbano que se encuentra presente en la mayoría de los ejercicios de medición de la pobreza realizados desde esta perspectiva" (Craviotti, 2001 citado por Obschatko, 2007: 24).

En el documento *Aproximación Conceptual a la Definición de A. F.*, publicado por INTA-IPAF de la región pampeana, se afirma:

La AF agrupa a un conjunto muy variado de explotaciones agropecuarias conducidos por familias (o de familias que conducen explotaciones agropecuarias), dispuestas en un gradiente que lleva desde un extremo a la explotación netamente empresarial y en el otro a asalariados puros [...] pensamos que las denominadas "variables estructurales" son las más apropiadas para caracterizar los diferentes tipos sociales agrarias [...] proponemos una primera caracterización atendiendo a la particular combinación de los principales factores de producción del que disponen las familias tierra, trabajo y capital (López y Prividera, 2009:20-22).

Es una amplia definición de AF donde pareciera no quedar productor afuera, desde el empresario, hasta los "asalariados puros", seguramente con huertas de autoconsumo (Tabla Nº9). En términos operativos el mismo equipo adhiere a la definición de base censal (CNA, 2002) utilizada en distintas publicaciones³⁴ a partir del recorte utilizado en Los Pequeños Productores de la República Argentina (Obschatko et. al, 2007).

³⁴ Atlas "Población y Agricultura Familiar en la Región Pampeana, Cuyo, NOA y NEA", del INTA-CIPAF en el 2009/10.

Tabla Nº 10: Categorías de la Agricultura Familiar CIPAF-INTA

CATEGORÍAS	VENTAS DE MERCANCÍA/	ACUMULACIÓN DE	
CATEGORIAS	FUERZA DE TRABAJO	CAPITAL	
		Acumulación de capital con	
1.Productor Familiar	Venta de mercancías con utilización de	mayor o menor dificultad en	
Capitalizado	fuerza de trabajo asalariada y familiar.	función de los ciclos	
		económicos particulares.	
	Venta de mercancías con utilización de		
2. Productor Mercantil Simple	mano de obra familiar y venta puntual	No acumulan capital.	
	de fuerza de trabajo.		
	Venta de mercancías con venta de		
3.Semi Asalariado	fuerza de trabajo y utilización de mano	No acumulan capital.	
	de obra familiar.		
4.Asalarado con Lote	Venta de fuerza de trabajo con	No acumulan capital.	
7.Asaiaiado con Lote	producción de autoconsumo.	140 acumulan capital.	

Fuente: López Castro y Prividera, 2011:22.

Los autores de estas definiciones, como otras, fueron profesionales e investigadores de las principales instituciones de las Ciencia Agrarias y Sociales de nuestro país, que las generaron a partir de la observación o análisis de fuentes secundarias y diversos marcos teóricos. Solo en algunos pocos casos la construcción del concepto toma en cuenta las experiencias de vida del propio sujeto, objeto de estudio. Han sido muy poco frecuentes o difundidos los estudios en la comunidad científica sobre la conceptualización o cosmovisión de los propios actores sobre sí mismos en la construcción del concepto de agricultura familiar (Márquez, 2007). Menos aún lo han sido las definiciones que cuantifican al segmento AF a partir de definiciones operativas más ajustadas. En este sentido, el Foro de la Agricultura Familiar representante de un universo amplio de distintas organizaciones de todo el país, (cfr. CAPITULO III pag. 40), explica:

La agricultura familiar es una "forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la "reproducción social de la familia en condiciones dignas", donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior donde se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias. Incluimos en esta definición genérica distintos conceptos que se han usado o se usan

en diferentes momentos, como son: Pequeños Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor Familiar; en nuestro caso también los campesinos productores, rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios. El concepto amplio de AF comprende las actividades agrícolas ganaderas pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial, artesanales, las tradicionales de recolección y el turismo rural (Documento Base FoNAF, 2007:10).

Este postulado define conceptualmente la AF, centrándose en "una forma de vida y una cuestión cultural", desde su práctica cotidiana. Construye un concepto superador del conjunto de las diversas denominaciones del sujeto "Pequeños Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero" utilizado las distintas regiones del país; o sea, nacionalizando el concepto de Agricultura Familiar. Dicha definición posee una destacada fortaleza, producto del proceso participativo de su construcción. Esta autodefinición contó con el acompañamiento del Estado en su construcción, incorporando objetivos propios y conceptos más amplios y modernos, a los tradicionalmente utilizados, enriqueciendo y agregando mayor importancia y detalle.

IV-3 DEFINICIONES OPERATIVAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

Son muy pocas las definiciones que han podido aportar una identificación más precisa que permita la cuantificación de la AF en el nivel nacional o provincial. La decisión política de cuantificar el sector probablemente implica una decisión económica y la construcción de un consenso que estableciera con mayor precisión los puntos de corte (umbral máximo y mínimo) para determinar quién es y quien no es agricultor familiar. En la actualidad son reconocidas para la determinación del subsector, AF o PP, dos importantes definiciones operativas que permiten en distinta medida su cuantificación: ellas son las construidas por el IICA-PROINDER (2007) y el FoNAF (2006).

IV-3-1 Definición PROINDER-IICA:

La primera definición operativa que permitió su cuantificación fue la publicada en 2007 por el IICA- PROINDER. En el texto Los Pequeños Productores de la República Argentina, de Edith Obschatko, Marcela Román y María del Pilar Foti. Dicho trabajo cuantifica en el nivel nacional el universo de la AF, en base a criterios que las autoras aplicaron exclusivamente sobre datos censales del CNA-INDEC(2002). Este trabajo tuvo lugar impulsado por el cambio de las políticas regionales de los países del MERCOSUR, que empezaron a influir dentro de la Argentina El estudio tiene lugar en un momento en el cual el tema de la producción familiar ha tomado prioridad en el interés de los gobiernos de la región, lo que se ha expresado en el marco del CAS (Consejo Asesor del Sur, integrado por Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile y Paraguay) [...] con la creación de la Reunión Especializada en Agricultura Familiar (REAF, en junio del 2004) (Obschatko et al., 2007:5).

Resultó tan importante la publicación que aún es utilizada por distintas instituciones y organismos públicos y privados, en múltiples citas y publicaciones nacionales e internacionales. Es el único trabajo que aportó datos numéricos y herramientas teóricas para la caracterización y definición conceptual y operativa de la AF en la Argentina. En este trabajo, las unidades distritales o territoriales mínimas donde se identifican a los pequeños productores, las constituyen los departamentos o municipios provinciales. La unidad de análisis de este trabajo se corresponde a la cédula censal (EAP) o explotación agropecuaria, relevada del universo de explotaciones registradas y publicadas por el Censo Nacional Agropecuarios del 2002, bajo los criterios de identificación utilizados CNA-INDEC en el manual del censista.

Según el IICA-PROINDER (2007) los criterios de inclusión fueron los fijados por el Censo Nacional Agropecuario 2002 (I) y los adicionales para la agricultura familiar fueron establecidos por las autoras (II):

Condiciones I:

 La superficie mínima a partir del cual se considera que una EAP familiar coincide con la superficie mínima utilizada por el Censo Nacional Agropecuario, para sus registro en las cédulas censales son aquellas unidades no menores a 500 metros cuadrados (Manual del Censista CNA, 2001).

- La unidad censada debe destinar al menos una parte al mercado de su producción.
- Será el/la productor/a: quien conduzca la dirección, sea dueño u ocupante y tome las decisiones económicas.

En el trabajo se subdividió al territorio nacional en once (11) ecorregiones relativamente homogéneas, adoptando cada una un límite superior en superficie de tierra como unidad económica familiar. Estos límites se fijaron de acuerdo con las características ambientales y productivas de cada una de las 11 regiones:

Pampeana: Buenos Aires (toda la provincia), Córdoba (parcial), Entre Ríos (parcial), Santa Fe (parcial) y La Pampa (parcial).

Patagonia: T. del Fuego, Santa Cruz y Chubut (total); Río Negro (parcial) y Neuquén (parcial).

Valles Patagónicos: Neuquén (parcial) y Río Negro (parcial).

Oasis Cuyanos: Mendoza (parcial) y San Juan (parcial).

Monte Árido: San Luís (total), La Pampa (parcial), Mendoza (parcial), Córdoba (parcial), San Juan (parcial), La Rioja (parcial), Santiago del Estero (parcial) y Catamarca (parcial).

Valles del NOA: San Juan (parcial), La Rioja (parcial), Catamarca (parcial), Tucumán (parcial), Salta (parcial) y Jujuy (parcial).

Puna: Salta (parcial) y Jujuy (parcial)

Agricultura Subtropical del NOA: Tucumán (parcial), Salta (parcial) y Jujuy (parcial).

Chaco Seco: Salta (parcial), Formosa (parcial), Chaco (parcial) y Santiago del Estero (parcial).

Chaco Húmedo: Formosa (parcial), Chaco (parcial), Santa Fé (parcial), Santiago del E. (parcial).

Mesopotamia: Misiones, corrientes y Entre Ríos (parcial). (Obschatko, 2007:33)

Para toda la región pampeana, incluida el AMBA, se considera un tope de 500 ha de agricultura, con un máximo total para todo el establecimiento de 1000 ha, en los casos de explotaciones mixtas, parcialmente alquiladas o subutilizadas.

- Se acepta un máximo de 500 unidades ganaderas. 35
- Quedan completamente excluidas las figuras legales de sociedad anónima y de responsabilidad limitada.

_

³⁵ 1 unidad ganadera = 1 bobino = 5ovinos = 5caprinos = 2 llamas.

El productor o socio trabaja directamente en la explotación y no posee trabajadores no familiares remunerados permanentes, pero si incluye a los trabajadores remunerados familiares.(Obschatko, 2007:32)

A partir de este trabajo se afirma que la Agricultura Familiar constituye el 66% del total de los productores del país, el 53% de los productores bonaerenses (IICA-PROINDER, 2007), pero solo el 43% de los productores periurbano y urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA, 2012), aplicando las restricciones planteadas sobre el universo del CNA 2002. A su vez, al conjunto de los pequeños productores, se los subdividió en tres categorías: (A) pequeño productor familiar de economía marginal, (B) PPF transicional, (C) PPF capitalizado (este último sin contratación de mano de obra permanente). A partir de las tablas construidas (Obschatko, et al, 2007), se ha podido mapear la agricultura familiar en el AMBA, como puede observarse en la figura Nº 13 en base a datos del CNA 2002 y en las figuras Nº14 y 15, en base a datos preliminares del CNA 2008.

Censo Nacional Agropecuario 2002 Uruguay CAMPANA SAN FERNANDO EXALTACION DE LA CRUZ TIGRE SAN FERNANDO MALVINAS ARGENTINAS SAN ISIDRO Río de la Plata SAN MIGUEL GENERAL SAN MARTIN LUJAN MORENO HURLINGHAM Ciudad Autónoma de ITUZAINGOTRES DE FEBRERO Buenos Aires GENERAL RODRIGUEZ MORON AVELLANEDA MERLO LANUS QUILMES LA MATANZA LOMAS DE ZAMORA MARCOS PAZ ESTEBAN ECHEVERRIA ALMIRANTE BROWN BERAZATEGUI ENSENADA GENERAL LAS HERAS FLORENCIO VARELA PRESIDENTE PERON BERISSO LA PLATA SAN VICENTE CANUELAS **REFERENCIAS** 02.55 10 15 20 Censo Nacional Agropecuario 2002 <u></u> km Cantidad de EAP's 1 - 10 11 - 50 51 - 200 201 - 500 501 - 1000 + de 1000 Fuente: Elaboración propia de datos construidos a partir del censo nacional agropecuario 2002. Cartografía del IGN e INTA.

Figura Nº 13: Mapa de la AF, AMBA en función de la concentración de EAP

Cantidad total de agricultura familiar en el Area Metropolitana de Buenos Aires en base al Censo Agropecuario 2002. Uruguay CAMPANA SAN FERNANDO EXALTACION DE LA CRUZ ESCOBAR TIGRE SAN FERNANDO MALVINAS ARGENTINAS SAN ISIDRO Río de la Plata SAN MIGUEL GENERAL SAN MARTIN LUJAN MORENO HURLINGHAM Ciudad Autónoma de ITUZAINGO TRES DE FEBRERO Buenos Aires GENERAL RODRIGUEZ AVELLANEDA MERLO QUILMES LOMAS DE ZAMORA LA MATANZA MARCOS PAZ ESTEBAN ECHEVERRIA ALMIRANTE BROWN BERAZATEGUI ENSENADA GENERAL LAS HERAS FLORENCIO VARELA PRESIDENTE PERON BERISSO LA PLATA SAN VICENTE CANUELAS **REFERENCIAS Explotaciones agropecuarias AMBA** 02,55 10 15 20 EAP's de agricultura familiar 0 - 10 11 - 50

Figura Nº 14: Concentración de unidades familiares en los distritos del AMBA

Fuente: Elaboración propia a partir delos datos del texto "los pequeños productores de la República Argentina", de Obschatko, E.; Foti, M y Roman, M, de 2007, IICA-SAGPyA, cuya fuente es el censo 2002. Cartografía del IGN e INTA.

51 - 200 201 - 500 501 - 1000 + de 1000

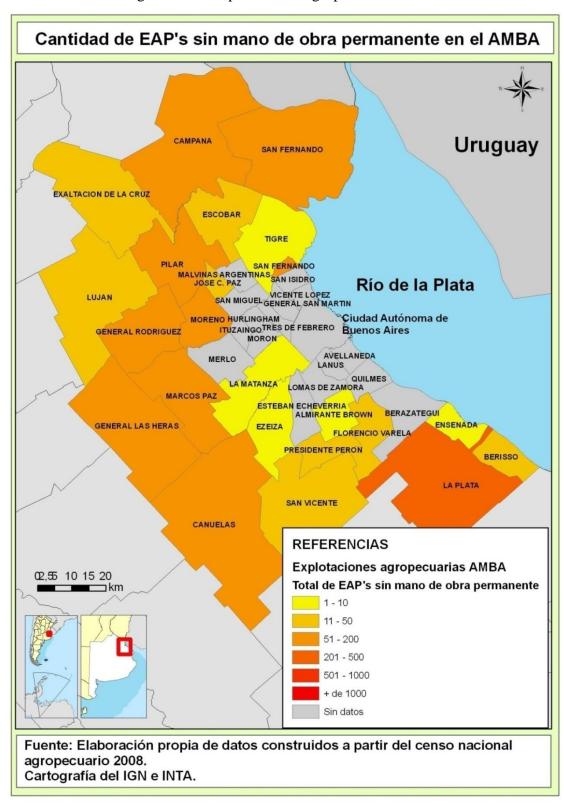


Figura N°15: Explotaciones agropecuarias familiares

Como puede observarse en la comparación de las figuras Nº 13 (total EAP CNA 2002) y Nº 14 (EAP AF CNA 2002), existe una importante variación en la cantidad de productores totales respecto de los productores familiares, a través del "clareado" de los distritos municipales como también puede apreciarse en el cuadro Nº 7. La figura Nº 15 muestra la cantidad de EAP familiares según datos preliminares del CNA 2008. En su comparación puede observarse un aumento de las unidades productivas sin mano de obra permanente (AF) en los distritos del oeste del AMBA (Gral. Rodríguez, Cañuelas y Gral. Las Heras), disminuyendo en el sur (La Plata, Berisso, San Vicente, Berazategui y Florencio Varela) y en el norte (E. de la Cruz y Escobar) pero aumentando en Pilar y el distrito rural de San Fernando.

Una característica, muy común es que a medida que nos acercamos a la región metropolitana las unidades productivas se reducen en superficie (Tabla Nº10). Esto podría deberse no solo al mayor precio de la tierra de las unidades agropecuarias a medida que se acerca al periurbano, sino a las propias características de las producciones de tipo intensivas en el uso de la tierra y en el uso de la mano de obra. La contratación de mano de obra en invernáculos y viveros es más frecuente que en producciones extensivas de cereales y oleaginosas, siendo los cultivos más frecuentes en el AMBA, y en segundo término, los extensivos, en el resto de la provincia de Buenos Aires.

Tabla Nº 11: Superficie promedio de explotaciones familiares y totales a distintas escalas

EAP CNA-2002	Sup. media		Superficie promedio	Sup. Total región	
	Nacional		provincial	AMBA	
De tipo Familiar	107 ha.		148 ha.	38 ha.	
Todas	524 ha.		505 ha.	161 ha.	

Fuente: Obschatko, 2009 y AMBA, 2012.

A mediados de 2009, se publicó un segundo trabajo a cargo de Obschatko titulado "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares en la República Argentina" (2009) donde se explica que:

La Creación del Registro Nacional de Agricultura Familiar, en el 2007, y la jerarquía tomada por el tema agricultura familiar con la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (hoy secretaría de Agricultura Familiar) generaron el interés de ampliar el estudio, anterior, a fin de aproximarse a una cuantificación de la Agricultura Familiar, en los términos de dicha disposición. (Obschatko, 2009:9).

Es probable que esta nueva definición se adecue a la resolución ministerial (Nº 255/2007) que otorga al FoNAF autoridad en el registro. Como este desarrolla su propia definición y permite la incorporación de mano de obra permanente. Dicho trabajo amplía aún más el universo de la AF al crear una nueva categoría de agricultores familiares que sumada a las anteriores, puede incluir hasta dos trabajadores remunerados en forma permanente. La sumatoria de las categorías (A+B+C), se le suma una nueva (D), donde alcanzaría hasta las 251.116 EAP (75,5%) del total nacional, 33.653 en la provincia de Buenos Aires constituyendo el 66% del total. Esta última categoría (D) abarcaría aquellos AF que contraten hasta dos trabajadores permanentes, manteniendo el resto de las restricciones planteadas en la publicación anterior, pero sumando un estrato capitalizado.

Como limitante de esta clasificación puede encontrarse en el territorio bonaerense que, haciendo uso de los paquetes tecnológicos adaptados a los cultivos de cereales y oleaginosas asociados a tecnologías (mecánicas, químicas y biológicas) que ahorran mano de obra, se puede hacer muy rentable la actividad sin contratación de mano de obra permanente. Según estudios recientes para el norte de la provincia de Buenos Aires y en explotaciones familiares de baja tecnificación disponible en el mercado, se requiere para el cultivo de maíz menos de un operario permanente (125 jornales) para todas las labores (presiembra, siembra, mantenimiento del cultivo y cosecha) para superficies de 500 ha y de

adelante el proceso de registro en las provincias.

_

³⁶ Art. 5° — Las dependencias de los programas y organismos descentralizados de la SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA, PESCA Y ALIMENTOS, en conjunto con las organizaciones definidas por el FORO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (FONAF), serán las encargadas de llevar

137 jornales para un cultivo de soja³⁷ de baja inversión tecnológica, equivalente a 0,275 jornales ha/año (Preda y Blanco, 2010), disminuyendo aún más con mayores dotaciones tecnológicas disponibles en el mercado.

Esto es muy distinto de lo que puede ocurrir en la región del AMBA donde la horticultura promedia de uno a dos trabajadores permanentes (especializados) por hectárea, aproximadamente 280 jornales anuales por ha a campo. Por lo antes expuesto, es lógico que las producciones intensivas del AMBA en 4 o 5 ha demanden mucha más mano de obra que 500 ha de agricultura extensiva. La mayor mano de obra no implica tener necesariamente mayor rentabilidad de los cultivos intensivos con respecto a los extensivos, ya que a mayor mano de obra se dan mayores costos. La menor disponibilidad de tierra y capital obliga al uso intensivo en mano de obra en muchos casos, a fin de garantizar los ingresos (Tabla N°11). En la agricultura extensiva existe la frecuente figura del contratista de maquinaria, quien brinda un servicio transitorio y no constituye un empleado permanente. Este sesgo puede observarse en el siguiente cuadro, subestimando la AF en el AMBA y sobre estimándola en el resto de la provincia.

Tabla N° 12: Explotaciones familiares y totales a distintas escalas territoriales

EAP CNA-2002	Total Nacional y en porcentaje (%)	Total provincial	Total región AMBA	
De tipo Familiar	218.868 (66%)	27.168 (53%)	1655 (43%)	
Total (AF + empresaria)	333.533 (100%)	51.116 (100%)	3822 (100%)	

Fuente: Obschatko, 2009 y AMBA, 2012.

El punto de corte máximo según ha definido el IICA-PRONDER, se estableció para toda la región pampeana en las 1000 ha por EAP con un máximo de 500 destinadas a la agricultura (Obschatko, 2007). Según cálculos elaborados a junio del 2013 para el norte de la provincia de Buenos Aires se podría obtener como margen bruto para un cultivo de soja

³⁷ Para el cálculo de jornales de la soja se muestrearon campos en el suroeste de Córdoba, de similares características a las del norte de la provincia de Buenos Aires respecto a las variables en juego para el cálculo de los jornales (Neiman, et al, 2010).

de primera a us\$550/ha. y con 36 quintales de rendimiento³⁸en menos de un años obre 500 ha. hasta us\$275.000 (\$1.375.000) Con esta definición se podría sumar también dentro de los límites establecidos por la definición de AF, 500ha destinadas a ganadería con un margen bruto promedio superior a 150 dólares por ha(us\$75.000 o \$375.000), para la misma fecha.

Las rentabilidad puede variar mucho según lo ciclos productivos, muy dependientes de los precios internacionales, a excepción de los períodos de sequía y del tipo de cambio. El punto de corte máximo, según ha definido el IICA-PRONDER, se estableció para toda la región pampeana en las 1000 ha por EAP con un máximo de 500hadestinadas a la agricultura (Obschatko, 2007; 2009). De mantenerse los mismos límites en superficie total y agrícola en la actualidad, a los tiempos actuales, se podrían alcanzar cifras significativamente importantes (en cuanto a la rentabilidad económica), muy por encima de lo que el sentido común podría vincular con la AF, o sea con los estratos pobres y menos rentables del agro.

Respecto de esta definición operativa aplicada a los distritos del AMBA, puede observarse que, de acuerdo con estos criterios, solo el 44,7% de las EAP censadas en el 2002 corresponden a la AF, alcanzando las 1576 unidades, de las 3500 totales. Si calculamos las superficies promedio para el AMBA, obtenemos un valor de 39 hectáreas para la AF; correspondiendo para todas las EAP y para el mismo territorio un promedio de 135 hectáreas (INTA-EEA-AMBA, 2012).

IV-3-2: La Segunda Definición Operativa FoNAF:

La segunda definición operativa de alcance nacional para la AF la constituye la creada por el FoNAF (Foro Nacional de la Agricultura Familiar) publicada en 2007. Dicha definición es actualmente utilizada por el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF), instrumento propuesto por el FoNAF al Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, para la ejecución de las políticas específicas dirigidas al sector, este secto E Este instrumento fue la Resolución Nº 255/07 producida por la SAGPyA en octubre de 2007. Su objetivo es contar en forma oportuna y permanente con información completa,

-

³⁸ Márgenes agropecuarios, junio 2013.

³⁹http://www.fonaf.com.ar/documentos/Res-%20255 07.pdf

fehaciente, confiable y actualizada de todos los potenciales destinatarios de las acciones y servicios que el Estado disponga para el sector de la AF en todo el país (FoNAF, 2009). ⁴⁰Este reconocimiento condensa en parte muchos años de trabajo de las organizaciones por el reconocimiento del Estado nacional a fin de ser ella también atendida, el objetivo de su creación es:

Para desarrollar y aplicar políticas diferenciales hacia la Agricultura Familiar, el Estado debe reconocer a los productores familiares como sujetos indispensables del desarrollo igualitario, productivo y económico, que impulse un Estado democrático, equitativo, multiétnico y pluricultural, que garantice a su vez la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, el agua y recursos naturales, con sustentabilidad ecológica, económica y social (FoNAF, 2009:26).

En la definición construida por el FoNAF participaron de 310 organizaciones locales, provinciales y nacionales presentes en el debate. También tuvo su presencia el Estado, a través de la por entonces Secretaría de Agricultura (SAGPyA), hoy Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación (MAGyP), con funcionarios y técnicos del por entonces Programa Social Agropecuario y hoy Subsecretaría de Agricultura Familiar. A partir de este Foro entre el Estado y las organizaciones de pequeños productores, se estableció la siguiente definición conceptual, ya presentada en el capítulo anterior, pero necesaria para el siguiente análisis:

La agricultura familiar es una "forma de vida" y "una cuestión cultural", que tiene como principal objetivo la "reproducción social de la familia en condiciones dignas", donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior donde se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias. Incluimos en esta definición genérica distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: Pequeños Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor Familiar; en nuestro caso también los campesinos productores, rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios. El concepto amplio de AF comprende las actividades agrícolas ganaderas pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial, artesanales, las tradicionales de recolección y el turismo rural(Documento Base FoNAF, 2009:10).

 $^{^{40}\}underline{\text{http://www.fonaf.com.ar/documentos/Documento_base_FoNAF.pdf}}$

Los criterios de inclusión y exclusión en la definición operativa (FoNAF) como su clasificación interna, están establecidos en el cuadro de clasificación de categorías (Tabla Nº12). En él se describen las 5 categorías del subsector AF, según las variables: ingreso neto familiar, mano de obra, porcentaje de los ingresos extra prediales. Además los AF deben cumplir con el requisito de tener el domicilio del núcleo familiar en inmediaciones al predio productivo o en la micro región.

Se define además en dicho cuadro el límite o umbral económico superior para ser considerado un productor familiar, medido a través de su ingreso neto familiar. Dicho límite económico máximo lo constituyen actualmente unas 15 canastas básicas totales⁴¹(CBT), donde se acepta hasta un ingreso extra predial máximo por todo concepto y grupo familiar de \$11.000. El ingreso neto del conjunto del núcleo familiar,⁴² tanto de origen agropecuario como no agropecuario, lo suele constituir la docencia o servicios rurales u otros oficios de baja calificación. Los ingresos prediales son medidos en canastas básicas totales cuyo valor es actualizado a la inflación a través del Índice de Precios al Consumidor del INDEC. El tope de ingresos totales según esta definición (habilitante para su registro en el ReNAF), se calcula de esta manera:

Ingreso Neto Total Máximo (AF) = 15 CBT + \$11.000

Con los datos actualizados a junio del 2013 y calculado por las tablas publicadas por el INDEC⁴³ al mes de mayo del 2013 (metodología de cálculo también publicada) para un

⁴¹ Según el INDEC la canasta básica total es igual a la canasta básica alimentaria más el conjunto de los gastos y servicios no alimentarios de una familia tipo (tipo1 de tres miembros, tipo 2 de cuatro miembros y tipo3 de cinco miembros). Estos datos se calculan de la siguiente forma: CBT= CBA x CdE (coeficiente de Engel, definido como la relación de la canasta básica alimentaria y la canasta total de una familia tipo, por la cantidad de personas del núcleo familiar medido en equivalentes hombre). Todos estos productos son actualizados mensualmente según el IPC a través de la encuesta permanente de hogares.

⁴² El Ingreso Neto del conjunto del núcleo familiar, no es más que la sumatoria de todos los ingresos de la población económicamente activa tanto prediales como extra prediales. Aquí se incluyen el conjunto de todos los ingresos de origen agropecuario de la unidad familiar, menos los costos directos e indirectos de la producción.

hogar promedio de cuatro personas dos adultos y dos menores en edad escolar la canasta básica total asciende a los \$1679,35; sobre esta base se calcula:

Ingreso Neto Total Máximo = $15 \times \$1679,35 + \$11.000 = \$25.190 + 11.000$ (por núcleo familiar, monto actualizado a mayo del 2013);

Ingreso Neto Total Máximo =\$36.190 (de todo el grupo familiar x mes)

Ingreso Neto Total Máximo Anual (12 meses)=\$434.280.

Tabla Nº 13: Clasificación de las distintas categorías de la AF

Categorías	Tipo de productor	Destino de la producción	Residencia	Ingresos extra- prediales: (% del total de ingresos)	Ingresos Netos (canastas básicas mensuales)	Mano de obra Familiar	Empleo de Mano de obra Complementaria
A	Subsistencia	Auto- consumo	Predio, o en la micro región o	Muy altos Hasta 100%	0 a 2	Trabajo, Gerenciamie nto y Administraci ón o Comunidade s	No
В	Reproducción simple	Auto- consumo y excedente a mercados	Predio, o en la micro región o en el territorio	Altos Hasta 70%	1 a 4	Trabajo, Gerenciamie nto	Temporal
C	Reproducción ampliada con nivel bajo de capitalización	Mercado y auto- consumo	Predio, o en la micro región o en el territorio	Medios Hasta 50%	3 a 6	Trabajo, Gerenciamie nto	Temporal y/o hasta 1empleado permanente
D	Reproducción ampliada con nivel medio de capitalización	Mercado y algo a auto- consumo	Predio, o en la micro región o en el territorio	Bajos Hasta 30%	5 a 10	Trabajo, Gerenciamie nto	Temporal y/o hasta 2 empleados permanentes
E	Capitalizado con capacidad de reproducción y crecimiento	Mercado y un mínimo a auto- consumo	Predio, o en la micro región o territorio	Muy bajos Hasta 15%	8 a 15	Trabajo, Gerenciamie nto	Temporal y/o hasta 3 empleados permanente

Fuente: FoNAF, 2006.

Como limitante de esta definición se observa que aún no cuenta con barrido de todo el territorio, haciendo imposible utilizar la propia información estadística, ya que el registro aún se encuentra en construcción. Dado que difieren significativamente en las variables de corte, tanto para el umbral mínimo como para el máximo de la AF, el error entre una medición propia en contraste con el método IICA puede ser muy grande. En la delimitación del piso del estrato más pobre, el FoNAF incorpora en el subconjunto de la AF a los núcleos familiares que producen solo para el autoconsumo, en superficies menores a 100 metros cuadrados contra un mínimo de 500 utilizado por los censos agropecuarios y el IICA. El FoNAF no exige la obligatoriedad de destinar una parte mínima de la producción familiar al mercado:

Del mismo modo, rechazamos cualquier concepto de Desarrollo Rural que excluya de la categoría de "productores" a las familias rurales que se encuentran en estado de subsistencia o sin los recursos mínimos para encarar una actividad productiva, lo que las condena definitivamente a ser destinatarias de programas de ayuda social que las mantendrán en la pobreza (Documento Base del FoNAF, 2009:6).

En otros documentos dice:

Para el caso de la agricultura urbana se plantea la necesidad de profundizar el diagnóstico y su caracterización a fin de establecer, las condiciones que deben reunir las familias que se consideran agricultoras en las zonas urbanas y periurbanas y determinar si es necesario una categoría particular que dé cuenta de las mismas dentro de la agricultura familiar. (FoNAF, 2009:5).

Al acercarse dicha caracterización de la AF al territorio periurbano y urbano bonaerense, encontramos una delimitación inconclusa o difusa, si se toman en cuenta las consideraciones antes enunciadas, la cual dificulta el cruce de datos con las bases censales existentes o futuras, pudiéndose filtrar sectores medios profesionales u otros tenedores de pequeñas huertas o granjas con fines recreativos o terapéuticos.

Es importante agregar que el Registro Nacional de la Agricultura Familiar dependiente de la Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, es el área del Estado encargada específicamente de registrar este sector en todo el territorio nacional. La definición operativa utilizada corresponde a la definición del FoNAF (2006) con algunas modificaciones específicas. El factor principal sigue siendo 15 canastas básicas

de ingreso mensual, pero el máximo admitido de mano de obra asalariada se reduce a dos empleados permanentes.

De acuerdo con publicaciones recientes y a la fecha de este trabajo, se encuentra disponible para la región del AMBA solo una publicación de diapositivas de la Agricultura familiar, de carácter parcial pero de novedosa y reveladora información para la región del AMBA. Sobre un barrido parcial de casi todos los distritos se contabilizan 1600 núcleos de agricultura familiar incorporados a la base del FoNAF (ReNAF, 2012).

Allí se extraen como datos destacados que la superficie promedio ronda en una hectárea y que la cantidad de trabajadores familiares permanentes trabajando en la unidad, promedia en un 90% no más tres personas y quienes contratan mano de obra permanente en los núcleos de agricultura familiar solo alcanza al 8%. Respecto de la comercialización, el 94% de los 1600 registrados asegura comercializar algo y la mayoría de estos lo hace en una proporción superior al 50% de lo que producen. El 60% reconoce tener ingresos prediales y extra prediales y sólo el 35% posee ingresos exclusivamente prediales. Por último se presenta una comparación entre las dos definiciones de AF en Argentina (tabla Nº 13).

Tabla N°14 comparaciones de las definiciones operativas de A. F. argentinas

Definición	Superficie mínima	L máximo en ingresos	Tipo y cantidad de mano			
Operativa:	y máxima Bs. AS.	Para la AF.	de Obra			
FoNAF:	No hay mínimo,	15 canastas básicas y	Más del 50% núcleo			
	no hay máximo	hasta \$11.000 extra	familiar y hasta dos			
	establecido.	prediales.	trabajadores permanentes,			
			más temporarios.			
ICCA-	500m2 mínimo	500ha agricultura o 500	Más del 50% núcleo			
PROINDER:	1000ha. máximo	unidades ganaderas.	familiar y hasta dos			
	500 ha. máximo de	No S. A. o SRL.	trabajadores permanentes,			
	agricultura		más temporarios.			

Fuente: FoNAF, 2006; Obschatko, 2009.

IV-4. LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA REGIÓN:

La agricultura familiar en América Latina tiene su origen en los cambios políticos ocurridos en el subcontinente durante el período de 1850 a 1970, producto de las revoluciones liberales del siglo XIX y XX, y de los gobiernos nacional-populistas del segundo tercio del siglo XX. Esto fue consecuencia de la desarticulación de la propiedad de la Iglesia y apropiación de tierras públicas hacia agricultores sin tierras favorecidos por los procesos de colonización, reformas agrarias y expropiaciones, que fragmentaron la gran propiedad agraria (Camargui, 2004; Llambi, 1989). Hoy el término de Agricultura Familiar aún resulta ambiguo porque para muchos, es un fenómeno novedoso aunque en realidad tiene una larga historia (Camargui, 2008). La pequeña agricultura amerindia no responde fielmente a los mismos patrones, cosmovisiones e intereses del campesinado europeo a la salida del feudalismo, aunque a veces se confunda:

Dada la importante componente inmigrante de países como Argentina, Brasil y E.U.A. que intencionalmente ocuparon las tierras americanas previo vaciamiento étnico "la ocupación de espacio rioplatense, que involucró no solo el Litoral pampeano argentino, sino también el sur de Brasil, Uruguay y sur este de Paraguay, respecto de la demás estructuras agrarias latinoamericanas, es la de ser un espacio productivo creado ex profeso como "Granja del Mundo", cortando de raíz y violentamente la acumulación de prácticas y saberes adaptativos de los pueblos originarios y de las poblaciones criollas preexistentes a los farmers (Ferro, 2009:21).

El debate acerca de la definición de la agricultura familiar aún tiene final abierto y se encuentra en constante evolución con apenas 40 años de debate científico en la mayoría de los países latinoamericanos (Saucedo Vazquez, 2012). La AF en Argentina y en Sudamérica, también es producto de la combinación y sobrevivencia de intereses y culturas indoamericanas preexistentes a la colonización europea que componen, condicionan y enriquecen la evolución de su estructura agraria moderna.

Hace algunos años que los países miembros del MERCOSUR ampliado vienen trabajando y compartiendo sus experiencias vinculadas a la Agricultura familiar, apoyados por instituciones como el IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) con presencia en todos los países componentes de la OEA, e incorporando a

todos los países de América a excepción de Cuba.⁴⁴ En materia de AF, los países del Cono Sur han avanzado en distintas tipologías. Varios de los siguientes análisis y avances de la AF fueron promovidos por los países de la región.

Los países integrantes del MERCOSUR en el espacio de las Reuniones Especializadas de Agricultura Familiar (REAF) en el 2007 coincidieron en directrices para el reconocimiento de este sector. Consideraron la necesidad de establecer y perfeccionar políticas públicas diferenciadas para el sector desde el punto de vista socioeconómico, cultural y ambiental, a fin de promover la AF y facilitar el comercio de sus productos. Emitieron un documento de carácter resolutivo en el que establecen condiciones mínimas a cumplir:

- 1) La mano de obra ocupada en el establecimiento corresponderá predominantemente a la familia, siendo limitada la ocupación de trabajadores contratados.
- 2) La familia será responsable directa de la producción y gestión de las actividades agropecuarias y residirá en el propio establecimiento o en una localidad próxima.
- 3) Los recursos productivos utilizados serán compatibles con la capacidad de trabajo de la familia, con la actividad desarrollada y con la tecnología utilizada de acuerdo con la realidad de cada país. (MERCOSUR, 2007:1)

 Serán parte de la agricultura familiar, siempre que se respeten los criterios enumerados supra, los productores/as rurales sin tierra, los beneficiarios/as de los procesos de reforma agraria o programas de acceso y permanencia en la tierra, como también las comunidades de productores/as que hacen uso común de la tierra.

 Art. 2- Se implementará en cada uno de los Estados parte un sistema nacional de registro voluntario de AF. Dicho sistema deberá asegurar la identificación tanto de los hombres como de las mujeres de la AF, independientemente de su estado civil (MERCOSUR, 2007:1-2).

En la República del Paraguay se elaboró en conjunto con el IICA y el Ministerio de Agricultura y Ganadería una definición propia de Agricultura Familiar, diciendo que:

Agricultura Familiar es aquella actividad productiva y rural que se ejecuta utilizando principalmente la fuerza de trabajo familiar para explotar un predio; que además contrata en el año, un número no mayor a (10) trabajadores asalariados de manera temporal en épocas específicas del proceso productivo y que no explota bajo condición alguna, sea: en propiedad, arrendamiento, mediería u otra relación, más de

_

⁴⁴ La exclusión de Cuba del IICA se debido a la dependencia de este organismos de la Organización de Estados Americanos, organización que excluye a Cuba en el año 1962 por su identificación Marxista-Leninista y "desalineamiento" de la política norteamericana.

20 ha. de tierra independientemente del rubro productivo y de la ubicación geográfica del Paraguay (Barril G y Chávez, 2007:10).

Podemos ver en este país que de 318.793 unidades productivas totales, se establece el límite superior de la AF en las 20 ha, contabilizando 268.334 EAP, 83% del total. Otra publicación (Barril García y Chávez, 2007) considera que el límite superior podría ser 50 ha, alcanzando al 93% (299.870 EAP) de tipo familiar que ocupan apenas el 22% de la superficie agropecuaria del Paraguay.

En la República Federativa del Brasil la superficie total y agraria se multiplica hasta tres veces respecto de la superficie agropecuaria Argentina. El censo agropecuario del Brasil de 1996 constituyó una fuente confiable para comprender la relevancia de la agricultura familiar, estableciendo los siguientes criterios para su identificación. 45

- Una superficie máxima de la unidad productiva de 100 ha.
- La mayoría del trabajo debe ser familiar y es permitido el no familiar (temporario y permanente).
- Un máximo en inversiones en tierras, instalaciones, cultivos, mecanización (medidos en reales y actualizados por el Ministerio de Agricultura).
- Un máximo en gastos e ingresos por unidad productiva (medidos en reales y actualizados por el Ministerio de Agricultura).

A agricultura familiar brasileira inclui tanto familias que vivem e exploram minifúndios em condições de extrema pobreza como productores inseridos no moderno agronegocio nas regiões mais dinámicas.:

la agricultura familiar brasilera incluye tanto a las familiar que viven y explotan minifundios en condiciones de extrema pobreza, como productores insertos em modernos agronegocios de las cadenas más dinámicas (García y Chávez: 2007:p. 37).

Para el Ministerio de Agricultura del **Brasil** existe un umbral máximo de 100 ha. para su extenso territorio (el quinto más grande del mundo), al considerar a una unidad económica productiva dentro de la agricultura familiar (Echenique, 2000; Carmagnani, 2008). A partir de información del mismo censo (1996) se establece un umbral mínimo

⁴⁵Censo Agropecuario 1995-1996 <u>www.ibge.gov.br</u>

para considerar a una explotación agropecuaria familiar, *con un* **piso establecido en las dos hectáreas.** Esta última decisión en el piso, se fundamenta en el estudio que asegura que el ingreso medio agropecuario de estas familias (por debajo de las dos hectáreas) es 7 veces inferior al ingreso medio de su economía producto de otras actividades no agropecuarias según cálculos muy precisos (Leite, 2004). El autoconsumo en el Brasil, ocupa el 6,8 % del área total y produce 4,1% de la producción agropecuaria, llegándose a la conclusión que este subsector basa su economía en ingresos no agropecuarios (Wilkinson, 2004). Este piso en la tipología no desconoce que dicho sector constituyen casi dos millones de unidades productivas menores a 2 ha. Resulta distintivo en la tipología de la AF del Brasil, la consideración de las inversiones, gastos e ingresos para su estudio e identificación.

En la República de Chile: Existe una mayor heterogeneidad en las características geográficas, ambientales, que en los países antes analizados, además de las diferencias sociales y económicas comunes a la mayoría de los países del cono sur. La mayor diversidad ambiental que va desde el desierto más árido del planeta *Comcel de Atacama*, a los bosques más húmedos del continente, como los de la Araucanía y la Región de los grandes lagos, complejizan la división entre tipologías agrarias. Esta dificultad hace difícil el cálculo, sobre todo en variables de corte para la AF como superficie máxima.

En Chile, los 329.705 productores censados en el VI Censo Nacional de Población (1997) son considerados pequeños productores de establecimientos censados cuya superficie es superior a 0.5 ha hasta un máximo no estricto (según la región geográfica) de aproximadamente 12 ha bajo riego y un tope absoluto de 100 ha. para tierras agropecuarias ambiental y topográficamente desfavorables. Por lo antes dicho se alcanza un rango de 0,5 a 100 ha, abarcando al 92,3% del total de las explotaciones de Chile como AF. (ICCA, 2007).

La participación de explotaciones agropecuarias de menos de 50 ha. Constituyen el 88.3% del total, ocupando el 9,2% de la superficie total agropecuaria; Todas las unidades productivas de 0 a 50 ha. Utilizan mano de obra familiar y se valen de cantidades similares de trabajo asalariado temporal y permanente (Carmagnani, 2008:31).

En el país trasandino, el 92,3% de los productores agrícolas y ganaderos ocupa apenas el 18% de la superficie agrícola del país, quedando para Chile la menor superficie

promedio por unidad agropecuaria familiar de los países de la región de 6,8 ha. (ver cuadro N°12). Para el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), con sede en las trece regiones de Chile, pequeño productor es aquel que reúne las siguientes condiciones:

- Explota un superficie no superior a 12 ha. de riego básico. 46
- Aquellas cuyos activos no superen el equivalente a 3500 unidades de fomento $(u\$35)^{47}$ o el equivalente a U\$s125.000.
- Su ingreso proviene principalmente de la explotación agrícola y trabaja directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia.

Es importante destacar que los predios mayores de una ha. mayoritariamente contratan mano de obra extrafamiliar a semejanza de Brasil y a diferencia de Uruguay y Argentina, dado que en Chile existe una población que no accede a la tierra ni a otros activos y por tanto se emplean en la agricultura de subsistencia y en la familiar. La posibilidad de contratar mano de obra le permite a las familias agrícolas con tierra desplazarse a otras actividades más rentables, que les permita pagar y permanecer con un excedente para la adquisición de bienes de inversión para la actividad agropecuaria (Carmagnani, 2008:32).

Para el caso del Uruguay, según el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MAGP), la Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA), con colaboración del IICA Uruguay entre el 2006 y 2007 construyeron una definición. Consideraron a las organizaciones familiares del país, llegando al resultado por consenso: se considera producción agropecuaria familiar a la que está conformada por familias que cumplan simultáneamente las siguientes características:

- Explotan hasta 500 ha. (CONEAT) bajo cualquier forma de tenencia.
- Contratan hasta dos asalariados permanentes o su equivalente en jornales (250 jornales equivalentes a un trabajador permanente).
- Residen en el predio o en localidades cercanas.
- Sus ingresos agropecuarios representan una porción importante del ingreso familiar total.

⁴⁶ La hectárea de riego básico es una medida para homologar las calidades del suelo del país correspondiente a la superficie equivalente en potencialidad de producción de 1 ha. física regada, de clase I de capacidad de uso del Valle del Río Maipú (INDAP,2000).

⁴⁷ La unidad de fomento es una unidad económica que se reajusta mensualmente según el Índice de precios al Consumidor). Al 31 de diciembre del 2005 tenía un valor de u\$ de 34,9 (INDAP, 2007).

Esta categorización fue aplicada a los datos del censo agropecuario 2000, reorganizando la información y categorizando a los productores agropecuarios del Uruguay en tres categorías: familiares (39.120), medianos (6.199) y grandes (2.997) (Censo Ganadero y Agropecuario del Uruguay 2000). Se contabilizaron en total 49.316 establecimientos de los cuales 39.120 (79%), reunió las condiciones mencionadas. Fueron excluidos de ese trabajo los productores de autoconsumo y de aquellas actividades típicas de grandes explotaciones, como la forestación, la citricultura, cultivos de arroz y viveros por considerarlos ajenos a la AF. Los principales rubros de la AF son la ganadería 25.501, la horticultura 4.617 y en tercer lugar, la lechería, con 4.442 EAP.

La AF en Bolivia constituye un sector ampliamente mayoritario no solo fronteras adentro donde constituye el 90% de las EAP totales, sino que en el nivel regional representa el país de mayor población rural con el 38%, superando los tres millones de personas con altos niveles de pobreza e indigencia. Constituye el segundo país del MERCOSUR de mayor cantidad de productores totales (620 mil) y familiares (558 mil), después de Brasil.

La persistencia histórica de las comunidades indígenas y la profunda Reforma Agraria realizada a principios de los años cincuenta fundamentan la existencia de alrededor del medio millón de explotaciones agropecuarias de la AF (FAO, citado en Echenique, 2000:17).

La agricultura Familiar en Bolivia es aquella cuya mano de obra proviene casi exclusivamente de la familia. Los requerimientos de mano de obra adicional se suple por acuerdos de reciprocidad con otros agricultores (Echenique, 2000:17).

Esto significa que para la AF boliviana no se acepta la contratación de mano de obra transitoria o permanente a cambio de dinero como en el resto de los países analizados. La estructura social agraria según el PROCISUR se clasifica en tres grandes grupos (tabla Nº 14).

Tabla Nº 15: Tipo y Porcentaje de Unidades Agropecuarias Familiares

TIPO DE UNIDAD AGROP.	CANTIDAD DE FAMILIAS	PORCENTAJE%		
Auto subsistencia	372.000	60%		
Intermedia	186.000	30%		
Empresarial	62.000	10%		

Fuente Echenique, 2000 base PROSISUR, 1999.

Son una amplia mayoría las unidades de autoconsumo (1) que producen principalmente alimentos para mantener la seguridad alimentaria familiar, con escasa o nula venta al mercado. Los sectores intermedios (2) producen tanto para el mercado como para el autoconsumo y alcanzan al 30% del total; ambos sectores en conjunto (1)+(2) ocupan el 40% del área cultivada boliviana (820.000 ha.), ocupan y pastorean sus animales en unas 2.000.000 de ha.

Por último se presenta una tabla comparativa de la AF en los países del MERCOSUR ampliado:

Tabla Nº 16 Cuadro Comparativo de las AF en los países vecinos

PAIS	EAP TOTAL	EAP. AF	SUPERFICIE AGROP. TOTAL (ha)	Sup. Total AF (ha)	Sup. Prom. A.F.	A. F./total EAP	Sup. Max. para la A.F. (ha.)
Argentina (CNA 2002) ⁴⁸	333.533	218.868	175.000.000	23.519.642	524.6 (ha/eap)	64,50%	25–2500
Brasil (censo 1996)	4.859.856	4.318.86	353.600.000	70.576.000	72,7 (ha/eap)	88,80%	100
Bolivia*1	620.000	558.000	Sin dato	Sin dato	Sin dato	90%	Sin datos
Chile (VI censo nacional)	329.705	278.840	17.680.144	1.900.000	6,8 (ha/eap)	84,60%	12-100
Uruguay (Censo 2000)	57.131	39.120	15.809.736	6.032.408	276,7 (ha/eap)	68,50%	500
Paraguay(Mi nisterio de Agricultura 2002) ⁴⁹	318.793	299.870	12.168.720	2.561.423	38.17 (ha/eap)	93%	20-40ha.

Fuente Echenique, J. 2000, PROSISUR, (1999b)

⁴⁸3* La metodología de cálculo es la utilizada por el IICA-PROINDER, 2007.

⁴⁹Los datos corresponden al las explotaciones agropecuarias de la región Oriental de Paraguay donde se concentra el 98% de las explotaciones totales del Paraguay.

IV-5: CONCLUSIONES

En el ámbito nacional parecen convivir dos definiciones operativas que se contradicen y se complementan, la elaborada por el IICA-PROINDER y la construida por las organizaciones de la AF. De la comparación de sus indicadores condicionantes surge, con respecto a la superficie, el umbral mínimo para el IICA- PROINDER la unidad mínima de análisis corresponde a la establecida por el INDEC-CNA que la fija en 500 metros cuadrados (lote urbano), siempre y cuando destine una parte de lo producido al mercado, establecido en el manual operativo del censista (CNA-INDEC, 2001). Este tamaño de superficie mínima corresponde a la clásica unidad de loteo suburbano ampliamente difundida en todo el Gran Buenos Aires, hasta incluso en algunos barrios de la CABA. Para el caso de la definición del FoNAF, no se establece ninguna variable de corte como límite mínimo (ni superficie agropecuaria ni destino final de la producción). La SSAF-MAGyP y la Dirección del ReNAF aconsejan para las regiones urbanas y periurbanas sugieren un piso de 250m2 para el periurbano y la comercialización del 50% de lo producido (Dir. ReNAF, 2009:2), y para agricultura urbana un piso de 100 m2. La definición del CNA-INDEC ofrece un muy bajo piso en 500 m2 pero diferenciándose de la huerta de autoconsumo practicada no solo por los sectores de bajos ingresos sino también por sectores de mediano y altos ingresos.

En la delimitación del umbral máximo de superficie, es donde pareciera radicar la mayor dificultad para establecer un acuerdo entre instituciones y organizaciones agropecuarias ya que como se solicitara en algunos documentos al respecto de las políticas de estado para la AF, deberán aplicar excepciones, subsidios y simplificaciones, en todos los impuestos que intervienen en la producción y la comercialización, incluidas las retenciones a las exportaciones (FoNAF, 2009:34). Es posible que no solo los más pobres estén interesados en alcanzar los estándares de AF. Un techo muy elevado podría permitir que los sectores vinculados a la exportación de commodities, incrementen sus ingresos evadiendo impuestos y retenciones que podrían pagar sin dificultades. Si se comparan los valores máximos de ambas definiciones, se pueden encontrar posibles consecuencias injustas derivadas de la aplicación de políticas de subsidio o excepción.

Respecto de la **mano de obra,** ambos coinciden en un tope de dos asalariados permanentes para el IICA-PROINDER y de dos para el FoNAF. En ninguna de las dos definiciones se consideran topes para los asalariados transitorios y prestadores de servicios como contratistas de maquinaria, fumigadores, podadores, injertadores, etc.

Respecto del **capital invertido**, ninguna de las dos definiciones lo considera condicionante, excepto el IICA-PROINDER en superficie total máxima. Para la definición del FoNAF no se hace referencia la capital invertido en la producción.

La **rentabilidad** medida en ingreso neto constituye el principal indicador para la definición del FoNAF. Existe un máximo absoluto en ingresos económico de \$35.000 por definición, no lo hay planteado para la definición del IICA-PROINDER, quien toma indicadores básicos estructurales (tierra, trabajo y capital) del CNA 2002 y no resultados económicos. Según los cálculos aquí planteados como ingresos máximos mensuales para la región norte de Buenos Aires, se podría superar en algunos casos los\$100.000 de ingreso mensual del núcleo familiar, dependiendo de los precios y costos de producción.

Es probable que durante los años de crisis del 2001 al 2003 (período de recolección de la información base y construcción de la definición operativa IICA-PROINDER), podrían haber sido razonable los límites establecidos en mano de obra y superficie dada la baja rentabilidad agropecuaria durante el período de convertibilidad. Los altos precios de los productos agroexportables y la alta disponibilidad en el mercado de tecnologías que ahorran mano de obra benefician más las actividades tradicionales extensivas que a la intensiva con destino al mercado interno. Es importante de destacar que la superficie promedio de la agricultura familiar en el AMBA de una y otra definición también difieren significativamente. Para la utilizada por el IICA-PROINDER se estabilizaría en las 39 ha, en cambio para 1600 núcleos de (AF) registrados por el RENAF, según la definición operativa del FONAF (2006) se promedia la hectárea sobre el total.

La caracterización de la Agricultura familiar en los países del **MERCOSUR** nos aporta una contextualización del sujeto social en estudio, de la cual contamos con importantes aportes nacionales y de los países vecinos, donde tanto las similitudes como las diferencias encontradas suman nuevos criterios para su identificación, caracterización y cuantificación. ¿Quiénes son y quiénes no lo son? Actualmente, depende de los términos de referencia de cada país, como así también de las variables de corte consideradas y sus

categorías. Se ha podido apreciar que esla Argentina la que posee los valores más altos en superficie promedio de la AF de acuerdo con los cálculos del IICA PROINDER para todos los países analizados y el menor porcentaje de AF junto con el Uruguay, el país que posee la menor cantidad pequeños productores y productores totales. Brasil constituye el país con mayor cantidad de explotaciones familiares y totales. Si bien su superficie agropecuaria es tres veces superior a la superficie agropecuaria de Argentina, el límite máximo en superficie para la agricultura familiar es 10 veces más pequeño para Brasil que para la Argentina. Tomemos en cuenta además que en Brasil su eco-región se asemeja más al Paraguay y en menor proporción a la Argentina, y su aptitud agrícola es menor para cereales y oleaginosas.

Para el tercer país más pequeño de Sudamérica, Paraguay la diferencia en superficie promedio de AF (40 ha) difiere de la Argentina en un 2500% en el límite superior establecido, además de contar con mayor porcentaje (93%) y valor absoluto de unidades de la AF (229.000). En el caso de Bolivia, se observan aún mayores valores en cantidad absoluta y en AF, más aún si tomamos en cuenta que en dicho país no se consideran a quienes contraten trabajadores, tanto temporarios como permanentes. Tampoco se encontraron delimitaciones específicas en cantidad de tierra e ingresos prediales o extraprediales.

En el caso del Uruguay existe una importante coincidencia, no solo por las condiciones ecológicas y climáticas de producción parecidas⁵⁰ a las praderas pampeanas. Pese a que su superficie agropecuaria nacional es mucho menor a la Argentina posee un límite máximo en superficie para la AF semejante. Ambos países poseen el umbral superior más alto de la región y además registran los menores valores relativos de cantidad de EAP en relación con la superficie nacional. Podría decirse que donde existen las mayores concentraciones de tierra existen los mayores límites superiores en la delimitación de su Agriculturas Familia.

La delimitación de la AF chilena aporta una condición coincidente con Brasil pero no con el resto de los países, cuando plantean que los principales ingresos económicos para ser considerado AF no deben provenir de otras actividades económicas. Para esto,

⁵⁰ El término "parecido" en este caso se lo utiliza en la comparación con las ecorregiones de los países en estudio únicamente: Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile.

ambos países imponen un criterio de mínima superficie de dos hectáreas para Brasil y de 0,5 para Chile, cualquiera sea su régimen de tenencia de la tierra, a fin de evitar que sectores provenientes de otras actividades económicas sean beneficiarios sin ser agricultores. Plantean además un límite en inversión de capital máximo de 120.000 dólares para Chile y un máximo en ingresos y gastos en Brasil.

Los ejemplos de otros países como los del Mercosur pueden mejorar los parámetros y saldar las diferencias, más justamente, podrían evitarse que productores grandes puedan sortear las anteriores condiciones y verse como chicos.

CAPÍTULO V: VISIÓN DE LOS ACTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR SOBRE EL AMBA

"nosotros le acercábamos respuestas a las demandas del Estado para que pudiera saber: ¿quiénes éramos?, ¿qué necesitábamos?, ¿qué representábamos? y ¿qué tratábamos de llevar adelante cada uno en su producción y en su vida diaria?, entonces empezábamos a preguntarnos quiénes éramos, nos mirábamos y decíamos que asegurábamos, donde vivíamos, y esto nos permitía decir quiénes eran agricultores familiares de quienes no y cuáles son los parámetros" (Bruno M. primera coordinadora nacional de FoNAF, 2012)

V-1. INTRODUCCION

Este capítulo presenta la visión de los actores: productoras/es y dirigentes de la Agricultura Familiar del AMBA sobre sus propias prácticas. Se basa en el trabajo de campo realizado en la investigación que dio luz a esta tesis y procura poner en primer plano la naturaleza de la AF en el AMBA, según la perciben los propios actores en su territorio. Con este fin se compararon indicadores clásicos de la estructura agraria: (i) tierra (tipo de ocupación, superficie total y producida), (ii) trabajo (origen y cantidad) e inversiones de capital; con otros recientemente utilizados, como la rentabilidad económica de la explotación. Estos indicadores, en forma separada, son los que actualmente se utilizan en las definiciones operativas. Los indicadores clásicos son utilizados por el IICA- PROINDER y la rentabilidad por el FONAF.

El capítulo también incorpora las voces de investigadores y extensionistas de la AF local y del ámbito nacional, que complementan el análisis. Tiene como fin la construcción de categorías complejas, a través de resignificaciones conceptuales de la estructura agraria (Chiozza y Carballo, 2006; Bustamante, 2010).

V. 2 ¿CUÁL ES LA VISIÓN DE LOS ACTORES DE LA AF?

En el trabajo de campo se recogió la visión de los actores de la Agricultura Familiar, tanto la que específicamente tenían sobre el AMBA, como su visión nacional. A estas visiones se sumaron las perspectivas de los investigadores y especialistas. Los actores reflexionaron sobre: sus orígenes, algunos remotos, y condiciones de vida sobre la construcción de su identidad:

Mi mamá era de Metán Salta hija de una criolla con un inmigrante hindú de la casta de los Brahmánicos, que se dedicaban al cultivo y comercialización de verduras; mi Papá era pampeano, hijo de Papá italiano y Mamá criolla, ambos (padre y madre)

migraron a Buenos Aires en busca de mejores condiciones de vida a fines de la década del 50'.

[...] No en vano yo, como digo, soy de Matanza, y mis viejos: mi mamá era salteña, mi papá pampeano; y de esta forma puedo contar historias que en la provincia de Buenos Aires se viven, de muchas familias que tuvieron que irse de sus provincias y tuvieron que emigrar por no tener las condiciones dadas. Así terminan en los distintos bolsones de pobreza de las grandes ciudades y construyendo su identidad que no es campesina, pero quiere recuperar valores que los perdimos o que nos los quisieron [hacer] perder (Asociación Cirujas – La Matanza, 2012).

Nosotros los Pate fuimos uno de los productores más grandes de la zona, nosotros llegamos a plantar un millón de plantas de tomates, te estoy hablando de 35-40 hectáreas, en aquella época donde el invernadero no existía. Hacíamos más o menos 200 hectáreas de papa por año en la zona de Belgrano, porque lo más fuerte era tomate y papa, después teníamos 360 hectáreas de animales también, con campos propios; para la papa alquilábamos, para el tomate y animales era campo nuestro en Brandsen, nos condujimos mal y perdimos prácticamente todo.

Si vos sabes cómo manejarte podes seguir progresando, pero esto no es una agencia de autos, te fallan tres o cuatro cosechas seguidas y vas al fracaso, cuanto más grande sos, más son las posibilidades de caer y de que te vengas abajo, hay mucho riesgo y es mucha la inversión [...] En la época del menemismo perdimos mucha plata por año, la actividad en la quinta fue muy dañada por la política menemista, ahora hay crecimiento, me atrevería a decir que no crece el que no quiere [...] no, no, diría del 95 incluso hasta el 2001, a nuestra juventud esa época la marcó mucho, ellos mismos no quisieron arriesgar en la tierra, porque ganaba más un peluquero que un productor en esa época. (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

También aparecen visiones sobre el rumbo de sus prácticas:

Acá la cosa se mantiene igual que hace veinte años "[...] ya no te da acá la tierra, nace el tomate, pero después que viene una lluvia se raja todo, aunque ahora lo ves lindo [...] y si no alguna peste, y se empieza a partir. Lo que hacemos acá es todo hoja plantamos ahora, berenjena da, zapallito da, todo hoja sí (Grupo Parque Laza, Cambio Rural Luján, 2012).

Algunos reflexionan sobre las posibles políticas que han contribuido a este estado de cosas:

En la Argentina, hubo un modelo que se encargó de que no haya campesinos ni chacareros, así como se borraron a los pueblos originarios, en la pampa húmeda se borró al chacarero, aquel que defendía su tierra más allá de la conveniencia económica, aunque no sea económicamente prudente o sustentable; la palabra sustentable servía para decir que nosotros no éramos económicamente sustentables, como decía la SAGPyA (Cirujas-FoNAF, 2012).

Acerca de la representación nacional de la AF en el MERCOSUR y la información que se disponía antes del 2004, los actores plantearon:

Para la tercera Reunión Especializada de la Agricultura Familiar del MERCOSUR, la única organización que participaba de la Argentina fue la Federación Agraria Argentina. Allí la Argentina se compromete a llevar información sobre la AF a la cuarta REAF⁵¹, la postura presentada por la entonces Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca en el 2003-2004, basada en datos del CNA 2002, estratificando a los productores de la AF en un subsector capitalizado con posibilidades de reproducción ampliada, un productor familiar "gris" que solo tiene posibilidades de reproducción simple, y un productor familiar inviable, (palabras textuales de los compañeros) que puede ocuparse solo parcialmente de la producción por que la parte de su ingreso es de origen extra predial, pero llega a la reunión sin datos, no había datos de AF, y estamos hablando del 2004 y no de hace cien años atrás, y por esos años recién se empieza hablar de los datos de PROINDER (Asociación Cirujas - FORO, 2012).

Las actividades agropecuarias en el Norte del AMBA son diversas. Un experimentado extensionista se refiere a la situación de las actividades agropecuarias y sus actores en el norte del AMBA:

La mayoría del sector hortícola que está en la región, son productores chicos. La mayoría es de origen boliviano y pequeños; por otra parte hay un abuso en el uso de agro-químicos y tratamos de orientarlos en el uso de los mismos. [...] La floricultura está en retroceso, la podemos dividir en dos, la floricultura de plantas ornamentales, sí puede estar incrementándose la floricultura de corte, que aunque no es mi especialidad, tengo entendido está en franco retroceso por una serie de factores: una es también el hábito de costumbres, hay flores que antes daban muy buena rentabilidad, como el clavel, que hasta la década del 90, era una flor clásica para llevar a los velorios y es una flor que pasó de moda, no se consume. Antes en la cultura estaba el hábito de entregar una corona, ahora eso se ve cada vez menos. En la parte floral ornamental, en el día a día, es algo que se me ocurre que se dejó de hacer, la zona de Escobar retrocedió, pero en La Plata fue en aumento, porque hay más rosas, no pudieron competir con la flor de Colombia y Ecuador, debido a que el clima es más benigno, acá se debe usar energía para invernáculo, lo que encarece el producto (Extensionista de Lujan, 2012).

Respecto de la avicultura y otras actividades:

⁵¹REAF: Reuniones Especializadas de la Agricultura Familiar, en el marco del Mercosur.

En el caso de la avicultura siempre se concentra al lado de la industria, estamos igual hablando de la avicultura de los integrados de carne, después si quieres hablamos de la producción de huevos. La avicultura industrial se inicia en la década del 70 con San Sebastián, con el grupo Garmendia en Pilar. Fue la primera planta faenadora, y no fue sólo tener la planta, sino también la producción propia en un campo muy grande entre Escobar y Pilar. Actualmente es un mega-country (Pilar del Este), ahí en esos terrenos estaban los campos de San Sebastián, después se dieron cuenta que podrían contar con el servicio hotelero, empezaron a contratar inversionistas y la empresa se encargaba de abastecer los alimentos a los productores. La crisis de los pollos de Mazorín y la crisis del 2001, provocaron que San Sebastián se fundiera, y vinieron otras empresas transnacionales, pero siempre se corrió a otras empresas, como Tres Cruces, y Tres Arroyos que están en Exaltación de la Cruz. Los avicultores están relacionados con la horticultura, por la cama de pollo, eso en cuanto al pollo paracarne [...] el cultivo que se fue es el de la de zanahoria acá en Luján, un cultivo semi-intensivo. Si hay actividades relacionadas a la recreación y turismo; también hay turf, también se considera la zona capital nacional del Polo, aparte se ve mucha actividad relacionada a los caballos. Hay otras actividades chicas, como cultivos orgánicos que hay dos en la zona (Extensionista de Lujan, 2012).

Los especialistas e investigadores aportaron una visión holística a la problemática común:

En la Argentina, hubo una brutal disminución del número de productores agropecuarios; si se toman los censos nacionales agropecuarios y tomando una definición de AF restringida, de 1988 a 2002, se redujeron en el orden de los 55.000 productores. Un proceso brutal de concentración de la tierra y una disminución del número de personas ocupadas en la agricultura.

(...) hay un tema que se trata menos y a mí me interesa mucho marcarlo y ponerlo en la mesa de debate. Es el referido al proceso de despoblamiento, aunque parezca ser esta una observación de demógrafos, uno sabe que en cientos de pequeños pueblos de muchas provincias argentinas que hacían una agricultura familiar, han declinado como actividad, y muchos jóvenes y no jóvenes no encuentran un lugar en ese mundo productivo, y migran hacia centros urbanos. Este despoblamiento vacía al territorio de población y coadyuva y refuerza una estructura demográfica del país de alta concentración, con desequilibrios demográficos de la Argentina que deben revertirse de alguna manera.(...) es necesario tener en cuenta en qué medida un modelo de desarrollo con determinadas características, termina expulsando a la población de su entorno natural, esto además en término cualitativos implica la pérdida de la importancia relativa de la participación de los pequeños productores en los mercados, entonces finalmente puede haber como dos agriculturas, la agricultura dinámica por un lado y esta agricultura, la que arrastra problemas de falta de modernización, etc., etc. (Investigador - FLACSO, 2012).

En coincidencia con los productores, los especialistas están de acuerdo sobre el origen inmigrante en las actividades de abasto:

Siempre la horticultura periurbana, como la mayoría de las actividades de abasto a la gran ciudad fue desarrollada por inmigrantes pobres. En horticultura desde principio de siglo fueron italianos, posteriormente portugueses, desde mediados del siglo pasado. Fueron migrantes de la primera y segunda guerra mundial y la última por inmigrantes bolivianos desde la década del 80'. Desde ese momento se desarrolló lo que llamamos la "Escalera boliviana"; o sea el boliviano comienza como peón y llega a ser propietario en algunos casos (Investigador – FAUBA-CONICET, 2012).

Yo, después leyendo, investigando en esta cuestión, descubro que todos los agricultores que abastecían a las ciudades históricamente, fueron extranjeros, portugueses, italianos, españoles, es una cuestión cultural que en general, hemos encontrado muy pocos argentinos produciendo en los cordones de las ciudades (RENAF, 2013).

Existe una coincidencia en el origen pobre e inmigrantes de los productores de abasto del periurbano bonaerense, tanto por los productores como para los especialistas. Sumando también a las migraciones internas posteriores a la década del 1950,también coinciden todos los entrevistados en el diagnóstico muy negativo para la agricultura familiar durante las últimas décadas o en los años anteriores. La falta de representatividad de los pequeños productores remplazada por sectores más capitalizados se hizo evidente en años anteriores, producto del prolongado deterioro de los más pequeños.

V.2.1. La Tierra

La tierra es una de las variables más utilizadas para la determinación del estrato social agrario. Esta variable en el AMBA es altamente dependiente de la ubicación geográfica (por su valor inmobiliario) y del tipo de posesión (ocupación, arrendamiento o propiedad, entre otros). El tipo y la cantidad de tierra, definirá parcialmente a qué estrato agrario pertenecen los productores. En cuanto a la cantidad de tierra que los entrevistados visualizan como típica de las actividades de AF, los productores expresaron lo siguiente:

Por lo general en nuestra asociación va de 1 ha. a 2,5 ha. lo máximo, porque somos siempre productores pequeños, y en los predios donde hay 5 ha. trabajan tres productores, teniendo en cuenta que nosotros trabajamos con la familia y si son muy grandes hay que contratar gente [...] Los contratos de arrendamiento son por 3 años, los contratos se hacen en la escribanía y se acuerdan con el dueño, muchos se hacen con la inmobiliaria pero la inmobiliaria te arranca la cabeza. Yo creo que siguiendo de este modo mucha gente se va a retirar de la actividad. De hecho, mucha gente se está retirando de la quinta y se va a vivir a la villa y es un desocupado más (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Los asociados nuestros van en promedios de 8 a 12 ha, hay más chiquitos de 3 has y más grandes como Vitale que debe manejar como 40 ha. De tierra con invernaderos, Los bolivianos poseen desde una a cinco por lo general (Asociación Hortícola de La Plata, nov. 2011).

"Según nos dijeron...4 o 5 hectáreas, no sé decirte bien.[...] alquilamos, mi padre agarra dos y medio y yo de acá para la calle, dos hectáreas y media, somos dos familias.[...]La dueña es una señora mayor, tiene un apoderado y el apoderado llega una vez al año. Pero, en realidad, parece que no le da la plata a la dueña, muchos juntan para darle el dinero a ella pero la dueña no aparece. No tenemos recibo de nada, pero tampoco viene, llamamos y nos dicen que no es el número (Grupo Parque Laza, Cambio Rural Luján, 2012).

La superficie en promedio es de 5 hectáreas y no baja de 3 familias. [...] cada vez es más difícil alquilar en zonas urbanas, no estoy al tanto de los precios, pero se dice que aumentan los alquileres de tierras, pero no en la misma proporción del precio que se venden los productos. Los productores hortícolas más comunes pertenecen a la comunidad boliviana, poseen una superficie media de 5 ha, donde por lo general trabajan de una a tres familias en el mismo predio bajo la modalidad conocida como "familia ampliada, donde muchas veces dichas familias corresponden a familiares directos o indirectos, repitiéndose los mismos apellidos⁵²Mamaní, Sucra [...] Los criollos hijos de los primeros inmigrantes se manejan como arrendatarios y arrendatarios-medieros dejando de lado la producción, igual los criollos hijos de bolivianos están trabajando en la zona, lo que nosotros atendemos desde cambio rural son los que están poco capitalizados [...] hay una caída de más o menos cinco productores por año. Esto no pasa de la noche a la mañana, sino que pasan de productores a arrendatarios, o encuentran a alguien que compra la tierra para convertirla en barrio privado, y se acabó la producción, entonces estuvo como patrón, después como mediero, luego patrón de arriendo para soja, hasta que consigue un inversor que le compra la tierra a un precio inmobiliario interesante, y deja la actividad (Extensionista Lujan, 2012).

No podemos hablar de 5, 10, o 50 o 400 ha, porque es tan diversa la Agricultura Familiar en Argentina, pero no nos podemos quedar en la región pampeana en las 1000 ha. como agricultor familiar [...] los agricultores urbanos también existimos, por lo tanto también hay que incorporarnos; de este tema lo más preocupante para nosotros fue la condición de que impuso la secretaría de tener 250 mts. como mínimo de superficie. [...] hay distintas situaciones de la AF, ya que no se puede tratar a todos de la misma manera, ya que hay productores con tierra y sin tierra; la agricultura urbana casi ni se consideraba, solo la llevaba adelante el Prohuerta, la periurbana ya es una decisión política, nosotros (los agricultores urbanos) todavía tenemos que demostrar que somos productivos". [...]de este tema lo más preocupante para nosotros fue la condición de que tenía que tener 250 mts. como mínimo. En este tema desde la Secretaria de AF los investigadores abocados a la conceptualización de ésta, nos pidieron tiempo para investigar lo que nosotros ya veníamos trabajando y lo que nosotros venimos viviendo y sufriendo [...] Hoy el Registro de la AF a mi parecer

_

⁵²El concepto de familia ampliada hace referencia a la incorporación de parientes, vecinos o "paisas", paisanos o compatriotas de localidades cercanas a las originarias del productor boliviano.

tiene un dejo productivista, donde si producís para el autoconsumo no te registro (Asociación Cirujas - FORO, 2012).

En cuanto a la actividad hortiflorícola en el AMBA, existen algunas similitudes en cuanto a lo que se considera una extensión pequeña o grande, dependiendo del nivel general de capitalización de los asociados:

Llegan a tener hasta cinco hectáreas, en general entre el 70% y el 80%, tanto los que compraron la tierras, y los que arriendan también están dentro de ese límite, porque arrendar es caro y en parte la horticultura es intensiva, no es papa ni zanahoria que es semi intensiva (Investigador –FAUBA-CONICET, 2012).

En lo que respecta a los que serían productores grandes:

Estaríamos hablando de 15 hectáreas en adelante, el productor que posee 15, 20, 30 ha., este año hizo plata, esa es la verdad [...] si hablamos de bolivianos, dos o tres hectáreas, también hay de una, pero la gran mayoría de dos hectáreas en adelante, y después los productores grandes, veinte hectáreas como mínimo. (Asociación Hortícola de La Plata, nov. 2011).

En el AMBA norte, hay grandes comercializadores, no grandes productores, la mayoría tiene su producción en manos de un pariente, pero no crece en superficie, no va por ese lado; sí, aumentan la superficie bajo invernáculo (Extensionista Lujan, 2012).

Por su parte, en referencia a los indicadores de superficie utilizado, el RENAF sostiene:

De este tema lo más preocupante para nosotros fue la condición de que tenía que tener 250 mts. como mínimo. En este tema desde la Secretaria de AF los investigadores abocados a la conceptualización de ésta, nos pidieron tiempo para investigar lo que nosotros ya veníamos trabajando, y yo le agrego a lo que nosotros venimos viviendo y sufriendo. Hoy el registro de la AF a mi parecer tiene un dejo productivista, donde si producís para el autoconsumo no te registro (Asociación Cirujas, 2011).

El criterio en cuanto a la superficie vos tenés un mínimo, nunca un máximo, en zonas urbanas el mínimo es de 100metros cuadrados, y en peri urbanas 250, pero esto tiene sus bemoles. Porque el registro no sólo contempla actividades primarias, sino agroindustria y entre estos se encuentran fruticultores, te encontrás con mucha gente que hace dulces, entones el lugar productivo no llega a ser de 100metros cuadrados, porque tiene 5 frutales. El criterio que nosotros adoptamos es: si es agro industrial, ¿cuál es el espacio productivo?, ¿la quinta donde están los frutales, o también el espacio donde se cocinan los dulces? Eso no está estipulado (RENAF, 2013).

La Investigadora, refiriéndose a la segunda versión de *Los pequeños productores de la República Argentina* para el norte de la provincia de Buenos Aires dice:

Si miramos el trabajo de la zona(Buenos Aires Norte), diríamos que un 36%, un tercio de la EAP, pertenecería a la agricultura familiar de los dos estratos más bajos(A y B), otro tercio, a la pequeña agricultura capitalizada (C y D) y un 28% de grandes empresas, la superficie media (también estimada) seria (A y B) 71,8ha, (B y C) 284ha y los productores tipo empresarios 648ha (Investigadora – IICA, 2011).

Con respecto a la tierra o superficie en producción, todos los entrevistados coinciden que es un factor determinante para la rentabilidad de la explotación. Para el caso del AMBA, en particular, su cercanía a la gran metrópolis amplifica el valor del suelo. Esto puede leerse en la comparación de las dimensiones que los entrevistados consideran como grande en más de 15 hectáreas. Si lo comparamos con la superficie media calculada en la definición del IICA-PROINDER para el sector familiar, ella rondaría entre las 78 ha y 284 ha para la agricultura familiar en el norte de la provincia de Buenos Aires.

V-2-2 El Capital Invertido

El capital invertido en la explotación agropecuaria constituye otra de las variables comúnmente utilizadas para la estratificación agraria. Para los productores más chicos, el nivel de capitalización constituye una debilidad competitiva para la estabilidad económica y laboral con respecto al resto de los productores:

Ningún productor puede poner a producir una quinta por sí solo, necesita que alguien lo ayude o que le fíen la madera, hacer préstamos y a media que vas vendiendo podés pagar la deudas. El nylon y la madera se deterioran y cuando pagaste todo tenés que volver a comprar. De esta forma, no terminás nunca de pagar, vivís en una situación irregular, en una vivienda de madera, nunca tenés vacaciones. Tiene que haber un cambio urgente, tiene que haber un cambio desde las autoridades y ver la forma de paliar esta situación [...] Es que hay que hacer una inversión terrible para poner un invernadero, antes con mil pesos lo ponías; hoy por hoy un rollo de plástico cuesta \$1000 y \$1200, hoy terminar un invernáculo fácil \$12000 de 70 X 50 (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

En cuanto a otras inversiones estratégicas de la horticultura, como el lugar de comercialización, maquinaria, el entrevistado expresa:

El 90% se vende en la puerta de la quinta, a puesteros o a intermediarios de puesteros.[...] Si algunos tenemos tractor, son de los socios, particulares, porque

desde la asociación no tenemos tractor (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Investigador: ¿Camión?

Menos, vendría bien el camión (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Los representantes de productores más capitalizados de la región platense, la mayoría propietarios de entre 5 y 15 ha, explican:

El productor que tiene tres hectáreas bajo cubierto tendría 6 empleados mínimo, si son empleados y si son medieros también. [...] la mayoría contratan tractorista como los hermanos bolivianos, yo tengo pero contrato. [...] son viejos, tienen más de diez años, pero en el campo "morronero" se usa menos el tractor, vos plantas en julio y agosto, y cosechas ahora, y cosechas con una variedad y la vas rotando [...] hoy una hectárea de invernáculo, tenemos que hablar de \$200.000, total, con palos, alambre, mano de obra, goteo, esto te sale una hectárea de invernadero, llave en mano. Se sabe que hoy todo está más caro, pero se puede progresar, los hermanos bolivianos descargan, y pagan en efectivo, vos viste el camión de los Hermanos Sincler, con semejante semi lleno de puerro, el productor grande este año anduvo bien ... y puede hacer lo que quiere. [...]Hoy el 90 % de la producción es de invernáculo y 10 % campo, la mayoría que es: lechuga, tomate, morrón, es en invernáculo. [...] todo por goteo, mi hijo que también trabaja el campo lo hace por goteo, te ahorras mano de obra, economizas agua, aparte del riego vos con el goteo pones el fertilizante, pero los productores más grandes tienen el riego por sistema computarizado (Asociación Hortícola de La Plata, nov. 2011).

Consultados sobre distintos indicadores de capitalización, los productores más pobres ubicados en el AMBA norte expresaron:

Tenemos4 o 5 hectáreas, no sé decirte bien. Alquilamos, mi padre agarra dos y medio y yo de acá para la calle, dos hectáreas y media, hacemos todo a campo. [...] No tenemos camión, ni invernáculo [...] regamos por surco, tenemos una bomba de dos pulgadas y media. [...] tampoco tenemos crédito, tuvimos hace dos años, que nos dio el gobierno (Grupo Parque Laza, Lujan, 2012).).

Con respecto a las inversiones de capital, más frecuentes en la zona norte, dicen:

La superficie en promedio, es de cinco hectáreas y no baja de tres familias [...] Un 15 % llega al camión propio, del 60 al 70 % posee una camioneta y de esas la mayoría la tiene en condiciones precarias de vehículo y de documentación. Un 15% llega también a una 4 x 4. Uno si va al mercado los va a ver, no por ostentación, sino porque es una herramienta de trabajo, pero también muestra un ascenso socioeconómico de las personas. [...]Hay grandes comercializadores, no grandes productores, la mayoría tiene su producción en manos de un pariente, pero no crece en superficie, no va por ese lado, si, aumenta en invernáculo. [...] yo diría que la mayoría de los productores en ascenso posen invernáculo, arriba del 30 %.Un productor grande, puede tener de tres a cuatro hectáreas techadas, pero son muy

pocos los productores en esa situación, la mayoría no llega ni a media hectárea. Estos, tienen transporte propio y puesto en el mercado. (Extensionista, Lujan, 2012).

En el debate en torno a la pequeña explotación agraria, el IICA explicó el objetivo perseguido en la clasificación de las explotaciones familiares:

Había un consenso de que el pequeño productor, no se lo media por las hectáreas que tenía, porque para eso no nos necesitaban, para ver quién tenía tantas hectáreas, o sí se clasificaba en estratos, querían un concepto que se acercara más a lo estructural. Hicimos una tipología que se basa en diversos indicadores de cada explotación, que son: Los tractores que tienen, la antigüedad de esos tractores, la superficie regada en caso de riego, las unidades ganaderas que tienen, todo eso es una fórmula, que no es muy difícil, pero que nos lleva a definir cuatro tipos de explotaciones agropecuarias familiares: A) los de menor nivel de capitalización, si quieren vamos a llamarle los más pobres, después, B) los de nivel de capitalización intermedio, C) los más capitalizados, y D) los más capitalizados que tienen 1 o 2 trabajadores permanentes (Investigadora – IICA, 2011).

Haciendo un balance sobre la importancia del capital invertido como indicador de éxito económico para el territorio del AMBA, los entrevistados destacan que la superficie cubierta de invernáculo constituye el indicador de capitalización más destacado. Después indican la posibilidad de contar mejores sistemas de riego (surco, goteo o fertirrigación). Tres de los entrevistados destacaron la importancia de contar con camión, el cual garantiza mejores precios que el negociado en la puerta de la quinta y finalmente mencionan el puesto en el mercado que también garantiza la posibilidad de conseguir una mejor retribución por la verdura.

5-2-3 Origen de la Mano de Obra

El origen de la mano de obra es el indicador más utilizado por los clásicos de la sociología agraria para la determinación de los estratos agrarios. En las entrevistas, los actores hicieron referencia al origen familiar de la mano de obra utilizada:

La mayoría son Bolivianos y hay de Salta también [...] son de Tarija, Oruro, Potosí, hay paceños y de Cochabamba hay muy pocos porque ellos se dedican en su mayoría a la actividad comercial y a la construcción. Por el momento somos cincuenta, hay

mucha gente que se quisiera sumar, pero por el momento 50; por una cuestión de atención, por una cuestión de necesidades para cumplir con la gente, porque podríamos tener una asociación de tres mil productores que sería muy bueno, pero tenemos que agarrarle la mano, tomando en cuenta que somos dirigentes nuevos. Nosotros no podemos prometer cosas que no podemos cumplir, y me engañaría a mí mismo y esas cosas hay que tenerle con mucho cuidado y hacer una gestión relativamente eficaz para los productores. [...] los asociados algunas veces se contratan mano de obra (Asociación Guadalquivir La Plata y Berazategui, 2011).

Los productores más pequeños, cuentan sobre la composición de la mano de obra en sus explotaciones:

Es muy raro el que tiene un medianero, trabajamos con la familia. La asociación trabaja con productores que alquilan o puede ser propietario de pequeñas tierras de la agricultura familiar. El requisito para ser socio es tener un papel, un contrato, porque si no entraríamos en que cualquiera es un productor familiar, porque yo produzco y puede ser que no, puede ser medianero, nosotros no tenemos nada contra los medianeros, es un trabajador más como nosotros (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui, 2011).

Si somos dos familias, mi padre trabaja con mis hermanos, y yo trabajo con mis hijos. Mi hijo el mayor, trabaja afuera de albañilería del lado de mi papá son seis y nosotros somos cuatro" (Grupo Parque Laza, Cambio Rural Luján, 2012).

Ante la pregunta sobre a partir de qué superficie empezaban los dirigentes hortícolas de la zona de La Plata a tener un empleado permanente todo el año, respondió el entrevistado:

No tiene que ver con el tamaño, sino con lo que plante, si planta todo el año tendrá empleados todo el año, nosotros tenemos un vecino, que no tiene invernadero, tiene 5 hectáreas y tiene 2 peones empleados todo el año, que tendrían que estar en blanco. [...]El boliviano si, trabaja con la familia (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

Ante la consulta sobre la profesión de los hijos de los inmigrantes italianos con respecto a los bolivianos, un entrevistado expresó:

No, no quieren trabajar en la quinta, en mi casa tengo dos varones y dos mujeres, uno de los varones es abogado, el otro está en la quinta pero es muy light, porque el hermano lo ayudó y trabaja para el servicio penitenciario, entonces no trabaja la quinta como debería, eso da lugar a que los hermanos bolivianos hayan avanzado a pasos agigantados, porque ellos apuestan a la tierra. [...] lo tradicional, si hablamos de bolivianos, dos o tres hectáreas, también hay de una, pero la gran mayoría de dos hectáreas en adelante y después los productores grandes, veinte hectáreas como

mínimo. Ahora, en la actualidad el 90 % son bolivianos, sean como patrones, como inquilinos o peones. (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

En cuanto a la contratación de mano de obra:

La mayoría son temporarios, vienen de otras provincias, por ejemplo los embaladores, son en su mayoría norteños, de Salta, de Jujuy, de Corrientes y están por temporada, esto trae y trajo una discusión, una polémica, entre los gremios, porque cuando cae la inspección y engancha a un productor grande con diez embaladores, ese embalador no es un peón, ni un trabajador golondrina, tiene que facturar su servicio a la quinta, porque por cajón se gana bastante bien.

El productor grande dice que por culpa del boliviano hay ilegalidad etc., etc. tiene que ser un contrato igualitario, en eso estamos de acuerdo, pero para entenderlo vamos hacer un poco de historia. Cuando nosotros llegamos acá, trabajaba mí papá, mi mamá, mi hermano, el perro, el gato, era la familia. Entonces no teníamos empleado, pero hoy aunque algunos se enojen, hay gente en negro, y lo tienen los productores grandes, no los bolivianos, porque la gran mayoría son familias las que trabajan, es decir que la gran cantidad de gente que trabaja en negro no la tiene el boliviano.[...]La cantidad de empleados no tiene que ver con el tamaño, sino con lo que se plante, si planta todo el año tendrá empleados todo el año, nosotros tenemos un vecino, que no tiene invernadero, tiene 5 hectáreas y tiene 2 peones empleados todo el año, que tendrían que estar en blanco [...]Y el productor que tiene seis hectáreas bajo cubierto tendría 6 empleados mínimo, si son empleados y si son medieros también (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

En cuanto al origen étnico de la mano de obra, un investigador plantea:

Los italianos por lo general, son los más viejos, que no tienen hijos productores, en su mayoría sus madres los han sacado de la producción, porque el trabajo es sucio, e insume muchas horas, a las 4 o 5 de la mañana vos tenés que estar levantado para cargar los camiones para llevarlos al mercado, hasta tarde tenés que estar regando y cosechando en un invernáculo, que no es como en España, como por ejemplo en Murcia donde tenés 400 hectáreas bajo invernáculo y es una industrializada donde una bandeja de cinco tomates puede valer 12 Euros [...], se trabaja en condiciones muy difíciles, los italianos en su mayoría se van quedando con la tierra o con los puestos en el mercado, la tierra la arriendan a medieros bolivianos. En el caso de los portugueses también, a pesar de estar desde mediados de 1950, poseen invernáculos y trabajan como medieros o empleados bolivianos, creo que los portugueses son, en este momento los más capitalizados, son los que tienen la mayor cantidad de hectáreas e invernáculos, más que los italianos, te hablo de algo que se ve acá en una parte de Florencio Varela, creo que los italianos se dedican más a la comercialización y en su mayoría las tierras se arriendan a bolivianos(Investigador – FAUBA - CONICET, 2012).

La estrategia de familia ampliada, muy difundida en la colectividad boliviana, representa vínculos laborales con lazos de amistad, familiaridad de reciprocidad también conocidos como Ayllus:

Hay dos conceptos de familia ampliada, la de parientes que se traen de Bolivia, y la propia con sus hijos, dado que ellos están acá desde la década del 80, por lo tanto ya hay 3 generaciones de argentinos, acá, entonces algunos toman el rol en la producción, y otros en el mercado, hay lazos que son más directos, los hijos están casados, y también tienen hijos, a veces están por temporada, porque muchos trabajan como peones, y van y vuelven de Bolivia porque tienen familiares allá. Pero cuando consiguen un contrato, y sus hijos van a la escuela, deciden quedarse acá en la mayoría de los casos (Extensionista Lujan, 2012).

Si hoy hablamos de horticultores tradicionales, sabemos que son inmigrantes, los que han venido desde el siglo pasado, entre ellos italianos primero, portugueses después, son generaciones que llegan al país después de la guerra, a áreas rurales. Luego han llegado inmigrantes bolivianos en el cuarto del siglo pasado y los comienzos de este siglo.[...] Los inmigrantes bolivianos llegaron en la década del 80, y allí se constituyó lo que nosotros llamamos la escalera boliviana, el boliviano que comienza a trabajar como peón, y luego como mediero. Con el correr del tiempo consigue por medio del ahorro familiar arrendar la tierra, e inclusive algunos llegaron a acceder a la tierra como propietarios (Investigador – FAUBA-CONICET, 2012).

En cuanto a las actividades relacionadas con la floricultura y el origen de la mano de obra, se refieren así los entrevistados:

Nosotros como nodo AMBA tenemos en La Plata registrados como agricultores familiares más que en Moreno, y que tienen características en general semejantes a la horticultura. En los floricultores te encontrás con más argentinos, aparte de la comunidad japonesa y la boliviana. En el Mercaflor (Mercado de Floricultores de La Plata) sobre la ruta,36 tienen invernáculos, los alquilan y producen en formas similares a la horticultura (RENAF, 2013).

La dirigente de La Matanza plantea los límites del FONAF en lo que respecta a la mano de obra permanente:

Nosotros pensamos en compañeros que pueden tener hasta tres trabajadores permanentes con un ingreso máximo de 15 canastas básicas (Cirujas - FoNAF, 2012).

Desde una visión más académica, operativa y de cobertura nacional, la Investigadora del IICA expresó:

Lo esencial de los pequeños productores, es que trabajan directamente en su explotación, están ahí y no tienen personal, esa fue la definición, para los pequeños productores, para poder ir con esa variable al censo [...] la definición era, que trabajaba el productor y su familia, podían contratar personal temporario, porque se da que pequeños productores de algodón y otros cultivos, por más pequeños que sean contratan en el momento de la cosecha u otras labores. Estaba permitido en la definición, el contrato temporal pero no permanente. Esto nos dio un resultado de 218.000 explotaciones agropecuarias, que respondían a esa definición, pero después de eso, vino el Ministerio (secretaria todavía) y dijo que le interesaba un grupo de productores, que si bien trabajaban la explotación y trabajaba su familia, tenía una o dos personas permanentes, personal contratado permanente, remunerado, no familiar, y que les parecía que ese era un grupo que podía llamarse, ya no pequeño productor, pero sí un tipo de productor familiar que querían incluir. Juntando ese grupo hicimos un nuevo universo, digamos que es este, el que mostré antes, que se llama: "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares", que es un poquito más grande, que la de "Los Pequeños Productores", ahora me acerco finalmente, al universo del que vamos a hablar. (Investigadora – IICA, 2011).

Sintetizando, en cuanto al origen de mano de obra en el territorio del AMBA los actores coinciden mayoritariamente que el origen en la horticultura se concentra en la comunidad boliviana, no ocurriendo lo mismo para actividades como floricultura o avicultura. La demanda de trabajo en las unidades hortiflorícolas requiere de uno a tres personas por hectárea dependiendo del cultivo y de la existencia de invernáculos, aumentando la demanda con este tipo de inversiones. Las superficies mayores a 2 o 3 ha requieren del trabajo asalariado o de la mediería a fin de hacer eficiente el uso de los recursos y bajen los costos.

V-2-4 La Mediería Hortícola.

En cuanto a la mediería hortícola, se recogieron interesantes aportes de los actores acerca de su trabajo, los vínculos y dinámicas que suelen darse en este sector. Ante la pregunta sobre la cantidad de hectáreas que posee un productor que tiene medieros, el entrevistado respondió:

La gran mayoría, tiene 5 u 8 ha [...]Un medianero cada dos o tres hectáreas, pero depende a lo que se dedique, si se planta repollo, coliflor, no se necesita mucha gente, porque plantás y cosechás cada tres meses con una persona. Por ejemplo, el alcaucil podes hacer diez hectáreas con dos personas solas, ahora si plantas morrón o tomate tenés que estar los cinco meses de cosecha, como mínimo dos hombres por hectárea (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

En cuanto a si el mediero comercializa de forma independiente, el entrevistado respondió:

Puede ser en conjunto pero cuando el medianero llega, el acuerdo de lo que se siembra se hace antes de que empiece a trabajar.[...] si un socio trabaja conmigo, como mediero, no es empleado mío, es socio, él tiene derecho a vender a quién quiera su 50 %, pero el gremio pide que él, aunque sea mi socio, esté en blanco y facturar. Nosotros queremos que en la comisión nacional de los trabajadores el contrato de mediería exista por ley (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

Respecto de la visión sobre la mediería vista por productores más pequeños, un entrevistado dijo:

No, no, no, es muy raro el que tiene un medianero; trabajamos con la familia. La asociación trabaja con productores que alquilan o puede ser propietarios de pequeñas tierras, de la agricultura familiar. El requisito para ser socio es tener un papel, un contrato, porque si no entraríamos en que cualquiera es un productor familiar, porque yo produzco y puede ser que no, puede ser medianero, nosotros no tenemos nada contra los medianeros, es un trabajador más como nosotros. Está la problemática de que el medianero por ahí no le gusta la forma de trabajo y no le gusta el sistema de cómo trabaja el patrón y se va; y cuando uno hace un programa de trabajo (relativamente de tres años), uno confía en esa persona y dentro de los microcréditos que salen uno no puede darle a los medianeros. Porque el tipo se va es uno el que sale de garante, y nosotros queremos un papel que diga que se queda a trabajar por lo menos por tres años. Puede ser que a ese tipo le fue mal, pero tiene que fundirse, o tiene que decidir no trabajar más y puede irse, pero tenemos la certeza de que se va a quedar unos años y estás seguro que ese tipo está trabajando la tierra. Después está la otra, vos estás hablando de subsidios, y si tenés 500 productores vos no sabés cuantos productores hay fehacientemente, los que trabajan realmente. Nosotros no queremos este tipo de problema. (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

A su vez, los especialistas ofrecieron su perspectiva sobre el tema de la mediería:

Nosotros, cuando analizamos los datos del censo 2002, donde apareció por primera vez el mediero en una estadística, pudimos captar la cantidad de productores bolivianos, arrendatarios y propietarios. En ese momento me llamaron a colaborar en los censos agropecuarios, porque a partir de nuestros libros y publicaciones, este

tema se había trabajado y me pidieron colaboración, yo entonces sugerí, que se podría agregar como un indicador más, la nacionalidad de los productores, con este indicador se pudo saber cuántos productores bolivianos había en el 2001-2002. Después se siguió estudiando, pero para nosotros fue un logro muy importante, introducir ciertos elementos, como la variable de la nacionalidad, fue un mérito a través de la investigación, porque hablábamos del tema, pero sin saber cuántos eran realmente. La figura del mediero se transforma en dominante en la horticultura periurbana. Al mediero se lo considera un trabajador familiar porque viene con toda la familia, o con primos o simplemente vecinos de su pueblo de origen, que a su vez se llaman primos o compadres. Las relaciones entre bolivianos son relaciones diferentes a las existentes en la Argentina. Por ejemplo se llaman entre ellos primos y no son primos sino vecinos o amigos de su pueblo. La figura del mediero no es la de un empleado común, es un mediero que toma dediciones productivas, o sería uno muy especial, ya que el mediero tiene personas a su cargo. El caso es similar al de la edad media: donde el rey tenía sus vasallos y este a su vez tenia los propios... es una mezcla de relaciones capitalistas con relaciones pre capitalistas [...]Un mediero es un trabajador familiar, porque viene con toda la familia, el mediero es el jefe de familia, que trae a su familia e incluso, trae a otros del mismo pueblo de donde es el, que puede llamarlos primos, compadres, porque en lo que es la producción boliviana, eso incluye muchas relaciones diferentes de las que hay acá en Argentina, a lo mejor dicen: tantos primos y no son primos, se llaman así entre ellos, pero son amigos por haber tenido una relación en el pueblo (Investigador – FAUBA-CONICET, 2012).

Contrastando con la definición del INDEC, el cual considera que es productor el que toma las decisiones económicas de la familia, el especialista subrayó la restricción del mediero.

Está restringido, hasta cierto punto, porque ese mediero decide lo que va a producir, negocia con el patrón, porque el patrón es el que le da la tierra, y al patrón le va a dar un porcentaje de lo que genere esa tierra, que generalmente vende, hay muchas negociaciones, en un principio el patrón le da la tierra al mediero, este determina que va a plantar, puede ser tomates, pimientos, lo que rinde mas, pero el mediero no quiere toda la tierra al aire libre, quiero parte en invernáculo, entonces ahí se negocia. [...] No es empleado, y si lo fuera sería muy particular, porque como empleador, él tiene empleados donde el patrón no decide, pero es una relación conveniente para el patrón, porque en vez de lidiar con veinte personas, lo hace con una sola, sería como el feudo en la Edad Media, [...].De hecho algunos bolivianos han intentado poner este sistema en su tierra y han fracasado, porque las economías son distintas, incluso en zonas de frontera (Investigador – FAUBA-CONICET, 2012).

Desde la visión de un experimentado extensionista:

Y últimamente se da que pagan el alquiler entre varios, porque se encuentran en la necesidad de compartir el alquiler, a su vez tienen familiares que trabajan en las tierras. En la mayoría de los casos, uno de ellos, es el que ejerce el trabajo de patrón, que antes era el portugués o el italiano, y ahora lo toma un boliviano, que ejerce el papel de patrón que tiene a cargo familias y estos a su vez tienen otras familias

trabajando, y se reparten el porcentaje de la producción.[...] a veces es una cooperativa en los papeles, este fenómeno se está dando, debido a la suba de alquileres y otros insumos, es una manera de compartir los gastos, pero cada uno mantiene cierta independencia.[...]generalmente el patrón es el que tiene el puesto en el mercado, y vende la verdura de todos. La superficie en promedio, es de cinco hectáreas y no baja de tres familias. (Extensionista Lujan, 2012).

En síntesis, en la figura del mediero en la horticultura aún existen puntos grises en la relación laboral con los patrones o dueños de la tierra. Dado que aún no existe legislación clara, para algunos productores, en especial para los "medianos" o grandes, o sea quienes realizan acuerdos de mediería, los consideran socios. En cambio para extensionistas e investigadores los consideran un eslabón intermedio entre la figura de peón y la de productor arrendatario.

V-2-5. La Rentabilidad

La rentabilidad es una cuenta de resultados económicos, indicadora de la estabilidad económica de la unidad agropecuaria en el corto plazo y mediano plazo. Es una variable difícil de evaluar, ya que su respuesta resume el resultado económico en dinero de la empresa agraria. La rentabilidad no es más que el producto de la combinación de todos sus factores de la producción, en un período acotado. A continuación, se extraen los fragmentos de lo percibido acerca de la rentabilidad de los productores del AMBA:

Y... mi hermano tiene 18 años, hace 20 años que estamos, acá la situación es siempre igual. Ya no te da acá la tierra, nace el tomate, pero después que viene una lluvia se raja todo, ahora lo ves lindo (al tomate) [...] y si no te agarra alguna peste, y se empieza a partir, todo hoja plantamos ahora, berenjena da, zapallito da, todo hoja. Alquilamos, mi padre agarra dos y medio y yo de acá para la calle, dos hectáreas y media. [...] del lado de mi papá son seis, y nosotros somos cuatro. [...] Pagamos algo de \$200, 600 por todo (Grup Parque Laza-Lujan).

Haciendo referencia al cálculo por el productor de la rentabilidad y cuentas económicas en las quintas de verduras, un productor expresa:

No se suelen hacer, al menos en las quinta chicas, no[...]Se saca más o menos por la cantidad de bultos, hoy con la computadora es más fácil, el productor grande tiene al ingeniero sí, o sí, porque es la parte fundamental de la producción, no solo para producir más, y ganar más, si no en cuanto al producto, a la calidad. Sobre todo por lo que se avanzado en conocimiento respecto al uso de agro químicos, por eso el ingeniero se vuelve una necesidad, una obligación. Por eso estamos de acuerdo con el censo, el registro.

Nosotros los Pate fuimos uno de los productores más grandes de la zona, nosotros llegamos a plantar un millón de plantas de tomates, te estoy hablando de 35-40 hectáreas en aquella época donde el invernadero no existía. Hacíamos más o menos 200 hectáreas de papa por año en la zona de Belgrano, porque lo más fuerte era tomate y papa, después teníamos 360 hectáreas de animales también, con campos propios, para la papa alquilábamos, para el tomate y animales era campo nuestro en Brandsen, nos condujimos mal y perdimos prácticamente todo, si vos sabes cómo manejarte podes seguir progresando, pero esto no es una agencia de autos, te fallan tres o cuatro cosechas seguidas y vas al fracaso, cuanto más grande sos más son las posibilidades de caer y de que te vengas abajo, hay mucho riesgo, y es mucha la inversión. Mira par que se pueda ver claro, hoy una hectárea de papas sale \$10.000 de costo, aun valor normal de \$80 a \$100 la bolsa de semilla, vuelvo a repetir, \$10.000 de costo, con alquiler de tierra, mano de obra, si decimos 200 hectáreas ¿de cuánta plata estamos hablando? Claro, nosotros le erramos durante tres años, donde nada, nada valía la papa, no la querían ni los chanchos, no sé porque, de esto hace 15 años.[...] Imaginate, no valía la pena cosecharla... tres años errarle con 2 millones de pesos, para atrás, quedé en la ruina. (Asociación Hortícola de La Plata, 2011).

Ante la pregunta del investigador, de cuántas hectáreas hay que tener para cambiar el auto o comprar una camioneta, expresa el productor:

Con 2 hectáreas, de tomate o de morrón.[...] si no hay una regulación, no sabés lo que vale, por ejemplo, si sabés cuanto sale el cajón de tomates, si sale \$20 cobrarlo \$30 y que me queden \$10, de esta manera al no haber una regulación a veces nos queda más, a veces nos queda menos. El año pasado el gorgojo hizo un desastre total en la plantación, y costó recuperarse de eso (Asociación Hortícola de La Plata, nov. 2011).

Consultando ¿cuánto gana un quintero por mes?, un productor contesta:

Depende de si trabajás bien tenés un precio, un mes malo es pérdida, y un mes bueno ganancia para recuperar lo que perdiste el mes anterior; como te decía lo que perdimos con la espinaca \$165 por cuadro y lo recuperamos con otra cosa. Aparte no hacemos esas cuentas. Ningún productor puede poner a producir una quinta por si solo, necesita que alguien lo ayude, o que le fíen la madera, hacer préstamos y a medida que vas vendiendo podés pagar la deudas. El nylon y la madera se deterioran, y cuando pagaste todo tenés que volver a comprar. De esta forma no terminas nunca

de pagar, vivís en una situación irregular, en una vivienda de madera, nunca tenés vacaciones. Tiene que haber un cambio urgente tiene que haber un cambio desde las autoridades y ver la forma de paliar esta situación (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Al ser consultados sobre la rentabilidad de los cultivos, el actor manifiesta:

Yo creo que cualquier individuo que trabaja tiene la esperanza de ver la rentabilidad de cada cultivo, pero en la mayoría de los casos no es así. Yo le puedo dar un ejemplo para producir un cantero de espinaca de 3,70 por 50 mts. de largo, vos tenés un gasto mínimo de \$365, y ese cantero produce 80-100 jaulas, y si vos vendes en la puerta de la quita a dos pesos por 100 son doscientos pesos; es un déficit de \$165, y esto se tiene que cubrir con las otras áreas que valen un poco más, pero no es la idea. Cualquier trabajador que gasta \$365 tiene que obtener de ganancia \$365 por lo menos; porque de allí tenés que pagar los alquileres los gastos en tu hogar, poder mandar a los chicos a estudiar, tener la esperanza de un futuro mejor. No digo que los productos hortícolas nunca valen, valen cuando hay granizo cuando hay una helada; y los años que aparece el trips los cultivos te los hace pelota (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Si esto pasa con muchos cultivos, no hice los números de los otros cultivos pero si te ponés a ver lo que cuestan los insumos es un problema. Hoy no se le puede decir a los jóvenes estos son los rindes, vení, quedate a trabajar, por eso quedamos solo gente grande, porque nos gusta el campo, pero esta es la realidad, la de producir muchas veces perdiendo. Cada pequeño productor tiene que tener la auto suficiencia que va a tener una producción y un rinde que te permita remontar y que para cuando ocurre un problema climático, no tenés que esperar que venga el Estado a ayudarte. Yo no estoy en contra de la asistencia del Estado, pero esta asistencia llega dentro de 60 días, y de allí hasta que se comprueba el daño pasa y se paga pueden pasar seis meses; mientras que nosotros tenemos que seguir produciendo, seguir viviendo. Para esto necesitamos que los productos tengan un precio básico para asegurar los rindes. [...]Si vos hoy visitas las quintas vas a ver que tiene el 70 % los plásticos hechos pelota y no hay dinero que alcance a volver a armarlos por los precios que tenemos.

No existe una regulación en el precio de los arrendamientos, depende de la ubicación, del dueño y de las ganas de cobrarte más o menos. Hoy podes encontrar alquileres mensuales de \$500 para arriba hasta \$1000 o \$1200. [...]hay que hacer una inversión terrible para poner un invernadero, antes con mil pesos lo ponías; hoy por hoy un rollo de plástico cuesta \$1000 y \$1200, hoy terminar un invernáculo fácil \$12000 de 70 X 50[...]queremos producir, queremos gestionar, queremos vivir dignamente, trabajamos para que el pequeños productor se sienta apoyado, brindarle al productor cursos para que produzca con mejor calidad, mayor rentabilidad. El principal problema hoy serían los precios, aunque el hecho de conseguir camión nos permitiría conseguir mejor precio, aunque en estos últimos tiempos estamos trabajando con mercados populares que es la venta directa en ferias. (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui).

Acerca de la rentabilidad, un experimentado extensionista en el AMBA norte indica:

Lo tengo pero no en la cabeza, tengo los cuadros de algunas publicaciones, en una revista escrita por gente del INTA, con horticultores de la Plata. Lo que dificulta hacer una aproximación de la rentabilidad es que hay mucha variedad de productos. Otro problema es que no realizan registros económicos, no hay una cultura del registro día a día, sea por falta de tiempo, o porque algunos no saben escribir, entonces debemos manejarnos con cifras que son aproximaciones, de muchos y variados cultivos.[...]Están tratando de pasar al cultivo de invernáculo, aunque no es fácil debido al escaso capital, pero se dan cuenta, sobre todo en la producción del tomate, que requiere de mucha inversión, y que la producción del invernáculo podría maximizar el producto, porque la producción de tomate a campo, da una rentabilidad prácticamente nula, al no alcanzar el nivel de calidad y cantidad, que sí se produce en el invernáculo. Sí, yo diría que la mayoría de los productores en ascenso posen invernáculo, arriba del 30 %. Un productor grande puede tener de tres a cuatro hectáreas techadas, pero son muy pocos los productores en esa situación, la mayoría no llega ni a media hectárea (Extensionista de Luján, 2012).

En cuanto a los indicadores de progreso económico, un extensionista expresa:

Exacto, el progreso socio-económico de la persona, el acceso a la propiedad, no necesariamente del campo, sino del lote donde viven, arriendan la tierra a algún pariente y la compra de alguna maquinaria hace que tengan arraigo a la zona, sus hijos nacen y estudian acá, todo eso hace el progreso socio-económico de los productores.

La floricultura está en retroceso, la podemos dividir en dos, la floricultura de plantas ornamentales, si puede estar incrementándose la floricultura de corte, que aunque no es mi especialidad, tengo entendido está en franco retroceso por una serie de factores, una también el hábito de costumbres, hay flores que antes daban muy buena rentabilidad, como el clavel, que hasta la década del 90, era una flor clásica para llevar a los velorios, y es una flor que paso de moda, no se consume, antes en la cultura estaba el hábito de entregar una corona, ahora eso se ve cada vez menos.

Hay una caída de más o menos cinco productores hortiflorícolas por año, pero esto no es de la noche a la mañana, sino que pasan de productores, a arrendatarios, o encuentran a alguien que compra la tierra para convertirla en barrio privado, y se acabó la producción, entonces estuvo como patrón, después como mediero, luego patrón de arriendo para soja, hasta que consigue un inversor que le compra la tierra a un precio inmobiliario interesante, y deja la actividad. (Extensionista de Lujan, 2012).

La dirigente del Foro de la Agricultura Familiar, oriunda de La Matanza, reflexiona sobre la rentabilidad:

Nosotros pensamos en compañeros que pueden tener hasta tres trabajadores permanentes con un ingreso máximo de 15 canastas básicas, no recibir subsidios directos sino asistencia técnica y créditos para esos compañeros, y no tener que dejar la producción, o hasta incluso pasar a la categoría empresaria que no está mal por cierto. No estamos hablando que todos debemos ser pobres, sino que el que esté en la categoría A de subsistencia, pueda pasar a la categoría B por políticas públicas diferenciadas, ser más independientes y autónomos de nuestra producción para pagar nuestros gastos y ser económicamente viables.

Nosotros armamos un cuadro de cinco categorías que trajo muchos debates, así como hay tres categorías de Obschatko nosotros decimos que hay cinco, porque nosotros hablamos de los ingresos. No hay ninguna variable posible que de una verdadera idea de la agricultura familiar que no pase por los ingresos económicos, y nosotros sí nos hacemos cargo de esto porque somos los que lo recibimos y vivimos de esto. Porque no podemos hablar de 5, 10, o 50 o 400 ha, porque es tan diversa la Agricultura Familiar, pero tampoco nos podemos quedar en la región pampeana en las 1000 ha. Esto quiero que quede claro que lo que se constituyó en nuestro documento base, fue discutido, debatido y consensuado entre las organizaciones y la Secretaria de Agricultura, y no fue lo que se nos ocurrió a nosotros solos. Como les decía nosotros definimos un rango que va desde cero hasta las 15 canastas básicas de ingreso neto descontando todos los gastos, incluidos los sueldos de los compañeros. Lo que si fue importante incorporar y que todavía está en debate en el registro es la Agricultura Urbana. (FoNAF, 2011).

Para el caso del Registro Nacional de la Agricultura Familiar, cuyos parámetros de identificación responden a la definición construida por las organizaciones y el Estado por intermedio del Ministerio de Agricultura, la informante entrevistada, decía:

Yo me enfrenté a la situación de cómo registrar a un productor capitalizado que hace soja, y encontré como parámetro útil el ingreso anual.[...] Es muy difícil porque además ni siquiera se discute, vos encontrás a lo mejor pocos agricultores familiares en la provincia de Buenos Aires, y habría que ponerse a discutir cuántos son en relación a esto. En el registro al contemplar ese techo por producción está salvaguardado.[...] Ese productor también está quedando afuera de muchas políticas, porque hay políticas macro y micro y estos quedan en el medio, y ahí con respecto a la soja hay un año que te da y estás adentro y al otro te quedas afuera, pero no es un tema que se discute y creo que hay que tratarlo. (ReNAF, 2013).

La especialista y principal autora de la primera definición operativa sobre pequeños productores revela los puntos clave en la microeconomía de este sector:

¿Cuál es el centro de estas definiciones? El centro está en: familia, tierra, trabajo, el centro siempre está en esta relación, y la otra cuestión es la unidad económica y la capacidad de reproducción; si es una explotación que tiene esa capacidad o que no la

tiene. Entonces el tema de la unidad económica y de cuanto es, también es una de las dimensiones más importantes en todas las definiciones (Investigadora IICA, 2011).

A su vez, la misma autora plantea las limitantes ya descriptas en capítulos anteriores acerca de la ausencia y escasez de información numérica de la AF y la limitación de la base censal como única fuente, tomando como antecedente su estudio a partir del censo nacional agropecuarios 2002:

Nos pidieron que dimensionáramos la cantidad de los pequeños productores en la Argentina, y su importancia en la producción y en el empleo, esas eran las dos preguntas que teníamos que resolver. [...] pero cuando uno entra a la fila de la planilla del censo, la producción no está, porque nunca le pregunta la producción, le pregunta cuánto siembra y que existencia ganadera tiene. Esa es información en algunas regiones, les preguntan la siembra discriminada, como el tabaco o el citrus, pero eso es todo, así que esto, fue cálculo nuestro, un cálculo sumamente dificultoso, porque hubo que tomar toda la superficie sembrada de cada uno, y por los rendimientos zonales, y después hubo que multiplicarlo por los precios para llegar al valor bruto, ya no hablamos de ingresos, de los ingresos olvídense en el censo, los ingresos se pueden hacer por estudios de casos. (Investigadora IICA, 2011).

En síntesis, respecto del concepto de rentabilidad, los entrevistados, se coinciden la importancia y exactitud del cálculo, a excepción de quienes no comprender el significado del indicador económico, probablemente por falta de instrucción. De la misma forma queda de manifiesto la gran dificultad tanto para productores, extensionistas e investigadores de su cálculo y comparación. Todos tienen una idea del concepto, pero no todos manifiestan comprender su importancia. Queda claro además que las fuentes censales tradicionales no contemplan la posibilidad de su cálculo, dependiendo de nuevos registros de información para su obtención.

Por último, además de los indicadores planteados, surgieron algunas cuestiones relativas al género, a la agricultura urbana y sobre el concepto de campesino, que si bien no se encuentran directamente vinculada con esta investigación arrojan luz sobre el complejo fenómeno de la agricultura familiar en sentido amplio.

Respecto de la cuestión de género:

Nosotros tenemos un técnico por grupos de entre 10 y 20 productores, tenemos un total de 4 técnicos, esos temas los maneja Lidia (su mujer), porque hay ciertas cosas que las maneja ella y ciertas cosas que las manejo yo, no puedo hacer todo; nos juntamos, conversamos acerca de lo que podemos hacer. (Asociación Guadalquivir, La Plata y Berazategui, 2011).

No, no quieren trabajar, en mi casa tengo dos varones y dos mujeres, uno de los varones es abogado, el otro está en la quinta pero es muy light, porque el hermano lo ayudo y trabaja para el servicio penitenciario, entonces no trabaja la quinta como debería, eso da lugar a que hermanos bolivianos hayan avanzado a pasos agigantados, porque ellos apuestan a la tierra (Asociación Hortícola de La Plata, 2012).

Respecto de la agricultura urbana:

Faltan todavía asignaciones pendientes como la agricultura urbana, que asegura el valor agregado en muchísimos lugares, el trabajo seguro, que hoy son demandas desde el estado nacional y que no llegan a las instituciones que corresponden; no están llegando al INTA no están llegando al SENASA, no está llegando al INTI, está llegando en investigaciones pero hoy si un productor se presenta al Estado nacional y le dice quiero tal máquina, para poder producir esto, no se la puede dar, porque hoy no existe, son prototipos y no hay una producción lo suficiente mente fuerte para que podamos ser autónomos de nuestras producciones y poder producir lo que necesitamos para poder ser más independientes (Asociación Civil Cirujas, 2011).

Acerca del concepto de campesino:

El debate acerca de si somos o no somos campesinos que no viene de hace tres meses sino de muchos años, y del que hemos aprendido, no tiene que ver con la palabra campesino sino con sistema de producción, el que se, juega la vida por a tierra, por su producción y por su familia, tiene que ver más con la concepción que con el término de la palabra. (FoNAF, 2011).

A mí me parece que hay abordajes que no son fértiles, que no comparto para ser franco, primero que el abordaje que reduce la AF al campesinado, algo así como que la AF son los campesinos pobres que producen para el autoconsumo. Esta manera restrictiva nos pierde en vista formas alternativas y variadas que existen por fuera de ella, de la misma manera y por lo que acabo de decir, tampoco me gusta reducir la agricultura al autoconsumo o la subsistencia. Hay una AF que es comercial, y puede tener niveles razonables de productividad en los términos de los estándares productivos locales/regional y en algunos casos nacionales (Investigador - FLACSO, 2012).

Con respecto a lo que es, la verdad no quiero repetir lo que ya se dijo, pero todos estos problemas: competitividad, sustentabilidad y equidad; se usan y se han usado, al respecto de la agricultura familiar. Lo de colono, campesino, minifundio, pequeño productor agropecuario, explotaciones agropecuarias pobres, estos nombres no son

nombres de la Literatura, son nombres de las legislaciones, o estudios académicos, como el campesinado en la sociología, que es un término super antiguo y viejo de la sociología, ¿no es cierto?; los estudios son los que han dado forma a las definiciones como las pequeñas explotaciones agropecuarias (Investigadora ICCA, 2012).

V-3. CONCLUSIONES

En este capítulo se abordó exclusivamente la visión de los actores de la AF sobre las variables más frecuentes usadas para caracterizar e identificar al sector: la mano de obra, superficie agropecuaria, capital invertido y rentabilidad. También se consultó a los especialistas sobre su percepción acerca de la situación de los pequeños productores y también sobre sus principales indicadores.

Todos los actores productores reconocieron su origen migrante o inmigrante, desde los más capitalizados descendientes de italianos, los migrantes internos o los provenientes de Bolivia (los más recientes y menos capitalizados), quienes hicieron menos hincapié en esa condición. Todos los dirigentes entrevistados del AMBA suscribieron a su origen lejano, ya sea del interior del país, de países limítrofes como Bolivia o como hijos de inmigrantes europeos, los más antiguos. Los especialistas afirmaron que la agricultura de abasto siempre fue desarrollada por migrantes pobres, primero por europeos (italianos, portugueses, españoles) y hoy, trabajada en un 80 % por bolivianos y en menor medida por criollos, algo que es coincidente en todas las entrevistas.

La gran mayoría coincidió en el tránsito por situaciones muy desfavorables en su percepción histórica o pasado lejano, y en algunos casos en situaciones más favorables para los años recientes. En un solo caso se planteó que la situación "que siempre" fue igual. Entre los productores más antiguos del AMBA, los peores recuerdos correspondieron a la década de 1990 hasta el 2000. En la visión nacional de la situación histórica algunos se refirieron a prolongados períodos de situaciones desfavorables para los pequeños productores mayores a 50 años. Los especialistas también partieron de una profunda situación de desventaja de los más pobres del campo con respecto a los más capitalizados, que databa de tiempo atrás.

Algunos destacaron la participación por acción u omisión del Estado y las políticas impartidas a favor de unos y en contra de otros. Algunos toman a la década de 1990 como la menos conveniente y otros toman períodos mucho más prolongados y remotos:

Hubo un modelo que se encargó que no haya campesinos ni chacareros, así como se borraron a los pueblos originarios (Bruno, 2012).

Hubo una brutal disminución del número de productores agropecuarios y de la concentración de la tierra que trajo como consecuencia la migración rural urbana (Investigador-FLACSO, 2012).

Con respecto a la propiedad de la tierra, determinando solo el 18% de la superficie, está en manos de la AF que corresponde al 75% de todos los productores y los no familiares el 25%, concentran el 82% de la superficie agropecuaria nacional según datos del 2002 (Investigadora - IICA, 2012).

Respecto del tema central de la identificación de las características de la AF según sus propios actores (trabajo de campo) y del análisis acerca de las dimensiones actualmente utilizadas para la identificación de la AF, se derivaron importantes aportes. La tenencia de la tierra varía indefectiblemente según la solvencia y capitalización de la unidad agropecuaria, la cual identifican los actores como fundamental. Según los productores, la superficie constituye uno de los más importantes indicadores del nivel de capitalización, tanto de la cantidad de hectáreas como del tipo de tenencia. En los casos entrevistados encontramos propietarios, arrendatarios y ocupantes precarios. Encontramos a los más pequeños productores con 1 a 2,5 ha en el sur bajo cubierta y hasta 5 en el norte del AMBA, a campo, y existen unidades de agricultura urbana en el oeste menores a 250 m2. Los productores entrevistados más capitalizados superan las 15 hectáreas. Ellos afirmaron sobre los productores grandes: "los productores grandes tienen más de 15 o 20 ha." (cfr. Pate, más arriba).

Existe además una diferencia entre el sur capitalizado por unidad de superficie y más competitivo y el norte descapitalizado, donde la mayoría de los AF no poseen invernáculos y las unidades en producción son más grandes. Las unidades de agricultura urbana son las más pequeñas, siendo menor a 1 ha, aumentando la producción de autoconsumo por sobre la comercialización. Algunos entrevistados defendieron la preservación de unidades menores a 500 m2 cuadrados (unidad censal), como área productiva de agricultura urbana, debatido entre los 250 y los 100 m2. Otras actividades como la floricultura o la avicultura se desarrollan aún en superficies promedio más

pequeñas o semejantes que la horticultura, pero mayores a las unidades de agricultura urbana, con mayor concentración de capital por unidad de superficie.

Otros usuarios de las definiciones operativas nacionales, señalaron promedios mayores de superficie:

La superficie media (estimada) seria para todos los estratos de la familiares (A y B) 71,8ha, (B y C) 284ha" (Investigadora – IICA, 2011).

Calculado para el norte de la provincia de Buenos Aires, pero con un máximo admisible para la categoría de agricultor familiar de 1000 ha o 500 de agricultura. Los partidarios de la definición utilizada por el Foro de la Agricultura sostienen para todo el país el siguiente criterio:

Vos tenés un mínimo, nunca un máximo de superficie (cfr. ReNAF, más arriba).

No podemos hablar de 5, 10, o 50 o 400 ha, porque es muy diversa la Agricultura Familiar, pero no nos podemos quedar en la región pampeana en las 1000 ha (cfr. Cirujas, más arriba).

Podemos concluir que existe una significativa diferencia en el criterio de uso de la superficie de las dos definiciones operativas nacionales. Los pequeños productores entrevistados, en actividades de granja, horticultura y floricultura del AMBA, no superarían las 10 o 15 ha.

El capital invertido en el predio es muy significativo según todos los entrevistados, modificando sustancialmente su suerte de acuerdo a la disponibilidad de invernáculo, como uno de los indicadores más importantes, tenencia de camión y tipo de riego. Los productores hortícolas más pobres están ubicados en su mayoría en el norte y oeste del AMBA y poseen nula o escasa (menos de 1 ha) superficie bajo cubierta menor a la de los productores de la zona sur del AMBA. En el caso de los florícolas tanto los de corte como los de ornamentales poseen invernaderos y en el caso de la región oeste existen a diferencia de la horticultura productores en pequeñas y medianas superficies con más de dos o tres empleados en forma permanente. Hay quienes afirman que para tener tres hectáreas hortícolas bajo cubierta se necesitan 6 empleados y un capital invertido de casi un millón de pesos. Otro indicador destacado por los productores lo constituye el tipo de riego: los más pequeños lo hacen por surco o inundación, luego los siguen los que utilizan goteo (la

mayoría) y en menor proporción, los que riegan y fertilizan por sistema computarizado solo al alcance de los grandes productores.

Algunos especialistas destacan que la tenencia de tractores, otros de camiones o camionetas para el traslado de productos e insumos es un indicador del nivel de capitalización, cerca del 80% de los horticultores en el AMBA norte tiene vehículo, pero menos del 15% posee camión y de los que tienen camioneta solo el 15% posee 4x4.Por último, se podría considerar al puesto mercado, como otro indicador de capitalización.

En el análisis de la mano de obra se destaca el carácter intensivo en las actividades agropecuarias típicas del AMBA como las hortiflorícolas, avícolas, y granjas. Todos coinciden que son las pequeñas explotaciones agropecuarias las que utilizan principalmente el trabajo familiar en una superficie menor a 5 ha en horticultura a campo. La gran mayoría de los productores contrata temporal o permanentemente algún operario, cuya cantidad depende del tamaño y superficie bajo cubierta. Estas características se aprecian tanto las explotaciones grandes (más de 10 ha.), medianas (de 5 a 10) y pequeñas (menores a 5 ha) con algún porcentaje de superficie bajo plástico (invernadero).

En la actividad hortícola se destaca la figura del mediero o medianero, principalmente en las unidades medianas y grandes. Esta figura intermedia entre productor y empleado aún no ha sido claramente reglamentada por las normas legales argentinas, prestándose a una difusa clasificación entre: productor agropecuario sin tierra con escaso capital y empleado en "negro," que explota su mano de obra familiar a "destajo" sin gozar de beneficios y regulaciones laborales, a cambio de un porcentaje de la venta de la verdura pactado con el dueño. En la mediería se practican relaciones de poder que parecen remontarse al Medioevo entre el patrón y el mediero y de reciprocidad entre "paisas" o compatriotas (FAUBA-CONICET, 2012), por consiguiente, se presta a materia de disputa institucional entre quienes sostienen que son trabajadores dependientes, como RENATRE⁵³ y UATRE,⁵⁴ y quienes sostienen que son socios productores sin obligaciones laborales para con dichas familias trabajadoras, argumento sostenido por medianos y grandes productores. Ante la consulta de quien trabaja mayoritariamente con la familia, la respuesta más contundente fue "El boliviano si trabaja con la familia", pero ya no toda la familia

⁵³Registro Nacional de Trabajadores y Empleados Agrarios, http://www.renatea.gob.ar/.

⁵⁴Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, http://www.uatre.org.ar/.

inmigrante, quien han podido optar por otros oficios y profesiones de mayor "estatus social" o menos sacrificados.

En las actividades de floricultura y avicultura, también es frecuente, aunque en menor proporción en el AMBA, la presencia de trabajadores bolivianos. Para la floricultura es común la presencia de japoneses o sus hijos, portugueses, italianos y en menor medida sus descendientes, y una significativa proporción de paraguayos, como floricultores pequeños u operarios. Esta actividad ha retrocedido mucho, en especial la dedicada a la flor de corte. La concentración de la mano de obra suele ser mayor que en la horticultura por unidad de superficie, encontrándose muy baja proporción de mediería.

El concepto de rentabilidad es una vaga idea percibida y transmitida parcialmente por todos los productores y productoras entrevistados. La gran dificultad de su cálculo quedó explícita en las entrevistas y pareciera un tema incómodo para tratar. Entre las respuestas obtenidas se percibe que para algunos la rentabilidad fue buena, sin cambios o parcialmente mala. La fortaleza de esta variable es que todos tienen una idea de qué se trata y que sería el resultado de la combinación de todos los factores antes analizados. Parecería el indicador más preciso del rumbo económico de todas explotaciones agropecuarias.

La debilidad de dicha variable la constituye su cálculo difícil y volátil, tanto en el nivel individual como asociativo. Para el análisis de algunos investigadores pareciera aún más difícil su estimación, sobre todo cuando se utilizan exclusivamente datos censales ya que como se dijera "el censo *no pregunta cuánto se produce*, sino la siembra, superficie, tipo de cultivos y cantidad de animales", pero nunca el resultado obtenido.

La decisión de construir un nuevo indicador de medición más volátil como Ingreso Neto, según lo defendieran algunos entrevistados, requeriría una nueva y más completa información económica sobre los agricultores familiares, tarea hoy asumida por el Ministerio de Agricultura. El registro de la agricultura familiar creado en el 2009 parece cumplir con esta demanda de datos económicos no registrados por los censos, el cual se encuentra en estado avanzado.

Otras variables que complementarían el cálculo de rentabilidad, indicando el nivel de capitalización, sugeridas por los entrevistados son la superficie de invernáculos, tipo de riego (surco, goteo o ferti-irrigación automático), tipo de transporte (camión, camioneta o 4x4), o puesto propio en el mercado.

CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

Cualquier unidad productiva independientemente de su tamaño combina cuantitativa y cualitativamente tierra trabajo y capital (Chayanof [1921] 1966: 90,92

VI.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se busca poner en diálogo los resultados de este trabajo de investigación a la luz de los marcos teóricos de la tesis y sus hipótesis de trabajo a fin de discutir sus rasgos fundamentales. He dicho sentido se los hallazgos de los capítulos anteriores.

VI.2. AGRICULTURA FAMILIAR, HISTORICIDAD Y CAMBIOS DE PARADIGMAS

Los cambios políticos y económicos impuestos en forma cruenta en 1955 reorientaron la producción y el comercio argentino al mercado internacional de materias primas. Bombardeos y fusilamientos no sólo pusieron fin a un gobierno constitucional, sino a un modelo de desarrollo económico nacional, que había comenzado después de la crisis económica de 1930, ante la necesidad de desarrollar una industria que sustituyera la ausencia de manifacturas importadas de Europa como consecuencia de la segunda guerra mundial. Dicho proceso tuvo su apogeo durante la década de1940 y principios de 1950. Se desarrolló así una industria liviana y semipesada que demandó cantidades crecientes de trabajadores. A la vez, impulsó una demanda de más y mejores alimentos entre otros productos, como insumos industriales de origen agropecuario. Se alcanzaron los mayores registros de unidades agropecuarias y en el censo nacional agropecuario, en el año 1952, se registraron más de 564000 explotaciones, de las cuales 380000 eran menores a 100 ha.

Después de 1955, la estructura agraria volvió a concentrarse favoreciendo la renta solo en las explotaciones de mayores dimensiones y dotaciones de capital, con nuevas tecnologías promovidas por el Estado y empresas de capitales extranjeros, que ahorraron en mano de obra, incorporando nuevos paquetes tecnológicos de altos costos para las unidades productivas más pequeñas.

Las crisis en las economías regionales como consecuencia de la concentración agroindustrial y los bajos precios internacionales se multiplicaron en todo el interior. Se dio

así una constante migración de trabajadores rurales y pequeños productores hacia las ciudades industrializadas, como Córdoba Rosario y Buenos Aires. A partir del golpe de 1976, se consolidará una estructura agraria exportadora y concentrada, liderada por la Sociedad Rural Argentina y grupos transnacionales, de excelentes vínculos con el gobierno militar. Desde sus comienzos, el gobierno militar impuso el terrorismo de Estado al servicio del capital concentrado financiero, industrial y agrario, en contra de sus competidores menores. Cientos de dirigentes agrarios fueron encarcelados y desaparecidos, la mayoría de las ya desvanecidas Ligas Agrarias Argentinas, dirigentes de cooperativas y de la Federación Agraria Argentina.

La ley provincial 8912/77 de ordenamiento territorial implementada durante el último período dictatorial y aún en vigencia, aceleró los procesos de pérdida de rentabilidad y abandono de la actividad agropecuaria provincial en el AMBA. Tal abandono fue favorecido por una legislación de ordenamiento territorial que se orientó hacia la construcción urbana de alto poder adquisitivo y de nula participación de los poderes provinciales y nacionales en la planificación. Las constantes oleadas migratorias internas y externas generaron una fuerte demanda de tierra periurbana por asentamientos o barriadas humildes. A esto se debe sumar el hecho de que en la década de 1990 se inició un importante movimiento de capitales hacia la construcción de clubes de campo y barrios cerrados, expulsando y relocalizando la actividad agropecuaria periurbana a distritos más alejados o con mayor disponibilidad de tierras rurales.

La desprotección de la pequeña y mediana unidad agrícola se extendió incluso hasta los siguientes gobiernos democráticos que sucedieron al último golpe de Estado. En este período caracterizado por la desindustrialización, el sector agropecuario asumió un doble rol, el de aprovisionar alimentos para el consumo interno y ser la principal fuente de divisas (Aspiazu y Nochteff, 1994). Fueron cada vez más frecuentes las políticas de ajuste hacia los sectores medios y bajos de la Argentina, que se manifestaron en la caída del salario, despidos y desinversión pública como consecuencia del pago de intereses de deuda pública y privada asumida por el gobierno militar. Aumentó la desocupación al ritmo de la desindustrialización y el desguace del Estado, consolidándose un mercado interno empobrecido.

La consecuencia en el sector agrario fue la pérdida de competitividad de las unidades pequeñas y menos capitalizadas, libradas a los vaivenes de los precios internacionales, llevando al endeudamiento a la pequeña y mediana empresa a tasas impagables, hasta el remate de sus campos y activos (Giarraca, 2005). En los últimos 50 años, la acumulación de políticas de corte ortodoxo y desregulatorias del mercado internacional con respecto al interno, provocaron a principios del milenio la peor crisis económica y alimentaria que sufriera la Nación Argentina desde la crisis mundial de 1930, donde se registraron los peores índices de pobreza e indigencia del orden del 57,5% y 27,5%, respectivamente (EPH-INDEC, 2002), desde la creación del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos en 1968.

El aumento de los cultivos agro exportables en forma sostenida desde la década de 1990 y principios del último milenio, y principalmente el cultivo de soja, modificó la estructura agraria pampeana y bonaerense, concentrando la actividad en unidades cada vez más grandes, con mayores dotaciones de capital e insumos y menor utilización de mano de obra, a través del arriendo de campos de las unidades menos capitalizadas. Esta transformación global presionó a la región del AMBA, corriendo la frontera sojera hasta el borde de muchas barriadas periurbanas, compitiendo por el uso del suelo con las típicas actividades de abasto.

La pérdida de explotaciones entre 1952 y 2008 para el total del país fue del orden del 50% (-288 310) de las EAP, según datos históricos del INDEC-CNA. Para la provincia de Buenos Aires, el porcentaje de pérdidas para el mismo período superó el 75% de las existentes en 1952 a la actualidad (99 243). Para el caso de los distritos que componen el AMBA, la diferencia entre el censo agropecuario de 1969 y el provisional del 2008, arrojó una pérdida porcentual a más del 79%, en un lapso menor de tiempo. ⁵⁵ Los alrededores de los grandes centros urbanos como el del Gran Buenos Aires fueron el destino de la población económicamente sobrante de origen agrario; más el de las poblaciones inmigrantes (europeas, criollas y americanas) y el de los sectores de altos ingresos de origen urbano, en busca de servicios ambientales (Palacios, 2005).

_

⁵⁵ Para el caso del AMBA se tomó un menor período 1969-2008 debido a la falta de datos desagregados por partido en la series histórica de los archivos públicos del INDEC. Si proyectamos la tendencia nacional y provincial, el porcentaje de pérdida superaría holgadamente el 80% de pérdida de las explotaciones agropecuarias entre 1952 y el 2008.

Después de la gran crisis del 2001, y paulatinamente a partir de 2003, la política de Estado tomó un papel intervencionista en materia económica y social, con el fin de revertir la alta conflictividad social y la consecuente ingobernabilidad, producto de la extrema pobreza y la desocupación. En tal sentido, se aceptaron los derechos de exportación y crecieron casi al mismo ritmo que los precios internacionales de los productos agrícolas y la devaluación del peso. Por las retenciones se generó mayor recaudación fiscal que se utilizó para el funcionamiento de las instituciones públicas, incluyendo las destinadas a la promoción agropecuaria: Educación, Ciencia y Tecnología, Obras Públicas, Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGyP), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y Universidades Nacionales. Por otro lado, los derechos de exportación generaron un desacople de los precios internos respecto del aumento sostenido con los precios internacionales, impactando positivamente en la canasta alimentaria y en los índices de pobreza e indigencia, que para el segundo semestre del 2012 se estabilizaron en 5,4% y 1,5%, de la población, respectivamente (EPH, 2012), siendo los índices más bajos registrados desde1982.

Ahora bien, la acumulación de las políticas intervencionistas no tardaron en colisionar con los intereses agroexportadores concentrados y sus socios urbanos. Estos sectores gozaron de una constante recuperación económica después de la ruptura con el plan de convertibilidad, insertos más en la economía global que en la nacional. La lucha por el control de la renta agraria granífera desató una crisis política en el invierno del 2008, tras la resolución 125 del Ministerio de Economía que inauguraba retenciones móviles. Este escenario, repetido en la historia, de conflictividad entre el Estado de Bienestar y el sector agroexportador global (Ferro, 2009)facilitó la búsqueda de nuevos y potenciales aliados, en el sector agrario más pobre, no directamente vinculado al mercado internacional.

VI.3. DISCUSIÓN DE LOS INDICADORES PARA IDENTIFICAR LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL AMBA

Entre los agricultores familiares se encuentran los proveedores de verduras, hortalizas, flores y productos de granjas de mediana y baja escala de las zonas de abasto urbano, como la del AMBA, en los alrededores de la región más poblada del país. Estos nuevos actores del Estado, no vinculados al sector agroexportador fueron gradualmente beneficiarios, directa o indirectamente, de variadas políticas económicos e institucionales de asistencia financiera y desarrollo tecnológico orientadas a la pequeña agricultura familiar, proveedora de alimentos. Se destaca la creación por el INTA del Centro de Investigación para la Pequeña Agricultura Familiar en 2005, que cuenta actualmente con cinco centros de investigación de los cuales uno de ellos tiene sede en La Plata; la creación de la nueva Estación Experimental del Área Metropolitana de Buenos Aires (2008); la creación la Subsecretaría de Agricultura Familiar SAGPyA (2008), la que posteriormente se eleva al rango de Secretaría de Agricultura Familiar en el 2010; y creación de la comisión de la Agricultura Familiar en el Servicio Nacional de Sanidad Agroalimentaria (SENASA) en el (2009). Asimismo, se creó el Programa Nacional de Agricultura Periurbana en 2009, ejecutado por la Secretaría de Agricultura Familiar. Este sector fue altamente favorecido en los últimos años producto de una mayor demanda de alimentos, consecuencia del mejoramiento de la calidad de vida de sectores medio y bajo, años antes subalimentados.

Es probable que las mencionadas mejoras en el sector no hayan sido visibles en los registros censales, como el último y aún provisional censo nacional agropecuario del 2008. De acuerdo con los resultados publicados y comparados de los censos agropecuarios 2002 con el censo hortiflorícola bonaerense 2005 y datos actualizados al 2011 del Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF), se deduce que la simultaneidad del conflicto por retenciones móviles con la campaña censal agraria del 2008, analizada en el capítulo V, pudo haber afectado negativamente la normal recolección de datos del territorio, como ocurriera en el resto de la provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Mendoza, entre otras (Datos Preliminares del CNA, 2008). Esto se manifiesta en la alta proporción de ausencias y rechazos intencionados de las cédulas censales, denunciada por los censistas en el operativo. En el caso particular del AMBA habría indicios de aumentos en el número de unidades agropecuarias en datos comparados del censo hortiflorícola bonaerense, al

publicar que en 8 de los 39 distritos aumentó las unidades exclusivamente hortiflorícolas, respecto de los registros para los mismos distritos, pero del CNA 2002. Considerando que un censo nacional agropecuario abarca toda multiplicidad de actividades agrícolas, pecuarias y proveedoras de insumos (sustratos, órganos reproductivos, enmiendas, etc) y que debieran registrarse todas ellas, se esperaría una mayor cantidad de explotaciones agropecuarias que aquellas exclusivamente hortícolas y florícolas.

Respecto del subsector de la AF, la única publicación que cuantificó la agricultura familiar en la Argentina fue la publicada por el IICA-PROINDER en invierno del 2006, donde se hizo una clasificación de productores en familiares y no familiares dentro del universo de datos del CNA 2002. Su principal autora, planteó que "las dos preguntas que teníamos que resolver era la cantidad de pequeños productores en la Argentina, y su importancia en la producción y en el empleo" (cfr. cap. V). Este trabajo tuvo como propósito el de generar una definición operativa que cuantifique rápidamente al sector de la (AF) con los datos existentes al momento. Este interés político fue en respuesta a una exigencia de los países del MERCOSUR, puesta de manifiesto en las Reuniones Especializadas de la Agricultura Familiar y asumida por el IICA. El punto de corte para esta publicación lo constituyó el cumplimento de tres condicionantes simultáneas: (i) mano de obra de origen familiar con hasta dos trabajadores permanentes (Obschatko, 2009); (ii) superficie total inferior a 1000 con una superficie máxima agrícola no superior a las 500 ha, y (iii) un límite de 500 de cabezas de ganado por unidad productiva. Por otro lado, el surgimiento del Foro de la Agricultura Familiar (2005) y promovido por el Estado, que nucleó cientos de pequeñas y medianas organizaciones, quienes construyeron su propia definición y su propia categorización, como explicitara la primera coordinadora nacional de dicha organización: "Así llegamos a nuestra definición después de un año y medio de debate" (cfr. cap. V). De allí resultó que la rentabilidad o ingreso neto constituía para los productores la variable principal para decidir si se era o no agricultor familiar a los efectos de su identificación. Se constituyó también un valor máximo establecido en 15 canastas básicas de alimentos y servicios, acordado con funcionarios de la entonces SAGPyA y más de 300 organizaciones de todo el país. Según los resultados del trabajo de campo de esta tesis (cfr. cap. VI), en la identificación de la agricultura familiar, el corte por rentabilidad sería más preciso y estable en el mediano plazo, para la determinación del sector con más probabilidades de fracaso económico. Resulta indispensable para una correcta ejecución, la constante actualización de valores de las distintas variables indicadoras. Los valores actuales utilizados por el ReNAF, máximos de \$35.000 pesos de ingresos mensuales netos equivalente a u\$s6.500 parecieran muy elevados si consideramos que dicho sector compone el sector más pobre de la estructura agraria.

Con el mismo criterio, pero analizando la otra definición (IICA-PROINDER), el uso exclusivo de variables estructurales podría generar distorsiones. Sería posible permitir agricultores familiares con un ingreso neto mensual superior a los u\$\$10.000 mensuales (cfr. cap. IV), solo en algunos pocos pero posibles casos. Esto ocurriría con los actuales topes de 1000 ha y 500 de agricultura a los valores actuales promedio de oleaginosas y cereales. Para la época en que fue elaborada esta definición (2002 y 2003), los precios agropecuarios eran muy bajos y los valores finales más lógicos.

Surge de la discusión planteada, que sería conveniente tener en cuenta una combinación de condiciones como rentabilidad, superficie, mano de obra y capital invertido, para formular una definición operativa. Si bien se requerirían cálculos más complejos, serían más finos y contemplarían mejor la realidad en el sector. Dicha información puede ser obtenida por la actual encuesta del ReNAF, y solo parcialmente por los censos agropecuarios, a menos que sea levemente modificada su encuesta. También resulta más preciso mantener el máximo en mano de obra de hasta tres operarios y un tope más bajo en superficie e inversiones de capital, sobre todo sí se consideran en particular las características productivas intensivas en capital y mano de obra del periurbano bonaerense.

Según lo planteado por los entrevistados, las unidades superiores a 15 hectáreas en horticultura corresponden a las explotaciones grandes y muy capitalizadas, ocurriendo en forma semejante para floricultura, avicultura y granjas. La dotación de capital invertido en la explotación resultó también otra variable indicadora del rumbo económico tomado, manifestada por productores y especialistas. El IICA-PROINDER propone en el nivel nacional cantidad y antigüedad del tractor, unidades ganaderas y superficie bajo riego. En el caso del AMBA, según el trabajo de campo, la superficie bajo cubierta fue el más importante indicador de capitalización coincidente con la mayoría de los entrevistados, para los hortícolas y florícolas "con dos hectáreas de tomate o pimiento te comprás una camioneta nueva" (Asociación Hortícola de La Plata, 2012), si bien esto es relativo a los

costos y precios, también resulta indicativo. La tenencia de tractor parecería menos importante, por las pequeñas superficies que se trabajan; pero el camión y tipo de riego (surco, gotero o fertirriego computarizado) indicarían en este tipo de actividades mayores probabilidades de rentabilidad. El primero, por un mejor precio en la puerta del mercado que en la puerta de la quinta, y el segundo, por un mayor rendimiento y menores costos de mano de obra. La posibilidad del puesto propio o la colaboración de algún pariente, resultó otro facilitador de rentabilidad.

Las experiencias relevadas de los países vecinos, quienes cuentan a excepción del Uruguay con importantes sectores de la (AF) podrían ser de ayuda para determinar algunos parámetros de la definición. Chile plantea un límite en inversión de capital máximo de 125000 dólares y Brasil un máximo en inversiones de capital, ingresos y gastos, siendo la principal condicionante para ambos países la superficie: de 12 ha bajo riego en Chile y 100 hectáreas extensivas para ambos (Echenique, 2000; Carmagnani, 2008). Respecto del mínimo en superficie, también existen debates y diferencias entre las dos definiciones. Por un lado el IICA-PROINDER, toma las establecidas por el CNA 2002 de 500 m2 y por otro, el FoNAF y el ReNAF no especifica un mínimo preciso, pero contemplan superficies menores a las censales. En el único país de Sudamérica más extenso que Argentina, Brasil (3 veces mayor), se considera que el ingreso medio agropecuario de familias productoras por debajo de las dos hectárea es 7 veces inferior al ingreso medio de su economía producto de otras actividades no agropecuarias, según cálculos muy precisos (Leite, 2004). La república transandina de Chile considera un piso de 0,5 ha por motivos parecidos, pese a que su superficie agropecuaria disponible es diez veces menor que la Argentina. Por el contrario en Chile su población agropecuaria es numéricamente similar a la Argentina (329.705, EAP) y la considerada familiar es numéricamente (278840 de AF) y porcentualmente (92,3%) mayores (IICA, 2007). Se considera que el piso de 500 m2 es suficientemente bajo para considerar un núcleo familiar agropecuario y no sobredimensionar dicho subsector. La existencia de trabajadores rurales sin tierra, no debería ocultarse dentro una gran categoría de agricultores familiares ya que sus necesidades laborales y económicas no serían las mismas que los que aún poseen tierras y producen el campo. En países como Brasil, los trabajadores sin tierra han sido beneficiarios en la adjudicación de tierras públicas y privadas, producto de leyes de reforma agraria y políticas institucionales, resultado de muchas décadas de lucha y organización de sus miembros.

La discusión acerca de los parámetros que suponen los límites máximos y mínimos, requiere una periódica actualización como toda medida que recién se implementa. La importancia de establecer límites ajustados de este importante subsector productor de alimentos radica en promover la participación de los pequeños productores en los procesos decisorios en las negociaciones con el Estado y evitar que sectores agrarios de fuerte influencia en el Estado, dedicados principalmente al mercado internacional de alta rentabilidad, dispongan de "más de una silla" a la hora de negociar sectorialmente con el Estado. Quienes representan a medianos o grandes productores, no debieran representar a los más pequeños⁵⁶.

VI.4. EL PAPEL DEL ESTADO

La investigación trajo a primer plano la necesidad de revalorar el rol de un Estado con un papel activo que module las asimetrías del sector agrario como las distorsiones del mercado nacional e internacional, en la promoción tecnológica y en la distribución equitativa de la renta. El trabajo intentó poner en valor el esfuerzo del Estado en el desarrollo tecnológico y productivo del sector de abasto e indirecto en la mejora del poder adquisitivo de la población, como el de los últimos años. Se ha mejorado sensiblemente el sector agropecuario con respecto a los períodos de ausencia del Estado y se han mejorado la seguridad alimentaria de la población, documentada en la abrupta disminución de la pobreza e indigencia.

⁵⁶Acerca de la representatividad en las Reuniones Especializadas de la Agricultura Familiar del MERCOSUR, un actor recuerda: "Es así como en la REAF se le demanda al Estado Argentino participación e información en un espacio del que solo participaba la Federación Agraria [...] los compañeros hablaban también de productores inviables, en la cuarta REAF allá por el 2003-4" (Asociación Cirujas-FORO, 2012).

De las discusiones sobre las definiciones operativas de la AF surge el uso de un conjunto de indicadores empíricos, de acuerdo con la opinión de los propios actores y los especialistas. Un registro realizado solo por las organizaciones participantes del FoNAF, por ejemplo, podría sesgar hacia las organizaciones propias y no equilibrar con las no alineadas con dicha organización nacional. Es por ello que también se recomienda la supervisión del Estado acompañado por las organizaciones, mientras existan diversas organizaciones nacionales de pequeños productores. La importancia de la disminución del "techo alto" para la delimitación de este subsector podría dejar en "igualdad de condiciones" a sectores capitalizados, muy organizados y experimentados, con fuerte poder influencia sobre el Estado, compitiendo por la representación de la agricultura familiar contra campesinos pobres, analfabetos y poco organizados. Si se comparte que el objetivo principal es incluir en la economía a los sectores familiares menos capitalizados, eliminar la pobreza y la indigencia agraria, la identificación del subsector se torna imprescindible, como así también el ajuste de los indicadores operativos de uso.

De las entrevistas surgió que en el territorio agropecuario del AMBA existen productores que requieren aún la ayuda urgente del Estado para su mantenimiento como trabajadores dignos y productores de alimentos a fin de no caer en los márgenes de pobreza e indigencia. Esto pone en evidencia que aún existen limitaciones de algunas unidades familiares en auto sostenerse en las actuales condiciones de competencia en el AMBA. Dentro de este sector se hallan muchos de los pequeños productores menores a 3 ha, entre quienes se encuentran pequeños propietarios, arrendatarios y medianeros.

VI.5. LOS MEDIEROS, PIEDRA DE TOQUE DE LA DEFINICIÓN

Estos trabajadores rurales se encuentran en una "categoría gris" entre quienes los consideran "socios menores" especialmente los propietarios de tierras (de 5 o más hectáreas) y quienes los consideran trabajadores rurales precarizados, como provisionalmente el Estado, a través del Registro Nacional de Trabajadores y Empleados Agrarios (RENATRE) y algunas organizaciones sindicales, como la UATRE. Actualmente rige para dichos trabajadores la ley nacional 22248 de "Trabajo Agrario" y su Decreto

Reglamentario 563, quedando suspendida la ley de mediería, para todas las actividades agropecuarias del país, menos para la vid (RENATEA, 2013).

Al ser consultados en el trabajo de campo sobre este tema, los especialistas dijeron, "No es empleado, y si lo fuera sería muy particular [...] guarda un parecido al feudo en la Edad Media". (cfr. cap. V). Otro concepto de distinta naturaleza manifestaron los productores más grandes, que rápidamente lo consideraron un socio que aportaba mayoritariamente la mano de obra y minoritariamente el capital pero no la tierra. Para muchos propietarios y algunos arrendatarios, el mediero (medianero o porcentajero) le brinda la posibilidad de disponer abundante mano de obra idónea, organizada en una familia, o entre "paisas."⁵⁷ El beneficio de tener medieros consiste en que estos organizan la mano de obra y resuelven por sí solos la totalidad de los trabajos de la quinta, sin controlar la etapa final de la comercialización por lo general y sin tener que pagar cargas sociales a ninguno de los trabajadores. Es por ello que este actor agrario, muy difundido en los distritos de La Plata, Florencio Varela y Berasategui, es aprovechado como mano de obra en las quintas por los viejos italianos y portugueses y también por sus compatriotas bolivianos de mayor antigüedad y capital. La mayoría de ellos produce en condiciones muy precarias con el fin de ahorrar y poder afrontar los gastos de arrendamiento más lo suficiente para instalar un invernáculo con los insumos necesarios, en algún futuro, y dejar de ser medieros (Benencia, 2009).

En síntesis, según lo estudiado en esta tesis, las definiciones conceptuales producidas en las últimas dos décadas, han sido un gran aporte y sustento teórico para la construcción en los recientes y últimos años de nuevas definiciones operativas. Ambos trabajos han sido imprescindibles para el avance en la identificación de la agricultura familiar en la Argentina. En el caso específico del AMBA es allí donde aún resultarían insuficientes o ajustables los marcos teóricos actualmente en debate y paralelamente aplicados al territorio.

_

⁵⁷Es la forma en que se referencias entre compatriotas bolivianos.

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES

"Es este productor chico, el que ha posibilitado que la verdura no suba, a pesar de que muchos piensan que en la inmigración boliviana hay un perjuicio..."

Roberto Benencia, Investigador FAUBA-conicet

Se ha analizado que la agricultura familiar a lo largo de décadas no contó con la tutela del Estado, sino por el contrario, las políticas consideraron a los actores de la AF como inviables. Los actores más débiles o menos capitalizados del agro argentino han padecido las consecuencias de ser el último eslabón de uno de los sectores más competitivos del mundo. Solo por breves e inconclusos períodos, como durante la década de 1940 y de 1950, dicho sector gozó de políticas compensatorias y reconocimiento económico e institucional. En tal sentido, en 1952 se alcanzó el mayor registro de unidades agropecuarias de la historia Argentina, donde más del 50% correspondieron a unidades menores 50 hectáreas, coincidente con el período de desarrollo industrial más importante de nuestra historia. Posteriormente, y por 50 años, al costo de muertos y desaparecidos, la renta agraria, el capital y la tierra fueron nuevamente concentrados y reorientados sus productos hacia los puertos, con mínimos agregados de valor industrial.

Las tradicionales actividades de abasto como frutas, verduras, hortalizas, flores y productos de granja siempre fueron tarea de inmigrantes pobres en el territorio del AMBA. Dichas actividades solían concentrarse mayoritariamente en los alrededores de las grandes ciudades como el Gran Buenos Aires, donde los trabajos rurales son menos remunerados que los urbanos y con mayores índices de informalidad y trabajo infantil.

Dado que la caracterización de la AF se comenzó a elaborar no hace muchos años, por científicos, instituciones y organizaciones la construcción del concepto, y su operatoria implicó un proceso de elaboración disperso y desordenado. Debido a esto, se ha llegado a la actualidad a formular dos definiciones operativas con similitudes y contraposiciones. En este trabajo se reconoce que ambas definiciones han sido el recorrido para su primera cuantificación e identificación, la primera con datos censales y la segunda, aún en construcción, con datos más específicos y completos.

En esta investigación se indagó sobre los indicadores en uso que definen la pertenencia o no pertenencia a la agricultura familiar, contrastando definiciones en uso y habilitando la voz de los propios actores de la AF en el AMBA y la de especialistas, a fin de saldar diferencias y encontrar nuevos enfoques. La inexistencia de una definición operativa consensuada entre las principales instituciones que intervienen en este territorio es consecuencia en parte de la complejidad de intereses, conceptos e indicadores que se utilizan para su construcción. A veces esto responde a las distintas prioridades e

importancia que se le concede a este territorio de acuerdo con los intereses sectoriales que se priorizan o a las corrientes de pensamientos políticos y filosóficos que las sostienen.

Se encontraron limitantes en los indicadores principales como mano de obra y superficie máxima en la primera definición (IICA-PROINDER), quedando de manifiesto cambios de la política económica nacional y la influencia de los precios internacionales. La homogenización de la región pampeana en los criterios para la identificación de la AF, de las explotaciones extensivas con las intensivas del AMBA, permite por un lado la incorporación de grandes unidades capitalizadas en tierra y maquinaria y excluye a las menos capitalizadas, pequeñas en superficie y menos rentables. Esto es a consecuencia de un uso más intensivo de la tierra, del capital y mano de obra. Al aumentar los precios internacionales aumentó la rentabilidad de las actividades agroexportadoras, pero sin aumentar la contratación de mano de obra. Explotaciones de hasta 1000 ha constituyen para el AMBA unidades de altísimo capital con ingresos netos. Es imposible considerar a sus propietarios como agricultores familiares en los tiempos actuales.

La segunda definición analizada fue construida por los actores y algunos sectores del Estado y utiliza solamente el criterio de rentabilidad a través del cálculo del ingreso neto del núcleo familiar. Considera como límite unas 15 canastas básicas, más ingresos extra prediales; y un límite en mano de obra de hasta dos empleados permanentes. Esta definición permite por un lado el ingreso de minifundios y unidades de autoconsumo no registrados por los censos y por otro lado permitiría el ingreso de sectores muy capitalizados en tierra y activos y de una rentabilidad o ingreso neto familiar de hasta \$35.000. Esta definición también excluye a quienes en pequeñas superficies contratan a más de dos empleados aunque tengan rentabilidades menores a 15 canastas básicas. A partir de la información recabada de los actores del AMBA, existen pequeñas unidades productivas como las hortícolas, avícolas y florícolas con diferentes tipos de contrataciones de la mano de obra en condiciones precarias y de escasa rentabilidad en comparación con los límites impuestos, productores de consumo en fresco, confundidos como medianos o grandes. No se considera entre las condiciones la tenencia precaria de la tierra ni el capital invertido en tierra y mejoras.

Se concluye, entonces, que la rentabilidad es el indicador principal de la estabilidad económica y productiva del núcleo familiar y no la mano de obra contratada en forma

permanente, el que sería un indicador importante, pero secundario. La contratación de mano de obra debería ser más flexible para la actividad intensiva del AMBA. Por el contrario, la superficie total y bajo cubierta debieran ser más restrictivas en la definición de AF.

Se concluye, también, en la recomendación del uso combinado de estas variables, su estudio en conjunto y en forma ordenada e inclusiva (rentabilidad, superficie según el tipo de tenencia de la tierra, capital invertido y mano de obra). Es imprescindible también ajustar sus límites y calcular anualmente sus valores. En este proceso, resulta de interés referirnos a nuestros países vecinos, con importantes sectores familiares en el agro, que pueden constituirse en fuente de consulta frecuente por sus ricas experiencias y criterios prácticos. Por ejemplo, en el Brasil se acepta hasta 100ha de agricultura o ganadería extensiva; y en la República de Chile se acepta hasta 125 mil dólares de inversión y no más de 15 ha bajo riego, sin límites precisos en mano de obra, pero con el aporte principal de la familia.

Por último se visualiza como urgente que la mediería se reglamente, a fin de evitar la sobre explotación de la mano de obra familiar, sin asistirlas en seguros ni cargas sociales, bajo la figura de socios menores del propietario de la tierra. Una más estricta delimitación facilitaría la asistencia financiera, una regulación de arrendamiento y asistencia técnica, que facilite la multiplicación de estos pequeños y aún débiles agricultores y criadores familiares.

La preocupación y la acción de un nuevo Estado, interesado por conocer el sector, cuantificarlo y asistirlo, hoy hace posible que la agricultura familiar se encuentre en construcción y debate; dentro y fuera de la academia. Un debate más amplio, preciso y franco acerca de la AF podría facilitar una mejor identificación del sector en el AMBA, mejoraría en eficacia y eficiencia sus resultados sociales y económicos, en políticas de desarrollo rural. En síntesis, contribuiría a asegurar la seguridad alimentaria de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Almada, F. Y Barril García, A. 2006. "Caracterización de la agricultura familiar en el Paraguay". Asunción, IICA.
- Altamirano, C. 2007. "*Bajo el signo de las masas (1943 1973)*" Biblioteca del Pensamiento Buenos Aires, Emecé, 2007.
- Archetti, E. y K.A. Stölem 1975. "Explotaciones familiares y acumulación de de capital en el Campo Argentino", Siglo XXI, Buenos Aires.
- Archetti, E. 1988. "Ideología y Organización Sindical: Las Ligas Agrarias del Norte de Santa Fe" Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, vol. 23, Nº 111.
- Azpiazu D. y Nochteff H. 1994. "El desarrollo ausente" FLACSO, Editorial Resis.
- Baliña, P. 2008. "El proceso migratorio del campo a la ciudad de mujeres de países limítrofes. Un Estudio de Caso en el Barrio San Agustín", Partido de Esteban Echeverría, Provincia de Buenos Aires.", Tesis de grado FAUBA.
- Barril García A. B. y Chávez F.A. 2007. "La Agricultura Familiar en los Paises del Cono Sur", Ministerio de Asuntos Agrarios del Paraguay.
- Bartolomé, L. 1975. "Colonos, Plantadores y Agroindustrias", Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, vol. 15, Nº 58.
- Bartolomé, L. 1982. "Bases sociales e ideológicas en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1971 y 1975. Emergencia de un Populismo Agrario" Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, vol. 22, Nº 85.
- Benencia, R. 1994. "La Horticultura Bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo".
- Benencia, R. 2003. "Apéndice. La inmigración limítrofe". En Devoto, F. Historia de la inmigración en la Argentina. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. p. 433-484.
- Benencia, R. y Quaranta G. 2005. "Transformaciones recientes en la organización social del trabajo y la producción hortícola del cinturón verde

- bonaerense" X jornadas interescuelas/departamento de historia, Rosario 21/22 y 23 de sep.
- Benencia, R. 2009. "Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, Cambios sociales y productivos". Benencia, Quaranta, Souza Casadinho, ed. CICUS.
- Blanco, M. 2001. "Peronismo, mercantilismo y política agraria en la Provincia de Buenos Aires (1946-55)" Mundo agr. v.1 n.2 La Plata jun. 2001.
- Burgess, R. G. (Ed.) 1985. "Field methods in the study of education". London: Falmer Press.
- Burgess, R. G. 1995. "In the field: an introduction to field research". London: Routledge.
- Bustamante, M. 2010. "La Estructura Agraria y su Dinámica Reciente" III
 Jornadas del Doctorado en Geografía. Desafíos Teóricos y Compromiso Social
 en la Argentina de Hoy, Universidad Nacional de La Plata.
- Buzai, G. 2012. "The Social Map of Greater Buenos Aires as Empirical Evidence of Urban Models", Conferencia de Geographies Latinoamericanos.
 Journal of Latin American Geography.
- Caballero, J. M. 1984. "Campesinos y Farmers: Desarrollo Capitalista y Tipo de Empresa Agraria", División de Análisis de Políticas Grupo de América Latina, FAO.
- Cad, M.;Lipori M; Palacios D. y Barrionuevo N. 2011. "Agricultura Familiar Periurbana y Ordenamiento Territorial en el Área Metropolitana de Buenos Aires, un Análisis Diacrónico".
- Carballo, C. 2001. "Situación actual del Parque Pereyra Iraola, Noviembre 2001: Informe de la Presidencia de la Comisión Bicameral Parque Pereyra Iraola. Poder Legislativo de la Provincia de Buenos Aires".
- Carmagnani, M. 2008. "La agricultura familiar en América Latina", IICA.
- Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2006. "Informe de Avance CPFH".
- Chayanof, A. 1925. "La Organización de la Unidad Económica Campesina", Instituto de investigación en economía agrícola de Moscú.

- CIPAF-INTA, 2005. "Documento Base del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la pequeña Agricultura Familiar", documento interno.
- CIPAF-INTA, 2011. "Atlas de la Agricultura Familiar de la Región Pampeana", Proyecto de Caracterización de la Agricultura Familiar, Ediciones INTA.
- Chiozza, M. Y Carballo C., 2006. "Introducción a la Geografía". UNQ Editora. Buenos Aires.
- Cordero, O. P. 2004. "Desarrollo, teoría y práctica, Trabajo de integración, Especialización en Economía Agroalimentaria". UNLP, trabajo de postgrado.
- Cook, T. y Reichard C. 1995. "Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa". Madrid: Ediciones Morata.
- Corti, M. 2009. "El Decreto-Ley 8912/77 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo en la Provincia de Buenos Aires" Café de las Ciudades. Año 8 - Número 85 - Noviembre 2009.
- Craviotti, C. 2002. "Configuraciones socio-productivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes", Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 17, 93-117.
- De Castro, J. 1960. "La Geografía del Hambre". siglo XXI. Bs. As.
- Echenique, J. 1988. "Tipologías de Productores Agrícolas y Políticas Diferenciales", AGRARIA FAO. Santiago de Chile.
- Echenique, J. 1996. "Mercado de tierras en Chile" en Reydon Bastian y Pedro Ramos mercados y política de tierras, Universidad Estadual da Campiñas.
- Estación Experimental del AMBA-INTA, 2007. "Documento Base I AUPU-AMBA", inédito.
- Estación Experimental del AMBA-INTA, 2008. "Documento Base II AUPU-AMBA", inédito.
- Estación Experimental del AMBA-INTA, 2008. "Documento Base III AUPU-AMBA", inédito.
- FAO, 1996. "Declaración de la cumbre mundial de la alimentación" Roma.

- FAO, 2002. "Seguridad Alimentaria Urbana". En: Enfoques, Departamento de Agricultura y Protección del Consumidor, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.
- Feito, C. 2005. "Antropología y desarrollo: aportes a las políticas sociales"
 Cuarto Congreso Argentino de Administración Pública Ponencia completa
 CONICET / Facultad Agronomía UBA.
- Ferrara, F. 1973. "¿Qué son Las Ligas Agrarias?". Siglo Veintiuno Argentina Editores, 1973 487 página.
- Ferro, L. 2009. "La Agricultura Familiar en la Argentina (Nuevos enfoques para problemas viejos", Colección Debaesde lCiglo XXI, Instituto de Cultura de la provincia del Chaco.
- Ferro, L. 2009. "La agriculturización sojera en la Argentina 1971-2008, cuando el capital financiero se transforma en agrario", ponencia IV congreso latino americano de Antropología Rural, Mar del Plata.
- FoNAF, 2009. "Documento Base del Foro Nacional de la Agricultura Familiar". MAGyP C.A.B.A.
- Ford, L. 1980. "A Model of Latin American City Structure". Geographycal Review 89 (1): 129-131.
- Galeski, B. 1977. Sociología del campesinado, Barcelona: Península. ISBN 84-297-1302-6.
- Gallo Mendoza, G. et al 2002. "*De regreso y al campo*" navaja editor. bs. aires. junio.
- García, O. 2013. "Los cuatro INTAS, en su historia", (inédito).
- Garibaldi, L., Aizen M. y Marina, D. 2009. "Expansión de la soja y diversidad de la agricultura argentina".
- Griffin E. y Ford, L. 1980. "A Model of Latin American City Structure". Geográphycal Review 86 (3): 437-440.
- Giarracca, N. y Teubal, M. 2001. "Crisis and Protest en Argentina: The Movimiento Mujeres Agropecuarias en Lucha", en Latin American Perspectives, I. 121, Vol. 28, Nº 6, noviembre, EEUU.

- Giarraca, N., Aparicio S., Grass C. 2001. "Multiocupación y Pluriactividad en el Agro Argentino, el caso de los Cañeros Tucumanos", Desarrollo Económico, vol. 42 Nº 161.
- Giarracca, N. 2005. "La gran transformación agraria y de los mundos 'ruralurbanos', en Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos Aires, Nº 30, Buenos Aires.
- Giarraca, N. 2008. "La Argentina y la democratización de la tierra",
 Lavboratorio año 10 Nº 22, Cambio Estructural y Desigualdad Social (CEyDS) /
 Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Girbal, N. 2008. "¿El Estado peronista en cuestión. La memoria dispersa del agro argentino (1946-1955)?" en Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL), vol. 19, núm.2, Universidad de Tel Aviv, Ramat Aviv, pp. 61-90. ISSN 0792-7061.
- González M. C., 2005. "Los Productores Familiares Pampeanos. Hacia la comprensión de similitudes y Diferencias Zonales" coordinadora, ed. Estralib.
- Guber R., 2003. "El Salvaje Metropolitano", ed. Legasa.
- Guber, R. 2001. "La Etnografia" editorial Norma Bs. As.
- Felitti, K. 1999. "Hacia una historia del Movimiento Mujeres en Lucha, Género, Sexualidad y Política". Razón y Revolución nro. 5, otoño de 1999, reedición electrónica.
- Ferro, L. 2009. "LA Agricultura Familiar en la Argentina, Nuevos Enfoques para Viejos Problemas". Colección debates del Siglo XXI, Chaco.
- Ferro, L. 2009. "La Agriculturización Sojera en la República Argentina 1971-2008, cuando el capital financiero se convierte en actor agrario" IV Congreso Argentino y Latino Americano de Antropología Rural, Mar del Plata 2009.
- FoNAF, 2009 "Documento base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar" compilación de los dos plenarios 2006, 2007.
- Frauenderfer, S. 1929. "Campesinos y Farmers: Desarrollo Capitalista y Tipo de Empresa Agraria", citado por Caballero, J. M. 1984 pag. 5.

- IICA, 2007. "La agricultura familiar en los países del cono sur" (ICCA, 2007).
- INDEC 2001. E. P. de H., "Censo de población y vivienda 2001", Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INDEC, 2003. "¿Qué es el Gran Buenos Aires?", Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INDEC, 1952, 1960, 1969, 1974,1988, 2002, 2008. "Censo Nacional Agropecuario"," Instituto nacional de Estadísticas y Censos.
- INDEC, 2001 y 2010. "Censo Nacional de Población y vivienda" Instituto nacional de Estadísticas y Censos.
- INTA, AER Gran Buenos Aires. 2005. "Caracterización de la Sub cadena Hortícola en el Área de Producción de los Alrededores de Bs. As y La Plata".
- INTA-CIPAF. 2005. "Programa de documento Base del Centro de Investigación de la Pequeña Agricultura Familiar".
- INTA, CIPAF. 2010. "Atlas de Población y Agricultura Familiar en la Región Pampeana", Ediciones INTA, CABA.
- INTA, EEA-AMBA. 2012. "Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Creación de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA "Ediciones INTA, CABA.
- Kautsky, K. 1978. "La cuestión agraria" México: Ediciones Cultura Popular. ISBN: 968-23-0147-5.
- Klaupenbach, 2008. "Las Recomposiciones Agropecuarias Familiares a Comienzos del Siglo XXI" Maestría IDES-UNGS.
- Lattuada, M. 1986. "La Política Agraria Peronista 1943-1983" Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Lattuada, M. 2000. "El crecimiento económico y el desarrollo sustentable en los pequeños y medianos productores agropecuarios argentinos de fines del siglo XX". Versión corregida de la X Jornadas de la Asociación Argentina de Extensión Rural, Mendoza, Argentina, 18-20 de junio.
- Lattuada, M. 2002. "El peronismo y los sectores sociales agrarios. La resignificación del discurso como articulador de los cambios en las relaciones

- de dominación y la permanencia de las relaciones de producción" Mundo agr. v.3 n.5 La Plata jul./dic. versión On line SSN 1515-5994.
- Lattuada M. y Moyano E. 2001. "Crecimiento económico y exclusión social en la agricultura familiar argentina", Economía Agraria y Recursos Naturales, Asociación Española de Economía Agraria, vol.1., n°: 2, Madrid, pág. 171-193, (ISSN: 1578-0732).
- Lattuada M. y Neiman, G. 2005. "El campo argentino. Crecimiento con exclusión"; Buenos Aires colección claves para todos.
- Lattuada, M. 2008. "El debate impositivo sobre el sector agropecuario argentino", Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti» Córdoba (Argentina), año 8, n° 8, 2008, 107-138.
- Le Gall J. y García M. 2010. "Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde?" Echo Géo Numéro 11 décembre 2009 / février.
- Leite, 2004. "Autoconsumo y Sustentabilidad en la Agricultura Familiar una aproximación a la experiencia brasileña" en Belik Walter (ed) políticas de seguridad alimentaria y nutrición en AL, Sao Pablo.
- Lenin, V.I. 1981. "El desarrollo del capitalismo en Rusia". Buenos Aires: Editorial Progreso.
- Lenin, V. 1920. "Tesis sobre la cuestión agraria" en "Lenin Obras Escogidas" (1946), Buenos Aires,
- León C. A. y Rossi C.A. 2003. "La Junta Nacional de Granos"; Revista Realidad Económica vol. 196.
- Llambi, L. 1981. "Las unidades de producción campesina en un intento de teorización", Bibliografía de Sociología Rural, Maestría en Desarrollo Rural, 2006 FAUBA.
- Mann, S. y Dickinson, J. 1978. "Obstacles to the development of a capitalist agricultura" The Journal of Peasant Studies Volume 5.
- Márquez, S. 2007. "Un año de Foro. Crónica, realizaciones y perspectivas del diálo gopolítico, desarrollado por el Foro Nacional de la Agricultura Familiar" SAGPyA.

- Manzanal M. y Rofman A. 1989. "Las economías regionales de la argentina.
 crisis y políticas de desarrollo" bibliotecas universitarias Centro Editor de
 América Latina CEUR Centro de Estudios Urbanos y Regionales"
- Marx, K. y Engels,P,1894. "Obras Escogidas en tres tomos" (Editorial Progreso, Moscú, 1974), t. III.
- MERCOSUR, 2007. "Directrices para el reconocimiento e identificación de la agricultura familiar en el MERCOSUR" resolución 25707.
- Morello, J. 2000. "El Periurbano de la Región Metropolitana como Sistema Ambiental" Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, FAyU-UBA.
- Neiman, G. 2010. "Estudios Sobre la Demanda de Trabajo en el Agro Argentino", Director, Ed. Ciccus, Bs. As.
- Neiman G. 1989. "Reproducción y expansión en la agricultura familiar"
 Desarrollo Económico; Lugar: Buenos Aires; vol. 29 p. 207 220
- Neiman, M. 2010. "La agricultura familiar en la región pampeana argentina.

 La utilización de los factores de producción y su relación con nuevas dinámicas
 familiares", Mundo Agrario vol. 11no.21.
- Nemirovsky, A. 2010. "De globalización y agricultura periurbana en la Argentina escenarios, recorridos y problemas" compilación, maestría en estudios sociales agrarios anexo: entrevistasserie monografías 1 i s s n 2 2 1 8 5 6 8 2.
- Murmis, M. 1980. "Tipología de Pequeños Productores Campesinos en América Latina", Proyecto Cooperativo de Investigación sobre Tecnología Agropecuaria en América Latina "PROTAAL", documento Nº 55, San José de Costa Rica.
- Murmis, M.1994. "Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos" Buenos Aires.
- Obschatko, E. 2009. "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares en la República Argentina", IICA-PROINDER.

- Obschatko, E. Foti, M. y Román M. 2007. "Los Pequeños productores de la República Argentina" SAGPyA, IICA.
- Olmos, A. 2001. "Las Alternativas a una Investigación Olvidada", documento Bs As.
- Palacios, D. 2004. "Sobrevivencia e Intervención en la Seguridad Alimentaria Periurbana, en el Barrio Las Tunas del Partido de Tigre" Tesis de grado, Ing. Agr. FAUBA.
- Palacios, D. 2005. "Diagnóstico de la actividad Agropecuaria y de Extensión en el territorio correspondiente al conglomerado de la Ciudad de Buenos Aires", Coordinación Nacional de Extensión INTA (inédito).
- Pedrero, M. 1998. "Censos Agropecuarios y de Género. Conceptos y Metodologías para la División de la Mujer de la División Estadística de la FA.O." Roma Italia.
- Pengue, W. A. 2002. "Aún nos quedan las manos y la tierra. "Auto producción de alimentos en la argentina" Le Monde Diplomatique. agosto. Bs.As. (pag10-11).
- Posadas, M. 1996 "En torno a los campesinos Argentinos: aportes críticos para su estudio y discusión". En: Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Universidad de Luján Flacso, Argentina vol.7 jul-dic. 1996.
- Piñeiro, M., Martinez J. C. y Armelín, C. A. 1975. "Políticas Tecnológicas para el Sector Agropecuario", Escuela para Graduados, Serie Investigación Nº18, Castelar.
- Pizarro, C. 2011. "Migraciones Intenacionales Contemporáneas" Buenos Aires, éditorial CICCUS.
- Plencovich, M.C., Bocchicchio, A. M., Ayala Torales, A., Golluscio, R.;
 Aguiar, M. y Jaurena, G. 2008. "Cómo formular proyectos de investigación en las ciencias agropecuarias. Buenos Aires: Editorial Hemisferio Sur".
- Preda, G. y Blanco, M. 2010. "La demanda de mano de obra en trigo y soja, provincia de Córdoba" Estudios sobre la demanda de trabajo en el agro ed. Ciccus.

- Prividera, G.; Monsutti, V.; Monzón, J. y Palacios, D. 2005. "Organización
 Territorial y Economías Regionales", Trabajo de Sociología, Especialización en
 Desarrollo Rural FAUBA.
- Ramirez, A. J. 2008. "Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política" Nuevos Mundos.
- ReNAF, 2012. "Caracterización Estadística de los Productores del AMBA", documento interno.
- RENATEA, 2013. "Ley nacional 22248 de Trabajo Agrario y su Decreto Reglamentario 563", ministerio de trabajo de la Nación Argentina.
- Rofman, A. 1999. "Economías regionales Modernización productiva exclusión social en las economías regionales" Revista Realidad Económica Buenos Aires (Argentina) núm. 162 -16: pp. 107-136.
- Ríos, L.; Rocca, M. y B. 2008. "Desarrollo local y ordenamiento territorial en la Provincia de Buenos Aires" Revista Geógrafa, Curitiba. V.3, n.2, p.59-85, jul./dez. 2008.
- Sábato, J. 1980. "La Pampa pródiga: claves de una frustración". Ensayos y Tesis CISEA Buenos Aires.
- SAGPyA, 2007. "Resolución 255/2007 Créanse el "Registro Nacional de Agricultura Familiar y la Unidad de Registro Nacional de Agricultura Familiar". Funciones. Bs. As., 23/10/2007.
- San Vicente, F. J. 2011. "Cambios Conceptuales y Simbólicos de las Sociedades Rurales: La Carta Etnográfica Como Elemento Regulador" Faculta de Geografía e historia de Salamanca, España.
- Saucedo Vázquez, S. 2012. "Agricultura Familiar y Seguridad Alimentaria" seminario internacional, innovación para la agricultura familiar y la seguridad alimentaria. Mayo 2012 desgravación inédito.
- Shipman, M. D. 1988. "The limitations of social research" London: Longman.
- Siepe, R. y Llairó M. 2001. "Perón y la política marítima en la Argentina: la flota mercante del Estado, 1946-1955". Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo Documentos de Trabajo nº 12, Buenos Aires.

- Sirvent M. T. 1994. "Apuntes de Investigación Participativa" cátedra de Extensión Rural, curso 1999.
- Tanzi, V. 2000. "El Papel del Estado y la Calidad del Sector Público" revista de la CEPAL 71, agosto 2.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. 1986. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación" Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Tort, M. I. y Román M. 2005. "Explotaciones Familiares: Diversidad de Conceptos y Criterios Operativos" en Gonzalez M. del C., (comps.), Productores Familiares Pampeanos, Editorial Astralib, Buenos Aires.
- Tsakoumagkos, P. y Soverna, S. y Paz R. 2008. "Revisando la noción de agricultura familiar" series de documentos de capacitación Nº 7, SAGPyA, Buenos Aires.
- Vitelli, G. 1986. "Cuarenta años de inflación en la Argentina: 1945-1985" Legasa, Buenos Aires.
- Wilkinson, J. 2004. "La pequeña producción y sus relaciones con el sistema de producción" en Belik Walter (ed) políticas de seguridad alimentaria y nutrición en AL, Sao Pablo.
- Wolf, E. 1971. "Los campesinos" Labor, Barcelona.

ANEXOS

1. ENTREVISTAS Y VISITAS A PRODUCTORES y ESPECIALISTAS:

- 1-A Asociación de productores, La Plata (Página 2).
- 1-B Asociación Guadalquivir, la Plata y Berazategui (p.9).
- 1-C Asociación Civil Cirujas, Matanza. (p. 14).
- 1-D Grupos Cambio Rural hortícola, Luján. (p. 18).
- 1-E Informe de la recorrida por en AMBA norte. (p. 21).

2. ENTREVISTAS A INVESTIGADORES Y EXTENSIONISTAS:

- 2-A Extensionista Ing. Agr. Agencia de Extensión Luján 1(p. 27).
- 2-B Extensionista: M. V., Agencia de Extensión Lujan. (p. 33).
- 2-C Investigador FAUBA CONICET. (p. 35).
- 2-D Investigadora IICA (p. 37).
- 2-E Coordinadora para la Región Pampeana, ReNAF (p.43).
- 2-F Investigador y docente FLACSO (p. 50).

1. A. Alberto Pate y Miguel Bosanssio.

Organización: Asociación de Productores Hortícolas de La Plata.

Entrevistados: Alberto Pate y Miguel Bosanssio.

Duración: 1ra (44:38) 2da (28:33) 3ra (07:14)

Fecha: mayo 2012.

Características: Alberto P. actúa como; presidente y Miguel B. como vicepresidente de la asociación; al momento de la entrevista ya no se encontraban trabajando en forma directa, sino ambos mantienen sus tierras en alquiler a otros productores hortícolas, la mayoría de nacionalidad boliviana. Si bien el Sr. A. Pate es nacido y criado en La Plata, en las tierras heredadas de sus padres inmigrantes italianos, puede apreciarse en el soporte digital, que aún conserva un acento italiano, el mismo acento, según sus dichos que el que se hablaba en cocoliche en el hogar de su infancia.

Desarrollo:

Productor 1: Todos debemos preocuparnos porque la zona crezca, si uno sabe algo que pueda llegar a ayudar, compartirlo, comunicarlo al asociado. (Entra en escena el vicepresidente de la asociación)

Diego: ¿Usted es el vicepresidente de la Asociación?, ¿su nombre?

Productor 2: Miguel, sí, soy el vicepresidente.

Diego: ¿La asociación interviene en la comercialización?

Productor 1: No, cada uno la lleva por su lado.

Diego: ¿Tienen en el mercado socios con puestos de venta?

Productor 1: Si, aunque los hermanos bolivianos en ese aspecto fueron más despiertos, mucho más que los criollos, los hermanos bolivianos se hacen el flete, y venden sus productos en el mercado solos.

Diego: ¿La mayoría comercializa en La Plata?

Productor 2: No, en el mercado central solamente no, también en el de Becar, Avellaneda, Quilmes...

Productor 1: Y en algunos galpones clandestinos.

Diego: ¿Qué superficie promedio maneja el asociado?

Vicepresidente: ¿Te réferis a hectáreas?

Diego: Si, a hectáreas.

Productor 1: Ocho, diez o veinte hectáreas.

Diego: ¿Eso es un productor grande?

Productor 2: No un productor grande, maneja treinta o cuarenta hectáreas.

Diego: Y si hablamos de los más chicos, ¿de cuánto estaríamos hablando?

Productor 2: Y un productor chico maneja dos o tres hectáreas, más de eso no.

Productor 1: Lo tradicional, si hablamos de bolivianos, dos o tres hectáreas, también hay de una, pero la gran mayoría de dos hectáreas en adelante, y después los productores grandes, veinte hectáreas como mínimo.

Diego: ¿Hay alguien que produzca algo distinto a morrones y tomates? ¿Champiñones por ejemplo?

Productor 1: No, no, no hay aromáticas por ejemplo, aparentemente se dice que es por el tipo de clima, pero nunca se intentó, choclo algunos habrán plantado, pero muy poco, papas alguna vez pero ahora no hay.

Diego: ¿Invernáculos, tienen todos?

Productor 1: Prácticamente todos.

Diego: ¿Cuánto produce el invernáculo, y cuánto el campo?

Productor 2: ¿Te referís a porcentaje?

Productor 1: Y 90 % invernáculo y 10 % campo, la mayoría que es: lechuga, tomate, morrón, es en invernáculo.

Diego: ¿El riego esta sistematizado, por goteo?

Productor 1: Si, todo por goteo, mi hijo que también trabaja el campo lo hace por goteo, te ahorras mano de obra, economizas agua, aparte del riego vos con el goteo pones el fertilizante ,pero los productores más grandes tienen el riego por sistema computarizado.

Diego: Y esos productores, ¿cuántos son?

Productor 1: Son pocos diez como mucho.

Diego: Estos productores más grandes, ¿cuántas hectáreas tiene a cubierto más o menos? **Productor 1:** Y tienen quince y veinte también.

Diego: ¿Quienes trabajan en la quinta?

Productor 1: Ahora, en la actualidad el 90 % son bolivianos, sean como patrones, como inquilinos o peones.

Diego: Los medieros, ¿son medieros entre criollos y bolivianos?

Productor 1: Normalmente el boliviano quiere ir con el boliviano, trabaja con su paisano, será porque comparten la misma cultura, aunque el criollo en su mayoría tiene peones bolivianos.

Diego: Entre los productores medianos y grandes de la asociación, ¿trabajan con gente permanente o temporaria?, ¿son criollos, son bolivianos?

Productor 1: Si, la mayoría son temporarios, vienen de otras provincias, por ejemplo los embaladores, son en su mayoría norteños, de Salta, de Jujuy, de Corrientes y están por temporada, esto trae y trajo una discusión una polémica entre los gremios, porque cuando cae la inspección y engancha a un productor grande con diez embaladores, ese embalador no es un peón, ni un trabajador golondrina, tiene que facturar su servicio a la quinta, porque por cajón se gana bastante bien.

Diego: ¿Y cuánto se saca por cajón?

Productor 1: Más o menos tres pesos.

Diego: ¿Y cuánto produce un invernáculo?

Productor 1: Una hectárea regular, 150.000 kilos, que serían 10 mil cajones, en una producción buena.

Diego: ¿Y el trabajo en qué época empezaría?

Productor 1: Y en Noviembre, lo que yo quiero decir, es que el flujo de dinero que maneja el embalador no entra al sistema, porque el embalador no factura. Tradicionalmente estuvieron las cuatro entidades del agro, en el tema del trabajo agrario, por las paritarias y demás, ahora CAME entra en la organización por un pedido nuestro, por la economía regional, sobre todo acá en la Plata, fui a reuniones de las comisiones asesoras regionales, para tratar el tema del mediero, porque el gremio nunca quiso comulgar con el tema.

Diego: La UATRE dice que es un empleado ¿y Uds.?

Productor 1: El mediero es mediero, muchos de nosotros somos medieros, socios, no somos empleados.

Diego: ¿El mediero, comercializa de forma independiente?

Productor: Ese es el tema, si un socio trabaja conmigo, como mediero, no es empleado mío, es socio, el tiene derecho a vender a quién quiera su 50 %, pero el gremio pide que él aunque sea mi socio, este en blanco y facturar, nosotros queremos que en la comisión nacional de los trabajadores el contrato de mediería exista por ley.

Diego: ¿Por qué hoy no existe?

Productor 1: En verdad no lo quieren hacer valer, porque el productor grande dice que... por culpa del boliviano hay ilegalidad etc.... tiene que ser un contrato igualitario, en eso estamos de acuerdo, pero para entenderlo vamos hacer un poco de historia, Cuando nosotros llegamos acá, trabajaba mí papá, mi mamá, mi hermano, el perro, el gato, era la familia. Entonces no teníamos empleado, pero hoy aunque algunos se enojen, hay gente en negro, y lo tienen los productores grandes, no los bolivianos, porque la gran mayoría son familias las que trabajan, es decir que la gran cantidad de gente que trabaja en negro no la tiene el boliviano.

Diego: ¿A partir de qué superficie empiezan a tener permanente empleado todo el año?

Productor 1: No tiene que ver con el tamaño, sino con lo que plante, si planta todo el año tendrá empleados todo el año, nosotros tenemos un vecino, que no tiene invernadero, tiene 5 hectáreas y tiene 2 peones empleados todo el año, que tendrían que estar en blanco.

Diego: Y el productor que tiene tres hectáreas bajo cubierto tendría...

Productor 1: 6 empleados mínimo, si son empleados y si son medieros también.

Diego: ¿Qué cantidad de hectáreas tiene un productor que tiene medieros?

Productor 1: La gran mayoría, que tiene 5 u 8 hectáreas.

Diego: ¿Y de cuántos medianeros dispondría?

Productor 1: Un medianero cada dos o tres hectáreas, pero depende a lo que se dedique, si se planta repollo, coliflor no se necesita mucha gente, porque plantas y cosechas cada tres meses con una persona, por ejemplo el alcaucil podes hacer diez hectáreas con dos personas solas, ahora si plantas morrón o tomate tenés que estar los cinco meses de cosecha, como mínimo dos hombres por hectárea.

Diego: Y esos que trabajan, ¿Son bolivianos, paraguayos, criollos? **Productor 1:** En su mayoría bolivianos, el paraguayo trabaja con las flores.

Diego: Tractores, ¿cuántos más o menos, uno por quinta? ¿Hay gente que trabaja sin tractor? **Productor 1:** Y... muy poco, la mayoría contrata tractorista, los hermanos bolivianos, por ejemplo. Yo tengo tractor pero contrato tractorista.

Diego: El arreglo de mediero con el boliviano ¿es a porcentaje de la producción o de la venta? **Productor 1:** No, es sobre la venta.

Diego: ¿Se vende todo en conjunto?

Productor 1: Algunos dicen, yo soy "porcentajero", cosa que no es así, es mediero, por ejemplo, una producción de tomates, yo te pregunto: ¿vos querés ser medianero mío? y ¿y cómo hacemos? Vamos a medias o yo pago los costos y te doy el 30 %, si es así, sos mediero en definitiva, porque ese 20% se entiende que va a ser por gastos de semillas fungicidas herbicidas etc.

Diego: ¿Quién decide que se siembra?

Productor 1: Puede ser en conjunto pero cuando el medianero llega. El acuerdo de lo que se siembra se hace antes de que empiece a trabajar.

Diego: ¿Uds. tienen medianero o empleados?

Productor 1: Los grandes quinteros tienen peones, tendrán medianeros, pero en su gran mayoría son peones.

Diego: ¿Y de que superficie hablamos?

Productor: De diez hectáreas para arriba.

Diego: ¿Hablamos entonces de cuántos peones?

Productor 1: Y de diez hectáreas en adelante, de diez a veinte peones.

Diego: ¿Dónde creen que hay una diferencia importante en cuanto a la ganancia, a partir de que superficie cubierta o de tierra en producción?

Productor 1: Como unidad rentable fuerte 10 ha.

Diego: Si, si es un productor mediano o uno chico.

Productor 2: Yo creo que trabajando de igual a igual le puede ir mal al mediano, al grande o al chico.

Productor: Nosotros los Pate fuimos uno de los productores más grandes de la zona, nosotros llegamos a plantar un millón de plantas de tomates, te estoy hablando de 35-40 hectáreas en aquella época donde el invernadero no existía. Hacíamos más o menos 200 hectáreas de papa por año en la zona de Belgrano, porque lo más fuerte era tomate y papa, después teníamos 360 hectáreas de animales también, con campos propios, para la papa alquilábamos, para el tomate y animales era campo nuestro en Brandsen, nos conducimos mal y perdimos prácticamente todo, si vos sabes cómo

manejarte podes seguir progresando, pero esto no es una agencia de autos, te fallan tres o cuatro cosechas seguidas y vas al fracaso, cuanto más grande son mas son las posibilidades de caer y de que te vengas abajo, hay mucho riesgo, y es mucha la inversión. Mirá para que se pueda ver claro, hoy una hectárea de papas sale 10.000\$ de costo, a un valor normal de 80 a 100\$ la bolsa de semilla, vuelvo a repetir, 10.000\$ de costo, con alquiler de tierra, mano de obra, si decimos 200 hectáreas ¿de cuánta plata estamos hablando?

Diego: Y de 200 millones.

Productor 1: Claro, nosotros le erramos durante tres años, donde nada, nada valía la papa, no la querían ni los chanchos, no sé porque, de esto hace 15 años.

Diego: Claro, hubo superproducción y entraba comida de afuera.

Productor 1: Imaginate, no valía la pena cosecharla... tres años errarle con 2 millones de pesos, para atrás, quedé en la ruina.

Diego: ¿Que produce, una hectárea normal en papas?

Productor 1: Hoy hay mucha diferencia, la bolsa es más chiquita, son 27 o 30 kilos, antes era de 50 kilos. Hernández por ejemplo este año llego a 2300 bolsas por hectárea, a un valor de 20\$ la bolsa.

Diego: Hoy días en las quintas, ¿la familia trabaja con el quintero?

Productor 2: El boliviano si, trabaja con la familia.

Diego: ¿Y los hijos de los inmigrantes?

Productor 1: No, no quieren trabajar, en mi casa tengo dos varones y dos mujeres, uno de los varones es abogado, el otro está en la quinta pero es muy light, porque el hermano lo ayudo y trabaja para el servicio penitenciario, entonces no trabaja la quinta como debería, eso da lugar a que hermanos bolivianos hayan avanzado a pasos agigantados, porque ellos apuestan a la tierra.

Entrevistas 2: (28:33)

Productor 1: En la época del menemismo perdimos mucha plata por año, la actividad en la quinta fue muy dañada por la política menemista, ahora hay crecimiento, me atrevería a decir que no crece el que no quiere.

Diego: ¿A qué época se refiere, desde el 88 al 92?

Productor 1: No, no, diría del 95 incluso hasta el 2001, a nuestra juventud esa época la marcó mucho, ellos mismos no quisieron arriesgar en la tierra, porque ganaba más un peluquero que un productor en esa época.

Diego: ¿Los tractores son viejos, se siguen usando?

Productor 1: Si son viejos, tienen más de diez años, pero en el campo "morronero" se usa menos el tractor, vos plantas en julio agosto, y cosechás ahora, y cosechás con una variedad y la vas rotativa.

Diego: ¿Cuánto sale, hoy, un invernáculo?

Productor 1: Ahora, hoy una hectárea, tenemos que hablar de \$200.000, total, con palos, alambre, mano de obra, goteo, esto te sale una hectárea de invernadero, llave en mano.

Diego: ¿Cómo se financia el quintero, se sabe que el grande tiene financiación bancaria, pero el mediano y el chico?

Productor 1: Y muchos con la maderera, se sabe que hoy todo está más caro, pero se puede progresar, los hermanos bolivianos descargan, y pagan en efectivo, vos viste el camión de los Hermanos Sincler, con semejante semi lleno de puerro, el productor grande este año anduvo bien ... y puede hacer lo que quiere.

Diego: ¿El productor grande, cuántas hectáreas posee?

Productor 1: Estaríamos hablando de 15 hectáreas en adelante, el productor que posee 15, 20, 30 ha., este año hizo plata, esa es la verdad.

Diego: ¿Para cambiar el auto, o comprar una camioneta cuantas hectáreas tiene que tener? *Productor 1:* 2 *hectáreas*.

Diego: ¿Pero 2 hectáreas de qué producto? **Productor 1:** De tomate o de morrón.

Diego: O sea que un quintero que posee 2 o 3 hectáreas, sacando todos los costos ¿se compra una camioneta nueva?

Productor 1: No, no, no.

Diego: ¿Sabe por qué le pregunto esto? porque hay una gran discusión en el ámbito académico vinculado a la política de Estado, en función del productor familiar, hay una teoría respecto de aquel que tiene empleados en forma permanente, es un productor mediano a grande, y aquel que tiene temporario es chico, esta concepción, viene de una antigua teoría, donde el agricultor familiar trabajaba con toda la familia sin contratación de mano de obra etc.

Cuando vos, trasladas esto a la quinta de verdura, o la granja y a la floricultura, las superficies son mucho más chicas, la cantidad de mano de obra es...

Productor 1: Mayor

Diego: Y la rentabilidad es mucho menor, esto es, lo que yo estoy tratando de ponerle palabras, y decir que el productor que tiene 500 hectáreas de soja, hoy es un productor mediano a grande, que tiene una rentabilidad mucho mayor, que aquel que maneja una superficie mucho más chica con mayores costos, sobre todo en mano de obra, tiene una rentabilidad mucho menor más acotada, esto hoy no está definido en el INTA, ni en la universidad, no hay criterio común. Busco saber en las entrevistas, de la experiencia de Uds., por supuesto conocer si un productor que tiene 3 o 4, empleados tiene la misma rentabilidad que el que posee 500 hectáreas de soja o maíz. Uno produce, genera mano de obra, alimento en forma directa, y el otro un comodity de exportación que genera un dividendo, pero no genera trabajo directo, utiliza muchas tierras y muy poca mano de obra.

Entrevista número 3: (07:14)

Diego: El asesoramiento técnico, ¿cómo funciona? ¿Es público o privado?

Productor 1: Es particular, cada uno por su cuenta.

Diego: ¿Cómo lo contratan, una vez por mes? ¿cómo son las visitas?

Productor 1: A veces por semana, las quintas grandes a veces tienen sus propios ingenieros diarios.

Diego: ¿Y las quintas más chiquitas?

Productor 1: Una vez por semana, y te hacen las boletas de los remedios.

Diego: ¿Realizan cálculos económicos?

Productor 1: No, al menos en las quinta chicas, no.

Diego: ¿No hace cálculos?

Productor 1: Se saca más o menos por la cantidad de bultos, hoy con la computadora es más fácil, el productor grande tiene al ingeniero si, o si, porque es la parte fundamental de la producción, no solo para producir más, y ganar más, si no en cuanto al producto, a la calidad. Sobre todo por lo que se avanzado en conocimiento respecto al uso de agro químicos, por eso el ingeniero se vuelve una necesidad, una obligación. Por eso estamos de acuerdo con el censo y el registro...

Diego: ¿Uds. fueron registrados por el ReNAF?

Productor 1: Ahora se está trabajando en eso, el SENASA no anda muy bien.

Diego: En cuanto al ReNAF, ¿han registrado a los productores chicos?

Productor 1: No, no se está haciendo en la municipalidad, es mas hoy, había una reunión, fue mi hija, la más chica, porque yo tenía este encuentro.

Diego: Te agradezco el esfuerzo.

Productor 1: Yo estoy contento de que hayas venido, cualquier registro que se promueva, sea del municipio o de la nación, nosotros como asociación tenemos que estar de acuerdo, Porque si un paquete de acelga o de rúcala, sale contaminado se debe saber de quién es.

Diego: Vos sabés, que hay mucha informalidad, respecto a la comercialización y el consumo de estos productos, de hecho se habló desde el mercado central, respecto a la sanidad y el control, y provee el 25 % de la verdura, en Capital Federal y gran Buenos Aires, el 75 % restante, va por otra vía, que está en infracción, esto es claro, y es tema de política de Estado.

Productor 1: Pero... tanto remedio tóxico no hay como antes, pero lamentablemente se vende igual., todavía es muy informal, acá en La Plata esta mas controlado, pero en Exaltación de la Cruz, Pilar, Marcos Paz, Las Heras, tienen stock de estos productos que se siguen vendiendo.

Diego: ¿Tienen una cooperativa, o actúan solos? compras de insumos, uso de maquinaria y comercialización.

Productor 1: No, una asociación

Diego: ¿Asesoramiento público tienen?

Productor 1: No.

Diego: ¿Alguna vez, tuvieron o acordaron con INTA o la Universidad de La Plata alguna entrevista o visita?

Productor 1: No recuerdo si se ha hecho, o si alguna vez se hizo.

Diego: O sea que por lo general, no tienen visitas del INTA o de la Universidad.

Productor 1: No, no. Que yo sepa no.

Diego: ¿Cómo ve el futuro en perspectiva de la Horticultura?

Productor 1: Bien, no sé si se puede evaluar según oferta y demanda, se regula la producción según los precios.

Diego: ¿Le serviría tener un precio de referencia sobre los productos?

Productor 1: Si, seguro que si, si no hay una regulación, no sabés lo que vale, por ejemplo, si sabés cuanto sale el cajón de tomates, si sale \$20 cobrarlo \$30 y que me queden \$10, de esta manera al no haber una regulación a veces nos queda más, a veces nos queda menos. El año pasado el gorgojo hizo un desastre total en la plantación, y costó recuperarse de eso.

Diego: ¿En las reuniones de la Asociación cuántos participan? ¿Hay concurrencia?

Productor: Tendríamos que ser 15, a veces van 6, 7, 8 y hasta 5, cada vez menos.

1. B. Raúl Villa, de La Plata.

Organización: Asociación de Pequeños Productores Hortícolas Guadalquivir.

Entrevistados: Raúl Villa, Presidente de la Asociación.

Duración:

Fecha: Febrero 2012.

Características: Presidente de la Asociación Hortícola Argentino-Boliviana. Se le solicitó poder filmar una parte de la entrevista a fin de poder apreciar mejor las expresiones, gestos y contexto de la misma.

Entrevista:

Diego: Te voy a pedir Raúl que te vuelvas a presentar, por favor.

Raúl: Yo me llamo Raúl Liberto Villa, soy presidente de la asociación civil sin fines de lucro, de los productores familiares del Peligro y armamos la asociación para juntar la gente y organizarnos para ver la problemática de la producción, dentro de lo que es la agricultura familiar. Nosotros nos dedicamos a las verduras, hortalizas y estamos trabajando dentro del programa de cambio rural, donde tenemos reuniones para mejorar la técnica y mejorar la aplicación de distintos productos químicos, para mejorar la producción en calidad y en la parte ambiental. Nosotros tenemos en cuenta que estos productos llegan a las mesas de la ciudadanía sin tomar en cuenta si es a los más pobres o a los más ricos, independiente de la condición económica, nosotros hacemos un producto alimentario. Es por esto que esto tiene que llegar en condiciones perfectas y en condiciones adecuadas e excelente calidad, para que sirva como alimento.

Diego: ¿Qué verduras producen ustedes?

Raúl: Bueno todo lo que es verdura de verano. Tomate, morrón, pepino, chaucha; por lo general lo hacemos bajo techo ya que de esta forma tiene mayor calidad de presentación, mayores rindes porque se puede controlar el riego.

Diego: ¿Cuántos productores tiene la asociación?

Raúl: Por el momento cincuenta, hay mucha gente que se quisiera sumar, pero por el momento 50; por una cuestión de atención, por una cuestión de necesidades para cumplir con la gente, porque podríamos tener una asociación de tres mil productores que sería muy bueno, pero tenemos que agarrarle la mano, tomando en cuenta que somos dirigentes nuevos. Nosotros no podemos prometer cosas que no podemos cumplir, y me engañaría a mí mismo y esas cosas hay que tenerle con mucho cuidado y hacer una gestión relativamente eficaz para los productores.

Diego: ¿Aproximadamente qué tamaño tienen las quintas de los asociados?

Raúl: Por lo general van de una ha. dos y media ha. lo máximo, porque somos siempre productores pequeños, y en los predios donde hay 5 ha. Trabajan tres productores, teniendo en cuenta que nosotros trabajamos con la familia y si son muy grandes hay que contratar gente.

Diego: ¿Ustedes contratan gente para trabajar?

Raúl: Algunas veces se contratan.

Diego: ¿Hay medieros entre ustedes?

Raúl: No, no, no, es muy raro el que tiene un medianero, trabajamos con la familia. La asociación trabaja con productores que alquilan o puede ser propietario de pequeñas tierras, de la agricultura familiar. El requisito para ser socio es tener un papel, un contrato, porque sino entraríamos en que cualquiera es un productor familiar, porque yo produzco y puede ser que no, puede ser medianero, nosotros no tenemos nada contra los medianero, es un trabajador más como nosotros. Está la problemática que el medianero por ahí no le gusta la forma de trabajo y no le gusta el sistema de cómo trabaja el patrón y se va; y cuando uno hace un programa de trabajo (relativamente tres años) uno confía en esa persona y dentro de los microcréditos que salen uno no puede darles a los medianeros por si el tipo se va es uno que sale de garante, y nosotros queremos un papel que diga que se queda a trabajar por lo menos por tres años. Puede ser que a ese tipo le fue mal, pero tiene que fundirse, o tiene decidirse no trabajar más y puede irse, pero tenemos la certeza de que se va a quedar unos años y estás seguro que ese tipo está trabajando la tierra. Después está la otra, vos estás hablando de subsidios, y si tenés 500 productores vos no sabes cuantos productores hay fehacientemente, los que trabajan realmente, nosotros no queremos este tipo de problema.

Diego: ¿Cómo ve usted la rentabilidad de cada cultivo?

Raúl: Yo creo que cualquier individuo que trabaja tiene la esperanza de ver la rentabilidad de cada cultivo, pero en la mayoría de los casos no es así. Yo le puedo dar un ejemplo para producir un cantero de espinaca de 3,70 por 50 mts. de largo, vos tenés un gasto mínimo de \$365, y ese cantero produce 80-100 jaulas, y si vos vendes en la puerta de la quita a dos pesos por 100 son doscientos pesos; es un déficit de \$165, y esto se tiene que cubrir con las otras áreas que valen un poco más, pero no es

la idea. Cualquier trabajador que gasta \$365 tiene que obtener de ganancia \$365 por lo menos; porque de allí tenés que pagar los alquileres los gastos en tu hogar, poder mandar a los chicos a estudiar, tener la esperanza de un futuro mejor. No digo que los productos hortícolas nunca valen, valen cuando hay granizo cuando hay una helada; y los años que aparece el trips los cultivos te los hace pelota.

Diego: ¿Este tipo de pérdidas le pasa con otros cultivos?

Raúl: Si esto pasa con muchos cultivos, no hice los números de los otros cultivos pero si te pones a ver lo que cuestan los insumos es un problema. Hoy no se le puede decir a los jóvenes estos son los rindes, quedate a trabajar, por eso quedamos solo gente grande, porque nos gusta el campo, pero esta es la realidad, la de producir muchas veces perdiendo. Cada pequeño productor tiene que tener la auto suficiencia que va a tener una producción y un rinde que te permita remontar y que para cuando ocurre un problema climático, no tenés que esperar que venga el Estado a ayudarte. Yo no estoy en contra de la asistencia del Estado, pero esta asistencia llega dentro de 60 días, y de allí hasta que se comprueba el daño pasa y se paga pueden pasar seis meses; mientras que nosotros tenemos que seguir produciendo, seguir viviendo. Para esto necesitamos que los productos tengan un precio básico para asegurar los rindes.

Diego: Contame ¿Cómo es el tema de los precios de los arrendamientos de tierra?

Raúl: No existe una regulación en el precio de los arrendamientos, depende de la ubicación, del dueño y de las ganas de cobrarte más o menos. Hoy podes encontrar alquileres mensuales de \$500 para arriba hasta \$1000 o \$1200.

Diego: ¿De qué localidades son los socios de ustedes?

Raúl: La mayoría son del Peligro, Abasto, hay de Berazategui, de Pereyra Iraola, hay mucha gente que le gusta nuestro sistema de trabajo.

Diego: ¿Cómo es su sistema de trabajo?

Raúl: Nuestro sistema de trabajo es luchar por nuestro trabajo, o sea queremos producir, queremos gestionar, queremos vivir dignamente, trabajamos para que el pequeños productor se sienta apoyado, brindarle al productor cursos para que produzca con mejor calidad, mayor rentabilidad. Tenemos proyectos para el armado de una plata secadora de verdura, armar una planta de salsa de tomate, pero aún necesitamos la plata para poder hacerlo y lo estamos gestionando, pero la idea es mejorar en un 100% el tipo de vida que lleva el pequeño productor, tratando de darle el mejor precio al producto fresco, un precio justo. Si vos hoy visitas las quintas vas a ver que tiene el 70 % los plásticos hechos pelota y no hay dinero que alcance a volver a armarlos por los precios que tenemos.

Diego: ¿Cuánto subió el precio de la tierra del año pasado a este?

Raúl: Cuando yo empecé en el año 2000, el precio de la tierra estaba a \$200 la ha. y ahora no estoy pagando \$700⁵⁸, pero fijate que el kilo de semilla de espinaca estaba a \$18-20 pesos y hoy está en \$175, un litro de gasoil valía \$1,8. No (se corrige,) 18 centavos después llegó a 60, 70 centavos, hoy vale \$6. Para que te des una idea en el año 2000, para el que no tiene tractor se tenía que pagar \$17 la hora y ahora hay que pagar entre \$200 y \$250, dos horas para cortar el pasto son \$400,después tenés que arar unas tres horas \$600, una hora y media de rastra son \$300 y para surcar la tierra

⁵⁸ La fecha de realización de la entrevista corresponde a noviembre del 2011.

son otros \$300 más, estamos hablando de \$1600 sin poner un solo caño, no hables de riego, no hables de abono.

Diego: Los contratos de alquiler, ¿por cuánto tiempo son?

Raúl: Son por 3 años, los contratos se hacen en la escribanía y se acuerdan con el dueño, muchos se hacen con la inmobiliaria pero la inmobiliaria te arranca la cabeza. Yo creo que siguiendo de este modo mucha gente se va a retirar de la actividad. De hecho mucha gente se está retirando de la quinta y se va a vivir a la villa y es un es un desocupado más.

Diego: ¿La mayoría de los asociados son nacidos en Bolivia?

Raúl: Si la mayoría son Bolivianos y hay de Salta también.

Diego: ¿De qué lugares de Bolivia son?

Raúl: Hay de Tarija, Oruro, Potosí, hay paceños y de Cochabamba hay muy poco porque ellos se dedican en su mayoría a la actividad comercial y a la construcción.

Diego: ¿Hoy siguen viniendo a trabajar el campo desde Bolivia?

Raúl: No, no muy pocos. Por las políticas que está llevando adelante el presidente de Bolivia; él le está prestando mucha atención a la agricultura. Sé que está financiando maquinaria y les dan tierra, y aparte el tema del cambio hace que a la gente no le convenga venir para acá. Hay mucha política social donde a la gente le conviene quedarse allá con su familia y en su lugar de origen. Es muy complicado el cambio de hábitat en Argentina, para el boliviano, muy rara vez hubo "cosas raras" en la convivencia, pero cambia mucho cambia la costumbre, la cultura, cambia todo y entonces una persona que venga a trabajar y no le rinde prefiere trabaja allá y quedarse con su familia, muy poca gente viene a trabajar por ahora [...] si esto sigue de este modo la cosa no conviene. Es que hay que hacer una inversión terrible para poner un invernadero, antes con mil pesos lo ponías; hoy por hoy un rollo de plástico cuesta \$1000 y \$1200, hoy terminar un invernáculo fácil \$12000 de 70 X 50.

Diego: ¿Cuánto gana en promedio un quintero por mes?

Raúl: Depende de si trabajas bien tenés un precio, un mes malo es perdida, y un mes bueno ganancia para recuperar lo que perdiste el mes anterior; como te decía lo que perdimos con la espinaca \$165 por cuadro y lo recuperamos con otra cosa. Aparte no hacemos esas cuentas. Ningún productor puede poner a producir una quinta por sí solo, necesita que alguien lo ayude, o que le fíen la madera, hacer préstamos y a media que vas vendiendo podes pagar la deudas. El nylon y la madera se deterioran, y cuando pagaste todo tenés que volver a comprar. De esta forma no terminas nunca de pagar, vivís en una situación irregular, en una vivienda de madera, nunca tenés vacaciones. Tiene que haber un cambio urgente tiene que haber un cambio desde las autoridades y ver la forma de paliar esta situación.

Diego: ¿Con qué programas del Estado están trabajando?

Raúl: Con Cambio Rural, solo con Cambio Rural. Con ellos tomamos charlas y cursos para el manipuleo de los agroquímicos y el mejoramiento de la producción. Un productor se levanta a las 06 am. Y trabaja 12 13 o 14 hs y no tiene la posibilidad de leer una etiqueta completa, por eso es importante un técnico que te ayuda a comprender algo en una hora que te si no al productor le llevaría horas.

Diego: ¿Cada cuánto se reúnen?

Raúl: Una vez por mes; es muy bueno tener técnico es muy bueno que nos visiten para mejorar el trabajo y la producción.

Diego: ¿Dónde comercializa?

Raúl: El 90% en la puerta de la quinta, a puesteros o a intermediarios de puesteros.

Diego: ¿Poseen ustedes tractor propio?

Raúl: Si, algunos tenemos, son de los socios, particulares, porque desde la asociación no tenemos tractor.

Diego: ¿Camión?

Raúl: Menos, vendría bien el camión.

Diego: ¿Si tuviera que jerarquizar los principales problemas y necesidades?

Raúl: El principal problema serían los precios, aunque el hecho de conseguir camión nos permitiría conseguir mejor precio, aunque en estos últimos tiempos estamos trabajando con mercados populares que es la venta directa en ferias. También está la otra de los mercados populares, que es la posibilidad de ir a vender verduras frescas a barrios populares que no tienen posibilidades de abasto. Pero allí no podemos ir todos a vender y no podemos llevar el 100% de la gente que produce, y si producís no podes vender.

Esto no te lo debería decir pero te lo voy a decir, hay que tomar en cuenta que, tenés que tener la gente preparada para ir a vender, no podés llevar gente no preparada para vender, y hay muchos productores que no tienen ese don, esa capacidad. El productor es productor: vive contento en el campo, siembra, produce, y se levanta pensando en que y como producir, pero no es vendedor; es por eso que nosotros necesitamos un precio básico en la puerta de la quinta. A nosotros nos ha pasado de llevar productores a la feria y cuando el productor no está preparado para eso atiende mal a la gente, el hombre de campo está preparado para producir y debe satisface sus necesidades con lo que produce y no tiene que salir a vender sino dedicarse a producir, el productor tiene que producir más y de mejor calidad y satisfacer todas las necesidades que tiene con su trabajo en la quinta.

Diego: ¿Con cuántos técnicos de Cambio Rural del MAGyP cuentan ustedes?

Raúl: Nosotros tenemos un técnico por grupos de entre 10 y 20 productores, tenemos un total de 4 técnicos, esos temas los maneja Lidia (su mujer), porque hay ciertas cosas que las maneja ella y ciertas cosas que las manejo yo, no puedo hacer todo; nos juntamos, conversamos acerca de lo que podemos hacer.

Diego: ¿La asociación tiene personería jurídica?

Raúl: Si, ya la tenemos para poder abrir la cuenta en el banco. A través de la Asociación tuvimos acceso a un microcrédito del consorcio, de \$80.000; que eso se va rotando y prestando a los compañeros.

Diego: ¿De lo que usted se acuerde en los últimos años cuál fue el mejor período para el quintero y cuál fue el peor?

Raúl: Hubo un par de años donde la verdura se vendió muy bien, y al otro año te puede ir mal. Porque la gente ve que un año se vende bien un producto al otro año lo produce en mayor cantidad y cae el precio.

Diego: ¿Ustedes llegan a planificar la producción?

Raúl: No, pero es una problemática muy profundo porque nosotros podemos decir que sembramos tal y tal cantidad, pero nosotros somos cincuenta productores y esto es un tema que se debiera tomar desde una posición más profunda, donde se trabaje con toda la gente del cinturón verde así si se podría planificar. Si no le vendemos y cortamos el camino en "El Peligro" porque no vale la verdura, van y compran en otro lado y nos morimos de hambre, es una problemática muy seria, donde todos los productores nos tenemos que poner a trabajar para que esto cambie. Tenemos que tener un buen diálogo con las autoridades para poder lograr un buen precio básico en la puerta de la quinta, tiene que haber una lista de precios que pueda satisfacer las expectativas del productor, de otra forma no lo veo.

Diego: ¿Cuál fue el período donde mejor les fue?

Raúl: Creo que fue el 2004-2005, pone le, nosotros no llevamos una estadística, por ejemplo en 2011 para el tomate fue malísimo, muchos compañeros pidieron préstamos y están endeudados hasta el día de hoy no lo pudieron terminar de pagar, porque el precio fue malísimo. La otra cosa podría ser poder mandar nuestro productos a afuera de la provincia de Buenos Aires, pero con un precio ya garantizado, porque cuando acá hay determinado tipo de producción allá no hay. Tener garantizado un precio mínimo nos permitiría la posibilidad de seguir produciendo.

Diego: Muchas gracias Raúl.

Raúl: Espero poder haber dicho lo necesario.

1-C. Miriam Bruno, Matanza.

Organización: Asociación Civil Cirujas del partido de La Matanza.

Duración: (36′:14′′ y 04:00′′)

Fecha: Octubre 2011.

Características: Fue presidenta de la Asociación Civil "Cirujas", primer coordinadora nacional del Foro de la Agricultura Familiar entre el 2005 al 2009; del 2010 al 2011 fue Secretaria de la Federación de Organizaciones de la Agricultura Familiar, actualmente secretaria de la Cámara Argentina de Empresas Sociales de la República Argentina. La entrevista corresponde a la disertación realizada en la Agencia Tigre en el marco del primer taller de Agricultura Familiar del Centro Regional Buenos Aires Norte.

Desarrollo:

Yo tuve la oportunidad de ser la primer coordinadora del FORO nacional de la agricultura familiar desde su creación en el 2005 como representante de mi

organización Cirujas de la Matanza, cargo que ya no ocupo, siendo ahora secretaria de la reciente entidad gremial Federación de Organizaciones de la Agricultura Familiar

Las organizaciones de pequeños productores no venimos recién a aparecer en escena el MAN (Mov. Agrario Misionero) cumplió hace poco 40 años, el Mocase veinte y pico y federación agraria cerca de los 100 que también lo compone. De esta forma las organizaciones estamos tratando de pensarnos y organizarnos; a fin de poder defender nuestros derechos y el rol que cumplimos en la seguridad y soberanía alimentaria nacional; y poder construir los pasos necesarios para alcanzar la reforma agraria integral que es el sueño de todos los movimientos que integramos el FORO de la Agricultura Familiar. Atravesamos procesos de unificación y procesos de fractura como los ocurridos con la creación de la Mesa de Enlace en el 2008, quedando todos los pequeños productores y campesinos del otro lado en el FORO y los más grandes del otro. En el ida y vuelta de los últimos 50 años se fue consolidando un modelo concentrador de agronegocios por sobre la producción familiar.

No en vano yo como digo soy de Matanza, y mis viejos: mi mamá era salteña, mi papá pampeano; y de esta forma puedo contar historias que en la provincia de Buenos Aires se vive, de muchas familias que tuvieron que irse de sus provincias pero que se vive en la provincia de Buenos Aires y tuvieron que emigrar por no tener las condiciones dadas, a los distintos bolsones de pobreza de las grandes ciudades, y construir su identidad que no es campesina, pero quiere recuperar valores que los perdimos o que nos los quisieron perder.

Y a partir de allí todas estas organizaciones que veníamos peleando nos encontramos en un momento, y esto tiene que ver con los antecedentes, nos encontramos en el espacio de las Reuniones Especializadas de la Agricultura Familiar (REAF) del MERCOSUR promovidas por organizaciones internacionales que demandan a los gobiernos del MERCOSUR saber quiénes son agricultores familiares, si existen y de qué estamos hablando cuando hablamos de Agricultores Familiares.

Entre las instituciones demandantes acerca de la Agricultura Familiar, se encontraban las del Brasil que están muy avanzados. Brasil va por su segunda reforma agraria integral, Paraguay tubo una importante que después la paró, Uruguay no tuvo, Bolivia la tuvo y Chile también. Así se empieza a hablar de aquellos que quedaban excluidos del comercio internacional de granos (eje que se usaba allá por el año dos mil) y sobre aquellos que producían otros alimentos y con este sentido se constituyó la Reunión especializada de la Agricultura familiar eso es la REAF. Es así como en la REAF se le demanda al Estado Argentino participación e información en un espacio del que solo participaba la Federación Agraria, y empiezan a participar otras organizaciones y se va con una nueva postura a la cuarta REAF allá por el 2003-4.

Para la tercera REAF la única organización que participaba de la Argentina era Federación Agraria Argentina. Allí la Argentina se compromete a llevar información sobre la AF a la cuarta REAF, la postura presentada de la por entonces Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca en el 2003-2004, basada en datos del CNA 2002, estratificando a los productores de la AF en un subsector capitalizado con posibilidades de reproducción ampliada, un productor familiar "gris" que solo tiene posibilidades de reproducción simple, y un productor familiar inviable, (palabras textuales de los compañeros) que puede ocuparse solo parcialmente de la producción por que la parte de su ingreso es de origen extra predial, pero llega a la reunión sin datos, no había datos de AF, y estamos hablando del 2004 y no de hace cien años

atrás, y por esos años recién se empieza hablar de los datos de PROINDER. (MIN 7:45)

Por ese entonces ese espacio de representación de cancillería en el MERCOSUR, lo lideraba Federación Agraria y lo secundaba la Mesa Nacional de Pequeños Productores, que después pasó a ser el Movimiento Nacional Campesino e Indígena en donde suscribía mi organización Cirujas, de todo este proceso fuimos parte y está documentado.

Así llegamos a la V REAF un grupo representativo donde estábamos todas las organizaciones la Mesa Nacional de Pequeños Productores, el Movimiento Nacional Campesino e Indígena, el Frente Nacional Campesino y Federación Agraria con una participación muy importante, o sea que no fuimos un grupo selecto sino un espacio muy representativo [...] donde empezamos unas 29 organizaciones después llegamos a un segundo encuentro con ochenta, hasta que llegamos al 2006 unas 690 organizaciones, que escribimos el primer documento del FORO Nacional de la Agricultura Familiar

De esta forma nosotros le acercábamos respuestas a las demandas del Estado para que pudiera saber: ¿quiénes éramos?, ¿qué necesitábamos?, ¿qué representábamos? y ¿qué tratando de llevar adelante cada uno en su producción y en su vida diaria?, entonces empezábamos a preguntarnos quiénes éramos, nos mirábamos y decíamos que asegurábamos, donde vivíamos, y esto nos permitía decir quiénes eran agricultores familiares de quienes no y cuáles son los parámetros.

Era un rol que los productores no teníamos, esto lo hacían los académicos, los científicos y los investigadores, las organizaciones. No nos investigamos, no analizamos que hacemos, ¡lo hacemos!, entonces a partir de ahí, el poder repensarnos, el empezar a darnos cuenta que aportes hacíamos desde este sector, y cual eran las necesidades que debíamos soportar. Allí descubríamos el lugar de residencia de la familia, porque vivíamos cerca y no lejos, cuál era el lugar de la familia; porque hay tanta gente de las provincias viviendo en los cordones del Gran Buenos Aires pudiendo vivir en sus provincias; la superficie de producción el origen del factor trabajo, los ingresos prediales y extra prediales, ahí empezábamos a hacer nuestros primeros análisis, ¿quién decide sobre nuestra producción?, estas preguntas que empezamos a hacernos las dejamos plasmadas en el primer documento de mayo del 2006, para presentarle al Estado y desde este lugar empezar a pensarnos. Trabajo donde quedó plasmado nuestra posición sobre la pobreza, y esto que se confundía que si es agricultor familiar es pobre, a partir de allí rechazamos que las políticas para la AF sean políticas exclusivas para pobres, que sea un desarrollo rural real y que las políticas públicas las construyéramos en conjunto. Allí adoptamos la definición que adopta el PROSISUR a partir de una definición del INTA.

Le dimos al Estado una categorización de distintas situaciones de la AF, ya que no se puede tratar a todos de la misma manera, ya que hay productores con tierra y sin tierra; la agricultura urbana casi ni se consideraba, solo la llevaba adelante el Prohuerta, la periurbana ya es una decisión política, nosotros todavía tenemos que demostrar que somos productivos.

Así llegamos a nuestra definición des pues de un año y medio de debate, donde la agricultura es una forma de vida, una cuestión cultural, que tiene por principal objetivo condiciones de trabajo dignas para la familia donde la gestión y la inversión la realiza la propia familia, o sea que no dependemos de un patrón que nos venga decir que es lo que tenemos que hacer nosotros. Donde ahora utilizamos un nuevo

concepto el de Agricultura Familiar, donde antes utilizábamos el de pequeño productor, campesino, mediero, colono, agricultores urbanos y pueblos originarios etc....todo esto a nosotros nos costó transitar un proceso de debate, para poder considerar nuestro producción aunque sea de autoconsumo como producción, donde no pasa todo por el mercado sino también por la soberanía alimentaria, donde las familias tienen que comer deciden que comer. Entonces esos valores que se van perdiendo en definiciones o análisis literarios sentido literario, nosotros los sentimos y los vivenciamos. Nosotros no somos AF solo porque lo decidió el Estado sino que nos nucleamos para no volver a ser fragmentados como fuimos fragmentados todas las organizaciones. Donde la idea de la unidad que no tiene que ver con la concentración sino con la unidad de criterios de que todos somos Agricultores Familiares.

El debate acerca de si somos o no somos campesinos que no viene de hace tres meses sino de muchos años, y que hemos aprendido, no tiene que ver con la palabra campesino sino con sistema de producción, el que se, juega la vida por a tierra, por su producción y por su familia, tiene que ver más con la concepción que con el término de la palabra. Seguro que en la provincia de Buenos Aires no hay campesinos, porque se encargaron de que no los haya. Hubo un modelo que se encargó que no haya campesinos ni chacareros, así como se borraron a los pueblos originarios, en la pampa húmeda se borró al chacarero, aquel que defendía su tierra más allá de la conveniencia económica, aunque no sea económicamente prudente o sustentable; la palabra sustentable servía para decir que nosotros no éramos económicamente sustentable como decía la SAGPyA, que con un Prohuerta o un programa social agropecuarios ya estaban cubiertos. Cuando agarramos los primeros datos, porque a veces las organizaciones no nos damos cuenta que esos datos sirven, como el trabajo de Obschatko, nosotros lo agarramos como una fortaleza para nosotros. Nosotros no caminamos en la dicotomía soja si o soja no, nosotros queremos un modelo agropecuario que produzca alimentos, aunque se produzcan biocombustibles, pero que exista biodiversidad por sobre todo.

Nosotros armamos un cuadro de cinco categorías que trajo muchos debates, así como hay tres categorías de Obschatko nosotros decimos que hay cinco, porque nosotros hablamos de los ingresos. No hay ninguna variable posible que de una verdadera idea de la agricultura familiar que no pase por los ingresos económicos, y nosotros sí nos hacemos cargo de esto porque somos los que lo recibimos y vivimos de esto. Porque no podemos hablar de 5, 10, o 50 o 400 ha, porque es tan diversa la Agricultura Familiar que no nos podemos quedar en la región pampeana en las 1000 ha. Esto quiero que quede claro que lo que se constituyó en nuestro documento base, fue discutido, debatido y consensuado entre las organizaciones y la Secretaria de Agricultura, y no fue lo que se nos ocurrió a nosotros. Hoy el Ministerio discute si son hasta tres o hasta dos como dice la segunda edición de Obschatko con respecto a los trabajadores permanentes, pero esto se discute a partir de nuestro documento, porque nosotros consideramos una AF inclusiva y no exclusiva. Nosotros pensamos en compañeros que pueden tener hasta tres trabajadores permanentes con un ingreso máximo de 15 canastas básicas, no recibir subsidios directos sino asistencia técnica y créditos para esos compañeros, y no tener que dejar la producción, o hasta incluso pasar a la categoría empresaria que no está mal por cierto. No estamos hablando que todos debemos ser pobres, sino que el que esté en la categoría A de subsistencia, pueda pasar a la categoría B por políticas públicas diferenciadas, ser más independientes y autónomos de nuestra producción para pagar nuestros gastos y ser económicamente viables. No queremos quedarnos en un modelo campesino porque

quiero vivir mal y no disponer de la tecnología existente. El CIPAF del INTA fue creado para aportarnos tecnología y nosotros le ponemos a disposición nuestros saberes para generar tecnologías apropiadas. Hoy sabemos que están los prototipos, pero no las máquinas a disposición, y aún faltan condiciones para seguir creando desarrollo. También consideramos que no por tener Ingresos extraprediales deja de ser productor familiar si algún pariente lo tuviera, la idea fue no pensarnos en chiquito sino a lo que aspiramos ser.

Con la idea de dispones de la información necesaria, discutimos mucho con Susana Marques del PROINDER para pensarnos, el Estado por un lado y las organizaciones por el otro, y disponer de una base de datos más completa, y para eso era necesario crear el Registro Nacional de la AF. No puedo considerarme parte del Censo Nacional Agropecuario si ni siquiera pasaron por Matanza. En Matanza están hablando de 70 productores agropecuarios, hoy en el registro estamos teniendo 300 agricultores familiares y según datos del Prohuerta llegaríamos a 3000 agricultores urbanos. Si bien existe una categoría de subsistencia nosotros deseamos poder desarrollarnos y pasar a una categoría superior. Muchos de nosotros somos productores sin tierra o tenemos la tierra ancestralmente pero sin título de propiedad y todavía no hay acuerdo para hablar de reforma agraria, es mala palabra.

Después de pensarnos en quienes éramos y que queríamos, también pensamos en como registrarnos, queríamos construir esa herramienta con el Estado, por eso la defensa del registro de la AF. Nosotros nos pensamos en un co-gobierno y por eso obtuvimos primero una subsecretaria después una secretaria y hoy en tenemos un Ministerio, y estos han sido logros que hemos ido demandando; no solo por las organizaciones sino por un contexto impulsado por el MERCOSUR.

Como les decía nosotros definimos un rango que va desde cero hasta las 15 canastas básicas de ingreso neto descontando todos los gastos, incluidos los sueldos de los compañeros. Lo que si fue importante incorporar y que todavía está en debate en el registro es la Agricultura Urbana, donde soy una de las afectadas y de esta forma no dejar sillas vacías y participar del debate. También es necesario recalcar que antes de hablar de agricultura urbana hay que hablar de agricultura rural, pero también existimos por lo tanto también hay que incorporarla; de este tema lo más preocupante para nosotros fue la condición de que tenía que tener 250 mts. como mínimo. En este tema desde la Secretaria de AF los investigadores abocados a la conceptualización de ésta, nos pidieron tiempo para investigar lo que nosotros ya veníamos trabajando, y yo le agrego a Susana Soberna y Pedro Tsakoumagkos, lo que nosotros venimos viviendo y sufriendo. Hoy el Registro de la AF a mi parecer tiene un dejo productivista, donde si producís para el autoconsumo no te registro.

El segundo debate que estamos teniendo entre las organizaciones de la Agricultura Familiar tiene que ver con el PEA; quién sostiene y asegura el alimento en la Argentina, no son las grandes Empresas somos los agricultores familiares. En esta vorágine actual de recambio de funcionarios nos encontramos que el PEA a tomado una posición productivista, donde se prioriza por producto y no por persona produciendo. Nosotros somos personas que producimos y buscamos el análisis del producto en sí mismo, porque todos los agricultores familiares tenemos un porcentaje

⁵⁹ Programa Estratégico Agroalimentario del MAGyP 2010-2016. http://64.76.123.202/site/areas/PEA2/index.php.

de participación sobre el algodón, otro por la soja, los datos que se presentaron dan cuenta de esto. Estamos hablando que atravesamos todas las cadenas productivas, no somos una cadena diferenciada, somos todas las cadenas productivas desde el auto consumo hasta el mercado, es por esto que es nuestro rol de las organizaciones, dejar las diferencias de lado y no dividirnos, no solo por nuestras familias, sino por un modelo de país que queremos que cambie de verdad. Estamos construyendo un modelo de desarrollo rural distinto al que se venía sosteniendo, estudiando e investigando. Hoy la agricultura familiar viene a quedarse y viene a dar los debates más fuertes, para lo cual nosotros estamos tratando de incentivar; porque lo defendemos desde la vida, y desde nuestro ser, y es el aporte de las organizaciones. Faltan todavía asignaciones pendientes como la agricultura urbana, que asegura el valor agregado en muchísimos lugares, el trabajo seguro, que hoy son demandas desde el estado nacional y que no llegan a las instituciones que corresponden; no están llegando al INTA no están llegando al SENASA, no está llegando al INTI, está llegando en investigaciones pero hoy si un productor se presenta al Estado nacional y le dice quiero tal máquina, para poder producir esto, no se la puede dar, porque hoy no existe, son prototipos y no hay una producción lo suficiente mente fuerte para que podamos ser autónomos de nuestras producciones y poder producir lo que necesitamos para poder ser más independientes.

1-C. Productores familiares del AMBA Norte Patricio y Alicia de Aguilar.

Institución: Familia Aguilar, Grupo *Parque Laza* Cambio Rural.

Duración:00:08:50 **Fecha:** Enero 2012

Características: Los productores corresponden al grupo de Parque Laza ubicados en el partido de Luján. Son los productores menos capitalizado y con menor nivel de organización y formalización de su actividad productiva. Son atendidos técnicamente por la Agencia Lujan del INTA. Realizan horticultura a campo de baja calidad y productividad para la media de la región del AMBA.

Desarrollo:

Productor: Ya no te da acá la tierra, nace el tomate, pero después que viene una lluvia se raja todo, ahora lo ves lindo (al tomate), pero...

Diego: Se va a rajar por una lluvia.

Productor: Si, y si no alguna peste, y se empieza a partir, todo hoja plantamos ahora, berenjena da, zapallito da, todo hoja.

Diego: ¿Todo eso comercializan Uds.?

Productor: Todo eso.

Diego: ¿Qué superficie trabajan?

Productor: Según dijeron...4 o 5 hectáreas, no sé decirte bien.

Diego: ¿Alquilan acá?

Productor: Alquilamos, mi padre agarra dos y medio y yo de acá para la calle, dos

hectáreas y media.

Diego: ¿Son dos familias?

Productor: Si somos dos familias.

Diego: En total, ¿los que trabajan a cuántos llegan?

Productor: Mi padre trabaja con mis hermanos, y yo trabajo con mis hijos.

Diego: ¿Serán 6 personas?

Productor: Si, del lado de mi papá son seis, y nosotros somos cuatro.

Diego: ¿Todos trabajan en la quinta o alguno trabaja afuera?

Productor: "Si, mi hijo el mayor, trabaja afuera de albañilería"

Diego: ¿Y hace poco o mucho que Uds., están acá?

Productor: Y... mi hermano tiene 18 años, hace 20 años que estamos acá.

Diego: ¿Hace 20 años entonces? ¿Y cómo anduvo todo este tiempo? ¿Mejoro, se complicó, se

mantiene igual?

Productor: Es siempre igual.

Diego: ¿El alquiler se lo subieron?

Productor: La dueña es una señora mayor, tiene un apoderado y el apoderado llega una vez al año. Pero en realidad parece que no le da la plata a la dueña, muchos juntan para darle el

dinero a ella pero la dueña no aparece.

Diego: ¿Y él les da algún recibo, algo?

Productor: No tenemos nada, pero tampoco viene, llamamos y nos dicen que no es el

número.

Diego: ¿Y por contrato cuánto es?

Productor: Algo de \$200.

Diego: ¿Por hectárea?

Productor: 600 por todo, pero mi papá dijo que hasta que no hable con la dueña no

iba a dar más plata.

Diego: ¿Dónde comercializan ustedes?

Productor: En Escobar.

Diego: ¿Qué es lo que más venden?

Productor: Verdura.

Diego: ¿Verdura, chaucha, berenjena?

Productor: Todo verdura de hoja.

Diego: Acelga.

Productor: Remolacha.

Diego: ¿Tiene puesto en el mercado?

Productor: Si.

Diego: ¿Y el horario?

Productor: De 8 a 18hs acá, algunos de van a las 11, otros se quedan.

Diego: ¿Hubo elecciones ahora en el mercado, quién salió? **Productor:** *Ramírez, vive ahí atrás, cerca del papero.*

Diego: ¿Y es de…?

Productor: De la Asociación Colectividad de Escobar.

Diego: ¿Lo podríamos ir a ver? **Productor**: *No lo conozco yo.*

Diego: ¿Están viniendo más paisanos a trabajar acá?

Productor: Sí, siguen llegando.

Diego: Se van sumando al trabajo.

Productor: Sí hay trabajo, yo trabajo con la familia.

Diego: ¿Cómo riegan?

Productor: Por surco, sí, tengo una bomba de dos pulgadas y media.

Diego: ¿Tiene algún crédito?

Productor: No pero hace años nos dio el gobierno

Datos Complementarios de la Entrevista:

Objetivo general: Visitar productores familiares de los partidos del periurbano norte del Luján y Exaltación de la Cruz, a fin de profundizar la caracterización de la agricultura familiar en el AMBA. En el marco del trabajo de tesis del Ing. Diego Palacios para acceder a la maestría de Desarrollo Rural

Objetivos particulares:

Recabar información a través de la recorrida por el territorio AMBA norte, por medio de registros fotográficos, audiovisuales, visuales y orales de las unidades agrícolas familiares.

Entrevistar a productores y Agente de Cambio Rural a fin de poder conversar sobre su visión y experiencia con agricultores familiares en dicho territorio.

Registrar datos e información para reflexionar y ampliar el conocimiento de la agricultura familiar del AMBA.

1-D Informe de la recorrida por en AMBA norte



El territorio Periurbano Norte está integrado por los partidos de: Escobar, Pilar, Luján y Campana, en su totalidad y Exaltación de la Cruz en forma parcial por las circunscripciones 2, 3, 4, y 6. La superficie aproximada es de 3075 km2 y contiene una población estimada en 576.000 habitantes.

Reflexiones de la entrevista realizada al Agente de Cambio Rural Ing. Agr. Pedro Aboitiz:

El Ing. Agr. Pedro Aboitiz se desempeña en actividades técnicas y productivas en el territorio Periurbano Norte, es responsable de la Coordinación de 9 grupos de cambio rural, donde cada grupo es atendido por un promotor asesor durante tres años. Como extensionista visita productores, los ayuda en su organización y en la producción permitiendo un desarrollo equitativo. El tipo de productores que asiste los considera familiares, e integran grupos cambio Rural, tratándose en su gran mayoría a productores hortícolas y en menor medida avícolas.

Organización Interna del Trabajo:

Las unidades hortícolas visitadas se organizan como producciones familiares ampliadas (Feito), donde trabaja todo el núcleo familiar (padre, madre e hijos), además se incorporan nuevos trabajadores a medida que se asientan y se amplía las unidades productivas. Estos suelen ser parientes consanguíneos y/o políticos, que trabajan como medieros o medianeros (producen en una fracción de la tierra disponible, compartiendo algunos gastos, que les permite obtener una cierta independencia) y luego reciben un porcentaje de la venta de su verdura a cargo del "patrón", quien suele poseer un puesto en el mercado. En otros casos trabajan a destajo o como peones, donde la permanencia de los miembros es estacional o temporaria. La mayoría de los productores hortícolas bolivianos son arrendatarios y medieros, en muy baja proporción propietarios de la tierra que producen (en esta visita fueron todos arrendatarios). La nacionalidad de los adultos visitados es boliviana en su totalidad y la de sus hijos mayoritariamente argentinos; también existen en la región algunos pocos criollos. La tendencia a su establecimiento definitivo en la horticultura periurbana bonaerense se debe no solo a su crecimiento económico, sino que también influye la educación accesible y gratuita para sus hijos, así como el sistema gratuito de salud, factores en su conjunto determinantes para el establecimiento de la familia en estrategia migratoria.

Tecnología y herramientas de capital:

Los productores visitados poseen distintos niveles de tecnología, todos poseen riego propio, la mayoría lo realiza por surco o inundación. La mayoría no dispone de maquinaria propia a excepción de un grupo familiar que utiliza arado de mancera traccionado por caballos, el resto lo realiza por contratista o por un tractor perteneciente al municipio de Luján, financiado por la Secretaría de Agricultura Familiar del MAGPyA. Solo en el caso de los productores de Exaltación de la Cruz, donde estos sí poseen tractor propio se observó el mayor nivel de capitalización. La totalidad de los productores visitados no acceden por falta de capital al

invernáculo a excepción del visitado en E de la C. En todos los casos el invernáculo condiciona su producción (tomate y pimiento en verano) y quienes no lo poseen se dedican (en la fecha de la visita) a berenjena, zapallito de tronco, chaucha, repollo y acelga principalmente. Las producciones de tomate y pimiento quedan relegadas para el consumo en mercados locales para aquellos que no disponen de invernáculos porque sus productos poseen menor calidad comercial, concentrando su producción a campo abierto. Bajo este sistema de producción la rentabilidad que obtienen es menor debido a la caída en la calidad y cantidad de sus hortalizas. Se visualiza una leve tendencia creciente hacia los cultivos protegidos (para tomate, pimiento) en los partidos del AMBA norte.

La tecnología de capital como el acceso a vehículos o invernáculos es determinante del ingreso y la rentabilidad. Los productores visitados tiene vehículo propio o compartido, por ejemplo tres familias pueden tener un camión propio de variadas condiciones mecánicas y legales. En promedio el 70% de los productores poseen camioneta propia y un 15% tiene acceso a camionetas tipo 4x4.

Tierra:

Todos los productores visitados son arrendatario de sus tierras, algunos por contrato y otros con ocupación de permiso o contrato de palabra. Es frecuente que en una misma quina existan diferentes responsables; los productores se dividen las parcelas y de esta forma pueden compartir el alquiler de la tierra y las herramientas. Solo en muy pocos casos llegan a ser propietarios. La superficie promedio de los productores visitados se ubica entre 0,5 y 5 ha. En las quintas más grandes conviven de 3 hasta 5 familias habitando diferentes casas la mayoría de materiales precarios como maderas y chapas.

Comercialización:

La mayoría de los productores comercializan en el Mercado de Escobar y Mercedes y en menor medida en el Central, en este último, si se trata de productores capitalizados. Es común que algunos productores con el objetivo de aumentar su oferta en volumen y variedad compren hortalizas en el Mercado de La Plata y comercialicen otros mercados. Otro mercado atractivo es el de Beccar del partido de San Isidro ya que congrega más producción y es de mayor dimensión. La desventaja es que la distancia es mayor y aumentan las probabilidades de una

inspección para aquellos que no poseen la habilitación del SENASA o la vehicular reglamentaria. Los productores más chicos visitados como los de Open Door (Luján) comercializan en forma directa o a verdulerías y restoranes locales. En Open Door y Campana hay productores orgánicos que destinan su cosecha al mercado interno .La certificación orgánica está limitada por los altos precios de certificación y los registros del SENASA que se les exige a los productores.

Apuntes de la entrevista a productores Grupo Parque Laza-Lujan

(Patricio Aguilar, Alicia de Aguilar, Rosalía Aguilar y Guillermo Anagua)

Las familias entrevistadas se dedican a la producción hortícola a campo, han dividido y organizado la superficie total de su quita de 5 ha. en dos partes, en una de ellas produce la Sra. Aguilar y sus cinco hijos (uno de ellos es albañil). El resto de la superficie trabajada es manejada por el padre de la Sra. y los hermanos de ella. Hace ya 20 años que la familia Aguilar esta en Parque Laza, originarios de Potosí Bolivia con sus hijos y nietos argentinos. Actualmente producen verduras de hoja, choclo y tomate a campo en menor proporción, enfrentando por ello problemas de calidad como rajaduras de frutos. Habían llegado a tener invernaderos gracias a un subsidio que se les había otorgado por el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Bs. As. pero ahora están en desuso debido a las roturas de los plásticos que sufrieron y no disponer del capital suficiente. Al día de la visita tenían en producción 2.5 has. ocupadas con hortalizas. El riego es superficial por Surco y la bomba que poseen es de dos pulgadas y media de tipo sumergible; la perforación es de 90 metros de profundidad.

La comercialización se lleva a cabo en conjunto en Escobar donde tiene un puesto que está a cargo de la Sra. Aguilar encargada del al comercialización. Posen una camioneta propia tipo Pick Up modelo 80´ para el traslado.



Productores hortícolas y técnicos del grupo Cambio Rural (Familia Aguilar) Parque Laza.



Apuntes de la entrevista a productores hortícolas del grupo Cambio Rural de Open Door.

(Enrique y Félix Mamani)

Enrique es un productor hortícola propietario de lotes pequeños (menores a media ha.), no llega en conjunto a tener una hectárea. Hace 7 años que están en producción y actualmente integra una asociación hortícola y un grupo Cambio Rural, llamados ambos (Buen Vivir). Comercializa sus hortalizas en su propia verdulería situada en el mismo terreno donde posee la vivienda y su producción. El comercio es atendido por su esposa e hijo. La oferta en la verdulería está integrada por las hortalizas que el mismo produce en forma agroecológica. Para garantizar variedad y volumen Enrique compra hortalizas Tallo Verde.

Félix es propietario de media hectárea e integra una asociación de productores agroecológicos orgánicos y convencionales, que produce hace 12 años en dicha localidad. Hasta el día de hoy contratan las labores de maquinaria, pero en la actualidad están esperando el otorgamiento junto a otros productores de un tractor para uso comunitario. Recibe asesoramiento y algunos insumos como compost y platines a través de proyectos con INTA. Posee un comercio propio (verdulería otros rubros) donde vende su producción, pero también comercializa con la empresa Tallo Verde (www.talloverde.com).



Productores hortícolas del grupo Cambio Rural (Familia Mamani) Open Door.

Reflexiones de la visita:

195

El Ing. Pedro Aboitis explica muy bien la transformación de los productores hortícolas a través

de los años en cuanto al uso de la tierra, su forma de comercializar y la nacionalidad. Destaca

el actual abandono de la actividad por parte de los productores de origen italiano y portugués,

donde los mismos pasaron de productores a arrendatarios, finalmente a vender sus tierras, que

con frecuencia son destinadas a la construcción de barrios privados.

En los últimos años los horticultores bolivianos han dejado de ser peones para ser medieros y

finalmente pasaron a ser productores –arrendatarios o propietarios (Benencia et al, 2009).

Según Pedro lo que permite diferenciar a los productores entre grandes y pequeños es el acceso

al puesto en el mercado, la superficie promedio en producción, el tipo de tenencia de la tierra,

inversiones en invernaderos, disposición de abundante la mano de obra, el acceso a la

maquinaria y la vivienda propia.

2. INVESTIGADORES Y EXTENSIONISTAS SELECCIONADOS

2-A. Ing. Agr. Pedro Aboitiz Extensionista.

Institución: Agente del programa Cambio Rural, integrante de la Agencia de Extensión INTA

Luján.

Duración: (25′:00)

Fecha: Enero 2012.

Características: Extensionista con más de diez años de experiencia en el norte del AMBA,

especializado en el trabajo con la comunidad boliviana en la actividad avícola.

Desarrollo:

El ingeniero Pedro Aboitiz, agente de proyecto, indica en un croquis, la región de Exaltación

de la Cruz, Campana y Escobar.

Ingeniero: Me presento, soy Ingeniero agrónomo, recibido en la UBA, actualmente estoy como agente de proyecto, cambio rural, atiendo los municipios de Exaltación de la Cruz, Campana, y Luján, dependemos de la Coordinación Regional Norte del

AMBA, dirigida por Horacio Fernández, y el responsable de esta agencia (Luján) es

Diego Castro.

Diego: ¿Cuáles son las actividades técnicas que desarrollas, y cuales las productivas que atendés?

Ingeniero: Las técnicas, es coordinar grupos de Cambio Rural, algunas de las cuales están pasando por su tercer año, cada grupo es atendido por un promotor asesor, coordinado por la agencia, todos los grupos son horticultores. Mi trabajo en extensión consiste en visitar, a través de los promotores asesores, a los productores, y ayudarlos en su organización y producción, en el cuidado del medio ambiente, y el reparto más equitativo de las funciones.

Diego: ¿Con qué tipos de productores se trabaja?

Ingeniero: Básicamente, con productores hortícolas, pero también nos vinculamos con sectores avícolas, hay un grupo de Cambio R. de avicultores, con el que articulamos la producción de la cama de pollo, que es muy usado por los productores hortícolas y que requiere un manejo adecuado, para no provocar impactos en el medio ambiente, y mejorar la productividad sin alterar la calidad de las producciones.

Diego: Estos productores hortícolas con los que ustedes trabajan, ¿son productores chicos, medianos, grandes?

Ingeniero: La mayoría del sector hortícola, que está en la región, son productores chicos, algunos han progresado y la mayoría son de origen boliviano. Los criollos hijos de los primeros inmigrantes, que están en el territorio se manejan como arrendatarios o con medieros dejando de lado la producción, igual criollos hijos de bolivianos, están trabajando en la zona, lo que nosotros atendemos desde cambio rural son los que están poco capitalizados.

Diego: ¿Cómo diferencian un productor chico de un mediano, en los hortícolas que vos trabajas? *Ingeniero:* Hay distintos indicadores, si tiene un puesto en el mercado, muestra cierto ascenso económico, otro factor, la superficie en que produce.

Diego: ¿Cuál sería el piso de donde se arranca?

Ingeniero: En ese tema, la colectividad boliviana es muy peculiar, se está dando el caso de familias ampliadas, a veces es muy difícil saber cuál es el límite, en las responsabilidades, de superficie, es decir, algunos vienen a trabajar por un contrato verbal sobre la tierra, pero a su vez tienen consigo dos o tres familias mas, que al principio fueron medieros y trabajan bajo sus órbitas. Y últimamente se da que pagan el alquiler entre varios, porque se encuentran en la necesidad de compartir el alquiler, a su vez tienen familiares que trabajan en las tierras. En la mayoría de los casos, uno, es el que ejerce el trabajo de patrón, que antes era el portugués o el italiano, y ahora lo toma un boliviano, que ejerce el papel de patrón que tiene a cargo familias y estos a su vez tienen otras familias trabajando, y se reparten el porcentaje de la producción.

Diego: En el caso hortícola, el patrón que es boliviano ¿tiene medieros paisanos?

Ingeniero: Exacto, y a veces es una cooperativa en los papeles, este fenómeno se está dando, debido a la suba de alquileres y otros insumos, es una manera de compartir los gastos, pero cada uno mantiene cierta independencia.

Diego: ¿Le pagan tributo al patrón?

Ingeniero: Si, es un porcentaje de la producción, generalmente el patrón es el que tiene el puesto en el mercado, y vende la verdura de todos.

Diego: ¿Dónde comercializan, en esta región?

Ingeniero: Generalmente es en el mercado más cercano, los productores de Luján en el mercado de Luján que es muy chico, en Exaltación de la Cruz, van al mercado de

Pilar, que está cerca y es muy chico, pero los mas capitalizados van al mercado de Beccar o a mercados con mayores posibilidades de venta y tienen mejores precios, la contra que hay, es que hay que hacer mas kilómetros, y esto aumenta el costo de combustible. Son más vulnerables a inspecciones de todo tipo, no nos olvidemos que generalmente el transporte es un poco precario, sobre todo en el pequeño productor, y eso hace que sea vulnerable a controles policiales y demás.

Diego: ¿Comercializan en el mercado de Escobar, Pilar y Luján?

Ingeniero: Al tener una red de parentesco les es más fácil colocar sus productos.

Diego: ¿Mandan al mercado central?

Ingeniero: Hay pocos, debido a lo que comente antes respecto a la capitalización, donde van mucho es a la Plata, por cantidad variedad y precio, también traen de la plata tomate de invernáculo, para completar la variedad, y viceversa, pero se sabe que la mayor producción en invernáculo es en la Plata.

Diego: ¿Que tecnología tienen los productores para la producción?

Ingeniero: Están tratando de pasar al cultivo de invernáculo, aunque no es fácil debido al escaso capital, pero se dan cuenta, sobre todo en la producción del tomate, que requiere de mucha inversión, y que la producción del invernáculo podría maximizar el producto, porque la producción de tomate a campo, da una rentabilidad prácticamente nula, al no alcanzar el nivel de calidad y cantidad, que sí se produce en el invernáculo.

2da. Parte:

Diego: Me decías que en la horticultura las primicias están muy relacionadas con el tomate, pero acá, en la zona norte del AMBA, no tanto, hacen un poco de tomate a campo y se especializan en verdura de hoja.

Ingeniero: Si, igual está aumentando el cultivo de tomate y morrón.

Diego: ¿En qué parte del territorio?

Ingeniero: Escobar y Pilar como primera medida, luego al ir urbanizándose la zona los alquileres han subido, se han edificado country y barrios cerrados, y los productores se han corrido a Exaltación de la Cruz, Luján, Gral. Rodríguez. La producción de mayor porcentaje es la verdura de hoja, y los invernáculos van aumentando porque consiguen primicias y mejores precios y calidad visual.

Diego: ¿Qué diferencia hay, en tener un arrendamiento en Exaltación de la Cruz, Pilar o Escobar? Ingeniero: Cada vez es más difícil alquilar en zonas urbanas, no estoy al tanto de los precios, pero se dice que aumentan los alquileres de tierras, pero no en la misma proporción del precio que se venden los productos, por otra parte hay un abuso en el uso de agro-químicos, y tratamos de orientarlos en el uso de los mismos.

Diego: La rentabilidad para estos productos, ¿es por medio de familias ampliadas?

Ingeniero: Es el término que utilizan los sociólogos, dado que hay primos, tíos, hermanos y todos o casi todos tienen el mismo apellido.

Diego: ¿La superficie en promedio que ocupan?

Ingeniero: La superficie en promedio, es de cinco hectáreas y no baja de tres familias. Hay dos conceptos de familia ampliada, la de parientes que se traen de Bolivia, y la propia con sus hijos, dado que ellos están acá desde la década del 80, por lo tanto ya hay 3 generaciones de argentinos, acá, entonces algunos toman el roll en la producción, y otros en el mercado, hay lazos que son más directos, los hijos están casados, y también tienen hijos, a veces están por temporada, porque muchos trabajan como peones, y van y vuelven de Bolivia porque tienen familiares allá. Pero cuando consiguen un contrato, y sus hijos van a la escuela, deciden quedarse acá en la mayoría de los casos.

Diego: Una familia que posee tres o cinco hectáreas, ¿posee camión o vehículo propio o tiene puesto en el mercado?

Ingeniero: Un 15 % llega al camión propio, del 60 al 70 % a una camioneta, y dentro de esa mayoría en condiciones precarias, del vehículo y de documentación, pero un 15 % llega también a una 4 x 4, uno si va al mercado, los va a ver, no por ostentación, sino porque es una herramienta de trabajo, pero también muestra un ascenso socioeconómico de las personas, cada tanto se ve ese cambio, también estamos viendo, como producción importante la frutilla en Pilar, la zona del Parque Industrial, Escobar, y algo menos acá en Luján, y aparentemente han dado rédito las cosechas en las últimas temporadas.

Diego: Bien, ¿en esta zona hay grandes productores?

Ingeniero: Hay grandes comercializadores, no grandes productores, la mayoría tiene su producción en manos de un pariente, pero no crece en superficie, no va por ese lado, si, aumenta en invernáculo.

Diego: Posee invernáculo, ¿cuántos, dos, tres, cinco?

Ingeniero: Sí, yo diría que la mayoría de los productores en ascenso posen invernáculo, arriba del 30 %.

Diego: Un productor grande, ¿qué superficie techada puede tener?

Ingeniero: Y puede tener de tres a cuatro hectáreas techadas, pero son muy pocos los productores en esa situación, la mayoría no llega ni a media hectárea.

Diego: Estos productores, ¿tienen transporte propio y puesto en el mercado?

Ingeniero: Exacto.

Diego: ¿Son de nacionalidad Argentina?

Ingeniero: Son bolivianos, y la esposa o la nuera es la que maneja el puesto del mercado.

Diego: ¿No hay productores grandes criollos?

Ingeniero: Muy pocos, hay uno por municipio, y generalmente atiende al sector más exigente, que es la atención al supermercado, o para restaurants. De hecho hay uno en Exaltación de la Cruz, por ejemplo: Pablo Moreno, es uno de los pocos que viene de generación de productores, otro es: el establecimiento "Lisboa", que está en Escobar, que atiende supermercados, y es tercera generación de portugueses.

Diego: ¿La mayoría de los criollos deja la producción en qué tiempo?

Ingeniero: Hay una caída de más o menos cinco productores por año, pero esto no es de la noche a la mañana, sino que pasan de productores, a arrendatarios, o encuentran a alguien que compra la tierra para convertirla en barrio privado, y se acabó la producción, entonces estuvo como patrón, después como mediero, luego patrón de arriendo para soja, hasta que consigue un inversor que le compra la tierra a un precio inmobiliario interesante, y deja la actividad.

Diego: ¿Tenés idea del precio de la tierra en la zona?

Ingeniero: Cada vez es más difícil alquilar en zonas urbanas, no estoy al tanto de los precios, pero se dice que aumentan los alquileres de tierras, pero no en la misma proporción del precio que se venden los productos. Los productores hortícolas más comunes pertenecen a la comunidad boliviana, poseen una superficie media de 5 ha. Donde por lo general trabajan de una a tres familias en el mismo predio bajo la modalidad de conocida como "familia ampliada, donde muchas veces dichas familias corresponden a familiares directos o indirectos, repitiéndose los mismos apellidos60 Mamani, Sucre.

Diego: Las variables que influyen en el productor mediano a grande son: posesión de invernáculo, la mano de obra, la propiedad de la tierra...

Ingeniero: El puesto que tiene en el mercado, la clientela que tiene, porque si tienen un puesto y son hábiles, tienen más clientes y facturan más. También influye la calidad y variedad del producto, y la posibilidad de transporte propio, la cantidad de gente a cargo, mediero, peón, empleado, estos también son indicadores, como así la educación de sus hijos, muchos de ellos están llegando a la Universidad y siendo profesionales también.

Diego: ¿Los hijos de productores bolivianos?

Ingeniero: Si, aunque a muchos no les es fácil insertarse como profesional, hay arquitectos, contadores, tenemos un caso cerca, la hermana de Javier Achura, estudia en la Universidad de Luján, se está por recibir de comercio exterior y no le es fácil insertarse en el medio profesional.

Diego: ¿Cuál es la proyección productiva hortícola, para la zona de Luján, Escobar, Pilar, Exaltación de la Cruz? ¿Aumenta, disminuye, se corren los productores?

Ingeniero: Se dan las tres posibilidades, se corren no renuevan contrato, por la especulación inmobiliaria, se nota mucho la constante falta mano de obra en todos los órdenes, como el trabajo en la cosecha, el del día a día, no se consigue mano de obra, y es el boliviano y su familia, el que trabaja todo el día.

Diego: En la zona de Luján y Exaltación, ¿está creciendo la horticultura? *Ingeniero:* En Luján poco, pero sí se ve que crece en Exaltación.

Diego: ¿A Campana llegan Uds.?

Ingeniero: Si, pero es un sector más industrial, es una zona que tiene mucho bañado y la producción es estable, pese que estamos en otro cordón, estamos en un sistema de Kloster, les gusta estar cerca para compartir maquinaria, información y darse una mano entre ellos, al estar cerca de otros productores se obtiene algún beneficio.

⁶⁰El concepto de familia ampliada hace referencia a la incorporación de parientes, vecinos o "paisas", paisanos o compatriotas de localidades cercanas a las originarias del productor boliviano.

Diego: ¿Y la avicultura, donde se concentra?

Ingeniero: En el caso de la avicultura siempre se concentra al lado de la industria, estamos igual hablando de la avicultura de los integrados de carne, después si quieres hablamos de la producción de huevos. La avicultura industrial se inicia en la década del 70 con San Sebastián con el grupo Garmendia en Pilar, fue la primera planta faenadora, y no fue solo tener la planta, sino también la producción propia en un campo muy grande entre Escobar y Pilar. Actualmente es un mega-country (Pilar del Este), ahí en esos terrenos estaban los campos de San Sebastián, después se dieron cuenta, que podrían contar con el servicio hotelero, empezaron contratar inversionistas y la empresa se encargaba de abastecer de los alimentos a los productores, con la crisis de "los pollos de Mazorín" y la crisis del 2001, provoco que San Sebastián se fundiera, y vinieron otras empresas transnacionales, pero siempre se corrió a otras empresas, como Tres Cruces, y Tres Arroyos que están en Exaltación de la Cruz, Los avicultores están relacionados con la horticultura, por la cama de pollo, eso en cuanto al pollo para carne.

En cuanto a huevos es más complicado, porque las condiciones son más precarias, y trae impactos ambientales, pero es la producción de huevos para el consumo en Buenos Aires mayormente, hoy también integradas y está aumentando el consumo de carne de pollo, por ser magra, también por el sistema de integrados, se vienen los cerdos, un poco más lento, pero su consumo va aumentando.

Ingeniero: La que se fue es, la de zanahorias acá en Luján, un cultivo semi-intensivo, si hay, actividades relacionadas a la recreación y turismo; también hay turf, también se considera a la zona capital nacional del Polo, aparte se ve mucha actividad relacionada a los caballos. Hay otras actividades chicas, como cultivos orgánicos que hay dos en la zona.

Diego: ¿En Luján?

Ingeniero: No, en Exaltación de la Cruz y Campana, hay dos importantes, tengo entendido que la orgánica funciona bien, aunque muchos lo han intentado con fracasos en la exportación, es que en la Argentina, no hay mucha conciencia del consumo, hay menor rendimiento al no usar insumos, porque no es cultivo intensivo, habitual con el consumo de agro-químicos, y no está en la conciencia del consumidor pagar el sobre precio que tiene, pero ese nicho chico está creciendo.

Diego: ¿Hay exportadores?

Ingeniero: Que yo sepa, acá no, porque no se justifica en una tierra tan cara, hacer cultivos tan difíciles de llevar a cabo. Porque para exportar los requerimientos son muy caros y arriesgados, y muchas veces por diversas causas, no te aceptan el producto, y eso ha arruinado a muchos productores, se hace en Mendoza, que con el clima apropiado se puede producir en cantidad y calidad.

Diego: Tiene idea de la rentabilidad, cuanto se puede sacar de ingreso neto, bruto

Ingeniero: Lo tengo pero no en la cabeza, tengo los cuadros de algunas publicaciones, en una reviste escrita por gente del INTA, con horticultores de la Plata. Lo que dificulta hacer una aproximación de la rentabilidad es que, hay mucha variedad de productos, por ejemplo: hay monocultivos como la soja, que solo se cultivan una vez, y al año siguiente es otro el cultivo en producción. Otro problema es que no realizan registros económicos, no hay una cultura del registro día a día, sea por falta de tiempo, o porque algunos no saben escribir, entonces debemos manejarnos con cifras que son aproximaciones, de muchos y variados cultivos.

Diego: ¿Entonces por lo general sería un indicador, el cambio de camión o vehículo?

Ingeniero: Exacto, el progreso socio-económico de la persona, el acceso a la propiedad, no necesariamente del campo, sino del lote donde viven, arriendan la tierra a algún pariente y la compra de alguna maquinaria hace que tengan arraigo a la zona, sus hijos nacen y estudian acá, todo eso hace el progreso socio-económico de los productores.

Diego: ¿La floricultura ha avanzado?

Ingeniero: La floricultura está en retroceso, la podemos dividir en dos, la floricultura de plantas ornamentales, si puede estar incrementándose la floricultura de corte, que aunque no es mi especialidad, tengo entendido está en franco retroceso por una serie de factores, una también el hábito de costumbres, hay flores que antes daban muy buena rentabilidad, como el clavel, que hasta la década del 90, era una flor clásica para llevar a los velorios, y es una flor que paso de moda, no se consume, antes en la cultura estaba el hábito de entregar una corona, ahora eso se ve cada vez menos. En la parte floral ornamental, en el día a día, es algo que se me ocurre que se dejó de hacer, la zona de Escobar retrocedió, pero en la Plata fue en aumento, porque hay más rosas, no pudieron competir con la flor de Colombia y Ecuador, debido a que el clima es más benigno, acá se debe usar energía para invernáculo, lo que encarece el producto, por lo tanto los precios de importación son más atractivos, esto hizo que muchos productores de rosas se fundieran. Los que pudieron zafar, fue con plantas que al aumentar la urbanización, y los barrios privados, se puede vender la producción.

Diego: Y en la zona norte se concentra ¿en qué lugares?

Ingeniero: En la zona de Escobar, no te olvides que es la capital nacional de la flor, aunque hay dificultades debido al aumento de floricultura en la Plata, y debido al bajo consumo de plantas. Hay una nueva especialidad tanto en el tema de la floricultura, como en la horticultura, que es el tema de los plantines, La Plata también está en desarrollo con esta tecnología.

2-B. María Victoria, Extensionista Lujan.

Institución: Agente de Proyecto Cambio Rural, Agencia de Extensión Lujan.

Duración: 7 minutos **Fecha:** Enero 2012

Características: Ingeniera Agrónoma extensionista e investigadora, especializada en pequeños

productores Luján, coordinadora de grupos Cambio Rural.

Desarrollo:

Yo soy María Victoria, y soy asesora de Parque Laza, que son productores hortícolas, trabajo en la universidad y tengo una beca de investigación, la categoría es de

iniciación, y este año estuve trabajando en eso. Lo que les voy a contar, es la evaluación participativa, con fecha de iniciación, 7 de Enero de 2012, el nombre del grupo es: Parque Laza, el nombre del promotor asesor es: Maria Victoria Giachino, el nombre del agente del proyecto: es Pedro Aboitiz. El grupo está conformado por doce integrantes, y pertenecen a la estación experimental del AMBA.

En la evaluación, se debe mencionar, si en los tres años de formado el grupo, se han producido cambios en el campo económico, político y social, acá yo me explaye, debido a que hubo varios cambios. Durante el año 2008, el partido de Luján, forma parte del proyecto para la agricultura peri-urbano, iniciativa que impulso, la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, junto con el INTA y ocho municipios del 2° cordón del Conurbano bonaerense.

Para fortalecer la producción de frutas y hortalizas, en esta zona, los productores a través de los municipios recibieron: insumos, infraestructura y equipamientos por un total de 2,2 millones de pesos, aportado por la secretaria, este primer monto correspondió a la primera etapa del proyecto que tendría un aporte total de 20 millones de pesos a ejecutar en tres años.

La fuente de donde saque esta información , fue de la página web, www.secretariadeagriculturaganaderia ,en el año de 2009 el partido de Luján, continúo formando parte del proyecto, para el desarrollo de la agricultura periurbana, iniciativa que impulso la secretaria de agricultura, ganadería, pesca y alimentos, junto con el INTA y los 8 municipios del 2° cordón del Conurbano bonaerense, para fortalecer , la producción de frutas y hortalizas en esta zona. Los distritos de Exaltación de la Cruz, Escobar, Mercedes, Luján, General Rodríguez y Marcos Paz, Moreno y Pilar incluidos en el proyecto, expresaron su conformidad en la gestión de la secretaria, que aporto los recursos económicos y consideraron que, el respaldo de la producción y abastecimiento fruti-hortícola en la cuenca noroeste de Conurbano bonaerense, impactara directamente en la canasta familiar, de los consumidores, y pondrá a su alcance productos frescos y de buena calidad durante todo el año, factor fundamental para esta región; la fuente de estos datos, es la misma mencionada anteriormente.

En el año 2009, el municipio de Luján estuvo muy comprometido con las actividades de los productores, siendo en gran parte el promotor y ejecutor de diversas actividades para los productores hortícolas, los técnicos del cambio rural, mediante reuniones mensuales, tuvimos contacto con el municipio, y la coordinadora de la producción la ingeniera María José Aparicio.

En el año 2009, hay una re-estructuración territorial de las agencias de INTA, en el mismo año por la gripe A, se concertaron reuniones, capacitaciones y otras actividades programadas por el INTA, como el comunicado del acta nº 87, fechada el 6 de julio de 2009. En el año 2009, también hubo un cambio de agentes de proyecto, la ingeniera Rocío Vásquez (año 2008 hasta Abril de 2010), en el año 2010, el agente de proyecto es el ingeniero: Pedro Aboitiz, quién continúa actualmente.

En el año 2010 hay un ordenamiento territorial, el 21 de diciembre del 2011, el INTA inauguro una nueva agencia en Luján, el mercado de Copacabana cambió de presidente en Mayo del 2011, también en el mismo año se conformó una asociación civil de productores hortícolas: "Huertas Verdes de Luján "(Octubre del 2011).

Diego: Esto, se encuentra al sur de esta región.

María Victoria: Si, son los integrantes de Parque Laza.

2-C. Dr. R. Benencia.

Institución: FAUBA, Profesor Emérito- Investigador CONICET

Duración de la entrevista: (30′:00)

Fecha: Octubre 2012

Características: Sociólogo, investigador del CONICET, profesor emérito FAUBA, escribió varios

libros acerca de la colectividad Boliviana y la horticultura del AMBA.

Desarrollo:

Diego: Voy a preguntar tu nombre. *Benencia: Roberto Benencia.*

Diego: Y tu rol profesional en estos últimos años en materia de investigador, y en que temática. **Benencia:** Básicamente estuve trabajando en la temática de las migraciones, las migraciones bolivianas.

Diego: ¿Dentro del campo de la horticultura en la provincia de Buenos Aires?

Benencia: Si, sí en el ámbito de la horticultura en el Gran Buenos Aires, y tengo algo que puede ayudar a esto (entrega un libro), a completar ciertos conceptos.

Diego: ¿Has publicado un libro?

Benencia: Es el 2º libro, luego tengo artículos en algunas publicaciones y revistas.

Diego: Bien, voy hacerte algunas preguntas relacionadas a la producción hortícola dentro del área metropolitana de Buenos Aires. Conociendo previamente tus trabajos y publicaciones, ¿quiénes componen hoy, el sector hortícola del Gran Buenos Aires?

Benencia: Si hoy hablamos de horticultores tradicionales, sabemos que son inmigrantes, los que han venido desde el siglo pasado, entre ellos italianos primero, portugueses después, son generaciones que llegan al país después de la guerra, a áreas rurales. Luego han llegado inmigrantes bolivianos en el cuarto del siglo pasado y los comienzos de este siglo.

Los inmigrante bolivianos llegaron en la década del 80, y allí se constituyó lo que nosotros llamamos la escalada boliviana, el boliviano que comienza a trabajar como peón, y luego como mediero. Con el correr del tiempo consigue por medio del ahorro familiar arrendar la tierra, e inclusive algunos llegaron a acceder a la tierra como propietario.

Nosotros cuando analizamos los datos del censo 2002, donde apareció por primera vez el mediero en una estadística, pudimos captar la cantidad de productores bolivianos, arrendatarios y propietarios, en ese momento me llamaron a colaborar en los censos agropecuarios, porque a partir de nuestros libros y publicaciones, este tema se había trabajado y me pidieron colaboración, yo entonces sugerí, que se podría agregar como un indicador más, la nacionalidad de los productores, con este indicador se pudo saber cuántos productores bolivianos había en el 2001-2002. Después se siguió estudiando, pero para nosotros fue un logro muy importante, introducir ciertos elementos, como la variable de la nacionalidad, fue un merito a través de la investigación, porque hablábamos del tema, pero sin saber cuántos eran

realmente.

Diego: ¿Cómo se considera al mediero?

Benencia: Un mediero es un trabajador familiar, porque viene con toda la familia, el mediero es el jefe de familia, que trae a su familia e incluso, trae a otros del mismo pueblo de donde es el, que puede llamarlos primos, compadres, porque en lo que es la producción boliviana, eso incluye muchas relaciones diferentes de las que hay acá en Argentina, a lo mejor dicen: tantos primos y no son primos, se llaman así entre ellos, pero son amigos por haber tenido una relación en el pueblo.

Diego: El INDEC considera que es productor el que toma las decisiones económicas de la familia, en el caso del mediero, ¿eso está restringido?

Benencia: Esta restringido, hasta cierto punto, porque ese mediero decide lo que va a producir, negocia con el patrón, porque el patrón es el que le da la tierra, y al patrón le va a dar un porcentaje de lo que genere esa tierra, que generalmente vende, hay muchas negociaciones, en un principio el patrón le da la tierra al mediero, este determina que va a plantar, puede ser tomates, pimientos, lo que rinde más, pero el mediero no quiere toda la tierra al aire libre, quiero parte en invernáculo, entonces ahí se negocia.

Diego: Si lo tuvieras que considerar vos, ¿cómo lo verías, como productor o empleado?

Benencia: No es empleado, y si lo fuera sería muy particular, porque como empleado el tiene empleados donde el patrón no decide, pero es una relación conveniente, porque en vez de lidiar con veinte personas, lo hace con una sola, sería como el feudo en la Edad Media.

Diego: Es una mezcla de relaciones pre-capitalistas y capitalista.

Benencia: Exacto, de hecho algunos bolivianos han intentado poner este sistema en su tierra y han fracasado, porque las economías son distintas, incluso en zonas de frontera.

Diego: Considerás necesario dentro de los horticultores, una política diferencial de lo que sería pequeños productores y grandes productores. Vos me lo podrías ejemplificar, de lo que vos considerás pequeño o grande en rasgos generales.

Benencia: Los bolivianos en su momento llegaron a tener cinco hectáreas, en general entre el 70% y el 80% los que compraron tierras, y los que arriendan también están dentro de ese límite, porque arrendar es caro, por otra parte la horticultura es intensiva, no es papa ni zanahoria.

Diego: ¿Consideras que es importante una política diferencial del productor chico de cinco hectáreas, y el grande de veinte? ¿Impacta en la población este productor chico?

Benencia: Este productor chico, es el que ha posibilitado que la verdura no suba, a pesar de que muchos piensan que en la inmigración boliviana hay perjuicio, no es así, muchos están acá legalmente y pagan impuestos, son monotributistas. En una conferencia en Mar del Plata, invitado por el INTA, yo he escuchado decir... "Bueno, pero los bolivianos trabajan todos en negro". A lo que yo respondí: "En la horticultura, quién puede tirar la primera piedra...para decir, no solo los bolivianos, sino todos los productores trabajan en negro, si esto existe ellos lo utilizan, sino de otro modo nadie lo podría utilizar.

Yo creo que el estado, debería intervenir diferencialmente, sobre todo cuando hay productores pobres, creo que en la horticultura, si vos querés producir

comercialmente, tenés que invertir mucho, tanto productores pequeños, medianos y grandes, pero si un inmigrante hace todo, todo su esfuerzo y no gana, se va.

Diego: En estos productores, ¿qué características diferenciales encontrás, con los italianos y portugueses?

Benencia: Los italianos por lo general, son los más viejos, que no tienen hijos productores, en su mayoría sus madres los han sacado de la producción, porque el trabajo es sucio, e insume muchas horas, a las 4 o 5 de la mañana vos tenés que estar levantado para cargar los camiones para llevarlos al mercado, hasta tarde tenés que estar regando y cosechando en un invernáculo, que no es como en España, como por ejemplo en Murcia donde tenés 400 hectáreas bajo invernáculo, donde las plantas no están en tierra sino en sustrato, es diferente, no es industrial es manual en estos lares, allá podes dejar de producir un mes, para que la gente se tome vacaciones, eso, es una fábrica, donde hay ocho variedades de tomates, donde un almacén lleva la mayor parte de la producción, a un puerto Inglés, donde también se altera genéticamente el producto, por ejemplo, hay tomates negros por fuera y rojos por dentro que fue tratado con un gen de las Islas Galápagos, se entrega en el mercado en una bandeja con cinco tomates, al valor de 12 Euros, eso es una horticultura industrializada, eso no pasa acá, no obstante producir es muy caro, porque hay que tener mucho dinero para invertir, con el invernáculo puede ir cambiando las cosas, pero trabajar dentro es exponerse a un calor espantoso, se trabaja en condiciones muy difíciles, los italianos en su mayoría se van quedando con la tierra o con los puestos en el mercado, la tierra la arriendan a medieros bolivianos.

En el caso de los portugueses también, a pesar que están desde mediados de 1950, poseen invernáculos y trabajan como medieros o empleados bolivianos, creo que los portugueses son, en este momento los más capitalizados, son los que tienen la mayor cantidad de hectáreas e invernáculos más que los italianos, te hablo de algo que se ve acá en una parte de Florencio Varela, creo que los italianos se dedican más a la comercialización y en su mayoría las tierras se arriendan a bolivianos.

Diego: ¿Estamos hablando de cuántas hectáreas?

Benencia: Y hablamos de más de veinte hectáreas.

Diego: ¿Existen productores bolivianos, que en su ascenso económico, podrían considerarse que son productores de tipo empresario?

Benencia: Si, es una pequeña parte, en Río Cuarto, en el interior del país, quienes llegaron en el 87, en el 93 tenían 18, 20 y 30hectáreas, es decir que la escalera existe.

Diego: Y en la zona del AMBA, ¿conoces algún capitalizado?

Benencia: Si, aquellos que tienen medieros asalariados, en la zona Oeste un 6%, Norte 1%, Sur 2%, eso en el año 2002.

Diego: Es decir que de estos productores bolivianos, no más del 5% se encuentra capitalizados. *Benencia: Exactamente.*

Diego: Por último, pregunta y reflexión, ¿cómo es la horticultura en el Conurbano bonaerense en el área peruana?

Benencia: Yo creo que en el área periurbana va a ser cada vez más capitalizada, hoy en la horticultura, no se pude producir sin invernáculo, porque a partir de su uso se estableció una competencia. Antes vos tenías las primicias que venían del norte, hoy el invernáculo ha ayudado a que en una zona templada como esta, vos tengas dos meses

más adelante o dos meses más atrás para producir, entonces todo lo que antes era primicia choca con lo que hoy se produce acá.

En la medida que haya una modernización de invernáculos, como la inclusión de gas, para madurar las frutas, y contrarrestar el frío, con la calefacción, se irá viendo capitalización y concentración de producción en manos de bolivianos, otro factor es la cantidad de verdulerías en Gran Buenos Aires también en manos de bolivianos, en esto vemos que han avanzado otro eslabón, porque tienen su propio mercado distribuidor, en Gran Buenos Aires, al lado de mercados tradicionales hay unos 8 o 10 mercados bolivianos, por otra parte ellos tienen y muestran la capacidad para comercializar en quintas, adaptarse y bajar el costo.

Diego: ¿Cuáles serían los factores productivos que permiten el ascenso económico, como ser propietario de tierras?

Benencia: Los bolivianos han dejado de comprar tierras, porque se inmoviliza mucho capital, es mejor arrendar, aunque hayan puesto invernáculo, es lo más barato, hay que reconocer que a partir de ellos se mejora la producción, también se incorpora la plantinera, que acelera el proceso productivo.

Creo que lo que facilita el ascenso económico es que se economiza la mano de obra, porque está viene de afuera, la mano de obra siempre fue un problema clave para los argentinos, no para los bolivianos que viene junto a sus familiares a trabajar, es mano de obra barata, e incorporan de tecnología de mercado, lo que los ayuda en su ascenso económico.

2-D. Dra. Edith Obschatko (Disertación, EEA-AMBA).

Institución: IICA-OEA (Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola, perteneciente a la Organización de Estados Americanos.

Duración: 00:42:16 **Fecha:** Octubre 2011

Características: Licenciada en Economía, primera autora de "Los Pequeños Productores de la República Argentina", integrante del equipo profesional del IICA Argentina. El desgravado corresponde a la disertación realizada en la agencia INA Tigre, en el marco del primer taller de Agricultura Familiar en el Centro Regional Buenos Aires Norte.

Me pone contenta que me hayan invitado, nosotros hicimos un trabajo, que les voy a presentar, un trabajo con mucho esfuerzo, con muchas horas de trabajo, pero me parece que los resultados sirven, para analizar muchos de los problemas que les estaba comentando Raúl (Brissio), yo quiero que conozcan este trabajo, porque me parece que les puede servir, no porque lo haya hecho yo, sino porque quiero que se difunda y se use. De hecho el INTA lo ha usado mucho, estos son los temas que quiero abordar: ¿Qué es la agricultura familiar?; ¿Cómo dimensionarlo y caracterizarlo? ¿Cuál es la visión y estrategia, para la agricultura familiar, que se entiende en la Institución (IICA), y que compartimos con otras instituciones?

Con respecto a lo que es, la verdad no quiero repetir lo que ya se dijo, pero todos estos problemas: competitividad, sustentabilidad y equidad; se usan y se han usado, al respecto de la agricultura familiar. Lo de colono, campesino, minifundio, pequeño productor agropecuario, explotaciones agropecuarias pobres, estos nombres no son nombres de la Literatura, son nombres de las legislaciones, o estudios académicos, como el campesinado en la sociología, que es un término súper antiguo y viejo de la sociología, ¿no es cierto?. Los estudios son los que han dado forma a las definiciones como las pequeñas explotaciones agropecuarias.

¿Cuál es el centro de estas definiciones? El centro está en: familia, tierra, trabajo, el centro siempre está en esta relación, y la otra cuestión es la unidad económica y la capacidad de reproducción; si es una explotación que tiene esa capacidad o que no la tiene. Entonces el tema de la unidad económica y de cuanto es, también es una de las dimensiones más importantes en todas las definiciones.

Después tenemos las definiciones de los programas de intervención, tenemos por ejemplo: El Programa Social Agropecuario (PSA) y el PROINDER, el Pro-huerta, minifundio, PROFAM, el Programa de Reconversión Tabacalero...Pero de estas cada una hizo su definición, para ver quién es beneficiario del programa.

El PSA se dedica a los pequeños productores, el PROINDER también, se llama en realidad: Programa de Desarrollo de Pequeños Productores. En minifundio, a lo mejor INTA, tiene una definición un poco amplia, pero en Proinder o PSA no, tienen que tener ciertas características como por ejemplo: si tienen necesidades básicas satisfechas o no, ¿Por qué? Porque caen en un programa o en otro. Es decir que hay un montón de definiciones, y está por un lado se justifica, y por otro complican la cosa.

Después de esto tenemos el FoNAF y el ReNAF, en realidad debería hablar un poco más delante de esto, pero de todas maneras, ustedes ya lo conocen, el FoNAF es el Foro Nacional de la Agricultura Familiar, que se creó durante la década pasada, y que reúne a las instituciones de la agricultura familiar. El ReNAF, es el Registro Nacional de la Agricultura Familiar, que funciona en la Secretaria de Agricultura, después lo podemos ver un poco más en profundidad, pero tiene sus propias definiciones. Por ejemplo la definición del FoNAF, que es la entidad que representa a los productores dice:

"La agricultura familiar es una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo, la reproducción social de la familia en condiciones dignas..." no lo voy a leer todo, pero después abajo, el segundo párrafo dice: "...incluidos en esta definición genérica y heterogénea diversos conceptos, pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, mediero, productor familiar, campesino, productores rurales, sin tierra, y las comunidades de pueblos originarios". ¿Por qué tan amplio? Porque ellos son una organización gremial representativa, es lógico que abarquen un espectro más amplio, ahora si un académico viene y trata de poner esto en otro marco, la verdad, es complicado. Pero existe es una definición que existe y hay que darle importancia.

Entonces frente a este tema, ahora, vamos a ir al estudio que nosotros hicimos. A nosotros como el IICA, (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), nos pidieron que dimensionáramos la cantidad de los pequeños productores en la Argentina, y su importancia en la producción y en el empleo, esas eran las dos preguntas que teníamos que resolver. Ahora claro, primero ellos dijeron pequeños productores, ¿por qué?, porque el trabajo venia del PROINDER, y el trabajo era para pequeños productores, ellos adoptaron ese título.

Bueno yo estaba muy entusiasmada como coordinadora de esto, y cuando me dijeron esto, me

fui a mi casa, e hice 10, 20 tablas y puse... productores por cantidad, hectárea, y en realidad la cosa fue complicadísima, pero también dio resultados jugosos, pero el problema que hubo fue la definición, ellos nos pidieron que hiciéramos eso con el Censo Nacional Agropecuario 2002, y el censo no transmite definiciones sociológicas, menos culturales obviamente. El censo tiene unos datos, un montón de datos, y al mismo tiempo insuficientes datos, había un consenso de que el pequeño productor, no se lo media por las hectáreas que tenía, porque para eso no nos necesitaban, para ver quién tenía tantas hectáreas, o sí se clasificaba en estratos, querían un concepto que se acercara más a lo estructural. Entonces para llegar a ese concepto, juntamos a la gente de la Secretaria de Agricultura, de los programas de FLACSO, de la Facultad de Agronomía de la UBA, gente que había trabajado en esto y eran los referentes; y así pusieron varias definiciones sobre la mesa y se compararon con las variables del CNA 2002. A lo que se llegó, era que lo esencial de los pequeños productores, es que trabajan directamente en su explotación, están ahí y no tienen personal, esa fue la definición, para los pequeños productores, para poder ir con esa variable al censo.

El censo es una planilla de 500 variables, que si la pusiéramos toda junta, a esa planilla había sería una cosa gigante, y había que entrar con una definición de número, o de sí, o no. Bueno los trabajos son esos dos, que yo traje, para que los vean, están disponibles en internet, CD, etc. Ahora les voy a decir porque el segundo, el de Los Pequeños Productores, y este, se llama "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares".

Primero déjenme decirles que también, queríamos reflejar realidades más o menos homogéneas, entonces además de hacerlo por trabajo, por provincia, lo hicimos dividiendo el país en regiones agroeconómicas homogéneas. Para hacer esta división usamos unas regiones que ya se habían utilizado en estudios de campesinado del PROINDER, los miramos, los pasamos por el nuevo censo, y nos fijamos si coincidían algunas variables de concentración de los principales productos de cada zona, y nos quedaron estas once regiones, que no son muchas, pero bastantes para el trabajo, bueno ahí lo pueden ver, no vamos a detenernos en eso.

Entones ¿Qué pasó? cuando terminamos el trabajo de estos productores que trabajaban en su producción, y no contrataban personal remunerado permanente, la definición era, que trabajaba el productor y su familia, y podían contratar personal temporario, porque se da que pequeños productores de algodón y otros cultivos, por más pequeños que sean contratan en el momento de la cosecha u otras labores. Estaba permitido en la definición, el contrato temporal pero no, permanente.

Esto nos dio un resultado de 218.000 explotaciones agropecuarias, que respondían a esa definición, pero después de eso, vino el Ministerio (secretaria todavía) y dijo que le interesaba un grupo de productores, que si bien trabajaban la explotación y trabajaba su familia, tenía una o dos personas permanentes, personal contratado permanente, remunerado, no familiar, y que les parecía que ese era un grupo que podía llamarse, ya no pequeño productor, pero sí un tipo de productor familiar que querían incluir.

Juntando ese grupo hicimos un nuevo universo, digamos que es este, el que mostré antes, que se llama: "Las Explotaciones Agropecuarias Familiares", que es un poquito más grande, que la de "Los Pequeños Productores", ahora me acerco finalmente, al universo del que vamos hablar.

Entonces la definición de una explotación de agricultura familiar para el estudio fue: "que el productor socio, trabaja directamente en la explotación, y que puede tener hasta dos trabajadores, no familiares remunerados permanentes, y que hay límites (pusimos esos límites para el control del estudio), límite de superficie total, de superficie cultivada, o de unidades

ganaderas...," porque aun respondiendo a estas condiciones, podía ser que surgiera algún caso, que el productor familiar dijera: no se contrata mano de obra, y que explotara 1000 hectáreas, si bien no hay muchos caos que salen en el censo, nosotros pusimos ese filtro, por criterio.

Pero también se querían ver, distintos tipos, como decía Raúl, empezar hacer una tipología, y una que no fuera por tamaño de la tierra, por extensión de la explotación, sino por otros criterios. Entonces hicimos una tipología que se basa en diversos indicadores de cada explotación, que son: Los tractores que tienen, la antigüedad de esos tractores, la superficie regada en caso de riego, las unidades ganaderas que tienen, todo eso es una formula, que no es muy difícil, pero que nos lleva a definir cuatro tipos de explotaciones agropecuarias familiares.

Les resumo, después si ustedes quieren entran en detalle, de esos 4 tipos los nombres son, digamos literarios, porque los tipos están definidos por las cifras, pero tienen que ver con esto: A) los de menor nivel de capitalización, si quieren vamos a llamarle los más pobres, después, B) los de nivel de capitalización intermedio, C) los más capitalizados, y D) los más capitalizados que tienen 1 o 2 trabajadores permanentes.

Es decir hasta acá ABC, había sido el primer estudio, y los habíamos dividido en tres grupos, y después se agrega el D), por eso los nombres no son ideales, es mejor decirles A, B, C y D. Acá tienen como se hicieron los tipos, A, B y C, el tipo lo que trata de determinar, es el nivel de capitalización la explotación agropecuaria, y ese nivel de capitalización, lo hace con esos indicadores, indicadores que varían según la región. Por supuesto, no hay invernáculos en el monte árido, en fin, en cada región está definido, ahí hay un cuadro para cada región, que muestra cómo se definen esos tipos, ahí dice, A, B, C, porque el D, el cuarto, solamente estuvo definido para respetar las condiciones del pequeño productor, pero permitiéndose hasta dos empleados permanentes, entonces ahí ya no se usaran otras variables.

Los resultados del estudio, fueron, que las explotaciones agropecuarias familiares son: 251.116, antes les dije 218, porque eran los pequeños productores, pero las 251.116 (hasta dos empleados p.), son las tres cuartas partes de las exportaciones familiares que fueron censadas en 2002, que son 333.000, estos productores ocupan el 18% de la superficie total, y aportan el 27% del valor bruto de la producción, y ocupa o provee (porque podrían usarse las dos palabras) el 64% del empleo agropecuario. Esto entra por el censo, se pregunta: ¿trabaja directamente la explotación?, íi o no, adentro, ¿contrata personal permanente? Si o no, adentro, digamos hasta el punto C es así, de esta manera nos queda la bolsa, y ahí en esa bolsa vamos haciendo por tipos. Después lo que nos gustaría, es cuantos participan en la producción, pero cuando uno entra a la fila de la planilla del censo, la producción no está, porque nunca le pregunta la producción, le pregunta cuánto siembra y que existencia ganadera tiene. Esa es información en algunas regiones, les preguntan la siembra discriminada, como el tabaco o el citrus, pero eso es todo, así que esto, fue cálculo nuestro, un cálculo sumamente dificultoso, porque hubo que tomar toda la superficie sembrada de cada uno, y multiplicarlo por los rendimientos zonales, y después hubo que multiplicarlo por los precios para llegar al valor bruto, ya no hablamos de ingresos, los ingresos olvídense en el censo, los ingresos se pueden hacer por estudios de casos.

En eso el INTA ayudó mucho, pedimos al INTA y a las distintos experimentales y que nos pasara, rendimientos en la zona, sobre cultivos y crías, sí ustedes toman, solo los pequeños sin este estrato de 1 o 2 personas, ellos aportaban según el cálculo el 19% de la producción, y advierto , tomando rendimiento promedio, porque nosotros hicimos los dos cálculos, que ustedes lo tienen ahí, rendimiento promedio, y rendimiento de pequeño productor, rendimiento promedio da 19%, rendimiento del pequeño productor, daba el 14%.

Acá hicimos este cuadrito, hicimos una separación que es poner a los A y B, que son más pobres, los que los son un poquito menos, y a los otros dos, que los llamamos capitalizados entre comillas, porque sabemos que su capital es limitado, por eso digo no se fijen en los nombres, porque los nombres los necesitamos para saber de qué hablamos, no es que yo me esté adhiriendo a la definición de campesino.

Los dos primeros grupos, los campesinos es la mitad de las explotaciones agropecuarias de nuestro país, que es un número importantísimo, los otros dos, serían la cuarta parte, y finalmente, serían todas las agrupaciones agropecuarias que no pertenecían a esta definición, a las cuales llamamos no familiares o empresariales, si vamos a ver esto mismo para la superficie ahí vamos a ver la relación inversa, eso lo sabemos porque la tierra está distribuida desigualmente en términos de propiedad. Todos los familiares tienen el 18% de la superficie, y los no familiares el 82%. Después si miramos el empleo, el grueso del empleo está en los pequeños productores y explotaciones familiares, y el resto, un tercio, es empleado por los no familiares, si vamos al valor de la producción con un esquema ideológico, los grandes son el 25% que tienen el 82% de la superficie, pero resulta que lo que intenta esto es mostrar, que hay una heterogeneidad importante, es decir, que hay muchos productores en todas las categorías, porque estos otros que no son familiares, los cuales no vamos a ver hoy, son 80.000.

Para finalizar, sacamos la superficie media, esto es un promedio nacional, que simplemente nos dice algo, la media del primer grupo es 85ha, la otra 247ha, y la otra 1839Ha, esto sirvió para chequear, porque nosotros no preguntamos la superficie para categorizar, pero al ver la variable de superficie, nos dio algo que era coherente con esto.

El valor de producción por hab., este es otro cálculo que sale en miles de pesos desde el año 2004, ahí tienen la relación. Referente a los tipos, vemos que participación tienen en cantidad, más o menos en partes iguales, en el valor de la producción ya no, acá entre los familiares, hay esto de la concentración, porque fíjense que los que tienen más son los D, que son los que incorporamos, que tienen una o dos personas, esto no tiene que sorprender mucho, porque el valor económico tiene que ver con los sobreprecios que hay, y también con la gente que emplean.

Como me invitaron, yo quería traerles algún obsequio, entonces me puse a trabajar los datos de la región Buenos Aires Norte, y de los partidos que integran esta región, y separarlos del otro haber que pasaba, que obviamente, es diferente del promedio general y también es diferente de esa gran región pampeana que nosotros tomamos, esto es una región más particular, lo que hice fue procesar esos datos, y fíjense, se ve diferente en todos los partidos, porque los familiares son el 72% (antes era el 75%) y en superficie un poco más, el 36% AF. Lo que yo quería mostrarles, es como un mapa de la región donde están ustedes es bastante llamativo 72%, aunque no difiere tanto, tuve que hacer una estimación, porque hay una parte de los estudios de los D (que no lo tengo) donde hice un aproximado a la provincia de Buenos Aires, es una estimación, les pido que no lo reproduzcan, pero es un aproximado. La cuestión es como yo entendía, que se tenía que ver las explotaciones familiares, las tres cuartas partes de esta zona son explotaciones familiares, en términos de la definición, son explotaciones donde el productor trabaja directamente, y como mucho puede llegar a tener hasta dos personas ocupadas remuneradas, lo cual habla de un espectro muy grande de explotaciones.

Si miramos el trabajo de la zona, diríamos que un 36%, un tercio de la EAP, pertenecería a la agricultura familiar de los dos estratos más bajos, y otro tercio, a la pequeña agricultura capitalizada y un 28% de grandes empresas, la superficie media (también estimada) seria 71,8ha, 284ha,648ha.

En la provincia de Buenos Aires, uno de los datos que salen del estudio, porque el estudio tiene montones de variables, el estudio tiene 1500 cuadros, que están en un CD, un dato interesante, es el de instrucción, porque si nosotros distinguimos familiares de no familiares, ocurre que los familiares las dos terceras partes, tienen como máximo, el primario o secundario incompleto, mientras que los no familiares tienen un 40% en ese punto, es decir el 60% del secundario completo, o universitario o terciario, en los familiares eso es un 35%, es un dato que tiene que ver con lo social que obviamente es importante.

Voy a tratar de resumir, como vemos el tema de la agricultura familiar, en el mundo actual hay oportunidades, hay momentos de demanda de productos, de comoditys, hay preocupación por la seguridad alimentaria, hay mas formas de consumir alimentos, nuevos mercados nuevos productos, turismo rural, hay crecientes exigencias en la inocuidad de alimentos, y ahora se ha agregado algo nuevo, como la "huella de carbono", que se viene como exigencia en los alimentos, son nuevos desafíos, pero también nuevas posibilidades.

Nuestra visión sobre la agricultura familiar es esa, que es un grupo socio productivo, de gran importancia poblacional y cultural, que forma parte del sistema integral agropecuario, es decir: hay que verlo así para adoptar estrategias, hoy es así desde la realidad y desde el gobierno, y este tema es complejo y diversificado, y al tiempo que atiende a la diversidad alimentaria de su población, se inserta en los mercados locales, tiene una fuerte inserción en el mercado mundial globalizada, esta es la realidad que vivimos. La Argentina está inmersa en los mercados mundiales porque su producción excede muchísimo el consumo de su población, pero al mismo tiempo debe atender la necesidad alimentaria de su población y al bienestar general de la gente.

La visión es que los pequeños agricultores, o como se les llame, manejan estos lugares, y llevan adelante unidades económicas sostenibles que les permiten vivir dignamente con su familia, les permiten educar a sus hijos y mantienen en buen estado sus recursos naturales, disfrutan de niveles de salud y servicios públicos adecuados, tienen seguros agropecuarios colectivos, disponen de tecnologías apropiadas, cumplen con las normas de buenas prácticas que les permiten colocar su producción en los mercados.

La visión es hacia donde caminamos, los productores apuntan hacia la seguridad alimentaria, sumando productos frescos, vinculándose a los mercados locales comunitarios, contribuyen a la conservación de recursos y medio ambiente, participando en sistema de pagos por servicios ambientales, contribuyendo al poblamiento del país. El país está más poblado reduciendo la producción de mega ciudades y creciendo los pueblos pequeños y medianos que están vinculados a la producción primaria, la cultura nacional se enriquece por los aportes de los productores familiares, en cuanto a estilos de vida, valores, conocimientos y artes. Los pueblos del interior, así, se encuentran fortalecidos, son focos de atracción para la juventud de la región por ofrecimiento de fuentes de trabajo. Hacia eso pensamos que tendríamos que caminar, y para eso hay estrategias y políticas que se deben pensar desde el gobierno y las instituciones, como la agricultura debe integrar contratos con la agroindustria, articular negociando con grandes empresas agropecuarias, la asociación con cooperativas, esto es lo fundamental para aumentar la escala de producción, no para hacer empresas, sino para que los productores tengan asistencia técnica, organización etc., convenios de abastecimientos con programas sociales, es algo que funciona muy bien en Brasil, y son las compras públicas. Lo que está en listado son cosas que suceden en menor o mayor medida, o que podemos hacer que sucedan, la agroindustria rural. La agricultura urbana y periurbana que están dejando un notable desarrollo, como las ferias urbanas, el turismo rural y tradicional, las artesanías, los productos con ubicación geográfica, el comercio que va creando su espacio formando alternativas diferentes. No sé cómo será la región pampeana, pero en otros lugares hay mucho de esto, como por ejemplo el turismo rural, o el tema de la agricultura urbana rural y periurbana.

Para concretar eso se requiere competitividad, y esto es real, no hay forma de insertarse en el mercado si no se es competitivo. La educación de la agricultura al sistema y proceso agroalimentario (se refiere a la inocuidad de los alimentos), la capacitación habla de las buenas prácticas la huella de carbono en los productos que se van a vender al exterior y luego a los mercados locales, para esto hace falta la instrucción formal, y después la capacitación, esto es lo que hacen las empresas más grandes, y es lo que tienen que tener los productores, si quieren competir. Hace falta innovación tecnológica, institucional y nuevas políticas.

En la década pasada se generaron cambios institucionales, nadie se ocupaba de la agricultura familiar institucionalmente, pero ahora tienen un lugar en la Subsecretaria de Agricultura familiar, que se creó en 2008, pero antes de eso estuvo el FoNAF, Foro de Agricultura Familiar, que se constituye en 2006, hoy el FONAF, representa 1500 instituciones, el INTA, crea el CIPAF, Centro de Investigación para la Agricultura Familiar, la REAF, en Mercosur en 2004. El ReNAF, es un registro voluntario donde el productor debe registrarse, para tener acceso a los programas, cuando el RENAF esté completo se podrá hacer un censo, hay un marco institucional diferente, a programas de años anteriores.

Los desafíos para las organizaciones está, no sólo para el gobierno, hay que avanzar en cooperativismo para lograr escalar en producción, innovación tecnológica, gestión, y elevar el piso de educación formal y técnica de los productores y sus familias, la capacitación no es sólo buenas prácticas, sino políticas institucionales, pensamientos estratégicos, en comercialización y asociativismo".

2-E. Lic. Mabel Russo, ReNAF.

Institución: Coordinadora del ReNAF para la Región Pampeana del MAGyP.

Duración: 00:44:33 **Fecha:** abril, 2013

Características: Lic. En Psicología, coordinadora de la región centro (Buenos Aires, Entre Ríos,

Córdoba y Santa Fe) del Registro Nacional de la Agricultura Familiar.

Desarrollo:

Diego: Hola, ¿cómo estás? quiero preguntarte, ¿cuál es tu nombre y tu función?

Mabel: Mi nombre es Mabel Russo, y mi función es ser ahora coordinadora del área de gestión territorial, de la zona centro de la región norte, que comprende: Provincia de Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires y AMBA, que está separado de Buenos Aires, son dos delegaciones distintas, y Santa Fe. Pero en esta función estoy hace 6 meses, más o menos, antes de eso era responsabilidad del registro la zona del AMBA.

Diego: En términos generales, ¿que consideran en el registro agricultor familiar?

Mabel: El registro toma respecto a la agricultura familiar, la definición que toma el FoNAF directamente, con todos los lineamientos generales, toma la definición que tiene que ver con: grupo familiar, productor, haciendo mucho inca píe en: trabajo familiar y sobretodo en la autogestión y la autodecisión, tanto en la relación de actividades productivas, como en las cuestiones de gestión.

En un momento en el registro nos encontramos con dos preguntas que dicen: 1) si él productor junto con su familia deciden qué cultivar y que producir, si o no, y 2) si ellos junto con su familias deciden a quién vender. Supuestamente un agricultor familiar debería tener que contestar que sí, a estas dos preguntas, y ahí estamos en problemas, porque supuestamente la agricultura familiar trae muchas confusiones, por un lado vos tenés, aquella gente que a lo mejor son, peones rurales, trabajan en el campo, trabajan en la tierra, y sin embargo por estas características no son agricultores familiares porque están bajo patrón. Distinto es, si la persona es peón, pero además en su casa en el fondo produce, entonces lo que usa el registro es esa producción de agricultor familiar, teniendo en cuenta ingresos extra prediales.

Diego: ¿Cuál sería el límite de techo y el límite de piso?

Mabel: ¿De qué variable?

Diego: ¿Para registrarlo ingreso máximo del productor?

Mabel: Nosotros tenemos dos cuestiones, se toman los ingresos extra prediales, como una escala y ahí tenemos un máximo, lo que se toma como máximo es el equivalente a tres salarios de peón rural en blanco.

Diego: ¿Y eso equivale más o menos?

Mabel: Más o menos serán ahora, once mil o doce mil pesos anuales, y también ahí se producen algunos problemas actualmente, porque tenés agricultores familiares. Lo que tiene el registro a diferencia del censo, es que el censo registra producciones, el registro, familias productoras. Entonces cuando hablas de ingresos extra prediales, hablas de los ingresos de toda la familia.

Diego: Claro, si hay un maestro en la familia y hay una entrada de ocho mil pesos...

Mabel: Eso es lo que sucede porque si ese hombre fue agricultor con estos ingresos extra prediales no lo podés contar, hay algunos parámetros que se están empezando a discutir, pero todavía no están habilitados los espacios, algunas cuestiones se están empezando a instalar debido a esta necesidad.

Diego: Y en cuanto a la renta, digamos ¿se usa la escala?

Mabel: Lo que el registro intenta es romper un poco con esa identificación de agricultor familiar agricultor pobre, porque también se contempla agricultores que son bastante capitalizados ,entonces tenés el máximo en aquellos que tiene una ganancia neta, de hasta catorce canastas mensuales por la producción. Eso sería el techo pero en relación a la producción, la otra es respecto a las ganancias extra prediales.

Otra cuestión que se tiene en cuenta y que está empezando a hacer ruido en las legislaciones provinciales, es la cantidad de empleados en blanco, las familias pueden llegar a tener hasta dos empleados en blanco permanentes, pero los inconvenientes están empezando a surgir en algunas provincias como Misiones, que la ley, no sé, si de la yerba o los tariferos o forestal, está exigiendo que cada uno para poder ser reconocido como, emprendimiento forestal tiene que tener tres empleados, y algo

parecido está sucediendo en Formosa, de ahí surge la cuestión de ajustar los parámetros por estos inconvenientes.

Diego: Entonces las características comunes las acabás de describir, ¿cuál sería tu experiencia del trabajo en el AMBA, con qué tipo de productores se han encontrado y cuál es el más común?

Mabel: A grandes rasgos de una manera poco burda, podemos decir que hay dos grandes grupos de productores familiares en el AMBA: 1) Tenés aquellos agricultores que están relacionados con regiones periurbanos o urbanos, no sé si depende exclusivamente de eso a lo mejor la división pasa por la nacionalidad, ¿porqué?; porque yo, después leyendo, investigando en esta cuestión, todos los agricultores que abastecían a las ciudades históricamente, fueron extranjeros, portugueses, italianos, españoles, es una cuestión cultural que en general, hemos encontrado muy pocos argentinos produciendo en los cordones de las ciudades, entonces encontrás el sistema de medianería donde el agricultor familiar no tiene acceso a la tierra. Los otros agricultores que por lo general son argentinos en principio no todos viven exclusivamente de la agricultura familiar, diferente a este otro grupo, que prácticamente no tienen entrada extra predial, salvo ahora la asignación familiar, entonces estos grupos a veces exceden los ingresos extra prediales, y esto atenta en gran medida a la legitimación del Estado o de las técnicas en realidad, para reconocerlos como agricultores familiares, hay una lucha simbólica y permanente.

Diego: En el caso de la asociación, por ejemplo portugueses e italianos que arriendan la tierra ¿cómo los registran?

Mabel: ¿Vos no viste la planilla del registro? después si querés te doy una fotocopia, para ver si te puede servir, hay algunas cuestiones que no se terminan de contemplar tanto culturales como legales, que tiene que ver con la Argentina y como lo termina de ver la comunidad boliviana. Vos tenés condiciones ante la tierra: tenés propietarios, arrendatarios, mediero, ocupante, poseedor, son figuras legales distintas, una cosa es poseedor que puede poseer tierras fiscales y otra tenedor, es un choclo de opciones. El inconveniente que encontramos sobre todo en la zona sur con la comunidad boliviana que podrían llegar a entrar como medieros pero que en realidad desde la legislación del Ministerio de trabajo es trabajo en negro. La fórmula sería así, hay uno que tiene cuatro hectáreas y le alquila a otros productores con la familia, que además también son de nacionalidad boliviana, les alquila dos invernáculos, pero el alquiler no es por dinero, ellos a lo mejor ponen la semilla, y los productores ponen el trabajo, cuando vos los estás registrando, les decís: usted entonces es empleado, no, yo no soy empleado, es una sociedad, e incluso según de qué lugar provengan de Bolivia el nivel de organización es diferente, pero el problema llega con el Ministerio de trabajo a estos lugares, que lo registra como trabajo en negro.

Diego: Es un punto intermedio

Mabel: Es un punto intermedio, eso por un lado, y por otro tenés algunos vivillos que si son propietarios y tienen trabajadores te los quieren hacer pasar como agricultores medieros, paran no tener que pagar ellos las cargas sociales, entonces a veces tenés que discernir en el momento. Estas frente a un productor dándole acceso a nuevos recursos, porque para que ese agricultor tenga acceso al Fondo Nacional Agropecuario tiene que estar registrado, tener acceso al mono tributo facturar y demás, tiene que pagar la obra social para toda su familia, entonces es una permanente encrucijada, hay muchos grises y calculo que se nos deben escapar por un lado y por el otro situaciones.

Diego: Ante la actividad de medieros ¿vos cómo lo registras?

Mabel: Como mediero aunque también como sociedad de hecho porque entraría dentro de los parámetros. Hay como dos grandes divisiones. Si trabaja con otra persona más, sin necesidad de que sea comunitario, si compartís esa tierra o no la compartís, se puede saber si es una actividad comunitaria o no en la que podes tener un socio, o podes abrir una corporativa, aquellos que te enumeré antes, son los que no comparten, si es arrendatario, entonces es dueño de un invernáculo, uno aporta el trabajo y otro la semilla y eso muchas veces se define como sociedad.

Diego: Entonces ahí tenés una sociedad de hecho.

Mabel: Si en general más que nada son medieros como otras tantas veces arrendatarios, también encontrás quienes alquilan con dinero, entonces te encontrás con un mosaico de posibilidades.

Diego: Entonces es frecuente que encuentren arrendatarios, medieros y sociedades de hecho, en casos aislados.

Mabel: Sí, ellos no se definen como sociedades de hecho sino como medieros.

Diego: ¿Hay algún criterio para definir el piso? por ejemplo el caso de la agricultura urbana, toman un criterio de superficie?

Mabel: El criterio en cuanto a la superficie vos tenés un mínimo, nunca un máximo, en zonas urbanas el mínimo es de 100mts cuadrados, y en peri urbanas 250, pero esto tiene sus bemoles. Porque el registro no sólo contempla actividades primarias, sino agroindustria, y entre estos se encuentran fruticultores, te encontrás con mucha gente que hace dulces, entones el lugar productivo no llega a ser de 100mts cuadrados, porque tiene 5 frutales. El criterio que nosotros adoptamos es: Si es agro industrial, cual es el espacio productivo?, la quinta donde están los frutales, o también el espacio donde se cocinan los dulces? Eso no está estipulado.

Diego: ¿Y si la persona compra la fruta y la procesa?

Mabel: No, pasa lo mismo que los artesanos, las artesanías también son consideradas dentro de la agricultura familiar, siempre y cuando produzcan su materia prima, o sino la produce esté incluido en un ambiente de la agricultura familiar.

Diego: Que esté integrado a la agricultura familiar.

Mabel: Exacto, y en cuanto a la comercialización se exige solamente para los urbanos- que también esto genera discusiones- se les exige que se destine un 50% a la comercialización, de hecho entiendo que hay que diferenciarlos, yo tengo una huerta en el fondo de mi casa y no soy agricultora familiar, lo que no termino de entender, es porque si se exige en ámbitos urbanos y periurbanos no se hace lo mismo en los rurales, porque hay mucha gente que se va por elección de vida a vivir al campo y tiene su huerta.

Diego: Yo estuve en un debate sobre este criterio, un debate muy acalorado, donde se plantea que en el ámbito urbano no era necesaria la venta y en el rural sí, y esto queda como condición, lo que para mí es discriminatorio.

Mabel: Es que si vos vas a Córdoba, está lleno de hippies y tienen huertas para consumo, sí son agricultores.

Diego: ¿Una maestra que tiene una huerta...?

Mabel: Es difícil, yo también tengo una huerta, y sé que no soy agricultora, creo que se debería abrir un debate con productores urbanos que han sido relegados porque no se los termina de reconocer, y esto tiene que ver con lo que hablamos antes, respecto a la formación de los técnicos que esperan al productor con boina y bombacha de gaucho.

Diego: Yo investigué sobre esto, por ejemplo en Brasil, hasta una hectárea no entra en productor agropecuario, sino de autoconsumo, otra categoría, y tienen políticas para huertas de autoconsumo y otras la política agropecuaria del ministerio de agricultura para los que son considerados productores de una hectárea en adelante, entre medio cortan, primero con una variable de superficie, la tierra de ellos es un poco más homogénea que la nuestra. Pero se dieron cuenta que tenían muchos errores, no era lo mismo la tierra del sur, que la del noreste, y terminaron construyendo áreas económicas semejantes a las que se usan en Europa, es decir tienen un equipo de economistas, agrónomos y otros profesionales que recalculan todos los años cual es el punto de corte, quienes necesitan la ayuda del estado, y quienes entran en cadenas de exportación que generan un grueso de divisas para Brasil.

Mabel: Bueno acá se podría pensar que los agricultores de autoconsumo están cubiertos por el programa pro-huerta, pero cuando hablás con técnicos del programa ves que no solo se tiene como objetivo que la gente consuma lo que produce, sino que pueda llegar a generar excedente para poder comercializar, pero eso es un proceso que si no los ayudás, queda encerrado en el autoconsumo.

Diego: Y no está del todo pensado como se transita ese ascenso. *Mabel: No.*

Diego: Lo digo porque yo padecí eso, no llegué a un acuerdo con los técnicos de pro-huerta, de hecho di apoyo a proyectos y cuando empezás a subir la escala de producción te transformás en un opositor. Entonces no hay una escalera para ascender, el objetivo es el hombre con siete tomates, y no el de siete cajones...por eso en alguna medida me interesa trabajar este tema en el periurbano sobre todo porque es una situación muy particular y compleja.

Mabel: Sobre estas cuestiones, que uno puede estar horas discutiendo, se traduce si hay acceso o no a un recurso determinado, y otra discusión importante tiene que ver con los ingresos extra prediales, como si eso definiera la identidad de los agricultores familiares, yo lo veo en el AMBA, cuando empezamos a monitorear a aquellos que teníamos registrados, la mayoría, el 80% no vivía de la agricultura familiar, concluimos que no era representativo la muestra que estábamos tomando, de hecho algo de eso había, porque todo el sector de la comunidad boliviana estaba quedando afuera, y comenzamos a incrementar un plan para llegar a esa gente, pero después leyendo sobre los ingresos extra prediales de los agricultores familiares (los ingresos extra prediales , son una tendencia a nivel mundial), no están inhabilitados como productores aún más si se incluye a la familia, el INTA hace 6 meses abrió su sede, con agricultura peri urbana.

Diego: En el tema floricultura han trabajado, en cuanto a los productores, ahí la actividad es altamente intensiva en mano de obra, ¿se han encontrado con pequeñas unidades...?

Mabel: El registro es una declaración jurada, vos tenés los datos que te dice el productor, si supones que el agricultor no te está diciendo la verdad anotas en observaciones, porque tampoco está demasiado aceitado el tema del control social, nos ha pasado en el área de Moreno que tienen siete u ocho empleados. En esos caso el registro tiene distintas fases, uno es el de la registración donde vos después validas esos datos, que tienen que ver con la coherencia, la planilla tiene que estar firmada,

sino no tiene validez por ser una declaración jurada, después se coteja con el SINTI, que es el registro de la personas para ver si existen y demás, se pasa por un filtro para una acreditación por sí o por no al agricultor familiar, y te encontrás en la situación que algunos no superan el registro por tener siete empleados. Nosotros como nodo AMBA tenemos en La Plata registrados productores floricultores más que en Moreno, y que tienen características generales a la horticultura, en los floricultores te encontrás con mas argentinos aparte de la comunidad japonesa y la boliviana, ahí en merca flor sobre la ruta treinta y seis tienen invernáculos los alquilan y producen en formas similares a la horticultura.

Diego: ¿Cuál es el fin del registro y de registrar agricultores familiares? ¿Por qué agricultores familiares y no agricultores empresarios?

Mabel: Yo creo que el fin último y principal del registro, es un fin político, el poder visualizar un sector que históricamente no fue tenido en cuenta, y es un instrumento estratégico fundamental. Cuando les cuento a los agricultores de que se trata, el tema es que los agricultores familiares se enteran que son agricultores familiares cuando uno va a registrarlos. Habría que hacer una encuesta de cómo se definen ellos, que nombre se pondrían, es muy cultural y cristiano definirse en función de la tarea que se realiza, ellos a lo mejor no piensan que son ,sólo producen, esto es un tema de nosotros y de la academia ni hablar.

Lo que les explico, es que el poder armar un registro de agricultores familiares permite visualizar el sector y reconocer la fuerza de este sector, poder pelear los recursos con otros sectores, de eso se trata, de pelear recursos con el sector de la industria, el turismo y con otros productores. Yo siempre digo, Cristina nos llenó de secretarías, nos llenó de escritorios, nos llenó de computadoras, nos dio todo para empezar a trabajar, pero no podemos hacer nada si no tenemos la prueba atrás de que ustedes realmente existen, de que ustedes producen y que aportan al país desde el trabajo, desde el producto bruto, y esto hoy se puede probar exclusivamente con el registro.

Diego: ¿Y qué beneficios tiene el productor registrado de uno no registrado?

Mabel: Es igual que el registro automotor si querés te registrás, si querés no lo sacas, pero no podés manejar, acá es igual, si no te registras no tenés acceso a los recursos del Ministerio, no tenés acceso a cualquier programa del Ministerio Nacional Agropecuario, sí o sí tenés que estar registrado, es una manera de avalar que esos recursos bajan a los sectores a los cuales están destinados, porque no faltan vivillos que se quieren aprovechar de los recursos, el registro también es una manera de cuidar de que el beneficiario sea realmente un agricultor familiar.

Diego: ¿Quiénes no lo son?

Mabel: ¿Quiénes no son agricultores familiares?, es una pregunta complicada, para el registro, no son aquellos agricultores capitalizados, el que tiene más de dos empleados en blanco y los que tienen ingresos extra prediales superiores a tres sueldos de peón.

Diego: En el caso de un contratista pampeano, 500 hectáreas de soja norte de Buenos Aires sur de Santa Fe y Córdoba, ¿cómo se hace?

Mabel: Ahí es todo un tema y también una discusión política, yo fui coordinadora de Córdoba y Santa Fe, cuando te metes en el tema ves poca gente que produce soja, y pregunto, ¿no hay agricultores familiares que hacen soja? A lo mejor encentras gente

con 30 hectáreas, pero es una cuestión de presiones del lado del FoNAF y la lucha con la Federación Agraria, tiene que ver con quien se identifican esos sojeritos, lo más probable es que se identifiquen con la Federación Agraria y no con el FoNAF, que es un espacio que todavía está en construcción.

Diego: Y que son más pobres.

Mabel: Hay que hacer mucho hincapié sobre todo en los técnicos cuando hablan del registro, con la tradición del PSA, porque la subsecretaría que nace del PSA, que su función es trabajar con los pobres del campo debe cambiar su política, es también una cuestión cultural si se quiere, el no reconocer al que hace soja en 2 o 3 hectáreas.

Diego: ¿Y ése hombre de 200 o 800 hectáreas?

Mabel: Yo lo resolvería a través de los ingresos porque no mantienen empleados.

Diego: Y a la declaración jurada de él, ¿cuánto creen ustedes que tienen de ganancia? **Mabel:** Y en la parte productiva hay críticas al registro, por no considerar los gastos, solamente los ingresos netos.

Diego: Y la mayoría no hace las cuentas.

Mabel: Las tenés que construir en el momento, el que hace soja seguramente tiene los números mucho más claros, pero para saber cuánto producen y demás en el momento que vas a construir el dato con el productor esas unidades tienen IVA, lo que es un problema, porque en el registro se vuelca en kilos y unidades. Yo me enfrenté a esta situación de cómo registrar a un productor que hace soja, y encontré como parámetro útil el ingreso anual.

Diego: Ése es un tema de hoy y muy difícil.

Mabel: Muy difícil porque además ni siquiera se discute, vos encontrás a lo mejor pocos agricultores familiares en la provincia de Buenos Aires, y habría que ponerse a discutir cuántos son en relación a esto.

Diego: Con el trabajo de Obschatko, se veía que el productor si declaraba empleados permanentes, pagaba como empresario, sino los declaraba pasa al rubro pequeño productor.

Mabel: Aunque tuviera 100.000 hectáreas.

Diego: No, ponía un techo de 1000 hectáreas a 500 de agricultura, yo en el trabajo hago las cuentas y las actualizo, ahora bajó la soja y está en 506 dólares la tonelada, debe estar un poco enojado con sus dividendos, pero hubo un momento en que la soja estaba 660 dólares la tonelada, y ahí 500 hectáreas le daba un margen bruto de 40 a 50 mil peso por mes.

Mabel: En el registro al contemplar ese techo por producción está salvaguardado.

Diego: Es muy racional, y obliga al departamento de ciencia y tecnología a trabajar para construir datos actualizados y no variables de 200 años atrás.

Mabel: Ese productor también está quedando afuera de muchas políticas, porque hay políticas macro y micro y estos quedan en el medio, y ahí con respecto a la soja hay un año que te da y estás adentro y al otro te quedas afuera, pero no es un tema que se discute y creo que hay que tratarlo.

Diego: Bueno creo que me has contestado las dificultades que han encontrado. Volvemos al AMBA. ¿Cuál es la dificultad en particular del proceso del registro, y qué cosas positivas han descubierto que no esperaban?

Mabel: Las dificultades son que el registro no se instala todavía como herramienta estratégica, causas puede haber muchas, pero vamos al territorio y los productores se registran pensando que esos registros son del SENASA, no tienen muy claro de que se trata, incluso pasamos un video, explicamos, y tampoco se termina de entender, esa creo que es una de las dificultades. Yo aspiro a que el registro sea como el censo, que lo haces y nadie lo cuestiona, pero estamos lejos de esto, es un largo proceso, y a nivel personal se encuentran sectores urbanos donde podes llegar a construir una caracterización del humano del lugar, además del Registro de Agricultura Familiar tenés el ReNAF que es el registro de las organizaciones de la agricultura familiar, y me ha pasado con mi compañera de ir a un determinado evento, de determinadas organizaciones para registrar a todos, y en el ReNAF se tiene un apartado que te pregunta sobre las actividad desde cada una de las organizaciones, y descubrís que los agricultores no solo tienen los problemas tradicionales respecto a la tierra, sino que tienen problemas vinculados a cuestiones netamente humanas, como cualquiera que vive en Corrientes y Callao, que son los robos, problemas de drogadicción, problemáticas vinculadas a sectores urbanos que padecen ellos también y que se organizan en relación a ello, que aparte de ser agricultores se organizan respecto a problemáticas sociales, y para mí fue un empezar a reconocerlos.

Diego: ¿Cuánta gente tienen registrada en el área del AMBA?, ¿Dónde cortan el territorio?

Mabel: La ruta 6 es como un anillo, el problema que tiene el registro en general es el universo potencial porque contamos con el censo 2002, y es un problema porque si vos ves los números están más allá del 150% de los agricultores registrados, pero nosotros sabemos que si está el 20% registrado es mucho, porque el censo registra actividades Eaps y actividades productivas, sin tener familias en una actividad productiva, tenemos 100 NAF y el censo lo tomamos como estimativo porque es lo único que existe, y lo tomás en relación a eso. Si tomamos en cuenta el censo deberíamos estar tomando mate en casa porque ya los tendríamos a todos registrados, pero cuando uno camina ve agricultura familiar, sobre todo en el cordón de La Plata y Escobar, yo creo que estamos en un 30%, aproximadamente en 2500 NAF.

Diego: NAF significa.

Mabel: Núcleo de agricultura familiar, que es la familia productora, familia no asociada siempre y cuando comen de la misma olla.

4-E. Dr. Raúl Brissio, (Disertación, EEA-AMBA).

Institución: *FLACSO*Duración: (35:00)

Fecha: octubre del 2012

Características: El sociólogo, investigador CEIL, FLACSO, fue disertante en el Taller Agricultura Familiar en el CRBAN, realizado en la Agencia de Extensión Tigre. En el marco de la realización

del primer taller sobre la Agricultura Familiar. Raúl Brissio, fue invitado para realizar un aporte a la

discusión sobre la conceptualización de la Agricultura Familiar, desarrollando los siguientes conceptos relacionados con la Agricultura Familiar

Desarrollo:

Al comenzar su charla, Raúl Brissio explicó el alcance de la misma, dejando claro que haría una revisión global, pensando cuales serían los temas que se deberían considerar como claves para observar la problemática de la Agricultura Familiar, para entender el rol de la AF y la evolución tentativa en la Argentina. Al inicio entonces, plantea que "es central no dejar de considerar la capacidad que este tipo de economías familiares puedan tener para insertarse y articularse de algún modo en cadenas de producción, para decirlo de otra manera, en el circuito de comercialización".

Prefiere tratar este punto más adelante y comienza por considerar los aspectos conceptuales ligados a las formas de AF. El disertante explicó "hay muchas definiciones académicas y operacionales de lo que es la AF pero yo he optado para esta charla, partir de la propia definición que INTA tiene, que en las bases del programa nacional sobre AF, donde define a la AF como un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta a la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado."

En torno a esta definición agregó: "es una definición interesante, es ambiciosa en el buen sentido de la palabra, aunque la primera sensación es que aquí dentro hay muchas cosas. Es que la definición habla de la dotación de los factores, habla de la mano de obra, habla de estrategias de vida, habla de la orientación de la producción hacia un segmento y otro segmento, por lo tanto, uno mismo debiera ser cuidadoso con partir de una percepción de la agricultura familiar que incluya sistémicamente todas las intenciones y esto se resume casi en un problema metodológico".

El disertante interroga diciendo "¿Cuál es el atributo que mejor podría definir la AF?" y agrega que "el atributo esencial y que permite hacer comparaciones en todo caso, es pensar que la AF es un punto de intersección entre dos instituciones, una institución económica (un emprendimiento, una empresa) y la institución familia. Es una forma de producir "sui generis", singular, diferente, alternativa a otras formas de producir, siendo otro elemento a tener en cuenta, el tipo de inserción que tiene la producción agrícola familiar en el mercado".

En cuanto al alcance del término empresa, el disertante aclara "La primera cosa que no quiero olvidar de decir, que cuando uno habla de empresas familiares, no solo hay que pensarla como particular del mundo rural, hay empresas familiares en los servicios, y las hay en las industrias". Por otro lado y retomando el tema del concepto ligado a la AF, resaltó lo siguiente "que al tratar de trabajar una definición uno puede privilegiar ciertos atributos (la dotación de tierra, el tipo de producción, etc.), por tanto no hay ninguna definición metafísica a priori de lo que es, entonces más que pensar en una definición inacabable, me parece interesante ponerse en la posición de alguien que piensa una definición", luego se pregunta "para que yo quiero la definición?, cual es el objetivo?, una cosa es escribir un paper académico, otra cosa es definir estrategias de intervención, otra cosa es hacerlo como una cuestión estadística comparativa".

Raúl Brissio propone considerar una segunda cuestión, "cuando uno pretende definir cualquier fenómeno o espacio con una cantidad enorme de atributos, uno está ante el siguiente dilema; o puedo tomar un criterio amplio de definición (entonces entran muchas cualidades) o puedo bien utilizar un criterio restringido. Es este dilema una difícil opción al fin, tanto teórica como metodológica".

El expositor agrega "el punto que creo que es central, es que cuando uno clasifica, tipifica, caracteriza (palabra que muchas veces abusamos cuando se describe un fenómeno), lo que estamos haciendo es buscar elementos que son más constantes para comparar. Si ustedes quieren es una guerra entre lo homogéneo y lo heterogéneo. Si uno por ejemplo dice pequeña producción agrícola, y por pequeña el atributo es la dotación de un factor, el factor tierra (y siendo sofisticados por tierra apta para la agricultura), estamos eligiendo una variable, y desechando otras, y si decimos pequeña y no mediana, no entra lo mediano, y dice pequeña y medianas entra mucha cosa, por tanto no se puede resolver normativamente". Continua diciendo que "entonces o muchas variables o una sola variable, cuando uno elige (metodologías) para describir tipos sociales, lo que está haciendo es mezclar variables, entonces, en la definición del objeto observado, toma una dimensión más amplia que si uno tomase solo una sola variable (por ejemplo dotación y/o tipo de trabajo familiar, autoconsumo)".

A continuación, hace una distinción en este sentido "si uno revisa la literatura Argentina y los intentos que hubo de tipificar las empresas agropecuarias, se debe tener en cuenta que es distinto cuando uno trata de clasificar o tipificar empresas, de cuando uno trata de caracterizar o tipificar productores. Los productores individuos, personas, gente; y las

empresas son una institución compleja y aunque parezca obvio, se está muy lejos de disponerse de una teoría y de una definición certera de que es empresa".

Avanzando ya sobre la propia realidad de las formas de AF, Raúl Brissio subraya que "si uno se pregunta cuál es la situación de las explotaciones familiares en la Argentina, la respuesta simplificada, es que la situación es deplorable". Argumenta que "En los últimos 30 años, pero sobre todo en los últimos 15 años a propósito de un modelo de agricultura que el país ha definido, se produce un problema de mortandad, de desaparición de la AF, o sea que la AF tiene una fuerte tendencia en las últimas tres décadas a perder su gravitación, aunque sea cuantitativa. Hay unos 300.000 o 400.000 agricultores familiares si uno mira el censo nacional de población o si compara los datos del censo agropecuario que ya no están. La reducción de las explotaciones agrícolas se empieza a producir en magnitudes cercanas al 30 %, y lo cierto es que es una actividad declinante, que manifiesta signos alarmantes de crisis. Los emergentes son signos alarmantes de crisis que se aceleraron en el último período y que implica consecuencias muy importantes".

El expositor ha preferido tratar de indagar en las causas de esta declinación de la AF y expone "Uno podría decir que existen infinitas causas por la que se da una declinación de la agricultura familiar, porque podría uno decir que la agricultura Argentina se está orientando hacia un desarrollo capitalista y que esto presenta un normal de comportamiento en la evolución del capitalismo, y yo diría que esto no es así, que las causas de fondo que están operando son causas estructurales. En la Argentina se produjo una concentración y centralización de capitales en el sector y en todas las regiones del país, el modelo de crecimiento agropecuario (dije de crecimiento no de desarrollo agropecuario), está fuertemente orientado al mercado del mundo, de modo tal que Argentina funciona en la cadena mundial como productor de materia prima, en un momento donde hay un mercado y hay expectativas de un mercado que va a ser muy favorable".

Agrega su percepción al respecto diciendo que "la causa del desplazamiento, está dada por la búsqueda y disponibilidad de tierras más aptas para ese tipo de agricultura, lo presiona sobre un entorno de agricultura familiar, que fue desplazado, si bastara un ejemplo, es como la soja desplaza al algodón en provincias enteras (Chaco, Santiago del Estero, Salta, etc.). Me da la impresión que ese tejido de crecimiento de la agricultura, lo que está dejando, es un tipo de agricultura en estándares y niveles. Es que la agricultura se plantea como clave, como eje del crecimiento, pero emplea técnicas que implican reducir el empleo, (el modelo) está basado en la fuerte dotación de capital, está basado en el uso de insumos industriales, en la aplicación

de biotecnología, en ese sentido es una "locomotora" muy moderna, pero es una "locomotora" que tiene sus consecuencias y yo quiero con ustedes piensen/pensemos esas consecuencias".

Vuelve a insistir el disertante en que la primera consecuencia de este fenómeno es que "hay una reducción del número de productores agropecuarios en la Argentina, una brutal disminución del número de productores agropecuarios; si se toman los censos nacionales agropecuarios y tomando una definición de AF restringida, de 1988 a 2002, se redujeron en el orden de 55.000 productores. Un proceso brutal de concentración de la tierra y una disminución del número de personas ocupadas en la agricultura".

También le interesa al expositor remarcar que "hay un tema que se trata menos y a mí me interesa mucho marcarlo y ponerlo en la mesa de debate, es el referido al proceso de despoblamiento, aunque parezca ser esta una observación de demógrafos, uno sabe que en cientos de pequeños pueblos de muchas provincias Argentinas que hacían una agricultura familiar, han declinado como actividad, y muchos jóvenes y no jóvenes no encuentran un lugar en ese mundo productivo, y migran hacia centros urbanos. Este despoblamiento vacía al territorio de población y coadyuva y refuerza una estructura demográfica del país de alta concentración, los desequilibrios demográficos de la Argentina que deben revertirse de alguna manera".

Argumenta a continuación que "es necesario tener en cuenta en qué medida un modelo de desarrollo con determinadas características, termina expulsando a la población de su entorno natural, esto además en término cualitativos implica la pérdida de la importancia relativa de la participación de los pequeños productores en los mercados, entonces finalmente puede haber como dos agriculturas, la agricultura dinámica por un lado y esta agricultura, la que arrastra problemas de falta de modernización, etc., etc."

El expositor ahora trata de dar una idea conceptual de las variantes que se pueden considerar al aproximarnos a lo central de la definición de AF para la Argentina y dice "es necesario tener en cuenta que hay pequeñas producciones agropecuarias que producen para un mercado, pero que también están las pequeñas producciones en las cuales predominan una integración a formas agroindustriales y tenemos un grueso de esos pequeños productores familiares, los que tienen una producción de autosuficiencia o autoconsumo, y que lo que producen están destinados al consumo final de los hogares. Otros de alguna manera (en una integración que no se podría llamar sistémica sino singular), poseen contratos de compra, o alcanzan una dotación de insumo contra compra de productos, o aportan materias primas a las agroindustrias".

Luego plantea como reflexión y retomando lo dicho con anterioridad en cuando a que la AF en la Argentina está pasando por un gran desafío de declinación y de crisis, el expositor se hace la pregunta de qué hacer y concluye "pensar que la AF contribuye al equilibrio, que es un modelo de desarrollo económico alternativo a otras formas productivas, entonces ¿cómo la defendemos? ¿O contemplamos su declinación?"

El expositor resume diciendo que "a mí me parece que hay abordajes que no son fértiles, que no comparto para ser franco, primero que el abordaje que reduce la AF al campesinado, algo así como que la AF son los campesinos pobres que producen para el autoconsumo. Esta manera restrictiva nos pierde en vista formas alternativas y variadas que existen por fuera de ella, de la misma manera y por lo que acabo de decir, tampoco me gusta reducir la agricultura al autoconsumo o la subsistencia. Hay una AF que es comercial, y puede tener niveles razonables de productividad en los términos de los estándares productivos locales/regional y en algunos casos nacionales".

También considera oportuno considerar otro de los argumentos que circula y mucho en la discusión académica, y está relacionado con el escaso recurso tierra y dice "otro argumento es que los pequeños productores familiares rurales, se caracterizan porque tienen una escasísima dotación de recursos, básicamente de tierras como se repite en la literatura, y como formas de alternativas de tenencia que no sea la propiedad, la ocupación de hecho, como los pueblos aborígenes que ocupan colectivamente la tierra, etc., etc., pero yo quiero también agregar que el agua es otro recurso limitante, como en las provincias cuyanas el acceso o el no acceso al recurso agua puede convertirse en una cuestión".

El expositor realiza un breve comentario respecto de la mirada sobre la AF que los organismos tienen ante estos signos de declinación de la AF, argumenta que "está claro que la primera reacción de los organismos internacionales y de las usinas productoras de ideas al preguntarse qué hacer con la declinación de las AF. La primera de las ideas que surgen es la de empresarizarlos, convertir a esos pequeños productores ineficientes en productores eficientes, que produzcan para el mercado, que produzcan con estándares de calidad, etc. Esa idea a mi no me gusta, esto destruye esta idea de lo familiar para decirlo de una manera, es como quitarles según mi juicio la sustancia a la cosa, lo que me interesa a mí de la AF es precisamente que es "sui generis" y que es un punto de intersección entre dos instituciones, que es un modo alternativo no enemigo, no es contrastante pero es alternativo, donde pueden haber punto importantes de articulación, con una economía que es más dinámica, que es dominante y que prevalece que es la política de crecimiento agropecuario del país".

Continua diciendo al respecto "una idea entonces era empresarizar, con criterio de empresa capitalista típica digamos, sacando a la familia del espectro de la eficiencia. Más interesante es pensar en otra idea que surgió y que tiene mucha vitalidad teórica y muchos adeptos, es que al estar dispersos, al ser débiles, que no tener una trama institucional entonces, hay que estimular el asociativismo. Tienen que organizarse, tienen que desarrollar actividades, pero solos son débiles, si se juntan podrían lograr mejores resultados. En un momento se pensó como una política importante crear estímulos como para alentar, incitar, favorecer este tipo de forma asociativa, organizándolos, en tanto un sector que tiene demandas específicas, problemas específicos. Otra idea más popular un poco ya discontinua, es que el problema de esta gente es que no tiene dotación financiera, que no tiene dinero, entonces una política de créditos, que al momento se convertía en una especie de panacea, tengamos créditos accesibles para estos productores, y estos productores ergo serán eficientes. Yo no comparto esta visión, creo que es una visión sesgada del problema, no digo con esto que no sea importante, pero primero hay que resolver otras situaciones. Lo mismo que con respecto a fortalecer las instituciones. Hay que crear tramas inter e institucionales, uno no puede hacer ninguna política, ninguna acción, ningún programa en un lugar donde no hay tramas interinstitucionales, donde no hay relaciones interinstitucionales que puedan potenciar, que puedan funcionar como una locomotora".

Ahora se pregunta el expositor "¿qué deberíamos hacer con la AF? Y tratando de hacer una mirada ahora no negativa sino positiva. Lo que debería hacerse es detener y revertir el perverso proceso de despoblamiento rural que hay Argentina, porque eso contribuye al gran problema de nuestro país, de tener grandes megalópolis, circuitos productivos de mucho valor pero con vacios poblacionales relativos".

Vuelve a insistir que es necesario desarrollar una política consistente, coherente y a largo plazo que tenga como objetivo el fortalecimiento de la AF, y dice que "esto contribuiría a evitar el proceso de concentración de la tierra, que es realmente regresivo, con la posibilidad de encontrar lugares y espacios donde el potencial creativo de las personas como productoras que puedan sumarse. Esto daría lugar primero a un uso racional de los recursos estratégicos y a una promoción, en el sentido de darle mayor equilibrio al territorio nacional".

Por último y tratando ahora de recalcar lo importante de desarrollar políticas al respecto, el expositor plantea que "el eje de una política coherente y sistemática para la AF pasa por vincularla a cadenas de producción. Por tanto lo quedaría pendiente para nosotros (estoy diciendo estudiosos, técnicos, funcionarios que están trabajando en el terreno), es evitar las tipificaciones corrientes que son insatisfactorias, porque son muy agregadas, permiten ver

temas de conjunto, pero donde hay heterogeneidad pretenden ver homogeneidad, y a la hora de definir políticas me parece que esto fracasa. Una tarea pendiente entonces es lograr una tipificación más finas de estas empresas, en un espacio más acotado (digamos el Conurbano, digamos las que se ocupan de las agroindustrias, la vitivinícola, la frutícola), bajar el nivel de especificidad, es decir no tienen tierra, se dedican al autoconsumo, que son apreciaciones genéricas que sirven para objetivos estadísticos, pero que no sirven para una intervención sobre la realidad, que tenga la expectativa de ser duradera y que los productores participen de ella.

Continua diciendo creo que hay como dos tareas pendientes entonces, una tipificación masiva de las empresas familiares y una tipificación masiva de los productores. Es que hay muchas variaciones y alternativas de estos productores (según sean más concentrados, mas dispersos, según se dediquen a actividades pecuarias, o silvícolas), es un mundo de una enorme heterogeneidad que desde un punto de vista tecnocrático a veces se simplifica. La segunda tarea, perfiles más finos de una población a la cual debemos estudiar. Tercero y no es contradictorio, es cierto lo de las tramas institucionales. Donde no hay tramas institucionales, es imposible no darse una política que sea de arriba para abajo. Entonces que existan tramas institucionales es importante. Hay que darse también lugar para una política de fortalecer esas asociaciones, porque es la capacidad de que ellos expresen por sus propios medios sus intereses, sus herramientas, sus demandas y que esas demandas no sean establecidas a priori, por funcionarios, por apreciadores del conjunto.

Por último el expositor resalta yo creo que el destino de la AF en la Argentina, las posibilidades de encontrar un paliativo o bien revertir un proceso de mortandad y decadencia, pasan porque se articulen a través de las cadenas. Y estas formas de cadena de producción no tienen por qué ser necesariamente satelizadas, no tiene que ser procesos disfrazados de cuentapropismo. Pueden ser muy bien productos de negociaciones con los elementos indicados, y para esta negociaciones el primer presupuesto político para poder negociar es ser alguien, y para ser alguien cuando uno es débil, consiste en asociarse, en juntarse, en reclamar los derechos, dicho de otro modo, reclamar un lugar en el mundo.